



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO
Posgrado en Economía
FES – Acatlán**

“Neosubdesarrollo económico en México de 1934 – 2000”.

TESIS

QUE PARA OPTAR EL GRADO DE:

DOCTOR EN ECONOMÍA

P R E S E N T A :

Jesús Adrián Marín Blancas

Dr. Enrique García y Moisés
Dra. María Irma Manrique Campos;
Dra. Elsa Margarita Gracida Romo;
Dr. José Luis Martínez Marca;
Dra. Ericka Judith Arias Guzmán.

Facultad de estudios superiores Acatlán.
Instituto de investigaciones económicas.
Facultad de economía.
Facultad de estudios superiores Acatlán.
Facultad de estudios superiores Aragón.

MÉXICO, D.F. mayo 2014.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Neosubdesarrollo Económico en México de 1934 – 2000”

EI CAMINO DE LA INVESTIGACIÓN

Planteamiento del problema

Delimitación del objeto de estudio

Metodología

CAPÍTULO 1. La teoría económica del desarrollo

1.1. Los antecedentes de la teoría económica del desarrollo	1
1.1.1. La riqueza hacia un estado estacionario	3
1.1.2. El capitalismo de Marx	11
1.1.3. La evolución marginalista	17
1.1.4. El desarrollo económico	21
1.1.5. El crecimiento económico poskeynesiano	24
1.2. La teoría del subdesarrollo económico después de la posguerra	28
1.2.1. Los pioneros de la teoría del subdesarrollo económico: Nurkse, teoría del crecimiento equilibrado	33
1.2.2. El estructuralismo y su evolución	38
1.2.2.1 El centro y la periferia	40
1.2.2.2 El desarrollo de la teoría en desarrollo	54
1.2.2.3 Neoestructuralismo	60

CAPÍTULO 2. El marco teórico del subdesarrollo

2.1. El estudio del subdesarrollo y desarrollo económico	75
2.1.1. Génesis del desarrollo y subdesarrollo	83
2.1.2. El subdesarrollo y sus características	93
2.2. La medición del desarrollo	107
2.2.1. Indicadores de desarrollo a nivel mundial	108

2.2.1.1	Loa indicadores de pobreza	111
2.2.1.2	La medición del desarrollo económico	112
2.2.1.3	Los índices de bienestar	113
2.2.2.	Indicadores de desarrollo nacionales	116
2.2.3.	El índice de subdesarrollo económico en México	119

CAPÍTULO 3. El subdesarrollo económico en México

3.1	El índice de subdesarrollo económico total en México 1934–2000	126
3.2	Mercado laboral: un rasgo de una economía subdesarrollada	138
3.3	El sector industrial y sector agrícola: sustitución equivocada	156
3.4	El salario mínimo real: condición de un mercado interno fuerte	177
3.5	Dependencia comercial: un problema del sector externo	185
3.6	La formación de capital: insuficiente para una economía periférica	194

CAPITULO 4. Consideraciones finales

	Reflexiones sobre el subdesarrollo: Las políticas económicas para salir del atraso	203
--	--	-----

REFERENCIAS

	Bibliografía, Hemerografía e Interbiografía	210
--	---	-----

ANEXOS

METODOLOGICO

	¿La cuantificación del subdesarrollo: necesario?	221
--	--	-----

ESTADÍSTICO

	Cuadros	235
--	---------	-----

Cuadros

Unidad 2.

Cuadro 1. Indicadores de desarrollo mundial y regional para el año 2000	78
Cuadro 2. Teorías del desarrollo y subdesarrollo económico: evolución	94
Cuadro 3. Investigaciones sobre desarrollo y subdesarrollo económico	108
Cuadro 4. Valores límites del IDH	115

Unidad 3

Cuadro 1. ISEM Total por sexenios, décadas y modelos económicos: 1934–2000	135
Cuadro 2. Población total en México, periodos presidenciales y censos: 1934–2000	142
Cuadro 3. Población total en México, censos: 1930–2000	146
Cuadro 4. Tasa de dependencia y tasa de dependencia alterna en México, 1895–2000	148
Cuadro 5. Mercado laboral en México, 1930–2000	151
Cuadro 6. Empleo formal e informal en México, 1950–2000	153
Cuadro 7. Valor de los sectores económicos en el PIB, México, 1900–2000 (años seleccionados)	161
Cuadro 8. Coeficientes de desequilibrio estructural por sectores económicos, México 1930, 1970 y 2000	171
Cuadro 9.- Formación Bruta de Capital, valor monetario y en porcentajes del total, 1928–1939	196
Cuadro 10.- Formación Bruta de Capital en México, respecto al PIB %, algunos años 1980–2000	198

Gráficos

Unidad 2.

Gráfico 1. PIB per cápita y tasa de mortalidad; Noruega, México y Sierra Leona	80
Gráfico 2. PIB per cápita y tasa de mortalidad infantil 1960–2000: México	82

Unidad 3.

Gráfico 1. Índice de subdesarrollo económico total en México, 1934–2000	132
Gráfico 2. Índice de subdesarrollo poblacional en México, 1934–2000	138
Gráfico 3. El PIB en México, tasa de crecimiento anual en base 2003, período 1934–2000	139
Gráfico 4. Tasa de desarrollo en México, 1934–2000	141

Gráfico 5. Comparativo de crecimiento de las ciudades en México, 1940, 1970 y 2000	147
Gráfico 6. La tasa de dependencia tradicional y alterna, un comparativo de su evolución 1930–2000	150
Gráfico 7. La tasa de formalidad e informalidad en México, 1930–2000	154
Gráfico 8. Índice de subdesarrollo industrial para México, 1935–2000	157
Gráfico 9. Sustitución del sector industrial por el sector agrícola en México, 1900–2000	158
Gráfico 10. PIB bruto por sectores económicos en México, 1900 y 2000	159
Gráfico 11. Población ocupada por sectores económicos en México, 1900 y 2000	168
Gráfico 12. Comportamiento porcentual de la población ocupada en México por sectores económicos, 1900–2000	170
Gráfico 13. Coeficiente de desequilibrio estructural por sectores económicos, 1900–2000	172
Gráfico 14. Coeficiente de desequilibrio en el sector primario, México 1935–2000	173
Gráfico 15. Coeficiente de desequilibrio en el sector secundario, México 1935–2000	174
Gráfico 16. Coeficiente de desequilibrio en el sector de servicios, México 1935–2000	175
Gráfico 17. Comportamiento de ISEM salarial en México, 1935–2010	177
Gráfico 18. Comportamiento del salario real en México, tasa de crecimiento anual 1936–2000	179
Gráfico 19. Comportamiento del salario real a precios actuales en México, tasa de crecimiento anual 1935–2000	181
Gráfico 20. Comportamiento del poder adquisitivo en México, 1970–2000	183
Gráfico 21. Evolución del ISEM de comercio exterior en México, 1900–2000	186
Gráfico 22. Dependencia comercial, exportaciones e importaciones entre México–EUA 1935–2000	191
Gráfico 23. Comportamiento del ISEM de inversión, 1935–2000	194
Gráfico 24. Formación Bruta de Capital en México, 1928–2000	197
Gráfico 25. Gastos públicos a nivel federal según su función por periodo sexenales en México, 1928–2000	200
Gráfico 26. Formación bruta de capital fijo en México, 1940–2000	201

Ilustraciones

Unidad 1

Ilustración 1. Evolución de la teoría del desarrollo y subdesarrollo	2
Ilustración 2. Proceso económico de expansión clásica: Adam Smith	9
Ilustración 3. Proceso económico en Marx	16
Ilustración 4. Estancamiento secular	28
Ilustración 5. Nurkse, círculo de la pobreza, por el lado de la oferta de capital	34
Ilustración 6. Nurkse, círculo de la pobreza, del lado de la demanda de capital	35
Ilustración 7. Proceso de una economía subdesarrollada	44
Ilustración 8. Proceso de la transformación productiva con equidad	66

Unidad 2.

Ilustración 1. Estructura de las Naciones Unidas	87
Ilustración 2. Estructura del general del desarrollo	92
Ilustración 3. Desarrollo económico	93
Ilustración 4. Estructuralismo: Proceso de una economía periférica	102
Ilustración 5. Neoestructuralismo: Proceso de salida	105
Ilustración 6. Subdesarrollo	106
Ilustración 7. Bienestar total	109
Ilustración 8. Curva de Lorenz	110
Ilustración 9. ISEM y el estructuralismo	121
Ilustración 10. ISEM y el neoestructuralismo	123
Ilustración 11. Estructura del ISEM	124
Unidad 3.	
Ilustración 1. Estructura del índice de subdesarrollo económico para México ISEM	127

DEDICATORIA

A mi familia por el apoyo
incondicional, a mis
padres. Hermanos,
sobrinos, tíos y abuelos,
así como a los amig@s..

AGRADECIMIENTO

A MIS PADRES POR EL APOYO QUE ME BRINDARON.

EN ESPECIAL A MI MADRE POR ESTAR CONMIGO, INCONDICIONALMENTE, EN TODAS MIS DECISIONES.

A SELENE, BETO Y MARIANA. A KAREN Y ANDRE.

AL DOCTOR ENRIQUE GARCÍA MOISÉS POR SU PACIENCIA, COMPRENSIÓN Y CONOCIMIENTOS. GRACIAS POR COMPARTIR Y GUIARME EN MI FORMACIÓN PROFESIONAL.

A MIS AMIG@S Y COMPAÑERAS: ERICKA JUDITH ARIAS GUZMÁN Y MILDRED YOLÁTL ESPÍNDOLA TORRES, DAVID ORTEGA PINEDA, JUAN MANUEL CEDILLO. MI AGRADECIMIENTO POR SU AMISTAD Y LOS MOMENTOS QUE COMPARTIMOS.

A MIS PROFESORES DE DOCTORADO:

Dra. Maria Irma Manrique Campos;

Dra. Elsa Margarita Gracida Romo;

Dr. Enrique García y Moisés;

Dr. José Luis Martínez Marca;

Dra. Ericka Judith Arias Guzmán.

GRACIAS POR SER EJEMPLO DE VIDA.

A LA UNAM, AL POSGRADO EN ECONOMÍA, FES ACATLAN. POR DARME LA OPORTUNIDAD DE CRECER PROFESIONALMENTE.

A TODAS LAS PERSONAS EN LA COORDINACIÓN DE POSGRADO DE LA FES ACATLAN, GRACIAS POR HACERME SENTIR COMO EN FAMILIA. A LAS LUPITAS, MANUELITA, Y A TODA LA GENTE QUE SE HA INCOPORADO.

NAIRDA

EI CAMINO DE LA **INVESTIGACIÓN**

El poder leer, escribir y comprender lo que sucede a nuestro alrededor es el principio de la salida del atraso.

JAMB

Planteamiento del problema

La presente investigación nace de la inquietud de conocer cuál es el papel que juega el Estado en la aplicación de políticas públicas para conseguir el bienestar de la comunidad. Esto remite específicamente a indagar sobre las características del desarrollo económico y su contraparte: el subdesarrollo. En los últimos sesenta años, el tema del subdesarrollo ha sido muy discutido por académicos, investigadores y autoridades de los gobiernos. El interés empezó a germinar al revisar estudios del pensamiento teórico en América Latina de la corriente del estructuralismo –así como su evolución hacia el neoestructuralismo– tomando como eje al sistema centro–periferia. En este sentido se entiende el Neosubdesarrollo: como las características que tiene una economía periférica, para este caso la mexicana a lo largo del periodo de 1934-2000.

Existen factores estructurales internos y externos que son particulares de los países subdesarrollados. La dinámica y las razones de las variaciones en este proceso de estancamiento son un tema apasionante. La corriente teórica Cepalina ha realizado enormes avances para dar respuesta al tema, empero, en los documentos de investigación se carece de un indicador cuantificable general sobre las características del subdesarrollo.¹ Existen indicadores socioeconómicos que “miden” al desarrollo y subdesarrollo económico de los países. En el plano internacional el ejemplo tradicional es el Índice de Desarrollo Humano (IDH) que publica el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PUND) o los indicadores de pobreza y de género que lleva a cabo esta misma institución. A nivel nacional existen mediciones al respecto, como son los indicadores institucionales sobre la Marginación (IM) o el Índice del Bienestar (IB).

Con la preocupación sobre la cuantificación del subdesarrollo surgieron algunas interrogantes, tales como: ¿Se puede cuantificar el subdesarrollo? ¿Qué características tiene el subdesarrollo en cada modelo económico del México moderno? ¿Qué repercusión tuvo la política económica durante el periodo 1934–1982 que se caracterizó, en general, por un alto crecimiento económico, así como por una intervención estatal activa? ¿Cuál la política económica en el periodo 1983–2000, donde el crecimiento fue marginal y dominaron las fuerzas del mercado? ¿Hubo desarrollo económico o persistió el subdesarrollo económico en el periodo 1934–2000 en México?

En la práctica, es común dividir en etapas a la historia económica de México, en una primera etapa que va de 1934 a 1982, la política económica fue intervencionista, mientras que en el segundo periodo 1983 – 2000, la política económica se llevó a cabo mediante los lineamientos de orden neoliberal. ¿Existe

¹ En una revisión somera de la bibliografía sobre el subdesarrollo, existen variables que cuantifican los problemas estructurales de las economías periféricas, como los términos de intercambio, el desequilibrio externo, el exceso de mano de obra, etc. Pero no he encontrado un índice macroeconómico que integre las principales características del subdesarrollo en las corrientes teóricas estructuralistas y neoestructuralistas.

alguna lección que podría rescatarse durante el periodo en relación a las estrategias de desarrollo en México? ¿Es conveniente seguir con esta división tradicional en la historia económica? ¿Es posible replantear las problemáticas económicas del pasado desde una perspectiva no tradicional en la historia económica de México?

Las preguntas precedentes dan lugar a nuevas áreas de estudio que podrían llevar a numerosas indagaciones, pero las anteriores permiten mostrar el *objetivo general* de esta investigación, que es: *identificar los elementos que expliquen el subdesarrollo en el México contemporáneo*. Para lograrlo se realizará un análisis económico histórico cuantitativo del periodo 1934–2000, destacando tres aspectos: primero, la evolución del subdesarrollo económico en una perspectiva histórica; segundo, el papel que ha jugado el Estado a través de la política económica aplicada durante este periodo y, tercero, poder rescatar lecciones sobre el subdesarrollo económico que permitan encontrar políticas públicas para ayudar a solucionar el atraso económico del país.²

La *hipótesis* central de la investigación es que *el subdesarrollo se ha perpetuado en el sistema económico del país durante el periodo de 1934–2000, y que, el atraso en el que está inmerso el sistema productivo y económico mexicano es consecuencia tanto de la especialización como de la heterogeneidad estructural, que se reproducen durante los modelos económicos del México moderno a través del tiempo*. Entendiendo lo anterior –no como la decadencia del aparato productivo nacional o como la debacle política, social y cultural de México– como el periodo en el cual el subdesarrollo no ha podido ser superado a través de una participación activa del gobierno como agente directo en la producción (1934–1982), pero tampoco con una política económica orientada hacia el mercado (1983–2000). En este sentido, el subdesarrollo debe ser abordado

² Cabe señalar que la investigación está orientada principalmente a la esfera económica, con una visión de largo plazo. Sin embargo, en la medida de lo posible se realizará el análisis complementario de otras áreas que comprenden a toda la estructura social para poder tener una visión más completa del comportamiento del subdesarrollo en los últimos sesenta años.

con políticas económicas concretas que puedan romper la reproducción de las características plasmadas en la especialización y heterogeneidad estructural, con la finalidad de acercarnos hacia un sistema productivo que sea diversificado y homogéneo.

Delimitación del objeto de estudio

La periodicidad temporal de la investigación tiene cierto grado de arbitrariedad,³ abarca de 1934 a 2000. Este periodo, en México, se puede dividir en dos grandes modelos económicos generales: el primero, con una activa participación del Estado en materia económica, que va de los años 1934 – 1981; y, el segundo, cuando el Estado impone cambios en la política económica de carácter neoliberal dentro del sistema productivo a partir de 1982, modelo que prevalece hasta la fecha.

La división de los períodos se vincula con los modelos económicos generales del siglo XX, y se combina con los periodos presidenciales. Se parte del gobierno cardenista hasta la finalización de la presidencia de Ernesto Zedillo. En este camino se pueden distinguir dos grandes modelos económicos que han tenido sus matices sexenales. En tal sentido, se identifican los siguientes subperíodos entre 1934 y 2000.⁴

³ Sin duda la temporalidad es un tema que causa grandes discusiones. Cada investigador la determina con base en ciertos criterios que le dan su validez, como afirmó Carlos Tello en los seminarios sobre el libro, *Estado y desarrollo económico* en el auditorio de maestros de la Facultad de Economía, UNAM, abril, 2008. En tales términos se tomó el “siglo corto”.

⁴ Los modelos económicos para México siguen la clasificación sugerida por el Dr. Enrique García y Moisés. Terminado el modelo de Porfirio Díaz (1876 – 1910) se puede dividir a la economía mexicana contemporánea a través de sus modelos económicos. La clasificación completa abarca los periodos: a) Modelo de independencia (1910 – 1924); y, b) Modelo de construcción nacional (1924 – 1934). Las características, descritas de manera muy somera, se tomaron de los apuntes de la clase del Dr. García y Moisés.

1) **El modelo general gubernamental 1934 – 1982**

Submodelo de sustitución de importaciones (1934 – 1940). Una vez terminada la etapa de reconstrucción, de 1924 a 1934, la economía mexicana inicia un nuevo proyecto con la entrada del gobierno de Lázaro Cárdenas. Las instituciones gubernamentales se consolidan bajo un diálogo nacionalista que permite al Estado poner las condiciones de la sustitución de importaciones en México.

Submodelo estabilizador (1940 – 1970)

- i) *Desarrollo hacia afuera (1940 – 1946).* El compromiso gubernamental en esta etapa fue consolidar la industrialización lograda por Cárdenas, aunque con distintas líneas de desarrollo. Específicamente, se aprovechan las condiciones internacionales, particularmente del mercado de E.U. y el petróleo como materia prima exportadora.
- ii) *De modernidad (1946 – 1952).* Durante el sexenio de Miguel Alemán se puso énfasis en la modernización para industrializarse. El proyecto principal se basó en dos ejes: a) poner fin al reparto agrario y b) aumentar la infraestructura con las vías de comunicación mediante la utilización de las políticas públicas que aumentarían el gasto de gobierno para apoyar a los sectores que fueron considerados como prioritarios en el país.
- iii) *De proteccionismo industrial (1952 – 1958).* La meta principal en esta etapa fue evitar que el capital extranjero disminuyera su aportación al sector industrial nacional y que se pudiera continuar con la industrialización. Por ello, se decidió utilizar el proteccionismo para fomentar al mercado interno con capital extranjero.
- iv) *De diversificación de mercados (1958 – 1964).* Durante el sexenio de López Mateos, las políticas públicas se caracterizaron por impulsar el capital nacional hacia otros mercados, como los Europeos, en un intento por diversificar la inversión extranjera. A su vez, se continuó con el fortalecimiento del gasto en obra pública para beneficio de la inversión privada, aunque la industrialización empezaba a tener signos de debilitamiento.
- v) *De control estatal (1964 – 1970).* La inversión estatal en esta etapa se intensifica para mantener el nivel de industrialización (la cual llega a su lími-

te). Se empieza a recurrir al endeudamiento externo como fuente de recursos para el seguimiento de las políticas públicas en apoyo al capital nacional.

Submodelo de la economía mixta o compartida (1970 – 1982)

- vi) *La renegociación de la dependencia (1970 – 1976)*. Durante este proceso de dependencia, el Estado retoma el crecimiento industrial en forma de coresponsabilidad con la inversión privada. Se estructura el marco jurídico adecuado para el control del capital nacional y extranjero. Esta responsabilidad de un proyecto nacional con el gobierno provocó gran desconfianza en el sector empresarial.
- vii) *El petróleo como base del desarrollo autónomo (1976 – 1982)*. En esta etapa, el descubrimiento de grandes yacimientos petrolíferos dio como resultado que el petróleo fuera el eje de la administración estatal. Las condiciones nacionales dictarían que las políticas económicas tenían que recuperar al sector empresarial y apoyar el campo.

2) El modelo general neoliberal 1983 – 2000

Submodelo neoliberal (1982 – 2012)

- i) *Hacia la reordenación (1982 – 1988)*. Los resultados de una mala administración pública de los recursos petroleros dejaron a México en una severa crisis en el año de 1982. Durante esta etapa, el objetivo primordial era recuperar la estabilidad financiera y reactivar la economía. Las estrategias a seguir fueron: controlar los recursos financieros, negociar la deuda, sanear las finanzas públicas, reconstruir el sector paraestatal y fomentar las exportaciones para generar los recursos necesarios para el desarrollo. La intervención estatal en materia económica se puso en entredicho y se aplicaron las políticas públicas hacia el cambio de modelo económico con tintes de un liberalismo de mercado.
- ii) *Las bases del neoliberalismo (1988 – 1994)*. En esta etapa se continuó con las políticas de estabilización con énfasis en la negociación de la deuda y el control de las condiciones macroeconómicas. Se intensificaron de

manera notable las políticas dirigidas hacia un mercado libre, entre las que destacan: la liberalización financiera; la reestructuración del Estado, sólo como juez de las actividades productivas; y el Tratado de Libre Comercio (TLC).

- iii) *Entrada a la globalización (1994 – 2000)*. El inicio de esta etapa se caracterizó por una severa crisis económica que llevó a un desplome tremendo del ingreso nacional, por lo cual las políticas en los primeros años fueron de recuperación, aunque se tenía como meta promover un crecimiento económico vigoroso y sustentable. Se utilizó al ahorro interno como la fuente básica de financiamiento del desarrollo nacional, recurriendo al ahorro externo como complemento.
- iv) *El rostro humano: la decadencia del liberalismo (2000)*. La entrada al nuevo milenio con políticas económicas que han estabilizado las principales variables macroeconómicas tienen a la economía con una inflación baja, pero con un crecimiento del producto que no garantiza el empleo que necesita el país y con una crítica fuerte del debilitamiento de este modelo. Sin duda, este periodo es vital para la actividad de las políticas públicas en materia económica.

En resumen, el subdesarrollo económico de la actividad productiva para México en los años de 1934 – 2000 será materia de este proyecto de investigación y distinguirá dos grandes modelos económicos generales con sus respectivos subperíodos:

- (1) El ***modelo general gubernamental*** de intervención controlada en actividades productivas que va de 1934 a 1982, y que comprende:

Submodelo de sustitución de importaciones (1934 – 1940).

Submodelo estabilizador (1940 – 1970).

Desarrollo hacia afuera (1940 – 1946).

De modernidad (1946 – 1952).

De proteccionismo industrial (1952 – 1958).

De diversificación de mercados (1958 – 1964).

De control estatal (1964 – 1970).

Submodelo de la economía mixta o compartida (1970 – 1982).

La renegociación de la dependencia (1970 – 1976).

El petróleo como base del desarrollo autónomo (1976 – 1982).

(2) El **modelo general neoliberal** donde el Estado implanta políticas económicas de carácter de libre mercado, que abarca de 1982 a 2000 e incluye:

Submodelo neoliberal (1982 – 2012).

Hacia la reordenación (1982 – 1988).

Las bases del liberalismo (1988 – 1994).

Entrada a la globalización (1994 – 2000).

El rostro humano: decadencia del liberalismo (2000 – 2012).

Metodología

La investigación se dividió en tres capítulos. El primero tiene como objetivo exponer las diversas teorías sobre el desarrollo y subdesarrollo desde una perspectiva histórica. Se inicia con los clásicos, con su representante más conocido, Adam Smith; se continúa con la revisión del pensamiento marxista, enseguida se explora a la escuela marginalista y sus representantes Alfred Marshall y Joseph Schumpeter, para finalizar con la corriente keynesiana y el modelo de Harrod. El capítulo hace referencia a la descripción del pensamiento estructuralista, en el cual el sistema centro y periferia conforma el eje central del capitalismo. El progreso técnico y la industrialización juegan roles importantes para el pensamiento estructuralista, que refiere como características de los países periféricos a la heterogeneidad y la especialización estructural. Se concluye el capítulo con la exposición de la evolución que tuvo el pensamiento estructuralista hacia el neoestructuralismo, que tomó la bandera con una propuesta de desarrollo con equidad bajo una nueva forma de abordar la industrialización.

El capítulo dos tiene por objetivo describir las temáticas que giran alrededor del subdesarrollo y que fundamentan la investigación. Se aborda la conceptualización sobre subdesarrollo y desarrollo, y cómo se fortalecen en el ambiente mundial ambos conceptos después de la Segunda Guerra Mundial; se continúa con el estudio de las diferentes formas cuantitativas para medirlos (se revisarán de manera breve las más representativas que existen y que realizan instituciones internacionales como el PNUD, el IDH y los indicadores complementarios de pobreza) así como aquellos que se han generado para la economía nacional. Por último, se describe la estructura general del indicador que la investigación propone, que tiene como base el pensamiento estructuralista y neoestructuralista: el “Índice de Subdesarrollo Económico en México” (ISEM) con la finalidad de identificar y cuantificar las problemáticas de atraso de nuestro país.

El capítulo tres tiene como objetivo analizar el atraso económico de nuestro país para el periodo 1934 – 2000, a través del ISEM, que está integrado por cinco elementos que reflejan las características estructurales de una economía periférica: 1) el exceso de mano de obra; 2) la caída de los salarios reales; 3) el déficit comercial en el comercio exterior; 4) la industrialización fallida y, 5) la falta de financiamiento interno. A través del indicador se pudo constatar la hipótesis de la investigación: *los problemas estructurales de México han perpetuado el subdesarrollo sea cual sea el modelo económico durante 1934 – 2000*. El análisis de las peculiaridades periféricas integradas al ISEM permite ver, desde otra perspectiva, las problemáticas económicas de México (que comparte la región de América Latina) y propone nuevas formas para abordar las características del subdesarrollo. Esto permite clasificar de forma diferente la historia económica mexicana, dejando a un lado el tradicional análisis del desempeño basado en el crecimiento económico y la inflación.

La orientación principal del estudio fue la investigación histórico – estructural del subdesarrollo, así como los elementos que lo conforman. La investigación sobre el neosubdesarrollo está basada en el estudio de las características del neoestructu-

ralismo. Paralelamente, se ocupó de las repercusiones que en materia económica tiene la intervención del Estado, las políticas públicas utilizadas y las condiciones económicas nacionales e internacionales.

Se consultaron fuentes documentales de la Hemeroteca Nacional para el capítulo 3, como son documentos de informes presidenciales, periódicos y seminarios de cada época. En la parte teórica se revisaron las obras de los autores representativos de cada corriente de pensamiento. Particularmente, una fuente de información valiosa fue la página de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); para la parte del ISEM directamente se consultó al Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), y se complementó con la revisión de las bases de datos del Banco de México (BdM), la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), e instituciones internacionales como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el Interamericano de Desarrollo (BID), entre otros.

CAPÍTULO 1

LA TEORÍA ECONÓMICA DEL SUBDESARROLLO

No permitir diferentes formas de pensamiento económico y limitar la creatividad científica son los obstáculos más grandes en el quehacer del desarrollo económico.

JAMB

1.1. Los antecedentes de la teoría económica del desarrollo

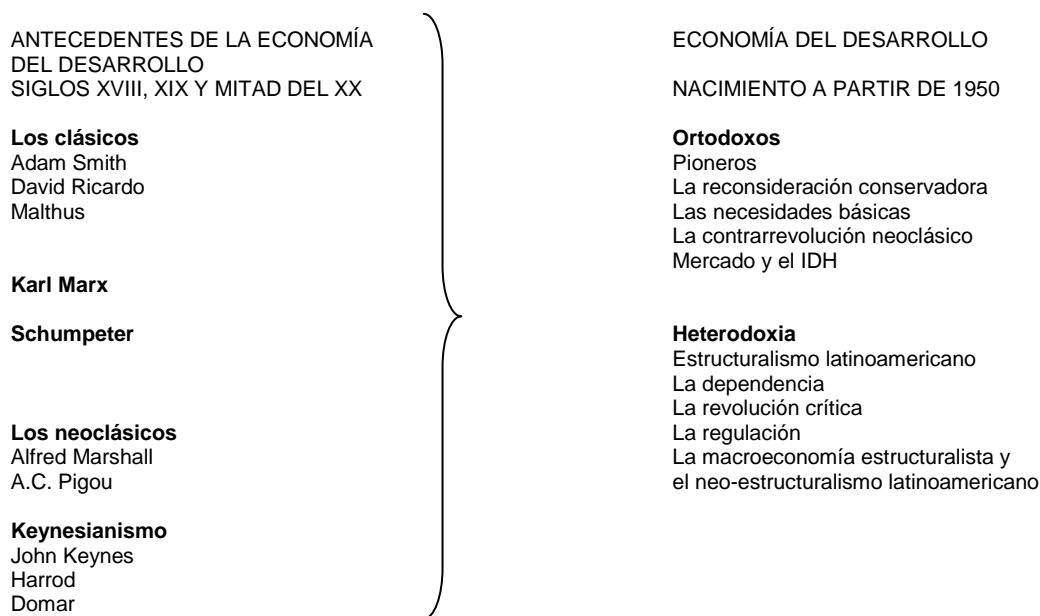
Este capítulo tiene por objetivo exponer las diversas teorías sobre desarrollo y subdesarrollo.⁵ Para ello, el pensamiento económico referente a estos temas se dividió cronológicamente desde 1776 hasta la actualidad, de acuerdo con las grandes escuelas económicas. En la literatura especializada, el tema del desarrollo puede caracterizarse por dos grandes subperiodos. El primero congrega las corrientes de pensamiento económico antes de la Segunda Guerra Mundial (éstas no contemplan al desarrollo económico como una variable); el segundo compren-

⁵ Existe una excelente y extensa literatura sobre el análisis de los antecedentes de la teoría del desarrollo. En esta investigación se utilizaron las siguientes obras: 1. Adelman, I., *Teoría del desarrollo económico*, Fondo de Cultura Económica (FCE), México, 1964. 2. Sunkel, O. y Paz, P., *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, Siglo XXI, México, 1970. 3. García, E., *La teoría del desarrollo económico, análisis crítico de sus principales tesis*, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, 1994.

de aquellas teorías que evolucionaron después de la posguerra y que integran el concepto de desarrollo⁶ y subdesarrollo, como se observa en la ilustración 1.

Ilustración 1

Evolución de la teoría del desarrollo y subdesarrollo



Fuente: Elaboración propia con base en Bustelo, P., *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*, Madrid, Síntesis, 1998.

Los antecedentes de la teoría económica del desarrollo se revisarán en la sección 1.1.1. Las principales corrientes que dominaron el pensamiento económico del siglo XVIII hasta la mitad del XX fueron las de los clásicos, neoclásicos y el keynesianismo. Se iniciará con la corriente clásica, cuyo máximo representante fue Adam Smith; después se describirán las ideas de Karl Marx y su interpretación crítica del capitalismo, para continuar con la etapa del progreso marginalista neoclásico; posteriormente se referirán los planteamientos sobre el desarrollo económico de Joseph Schumpeter, para finalizar con la concepción Keynesiana.

⁶ La teoría económica del desarrollo o economía del desarrollo tiene como objetivo disgregar las causas, los mecanismos y las consecuencias del desarrollo económico de corto y largo plazo para países que no son desarrollados; así, la economía del desarrollo es una subdisciplina de la ciencia económica que se encarga de las políticas y estrategias que requieren los países no desarrollados.

En la sección 1.2 se expone el pensamiento de la teoría del desarrollo económico después de la Segunda Guerra Mundial. Bustelo⁷ distingue dos corrientes: la escuela ortodoxa y los autores heterodoxos, como se puede ver en la ilustración 1. Dentro de las corrientes de pensamiento ortodoxo se ubica a los pioneros del subdesarrollo, el enfoque de las necesidades básicas y la contrarrevolución neoclásica; por su parte, la corriente disidente encontró expresiones como el estructuralismo latinoamericano, la teoría de la dependencia, la revolución crítica y los neoestructuralistas.

Resumir el pensamiento económico de toda una corriente no es tarea fácil, cualquier intento de hacerlo necesitaría más que una tesis de doctorado. Por consiguiente, esta investigación se enfoca en las líneas fundamentales de cada teoría y su representante en relación con el tema del desarrollo y subdesarrollo.

1.1.1. La riqueza hacia un estado estacionario

Las bases del pensamiento sobre el desarrollo económico contemporáneo se encuentran en la tradicional corriente clásica de los siglos XVIII y XIX, y sus autores más representativos son Adam Smith, David Ricardo y John Malthus, que formalizaron de manera sistemática el incipiente sistema capitalista. El pensamiento de Adam Smith se encuentra en su magnífica obra *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, que versa sobre el problema dinámico del crecimiento y el desarrollo. Los elementos más importantes de su teoría son la acumulación de capital, el crecimiento de la población y la productividad del trabajo.⁸

La primera noción básica que aparece en los escritos de Adam Smith es la del orden natural en la visión sobre el sistema económico (se encuentra desde su

⁷ Bustelo, P., *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*, Madrid, Síntesis, 1998.

⁸ En el análisis formal de Adam Smith se siguió a: Adelman, I., *op.cit.*, y García, E., *op.cit.*

libro *La teoría de los sentimientos morales*, de 1759). Tal noción es en el sentido de que existen leyes naturales por encima de las del hombre, por lo que el comportamiento del sistema económico general consiste en su autorregulación con base en la libertad. Este libre funcionamiento de las leyes económicas, que en su época se conoció bajo el nombre de *laissez-faire*, correspondía a la crítica hecha a la ortodoxia de ese tiempo, el mercantilismo,⁹ y estaba en contra de la intervención estatal. En palabras del autor:

Ninguno se propone, por lo general, promover el interés público, ni sabe hasta qué punto lo promueve. Cuando prefiere la actividad económica de su país a la extranjera, únicamente considera su seguridad y cuando dirige la primera de tal forma que su producto represente el mayor valor posible, sólo piensa en su ganancia propia; pero en éste como en otros muchos casos, es conducido por una mano invisible para promover un fin que no entraba en sus intenciones. Más no implica mal alguno para la sociedad que tal fin no entre a formar parte de sus propósitos, al perseguir su propio interés promueve el de la sociedad de una manera más efectiva que si esto entrara en sus designios.¹⁰

La segunda noción fundamental en Adam Smith se relaciona con la teoría del valor donde existe una bifurcación del valor que tienen las mercancías, aquél referido al uso y el correspondiente al cambio. El primero alude a su característica intrínseca de satisfacer las necesidades humanas, mientras que el segundo se considera como la facultad que tienen las mercancías para intercambiarse por otras. Este último puede ser abordado desde dos perspectivas: la primera se establece para el sistema primitivo, donde la cantidad de trabajo es primordial; la segunda, en el sistema moderno, cuando el valor de cambio permite a los agentes económicos (trabajador, empresario o terrateniente) beneficiarse del cambio de las mercancías.¹¹

⁹ El mercantilismo se caracteriza por las siguientes ideas: una doctrina nacionalista donde el Estado tiene un rol fundamental en materia de planificación; los metales preciosos son parte importante de la riqueza de la época; el comercio exterior es la actividad más importante, destacando la política comercial; y las colonias son la fuente de materias primas y receptoras de productos de las metrópolis.

¹⁰ Adam S., *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, México, FCE, 2004, p. 402.

¹¹ Adelman, I., *op. cit.*, p. 37.

Para Smith el trabajo es la razón de la riqueza en toda nación. Así inicia su gran obra de *La riqueza de las naciones*:

El trabajo anual de cada nación es el fondo que en principio provee de todas las cosas necesarias y convenientes para la vida y que anualmente consume el país.¹²

La dimensión del trabajo estará en función de la pericia, destreza y juicio de los obreros y de la proporción que existe entre los trabajadores productivos respecto de los improductivos, independientemente de las condiciones ambientales y extensión del territorio.

Adam Smith considera que el factor fundamental que dinamiza el crecimiento de la riqueza es la división de trabajo, puesto que permite al obrero obtener una serie de ventajas, como el incremento de la destreza en su labor, la eficiencia en el tiempo dentro del proceso productivo y el impulso a la fabricación de nuevas máquinas que aumenten y faciliten el trabajo. La especialización resulta en un incremento de la productividad laboral, lo que proporciona una mayor inversión, que a su vez aumentará la producción total y por habitante:

Tomemos como ejemplo una manufactura...la de fabricar alfileres. Un obrero que no haya sido adiestrado en esa clase de tareas...y que no esté acostumbrado a manejar la maquinaria que en esto se utiliza...por más que trabaje, apenas podría hacer un alfiler al día, y desde luego no podría confeccionar más de veinte...una pequeña fábrica de esta especie que no empleaba a más de diez obreros...podrían hacer cada día...más de cuarenta y ocho mil alfileres....En todas las demás manufacturas y artes los efectos de la división del trabajo son muy semejantes...la división del trabajo, en cuanto puede ser aplicada, ocasiona en todo arte un aumento proporcional de facultades productivas en el trabajo.¹³

¹² *Ibidem*, p. 3.

¹³ *Ibid*, pp. 8-9.

La división del trabajo es un proceso que se va modificando a través del tiempo y permite a la sociedad aumentar su capacidad de producción. Smith menciona que el principal obstáculo a este mejoramiento es el tamaño del mercado. Para que pueda impulsarse la especialización de los oficios se requiere, en primer lugar, una política que fomente una ampliación de los mercados internacionales (que es el desarrollo de la división del trabajo a nivel internacional), es decir, un comercio entre las naciones sin restricciones; en segundo lugar, la interferencia del Estado en estas actividades deberá ser mínima, en pro del orden natural de las cosas.¹⁴

La formalización del proceso de expansión capitalista en Smith se inicia con el valor de producción, que está determinado por la integración de los salarios, beneficios y la renta de la tierra, mientras que el nivel del producto está en función de la cantidad de trabajo, capital y tierra. La sumatoria de las productividades marginales del capital, trabajo y tierra con sus respectivas tasas de crecimiento (tasa de crecimiento del empleo de la fuerza de trabajo, tasa de acumulación del capital y tasa de disponibilidad de recursos naturales) resulta en la tasa de crecimiento del nivel del producto.¹⁵

Dado que la división del trabajo es un factor fundamental del crecimiento de la riqueza y que se encuentra limitada por el tamaño del mercado, la productividad de la mano de obra se relaciona con el grado que tenga la división del trabajo, que a su vez está determinado por el acervo de capital en disposición y por las condiciones de intervención gubernamental dentro de la economía.

Se supone que los recursos disponibles de la tierra y los avances tecnológicos no limitan la división del trabajo; por el contrario, son introducidos para ampliar el mercado, fundamentados en el capital disponible y en las facilidades del

¹⁴ La principal noción de los clásicos –aunque no la única– en el funcionamiento del sistema económico para que éste pueda llegar al estado estacionario es la formación de capital.

¹⁵ Adelman, I., *op.cit.*, pp. 37-40.

gobierno. Son tres los elementos que explican el crecimiento económico en el análisis de Smith.¹⁶

1) El marco institucional, que supervisa y regula a la economía, debe estar orientado a un clima de estabilidad en el país. A medida que estas condiciones favorezcan una legislación hacia el liberalismo, que exista un ambiente político estable y las condiciones sociales adecuadas, el proceso económico será proclive al crecimiento, pues favorecería una corriente de inversión significativa.

2) Los factores que inciden en el aumento de la demanda de la fuerza de trabajo.

3) Los componentes que llevan a una mayor formación de capital.

En lo referente a la intervención en los mercados económicos, el principio de *laissez-faire* propuso una política de no intervención gubernamental en las actividades económicas, de libre competencia y con las preferencias individuales como las fuerzas que permiten llegar a la prosperidad y la libertad.

En lo que se refiere al mercado de trabajo, siguiendo a Smith, el crecimiento poblacional está en función del nivel de la tasa de salarios que determinará la oferta de fuerza de trabajo. A mayores tasas de salarios el ritmo de crecimiento poblacional será más alto; por ende, la oferta de fuerza de trabajo aumentará y viceversa. Con la tasa de salarios en un nivel bajo el ritmo de crecimiento de la población descenderá, así como la oferta laboral. Para que la tasa salarial aumente deberá existir una diferencia positiva entre la tasa de salarios de subsistencia (aquella tasa que permite mantener a la población en un nivel constante) y la tasa de salarios de mercado (aquella que se paga a precios de mercado).¹⁷

Para Smith, la demanda de trabajo depende de dos cuestiones: el nivel de ingreso y el capital disponible. Esto remite a la teoría de fondos salariales que relaciona la fuerza de trabajo y el monto de capital utilizado en mantener ha di-

¹⁶ *Ibidem*, pp. 53-55.

¹⁷ *Ibidem*, pp. 41-45.

cho trabajo. Esta teoría afirma que la demanda de trabajo estará en función de la tasa de crecimiento del capital y la tasa de crecimiento del producto; es decir, la demanda de trabajo es igual a las sensibilidades de la demanda de trabajo, al ritmo de acumulación del capital y a la sensibilidad de la demanda de trabajo de crecimiento del producto por sus respectivas productividades marginales.

Si se considera el supuesto de que en el largo plazo el crecimiento de la oferta y la demanda de trabajo son iguales, se tiene que existe una relación entre el incremento de la demanda de mano de obra, el ritmo de acumulación de capital y el crecimiento del producto. Así, en términos del producto, a medida que sea mayor el ritmo de acumulación de capital y que se establezca una mayor especialización en la economía –vía el aumento de la productividad del trabajo– el crecimiento de la producción y del ingreso serán mayores. El crecimiento económico del sistema se detendrá, menciona Smith, por un cambio en la intervención gubernamental que entorpezca al *laissez-faire* y que limite el tamaño del mercado.

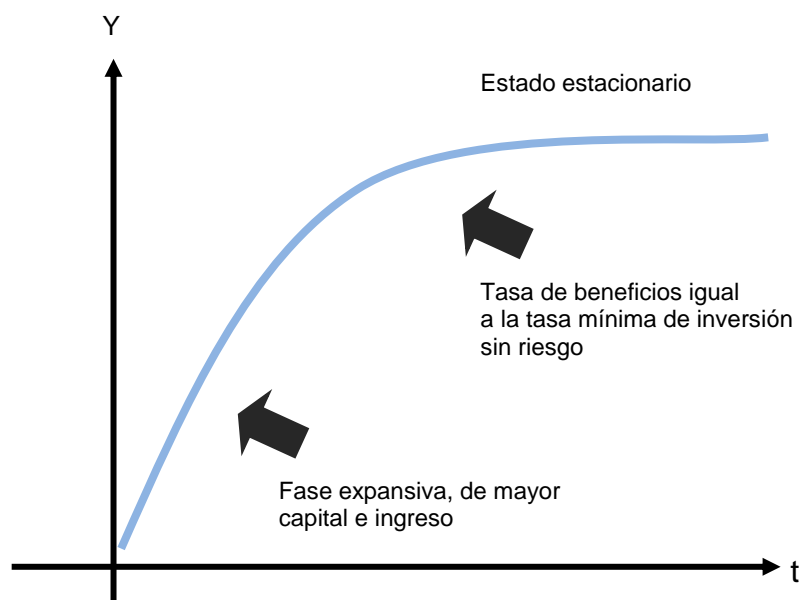
La acumulación de capital es fundamental dentro del análisis de Adam Smith. Este autor considera dos factores: primero, el nivel de ahorro de la sociedad; segundo, la tasa de beneficio positiva (que esté por arriba de la tasa sin riesgos). El excedente económico o ingreso neto es la diferencia entre el ingreso bruto y la sumatoria de los costos en los insumos, los salarios pagados para la subsistencia de los trabajadores y la renta de la tierra; aumentar el costo de los insumos y los salarios impacta negativamente al ingreso neto.¹⁸

Así, conforme la cantidad de capital aumenta, la actividad productiva también lo hace, esto ocasiona que la demanda de fuerza de trabajo y los salarios se eleven, mientras los beneficios disminuyen. A su vez, estos últimos también son influidos por el marco jurídico de intervención del Estado en las actividades económicas.

¹⁸ *Ibidem*, pp.45-49.

En la ilustración 2, el proceso smithisiano de la economía se explica por lo siguiente:¹⁹ el desarrollo económico, en un principio, tiene un ascenso considerable del producto debido al efecto de la división del trabajo sobre la productividad de los factores; las tasas de crecimiento económico y de acumulación serán positivas si el Estado se mantiene al margen de las actividades económicas y pone las condiciones para que el libre mercado funcione. En este proceso, el nivel de ingreso se eleva y permite que la tasa de acumulación crezca, siempre y cuando la tasa de beneficio sea positiva. Empero, llegará el punto donde el mayor capital empiece a disminuir la tasa de beneficios.

Ilustración 2
Proceso económico de expansión clásica: Adam Smith



Fuente: Elaboración propia con base en Adelman, I., *Teoría del desarrollo económico*, México, FCE, 1964, y García, E., *La teoría del desarrollo económico análisis crítico de sus principales tesis*, México, UNAM, 1994.

A medida que el capital se incrementa aumenta la demanda de trabajo y se elevan los salarios, por lo que la tasa de beneficios baja. A esto se agregará que en este crecimiento la tasa de interés bajó –debido al mayor ingreso– por lo cual agravará la disminución de la tasa de beneficios, lo que continuará hasta que

¹⁹ Adelman, I., *op.cit.*, pp. 53-55, y García, E., *op.cit.*, pp. 18-20.

la tasa de beneficio se iguale con la tasa mínima de inversión sin riesgo; así, la economía alcanza el estado estacionario: el proceso de expansión y crecimiento de la economía, junto con la acumulación de capital, se detiene. En este sentido Adam Smith no dejó ninguna duda sobre cuál era su posición respecto al moderno problema de la planeación del desarrollo económico.

Para que este proceso de crecimiento no se limite, Adam Smith argumenta: “los sistemas capitalistas pueden ampliar su comercio más allá de sus fronteras, las ventajas comparativas no eran reales, sino unilaterales a favor...del país más industrializado en esa época: Inglaterra”.²⁰ El entorno de comercio internacional entre Europa y las colonias establecía una división internacional del trabajo que beneficiaría a los países involucrados.

En el aspecto teórico Adam Smith no profundizó en el análisis del desarrollo económico, debido a las condiciones de expansión comercial entre Inglaterra y las colonias (XVI – XVIII), mismas que lo guiaron hacia la indagación de las causas relacionadas con el origen de la riqueza las naciones. Sin duda, el mérito del autor radica en analizar la importancia que tiene el comercio (nacional e internacional) y mostrar que la fuente de riqueza es el trabajo, cuya división hace aumentar la riqueza real de toda nación, pero también, se puede decir que su trabajo se acercaría al concepto de desarrollo como lo entendemos hoy día.²¹

En general, del siglo XVIII al XIX el término “desarrollo económico” no se utilizó dentro del lenguaje de la ciencia económica; en su lugar se usaba la concepción de “progreso económico”. Las colonias europeas, o “áreas atrasadas” como solía llamárseles, eran parte importante del análisis de los clásicos. Smith, al ser partidario del *laissez-faire*, impulsaba el libre comercio internacional oponiéndose al mercantilismo y al monopolio comercial. Los efectos negativos del monopolio se ven reflejados en bajos precios de exportación y altos costos de

²⁰ García, E., *op.cit.*, p. 18.

²¹ *Ibidem*, pp. 19-20.

importación, a la vez que los precios y rentas del monopolio dan tasas de beneficio muy altas que desvían el capital de otros sectores, siendo el resultado final desfavorable para la metrópolis como para las colonias. En palabras del autor, “el monopolio comercial desincentiva la industria de todos los países restantes, pero principalmente de las colonias, sin ni siquiera promover, sino al contrario reduciendo la del país en cuyo favor se establece”.²²

La corriente clásica dio una salida optimista a las colonias: a medida que el desarrollo económico se consiguiera se fortalecería a la metrópolis y se consideraba que las colonias podían seguir expandiendo el sistema capitalista. Siguiendo a Adam Smith, las áreas atrasadas son más prósperas cuando siguen políticas liberales que permitan actuar a “la mano invisible” que cuando se imponen restricciones comerciales e intervencionismo gubernamental.²³

1.1.2 *El Capitalismo en Marx*

Este autor revolucionó el análisis económico a mediados del siglo XIX, y da uno de los cambios más importantes en la concepción del pensamiento económico: el método de la economía política, que se complementa con dos tipos de materialismo, el histórico y el dialéctico.

Marx tuvo la perspicacia de separar la apariencia y la esencia en las relaciones económico-sociales en el sistema capitalista. Un ejemplo de ello es la interacción entre el empresario y los obreros, con el salario como la apariencia de la relación, cuya esencia real es la explotación por parte del capitalista al adueñarse de la plusvalía generada por el trabajador.

²² Adam, S., *op.cit.*, p. 243.

²³ Bustelo, P., *op.cit.*, pp. 51-54.

En este sentido, se le atribuyen dos contribuciones vitales: 1. plantear un cambio social mediante la ley de desarrollo histórico de la humanidad que integra, por primera vez (punto de encuentro con el desarrollo económico contemporáneo), los aspectos sociales, económicos y políticos en su planteamiento teórico; 2. construir una serie de leyes particulares que rigen el modo de producción capitalista, con un sentido crítico y fatalista sobre el futuro de este modo de producción.²⁴

Según el pensamiento económico marxista, el funcionamiento del capitalismo supone ciertos desajustes inherentes al propio sistema, los cuales terminan por contradecir el proceso de crecimiento económico, lo que llevará a un desequilibrio, es decir, en su teoría dinámica existe un desajuste estructural interno en donde las propias fuerzas del capitalismo lo encaminarán a su decadencia. Este problema básico, la relación entre la riqueza y las técnicas de generación, se intensifican; por ende, existe constantemente un cambio en las fuerzas productivas. Además, la estructura del sistema –social, cultural, político, etc.– se amolda al proceso de riqueza que tiene el modo de producción capitalista, a lo que denomina Marx como relaciones de producción. Existe un desajuste entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas, por lo que se genera el desequilibrio en el sistema.

En una fase determinada de su desarrollo, las fuerzas productivas de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes...De formas evolutivas de las fuerzas productivas que eran, estas relaciones se convierten en trabas de estas fuerzas. Entonces, se abre una época de revolución social. El cambio que se ha producido en la base económica trastorna más o menos lenta o rápidamente toda la colosal superestructura.²⁵

Existe un desfase entre las relaciones de producción, que no cambian tan rápidamente, y las fuerzas productivas, que llevan un ritmo más acelerado en su

²⁴ Marx, K., *El capital*, México, Siglo XXI, 1976, Prólogo.

²⁵ *Idem.*

interacción. Las grandes transformaciones que viven los modos de producción son el resultado de este desequilibrio fundamental que se da a través de los años.

En el modo de producción capitalista, siguiendo a Marx, el valor de la producción social está compuesto por el capital constante, el capital variable y el excedente económico. El capital constante es “la parte de capital que se invierte en medios de producción...[que] no cambia de magnitud de valor en el proceso de producción”.²⁶ Se considera la depreciación natural que tiene la maquinaria y equipo. Así, el capital constante es la sumatoria de los insumos empleados y el desgaste de los medios de trabajo en el proceso productivo.

El capital variable es “la parte de capital que se invierte en fuerza de trabajo [y que] cambia de valor en el proceso de producción. Además de reproducir su propia equivalencia, crea un remanente, la plusvalía, que también puede variar”.²⁷ Esta es la parte que incluye a los trabajadores: se puede decir que estará compuesta por la totalidad de la fuerza de trabajo que se emplea en el proceso productivo y el salario necesario para que el trabajador pueda reponerse de la jornada de trabajo.

El excedente económico o plusvalía se crea por la capacidad que tiene el trabajo de añadir valor al proceso productivo. Cuando la fuerza de trabajo repone su valor, la cantidad restante es la que se apropia el capitalista, por ende, la masa de plusvalía está en función de la cantidad total de trabajo que se aplica en el proceso productivo y de la capacidad para generar valor excedente al necesario para la reposición del trabajador. Por lo tanto, se puede decir que el valor del producto social de la comunidad resulta de sumar el capital constante y el capital variable.

Los elementos de crecimiento material en el pensamiento marxista se encuentran al indagar respecto de los factores que inciden en el excedente económi-

²⁶ Marx, K., *op.cit.*, p. 157.

²⁷ *Ibidem*, p. 158.

co, sobre los diferentes componentes utilizados en el proceso productivo y la forma de cómo se realiza la inversión en el sistema capitalista.

En cuanto al primero, a medida de que la capacidad de generar excedente económico sea mayor, Marx argumenta que es una señal inequívoca de que el grado de explotación tenderá a crecer, por lo que la tasa de plusvalía reflejará esta relación y sufrirá un cambio entre la razón de la masa de plusvalía y el capital variable.

En el segundo elemento se considera a la duración y características de la jornada de trabajo, la productividad y los salarios como determinantes en la tasa de plusvalía. A medida que la jornada de trabajo tenga más horas, la generación de plusvalía que produce el trabajador se ampliará con respecto de su valor de reposición (la plusvalía absoluta). Cuando la productividad de la fuerza de trabajo, por ejemplo con mejores técnicas en el proceso productivo, sea mayor, se creará mayor plusvalía y el valor de la reposición será menor con la misma jornada de trabajo (plusvalía relativa). De la misma manera, cuando los salarios son bajos el valor de reposición es mucho mayor, creándose más plusvalía.

La composición orgánica del capital es la relación que existe entre el capital constante y el capital variable, significa el grado de tecnificación del proceso de producción y se modifica cuando se realiza una inversión para incrementar el grado de modernización del proceso productivo, que cambia con el transcurrir del tiempo y el nivel de acumulación de capital (cuando la plusvalía se convierte en nuevo capital). Dicha tasa tiene su límite en el nivel de excedente económico y la tasa de ganancia.

Por último, la tasa de ganancia se mueve de manera directa con la tasa de plusvalía, pero inversamente con la composición orgánica del capital. Con ello, a medida que el excedente económico aumenta se tendrá mayor acumulación de capital, mientras que cuando la composición orgánica del capital sea mayor disminuirá

la proporción de capital variable y el excedente económico será menor. En efecto, los factores que afectan el comportamiento de la tasa de ganancia son los mismos para la tasa de plusvalía y la composición orgánica del capital. El sistema capitalista llegará a una crisis debido a que presenta una tasa de ganancia decreciente en el propio desarrollo evolutivo de su modernización al aumentar la composición orgánica del capital.

Así, el crecimiento, bajo el pensamiento marxista, tiene dos limitantes. Por un lado debido al nivel de acumulación del capital que determina el desarrollo de las fuerzas productivas y, por otro, en función de la intensidad por la cual se mejoran los procesos productivos mediante nuevas técnicas, lo que a su vez está determinado por las relaciones de producción.

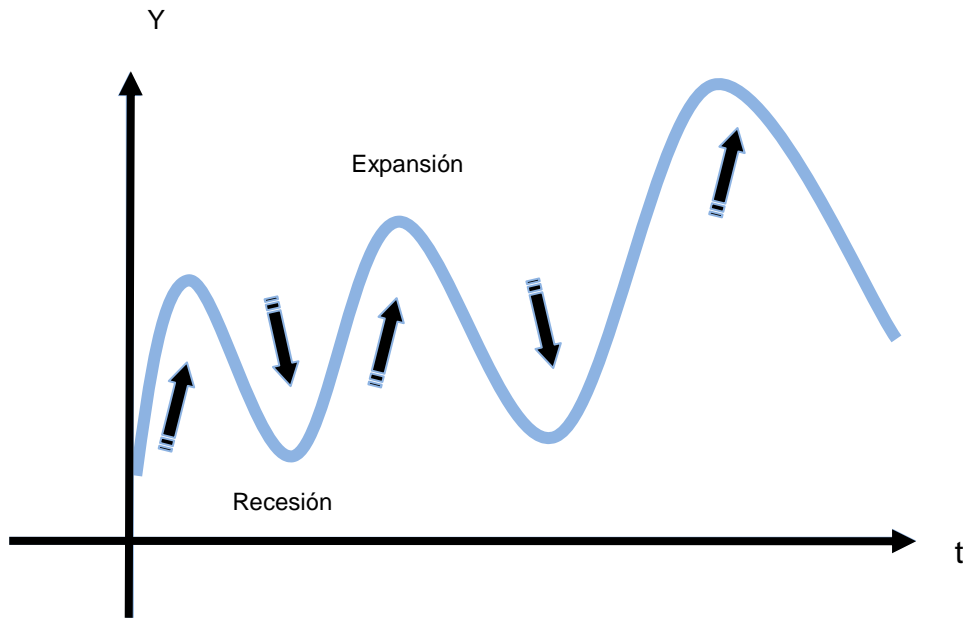
Cabe resaltar que el proceso de desarrollo de las fuerzas de producción se encuentra implícito en el desarrollo de las fuerzas productivas. Estas últimas, a través del tiempo, necesitan una nueva forma de organización social que implica una nueva organización de las relaciones de producción y es entonces cuando el sistema llega a un nuevo modo de producción.

El nivel de producto del sistema capitalista crece de manera desequilibrada y cíclica, pero siempre creciente y continua, como se observa en la ilustración 3. Es la acumulación del capital lo que mantiene el dinamismo del sistema, conforme las fuerzas productivas comienzan a truncarse por el lento desarrollo de las relaciones de producción, también lo hace el nivel del producto y la economía entra en una fase recesiva. Por el contrario, cuando se ajustan las relaciones de producción a las fuerzas productivas la economía se encuentra en su fase expansiva.²⁸

²⁸ *Ibidem*, p. 158.

Ilustración 3

Proceso económico en Marx



Fuente: Elaboración propia con base en Adelman, I., *Teoría del desarrollo económico*, México, FCE, 1964 y García, E., *La teoría del desarrollo económico, análisis crítico de sus principales tesis*, México, UNAM, 1994.

El análisis marxista considera dos casos: el nivel de producción simple y el nivel de producción ampliado. Para el primero, Marx parte de los siguientes supuestos.²⁹

- 1) Es una economía cerrada.
- 2) El sistema tiene al sector I como productor de los medios de producción y el sector II es el productor de los medios de consumo.
- 3) La composición orgánica de capital es constante.
- 4) La tasa de plusvalía es igual al costo de reposición, el capital constante se consume de manera total en el proceso de producción y la plusvalía se consume en su totalidad por la clase capitalista.

²⁹ *Idem.*

El valor total de la producción en los dos sectores está determinado por el capital constante, el capital variable y la plusvalía de cada uno de ellos. La condición de equilibrio, bajo los supuestos de reproducción simple, es que el capital constante de cada uno de los sectores sea igual al capital variable más la plusvalía; así, el producto neto del sector I debe ser igual a la reposición de capital constante en el sector II.

Por su parte, la reproducción ampliada va a implicar una riqueza material mayor en el sistema. Marx retoma los primeros tres supuestos de la reproducción simple, pero modifica el último y permite que la plusvalía que obtienen los capitalistas no sólo vaya a los medios de consumo, sino que se destine a la inversión (entre la acumulación de capital variable y la acumulación del capital constante). Al modificar el supuesto de la plusvalía y el de la composición orgánica del capital, las economías capitalistas observan un comportamiento cíclico con periodos de expansión y de recesión.

En el análisis marxista, para que exista un crecimiento económico el excedente tiene que aumentar constantemente. Además una parte debe destinarse a la acumulación de capital constante y capital variable, el proceso de cambio técnico debe mantenerse y, por último, las relaciones de producción deben ajustarse de manera rápida al dinamismo de las fuerzas productivas. En síntesis, el ritmo del crecimiento quedará en función de la magnitud del excedente económico, de la intensidad del proceso de acumulación de capital (en capital variable, capital constante y nuevos bienes de producción), del dinamismo de las fuerzas productivas y del desarrollo de las relaciones de producción.³⁰

1.1.3 La evolución marginalista

³⁰ *Ibidem*, p. 158.

A finales del siglo XIX, en el ambiente teórico de la economía se vislumbraba una nueva forma de ver la evolución del capitalismo, que dejaba los principios de la teoría hasta entonces dominante, la tradición clásica. Ello respondía a una transformación en las variables económicas debida a descubrimientos técnicos y de recursos, el crecimiento sostenido en el mejoramiento de las técnicas, y salarios reales por encima del nivel de subsistencia, lo que derivó en un beneficio muy elevado y dejó de lado la conexión entre la distribución de la renta y el volumen de ahorro de la economía.

Por ello, los autores neoclásicos dirigieron sus análisis a las problemáticas de corto plazo, limitando el horizonte temporal. Resaltaron temáticas individualistas, como las conductas de los consumidores y de las empresas; las condiciones de competencia perfecta, comparándola con otras formas de interacción, como la monopolística (el duopolio y oligopolio); y exponiendo el equilibrio general y la teoría del bienestar.

Alfred Marshall es el referente más reconocido de la escuela neoclásica. Su obra intelectual rescata la visión liberal de los autores clásicos y a la vez genera nuevas categorías, sobre todo en la parte matemática, donde revolucionó la comprensión y precisión de la ciencia económica que se había dado hasta esos momentos. En su primera obra, *Principios de economía*, menciona que:

La economía es, por una parte, una ciencia de la riqueza, y por otra, aquella parte de las ciencias sociales que estudia la acción del hombre en la sociedad, que trata de los esfuerzos de éste para satisfacer sus necesidades, en cuanto éstas y aquellos pueden ser medidos en términos...[de] dinero.³¹

Una de las contribuciones de Marshall es haber integrado el análisis al comportamiento de agentes económicos muy específicos, creando una nueva

³¹ Marshall, A., *Principios de economía*, Madrid, Aguilar, 1957, p. 43.

forma de concebir los sistemas económicos de su tiempo y sustituyendo la teoría del valor-trabajo de sus antecesores con la concepción de utilidad.

El término ley sólo significa...[una] manifestación de tendencias...[es decir] una afirmación de que puede esperarse que los miembros de un grupo o núcleo social adoptaran una determinada línea de conducta en ciertas circunstancias.

Las leyes económicas, o manifestaciones de tendencias económicas, son aquellas leyes sociales que se refieren a ramas de la conducta en que la fuerza de los principales móviles puede ser medida de un precio en dinero.³²

Alfred Marshall tiene una visión económica sobre el sistema capitalista que contiene ciertos elementos característicos: el progreso es gradual, ascendente y armónico.³³ El primero es que la evolución económica se da en forma gradual. Según Marshall

su proceso se ve a veces detenido...pero sus movimientos hacia adelante nunca son repentinos....Y aunque un inventor [u otro agente económico]...pueda parecer que haya modificado la estructura económica de un pueblo casi de un solo golpe... en realidad [no hace] sino llevar a término un gran movimiento constructivo que había estado ya largo tiempo en preparación. Aquellas manifestaciones de la naturaleza que aparecen más frecuentemente, que son tan ordenadas, que pueden observarse atentamente y ser estudiadas a fondo, constituyen la base del trabajo económico...³⁴.

La segunda característica en la visión del autor sobre el desarrollo económico es su carácter ascendente. En este sentido, el problema económico de toda sociedad es poner en marcha los mecanismos más eficientes para poder emplear los recursos escasos y que pueda tener a su disposición la mayor parte de los productos. Dice Marshall: “se observa cómo el progreso y la difusión de la ciencia están constantemente tendiendo a la adopción de nuevos procedimientos y de nueva maquinaria que economizan el esfuerzo humano, a condición de que la

³² *Ibidem*, p. 29.

³³ Sunkel, O. y Paz, P., *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, México, Siglo XXI, 1970, pp. 201-205.

³⁴ Marshall, A., *op.cit.*, p. 43.

gran cantidad de éste se emplee durante bastante tiempo para conseguir el fin último que persigue”.³⁵ Esto se dará en las diferentes áreas económicas. En la agricultura, por ejemplo, donde el medio (la tierra productiva) se sembrará para cosechar la producción agrícola deseada (que es el fin). La implementación de nuevas técnicas en el proceso productivo mejorará este fin, con la misma cantidad de tierra, y se elevará el proceso haciéndolo más eficiente.

En este punto existe una diferencia fundamental de la visión neoclásica con respecto al estado estacionario de la doctrina clásica. En todo el siglo XIX, los países (como Inglaterra) no se podían acercar a un periodo donde la economía se estancara, derivado de que los procesos productivos continuamente encontraban las técnicas que les permitían hacer más eficiente el uso de los recursos. En los propios escritos de Marshall menciona que:

No hay motivos para creer que estamos próximos a alcanzar un estado estacionario....Toda la historia de la humanidad demuestra que sus necesidades crecen a la par que su riqueza y su ciencia....A cada aumento de las oportunidades para la inversión de capital corresponde un aumento constante en la cantidad de producción...cantidad que constituye el factor del ahorro.³⁶

La última característica de la visión de Marshall es que considera la evolución económica como un proceso armónico, cuyos beneficios se esparcirán por completo en toda la comunidad. En este sentido, deja de lado el análisis sobre la distribución entre las clases sociales, y efectúa una de las contribuciones más notables en el pensamiento teórico, mediante el principio general de que los factores productivos de la tierra, trabajo y capital son retribuidos en relación a lo que aportan en la producción.

La posibilidad de aumentar la riqueza en el sistema económico, dice Marshall, es posible con base en los siguientes cuatro factores:

³⁵ *Ibidem.*, p. 187.

³⁶ *Ibid.*, p. 188.

- 1) Dotación de recursos naturales.
- 2) Aprovechamiento de la dotación de dichos recursos.
- 3) Acceso a los mercados.
- 4) Capacidad de generación del ahorro.

La excepción que se dio en el análisis neoclásico tradicional fue el estudio de la tasa de interés que relaciona el presente con el futuro. No cabe duda que este contribuyó de manera importante a la teoría del desarrollo en el problema de la acumulación de capital.

Se puede concluir entonces que los autores neoclásicos.³⁷

- Son optimistas con las posibilidades de desarrollo continuo sostenido.
- Consideran el progreso y las mejoras técnicas en la calidad del trabajo como una tendencia hacia los rendimientos crecientes históricos.
- Conciben al desarrollo económico como una carrera entre la acumulación de capital y el crecimiento de la población.
- Contemplan el ahorro como requisito principal del desarrollo.
- Prestan interés a las oportunidades para un progreso rápido y continuo en sus estudios sobre el curso a largo plazo del comercio internacional.

1.1.4 El desarrollo económico innovador

Schumpeter tiene una visión del desarrollo económico muy característica. El sistema capitalista es capaz de tener niveles más elevados de renta con sólo resolver algunos obstáculos temporales de la actividad económica. El capi-

³⁷ Marshall, A., *op. cit.*, p. 680.

talismo en el campo económico engendra cambios en las actitudes e instituciones sociales que destruyen el sistema; en este sentido es el más firme teórico del estancamiento.³⁸

Schumpeter sustentó la hipótesis de que no existe un concepto de desarrollo o contracción económica única, y entiende al desarrollo económico como "...aquella situación cuando, en un periodo determinado, se incrementa la tendencia de los valores de un índice *per cápita* de la producción total de bienes y servicios".³⁹

En el proceso de desarrollo económico reconocido por Schumpeter existe un agente fundamental: el empresario, aquel individuo capaz de innovar, emprender, mejorar y proponer maneras más eficientes de cambiar los factores productivos, (aunque el capitalista continúa siendo importante en la medida que proporciona los recursos necesarios a la industria), Entre las innovaciones más destacadas están:

- 1) Inserción de nuevos productos.
- 2) Mejores métodos de producción.
- 3) La creación de mercados.
- 4) El hallazgo de materias primas.
- 5) Reorganización de los sectores industriales.⁴⁰

En este sentido, ser innovador es una característica primordial en el sistema Schumpeteriano, pero el capitalista tiene la función de proporcionar los recursos necesarios para el sector industrial. Los empresarios inteligentes y

³⁸ Schumpeter J., *Problemas teóricos del desarrollo económico*, México, FCE, El trimestre económico, núm. 97, México, 1958, pp. 63-71.

³⁹ *Ibidem*, pp. 63-71. Afirma que los progresos significativos del producto nacional tienen lugar mediante movimientos bruscos no armónicos. Además, este progreso se ve invariablemente asociado con períodos alternativos de prosperidad y depresión a corto plazo. Para él, este tipo de desarrollo económico es el más importante (en términos cuantitativos) para las naciones industriales capitalistas.

⁴⁰ Schumpeter supone que los cambios en los gustos de los consumidores son provocados por las acciones de los productores.

motivados son quienes logran la dinámica del desarrollo, la mayoría de las veces, en un mundo de riesgos e incertidumbre, además de ser capaces de concebir las oportunidades de proyectos de inversión que son rentables. Su motivación proviene de los beneficios que pueden conseguir, los deseos de incrementar su consumo, poder llegar a posesionarse de un imperio propio, conquistar a sus competidores y por el deleite que les provee la inventiva.

Una de las nociones de su sistema es que las instituciones financieras tienen un papel preponderante en su funcionamiento. A diferencia de los autores precedentes, anota que en la economía los empresarios toman los recursos financieros para sus proyectos de inversión del sistema financiero, básicamente del sistema bancario. Así, la inversión puede aumentar con mayor rapidez, pero el proceso de crecimiento también se convierte en irregular. Una vez que los proyectos se realizan el empresario finiquita los préstamos con el banco gracias a los beneficios que se obtuvieron.

¿Cómo este empresario puede generar la expansión del proceso de desarrollo económico? Si se parte de que la economía es de competencia perfecta, se encuentra en un estado estacionario, no hay inversión neta, la población es constante y de pleno empleo, entonces las oportunidades de nuevas combinaciones de producción harán poner en marcha la innovación para convertir estas oportunidades en beneficios. Los empresarios acudirán al sistema bancario para pedir los recursos financieros y poner en marcha los proyectos de inversión, esto generará en la economía que los demás innovadores sean seguidos por otros actores empresariales.

La actitud innovadora toma fuerza en la economía; los precios y los ingresos monetarios aumentan con el gasto que han hecho los empresarios; se liberan los factores productivos en el sector industrial de bienes de consumo. Empero, no es el único impacto de la innovación. Al existir un mayor consumo, todas las empresas aumentan su producción, la especulación hace que los empresarios traten de anti-

ciparse a los aumentos de los precios e ingresos monetarios; con ello, se piden nuevos préstamos y puede llegar a suceder que esta inversión adicional sea mayor que la inversión inicial.

A medida que transcurre el tiempo, las innovaciones se completan y la corriente de bienes procedentes de estas actividades aumenta; se da un proceso de “destrucción creadora”. Las empresas que no han innovado se dan cuenta de que los mercados se han reducido o destruido con la entrada de nuevos productos a menores precios, el sistema se ajusta y algunas empresas quebrarán, otras cerrarán o perderán mercado.

Cuando la innovación se lleva a cabo con éxito y los créditos se van liquidando en la economía, existe una deflación. Las nuevas condiciones hacen que los préstamos bancarios no se ofrezcan nuevamente, debido a que los empresarios no pueden calcular los costos y, por lo tanto, sus ingresos. Esto último inhibe la actividad creadora e intensifica el ajuste en la economía. A pesar de las malas condiciones económicas no se genera una depresión; antes de llegar a la crisis, se abrirán nuevas oportunidades de inversión.

El nuevo equilibrio se encuentra en un punto más elevado que el registrado al inicio. Las innovaciones hicieron crecer la renta nacional y la renta por habitante; durante este proceso los beneficios se distribuyeron, en general, en los diferentes grupos que conforman la economía.

1.1.5. Crecimiento económico poskeynesiano⁴¹

Los primeros modelos de crecimiento poskeynesiano son realizados por Harrod y Domar,⁴² los cuales continúan y extienden las ideas de Keynes mediante

⁴¹ Galindo, M. A. y Malgesini, G., *Crecimiento económico. Principales teorías desde Keynes*, Madrid, Mc Graw Hill, 1994.

un análisis macroeconómico dinámico de largo plazo. A pesar de que se realizaron en forma independiente, ambos planteamientos llegaron a conclusiones muy similares. A continuación se revisa, brevemente, estas diferencias y similitudes.

Las coincidencias de los planteamientos en los autores se explican por el intento de llevar las ideas de Keynes a la teoría macro dinámica. No se aceptan los postulados neoclásicos (aunque tampoco se desechan completamente), el equilibrio es inestable y con dificultades para lograrlo en el largo plazo, esto hace complicada la posibilidad de alcanzar un crecimiento equilibrado con pleno empleo.⁴³ La conclusión a la que llegan es poco optimista; es una situación de depresión a largo plazo que generará un volumen de desempleo cada más elevado junto con una infrautilización de los recursos productivos.⁴⁴

Existen algunos aspectos disímiles entre ambos autores: Harrod integra la propensión media a ahorrar, mientras Domar considera a la propensión marginal; este último no determina una función de inversión, mientras que Harrod utiliza la variable del acelerador. En el largo plazo, para Harrod las economías deberán enfrentar la escasez de la mano de obra, lo que puede perjudicar el crecimiento, y en Domar es la escasez de inversión la que puede llegar a ser perjudicial. Por último, la visión de Harrod respecto a la situación económica se vuelve hacia el desempleo y contrarrestarlo es un objetivo fundamental, mientras que para Domar será la capacidad productiva no utilizada de forma eficaz la que perjudica la evolución de la economía de un país.⁴⁵

Los principales fundamentos del modelo desarrollado por Harrod son:⁴⁶

⁴² El modelo de Harrod se desarrolla en un artículo publicado en el *Economic Journal*: "Towards a dynamic economics"; mientras que el modelo de Domar se expuso en la revista *Econométrica* en el artículo "Capital expansion, rate of growth and employment".

⁴³ En cuanto a las dificultades, Harrod indica que no existe ningún mecanismo seguro para evitar que una economía consiga igualar las tasas natural y garantizada, al ser esta última inestable; por su parte, Domar señala que el problema radica en la existencia de una inversión con un nivel bajo para las necesidades de la economía.

⁴⁴ Galindo, M. A. y Malgesini, G., *op. cit.*

⁴⁵ *Ibidem*, p. 3.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 5.

- 1) El nivel de ahorro agregado ex-ante es una proporción constante (propensión media a ahorrar) de la renta nacional.
- 2) La fuerza de trabajo crece a una tasa constante y de manera exógena (con esto Harrod se aparta de los supuestos clásicos).
- 3) Se supone que existe una única combinación de capital y de trabajo dentro de la función de producción, no existiendo, además, progreso técnico que pudiese alterar dicha relación, ni siquiera depreciación en el capital.
- 4) El capital es una parte del volumen de producción existente.

Harrod, adicionalmente, se refirió al incremento de capital como la multiplicación del crecimiento del producto en el tiempo por la relación capital-producto, es decir, ahora se podría considerar como el aumento efectivo en el stock de capital en un determinado periodo, dividido entre el incremento efectivo de la producción. Lo anterior lleva a que el stock de capital que se genera debe ser aquel que los empresarios suponen adecuado en función de las necesidades que se derivan del nuevo nivel de producción y de renta. Al no existir depreciación en el modelo, la tasa de variación del capital sería igual al nivel de inversión.

La condición de equilibrio se da en aquel punto donde el ahorro es igual a la inversión, cuando la relación capital-producto multiplicado por la tasa de crecimiento del producto es igual al nivel de ahorro agregado que multiplica al producto. Dada la condición de equilibrio anterior se obtiene lo que Harrod denominó como la ecuación fundamental.

La tasa de crecimiento de la renta nacional debe ser igual a la relación que existe entre la propensión media al ahorro y la relación capital-producto. La economía estará en equilibrio cuando la inversión y el ahorro sean iguales a lo largo del tiempo; en este punto al valor de la producción se le conoce como tasa de crecimiento efectiva. Por otra parte, si se considera el coeficiente de stock de capital requerido por las empresas, teniendo en cuenta el crecimiento de la renta (es decir, la relación marginal capital-producto), se tiene la tasa de crecimiento garanti-

zada. Entonces se cuenta con dos tipos de tasa de crecimiento: la efectiva y la garantizada. La economía crecerá a un nivel satisfactorio, siempre y cuando ambas tasas de crecimiento coincidan en su crecimiento, es decir, implica un incremento del stock de capital realizado por los empresarios igual al requerido, de tal forma que consideren que el stock de capital obtenido sea el apropiado para satisfacer las necesidades del nivel de renta.⁴⁷

Bajo estos supuestos, se llega a que la tasa de crecimiento de la renta nacional debe ser igual a la relación que existe entre la propensión media al ahorro y la relación marginal capital-producto.

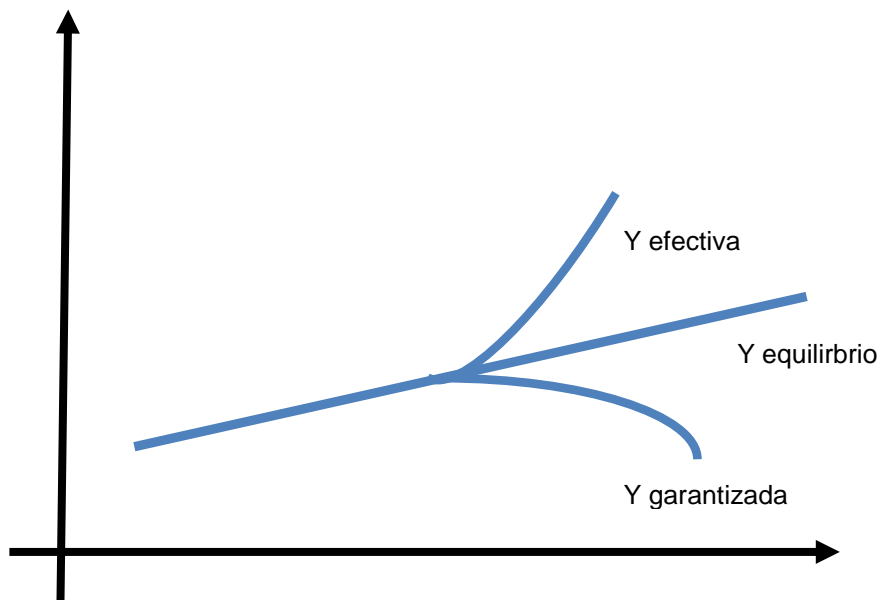
Las principales conclusiones del modelo de Harrod son: primero, que se dispone de una “trayectoria de equilibrio” para la renta a una cierta relación ahorro-renta. Una vez que se está en dicha senda, los empresarios estarán conformes con su situación y llevarán a cabo las inversiones necesarias; segundo, en caso de que no se dé esta trayectoria y que exista cualquier desviación, las tasas del modelo se distanciarán; tercero, existe un nivel de producto que crece a una tasa de crecimiento natural que debe coincidir con el crecimiento efectivo y garantizado. Por último, el tipo de interés no tiene capacidad para corregir las desviaciones que se produzcan respecto a la trayectoria de equilibrio y la inclusión de la tecnología no es relevante, por lo que no altera las anteriores conclusiones.

Las reflexiones a las que se llega en el modelo de Harrod se pueden aplicar al modelo de Domar y se resalta que: 1. la inversión es un factor fundamental en el crecimiento de largo plazo; este genera por un lado, ingresos en la economía, y por otro, exacerba la capacidad productiva de los sectores; 2. dependiendo de cómo se comporte la renta, el incremento de la capacidad económica puede resultar en una mayor producción pero también puede suceder que se incremente el desempleo; 3. la coincidencia en el mantenimiento del equilibrio tiene pocas po-

⁴⁷ Según Galindo y Malgesini es: “aquel ritmo de crecimiento que de alcanzarse, dejará a los empresarios en una actitud que les predispondrá a mantener una evolución similar”. Galindo, M. A. y Malgesini, G., *Crecimiento económico. Principales teorías desde Keynes*, Madrid, Mc Graw Hill, 1994.

sibilidades de darse, lo que concluye que una economía capitalista es más probable que alcance un subempleo crónico y un estancamiento económico.⁴⁸

Ilustración 4
Estancamiento secular



Fuente: Tomado de Meier, G. y Baldwin, R., *Desarrollo económico. Teoría, Historia y Política*, Madrid, Aguilar, 1973

El estancamiento de la economía capitalista se da en una fase de madurez donde el ahorro en pleno empleo tiende a crecer mientras que la inversión tiende a disminuir, por lo que “a largo plazo, la economía se ve, pues, deprimida con carácter crónico: la esencia del estancamiento secular consiste en recuperaciones enfermizas que mueren en su infancia y depresiones que se alimentan a sí mismas y dejan un firme y aparente inalterable núcleo de paro”.⁴⁹

1.2 La teoría del subdesarrollo económico después de la posguerra

El pensamiento sobre desarrollo económico es reflejo de su momento y sus circunstancias; integra cierta ideología y un método de análisis. Fue la efer-

⁴⁸ Meier, G. y Baldwin, R., *Desarrollo económico. Teoría, historia y política*, Madrid, Aguilar, 1973.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 345.

vescencia del inicio del siglo XX, con diversos acontecimientos como la Primera Guerra Mundial, la situación económica, política y social en la década de los años veinte que concluyó en una severa crisis mundial, lo que originó la preocupación por el bienestar en los países del mundo occidental. Lo anterior llevó a que se constituyeran las diferentes instituciones que hicieron posible la expansión de la literatura teórica sobre la problemática de desarrollo y subdesarrollo. Según Osvaldo Sunkel, “parece pues conveniente clasificar en tres las principales tendencias entre las que se preocupan actualmente del desarrollo”.⁵⁰ *Crecimiento como base, el subdesarrollo a través de etapas y el cambio estructural.*

- *Crecimiento como base.* La principal particularidad en los trabajos escritos sobre desarrollo que toman al crecimiento como variable principal para definir el proceso dentro de la economía, consiste en que se define en términos del producto nacional, por lo que la cuantificación para medir el ritmo de desarrollo en el país estará determinado por la tasa de crecimiento del PIB (sea en su valor monetario real o sea el producto *per cápita*). Los investigadores son influenciados fuertemente por el pensamiento de Keynes, por lo que presuponen una política de gastos públicos expansiva para incentivar la demanda efectiva en tiempos de recesión, en donde el Estado adquiere un rol fundamental a través del manejo de la política económica en el sistema productivo.⁵¹

Autores como Harrod y Domar aprovecharon las ideas keynesianas para llevar el sistema económico hacia un análisis de comportamiento macro dinámico en el largo plazo, dejando de lado el corto plazo propuesto por las ideas iniciales de Keynes. Así, la preocupación fundamental de lo que se denomina teorías del crecimiento es estimular la inversión como el factor determinante para lograr el aumento del producto, del empleo y el bienestar general de la sociedad.

⁵⁰ Sunkel, O. y Paz, P., *op. cit.*, pp. 29.

⁵¹ *Ibidem*, p. 30.

Este énfasis en la inversión como motor de desarrollo sirvió para explicar el grado de atraso en que se encontraban los países subdesarrollados. La teoría del crecimiento tuvo una importante influencia en el mundo a partir de la década de los cuarenta y se consolidó en los años cincuenta, lo que se vio reflejado en las planeaciones de los Estados para fomentar el sistema productivo, por lo que el rol de los gobiernos fue aplicar las políticas económicas con el objetivo de estimular a los diferentes sectores económicos.

La principal crítica a la teoría del crecimiento como base es que la experiencia en los diversos países subdesarrollados mostró que no es suficiente con dotarlos de capital, había también la necesidad de recursos para financiar a la economía –internos y externos– con la finalidad de poder aumentar el nivel de inversión, sin embargo, esto quedó en buenos deseos porque las economías subdesarrolladas no pudieron elevar el nivel de inversión; además se descuidaron otras áreas fundamentales en toda economía, entre las que sobresalen la productividad de los recursos y la relación que existe entre las instituciones, la sociedad, la política y la cultura. Este enfoque hizo hincapié en las razones de orden económico imprimiéndole un funcionamiento mecanicista, donde serían las fuerzas económicas internas del mercado, junto con el Estado, lo que les permitiría a las economías subdesarrolladas avanzar para llegar a un capitalismo maduro.⁵²

- *El subdesarrollo a través de etapas.* Los estudiosos representantes de esta corriente analizan a los países subdesarrollados desmenuzando sus principales características. Básicamente se concentran en una de ellas para llevar a cabo su interpretación y determinar la estrategia de política pública para dejar el atraso. Con ello, se elabora la teoría alrededor del subdesarrollo y se propone una solución con la finalidad de que el sistema económico deje atrás la característica analizada.⁵³

⁵² *Ibid.*, pp. 30-32.

⁵³ *Ibidem.*, p. 32.

Este enfoque, que se puede denominar también “teorías del subdesarrollo”, tiene como máximos representantes a investigadores como Arthur Lewis con su noción de mano de obra ilimitada; a Colin Clark, quien analiza la estructura productiva poco diversificada; a Rosenstein-Rodan y Nurkse, que se centran en el círculo vicioso cuando existen mercados insuficientes con poca productividad laboral por no contar con una adecuada acumulación de capital; a Hirschman, quien estudió la falta de decisión para invertir en las economías o a Rostow, con sus etapas históricas en las que una economía transita de una hacia otra con el objetivo de alcanzar un nuevo estadio, como se dio en los países desarrollados.

La principal crítica a este enfoque es su concentración en una sola característica del subdesarrollo, lo que limita el análisis haciéndolo parcial y mecánico; con ello se pierde la integración del conjunto del sistema económico y no considera los aspectos no económicos.⁵⁴

- *El cambio estructural.* La experiencia vivida en América Latina a partir de 1950 abrió el camino para el análisis de la realidad en la región. Investigadores como Prebisch, Furtado, Pinto, Noyola y Urquidí, entre otros, se agruparon en los trabajos de la CEPAL y nació una corriente de pensamiento latinoamericana conocida como *estructuralista*, donde el sistema económico tiene una serie de problemáticas estructurales derivadas de las características de una economía subdesarrollada, como es la dependencia externa, la desigualdad económica, social, política y cultural, la falta de oportunidades, el exceso de población, una dualidad generalizada en los sectores económicos, etc. El rol que tiene el Estado es activo, promueve diferentes políticas para el desarrollo con la finalidad de lograr los cambios estructurales que se necesitan.⁵⁵

⁵⁴ *Ibid.*, pp. 33-34.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 35.

El pensamiento estructuralista⁵⁶ de Latinoamérica, a través de la CEPAL, realizó esfuerzos multinacionales para llevar a cabo una serie de políticas de cooperación en América Latina en la década de 1960; la influencia dentro de las políticas internas de algunos países se hizo evidente. Sin embargo, la realidad de cada país latinoamericano y las condiciones internacionales hicieron evidente que el pensamiento estructuralista de la institución regional se quedaba trunco en la explicación de la totalidad de nuestras economías: la autocrítica no tardó en aparecer para replantear nuevos caminos en la explicación de la realidad latinoamericana.

Se comprendió que el análisis del funcionamiento del sistema económico no era suficiente, se había caído en la mecanización, en aquello que habían criticado y se le señalaba de manera punzante a la teoría económica ortodoxa.⁵⁷

El estructuralismo busca un método que explore la realidad de América Latina desde una perspectiva totalizante (tomando en cuenta su carácter estructural e histórico); que analice y explique el proceso de cambio en la economía y en la sociedad, y en donde intervengan la mayor cantidad de variables socioeconómicas. Para esta corriente los países tienen una realidad interdependiente de economía, política y sociedad, "...el subdesarrollo como el desarrollo son dos caras de un mismo proceso histórico universal [son] simultáneos, interactúan [...] se condicionan mutuamente en dos grandes dualismos [de] centros-periferias...[y] dentro de los Estados nacionales en áreas...avanzadas...[y] primitivas".⁵⁸

Al entender de esta manera al desarrollo y el subdesarrollo se hace énfasis en cambiar la estructura económica y productiva, en crear oportunidades para la mayoría de la población con la finalidad de que la desigualdad se reduzca; esto

⁵⁶ El estructuralismo suele también denominarse desarrollismo, aunque como dice Rogelio Frigerio el desarrollismo estudió los problemas estructurales de la economía, buscando soluciones objetivas a esos problemas...mientras que el estructuralismo no reconocía como una necesidad el cambio de estructura, sino en algunas cuestiones macroeconómicas específicas como el deterioro de los términos del intercambio y la heterogeneidad en el sistema centro-periferia.

⁵⁷ La explicación de la realidad mediante modelos tiene la desventaja de que son simplificaciones de una totalidad. En este sentido, la integración de todas las variables es casi imposible.

⁵⁸ Sunkel, O. y Paz, P., *op. cit.*, p. 37.

implica reestructurar la política económica para dirigirla hacia las características de un país subdesarrollado. Se debe entender al desarrollo como la acción de políticas económicas dirigidas a corregir los desequilibrios en lo externo y en lo interno, en la sociedad, la cultura y la política; la industria, la agricultura y el propio gobierno con el objetivo de lograr un mayor bienestar para cada uno de los ciudadanos del país.

1.2.1 *Los pioneros de la teoría del subdesarrollo económico: Nurkse, la teoría del crecimiento equilibrado*

Ragnar Nurkse publicó en el año de 1955 la obra *Problemas de formación de capital en los países insuficientemente desarrollados*, donde argumenta que muchos de “los países atrasados económicamente...tienen menos capital en relación con su población y recursos naturales....El desarrollo económico tiene mucho que ver con las capacidades humanas, las actitudes sociales, las condiciones políticas y los accidentes históricos. El capital es una condición necesaria, pero no suficiente del progreso”.⁵⁹

El autor limita el análisis en el tema de la formación de capital⁶⁰ y la incapacidad que tiene la economía para generar altas tasas. También incluye temas como la inversión, la magnitud del mercado, inversión extranjera, población, el ahorro potencial, la industria y el papel de las finanzas públicas, con el objetivo de visualizar los problemas que tienen en común los países subdesarrollados y obtener una respuesta para la salida de esta condición.

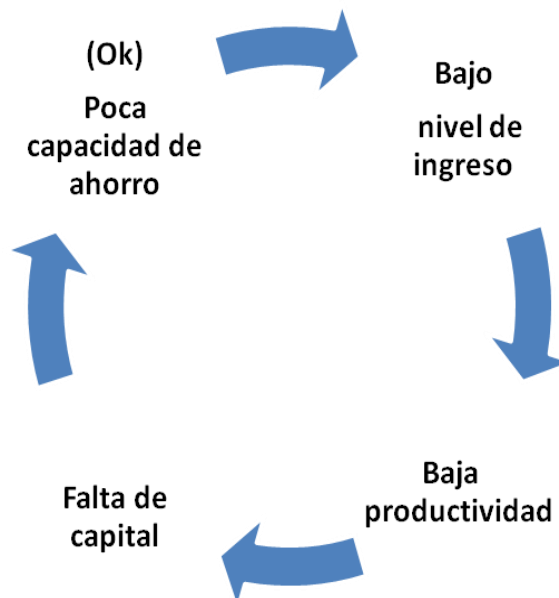
Nurkse afirma que en los sistemas económicos de los países insuficientemente desarrollados existe un círculo de pobreza hacia su interior, esto hace que

⁵⁹ Nurkse, R., *Problemas de formación de capital en los países insuficientemente desarrollados*, México, FCE, 1966, p. 9.

⁶⁰ La formación de capital hace referencia a que una parte de los recursos de la sociedad se dedica a hacer bienes de capital, es decir, Nurkse limita la discusión a la acumulación de capital material.

la sociedad en su conjunto sea pobre porque simplemente es pobre.⁶¹ La circularidad de la pauperización se presenta en la acumulación del capital. El autor realiza su análisis tanto desde la perspectiva de la oferta de capital como de la demanda del mismo. En la primera, existe una capacidad muy limitada de ahorro por parte de los agentes económicos, resultado del bajo nivel de ingreso real; a su vez, el bajo ingreso es consecuencia de la baja productividad que tienen los sectores debido a que no hay el capital suficiente. Esta falta de capital es resultado de la poca capacidad de ahorro, con lo cual se cierra el círculo de la pobreza por el lado de la oferta,⁶² como se ve en la ilustración 5.

Ilustración 5
Nurkse, círculo de la pobreza, por el lado de la oferta de capital



Fuente: Elaboración propia con base en Nurske, R. *Problemas de formación de capital en los países insuficientemente desarrollados*, México, FCE, 1966.

Por el lado de la demanda de capital existe un poder adquisitivo de compra ínfimo por parte de la población, resultado de su baja productividad laboral, que a su vez se deriva de la falta de capital en la industria; el resultado es que no hay estímulos para la inversión porque el poder de compra de la población es

⁶¹ Nurske menciona que un hombre pobre puede no tener suficiente para comer; al estar desnutrido, su salud puede ser débil, al ser físicamente débil, su capacidad de trabajo es baja, lo que significa que es pobre, lo que a su vez significa que no tendrá para comer, y así sucesivamente.

⁶² Nurske, R., *op. cit.*, p. 14.

excesivamente pequeño. El autor encuentra que el nivel de ingreso real y la productividad son un punto en común en el análisis de la acumulación del capital tanto por el escaso estímulo a invertir como por la poca capacidad de ahorro de la sociedad (ver la ilustración 6).⁶³

Ilustración 6
Nurkse, círculo de la pobreza, del lado de la demanda de capital



Fuente: Elaboración propia con base en Nurske, R. *Problemas de formación de capital en los países insuficientemente desarrollados*, México, FCE, 1966.

En resumen, en los países pobres no existen estímulos para invertir lo que, paralelamente, va acompañado de un ingreso de subsistencia, que se refleja en un mercado interno pequeño que tiene como consecuencia la falta de capital en la economía. Por lo tanto, un elemento fundamental en el análisis del autor es el mercado interno, que debe ser lo suficientemente grande en las primeras etapas del desarrollo económico.⁶⁴

⁶³ *Ibidem*, p.15.

⁶⁴ Así, dice el autor, es una variante moderna de la tesis de Smith (magnitud del mercado) donde la división de trabajo está delimitada por la extensión del mercado.

Existen diversos factores que determinan el tamaño del mercado interno de un país, como son la oferta de dinero, la publicidad de las empresas, el número de habitantes, la extensión geográfica y el grado de transacciones internacionales; sin embargo, su importancia es secundaria. El determinante decisivo en el tamaño del mercado es la productividad, que se puede medir por el volumen de producción. Nurkse argumenta que para poder ampliar el tamaño del mercado interno (y con ello la productividad) se debe fomentar los incentivos individuales a invertir. En resumen, el estímulo a invertir está limitado por la magnitud del mercado y es uno de los factores necesarios para el progreso económico.⁶⁵

Para poder romper el círculo vicioso de la pobreza el autor propone la tesis del crecimiento equilibrado, que consiste en una ampliación sincronizada del capital con la finalidad de ampliar el mercado, lo que generaría una complementariedad en el sector industrial. Con esto,

la gente que trabaja con más y mejores herramientas en un número de obras complementarias se convierten en clientes los unos de los otros [las necesidades se expanden y con ello el mercado]...El argumento a favor de un crecimiento equilibrado radica en la necesidad de una dieta equilibrada".⁶⁶

Será mediante el uso de más capital que pueda lograrse un aumento en la producción y dejar atrás el equilibrio estacionario subdesarrollado que tiene el país.

Con la finalidad de alcanzar un crecimiento equilibrado, el autor adapta la teoría de Schumpeter a sus fines. Los empresarios individuales tienen un papel fundamental en el desenvolvimiento económico: a medida que estos realizan olas de innovación técnica en el sector industrial, se crean nuevas mercancías y hacen más eficientes los procesos productivos, esto se traduce al final en un ingreso real mayor, y aunque en el corto plazo puede crear repercusiones depresivas, la com-

⁶⁵ *Ibid.*, p. 18.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 23.

posición de la mayor producción de bienes amplía el mercado interno y con ello se puede vencer los obstáculos del equilibrio estacionario en que se encuentra el país subdesarrollado.⁶⁷

Los principales determinantes de la magnitud del mercado en los países pequeños y atrasados no tienen que ver con la política monetaria; tampoco el exceso de población, el costo de los transportes y la reducción de las barreras aduanales; es, como recalca Nurske, el capital, el determinante fundamental en el mercado.⁶⁸

El pequeño mercado interno de los países atrasados impacta el volumen de comercio internacional sobre las inversiones extranjeras y el ahorro. El fomento sobre las exportaciones primarias en la actualidad no parece ser de ayuda para el desarrollo económico. Nurske argumenta que “frente a una demanda inelástica y más o menos estacionaria, el desarrollo a largo plazo a base de impulsar las exportaciones primarias no sería muy conveniente...[por lo que] el crecimiento de los países poco desarrollados deberá, en gran medida, tomar la forma de un incremento en la producción para los mercados internos”.⁶⁹

En los países subdesarrollados las inversiones extranjeras están dirigidas mayormente a los sectores extractivos, como lo son el petróleo, los minerales y productos primarios. La expansión de los países desarrollados en el siglo XIX hacía que la demanda por materias primas se incrementara, por lo que era natural que su inversión en los países subdesarrollados se posicionara en aquellos sectores que servían a sus necesidades. Se debe agregar que los países subdesarrollados, al ser pobres y tener un mercado interno pequeño, no producen los incentivos para que llegue a los sectores manufacturados.⁷⁰

⁶⁷ *Ibidem*, p. 25.

⁶⁸ Nurske, R., *op. cit.*, pp. 26-30.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 33.

⁷⁰ *Ibid*, p. 35.

Por ello, para salir del estado estacionario subdesarrollado es necesario que la formación de capital tenga su base en la inversión, tanto interna como extranjera, abordando las problemáticas de la oferta y la demanda de capital. En resumen, Nurske puntualiza lo siguiente:

El capital es una condición necesaria pero no suficiente para el progreso; el estímulo a invertir está limitado por la magnitud del mercado; la inversión industrial debe sostenerse en otras inversiones paralelas; la productividad está limitada por el poder de compra de la población; la inversión extranjera prefiere actividades relacionadas con las exportaciones de productos primarios; en el exceso de población hay un ahorro potencial para la industria; antes de la revolución industrial se da la revolución agrícola; el consumo es el mayor rival del ahorro; el incremento de los precios de exportación de los países no industrializados, les dota de mayores recursos pero probablemente se destinaron a mayores gastos de consumo de productos extranjeros; la adquisición de bienes de capital por parte de los países subdesarrollados en el comercio internacional, es una ventaja...;la expansión de capital a nivel internacional ha sido benéfica para los países que lo recibieron; el esfuerzo individual para formar el capital es la base fundamental.⁷¹

1.2.2 El estructuralismo y su evolución

La teoría económica, hasta el siglo XIX, se había concentrado en el análisis de los sistemas productivos de los países desarrollados, básicamente en Europa y EUA. Ante este vacío, durante las primeras décadas del siglo XX y con la independencia de las colonias, surgió la revisión de los problemas de estos países. Paralelamente, la preocupación internacional por mejorar las condiciones en las naciones del mundo (de aquellos países que no lograban reducir las diferencias con respecto a los países desarrollados en áreas como el ingreso por habitante) se desencadenó un interés académico y científico por explicar de manera

⁷¹ García, E., *La teoría del desarrollo económico, análisis crítico de sus principales tesis*, México, UNAM, 1994, pp. 175-176.

analítica de su funcionamiento, a los que se les denominaría economías subdesarrolladas.⁷²

Las investigaciones que se incluyen bajo el rubro de “estructuralistas” comparten algunas peculiaridades metodológicas que las distinguen de otros pensamientos económicos, dándole su especificidad dentro de la región de América Latina. La base del estructuralismo latinoamericano se origina en los escritos de Prebisch en las décadas de 1930 y 1940, que culminan con el manifiesto de 1949 *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*, obra que se convertiría en el pilar del pensamiento “cepalino”. Se entiende, entonces, que los cimientos de esta corriente son el conjunto de ideas básicas de dicho autor (una de ellas es la concepción del sistema centro-periferia) y que serían expandidas durante las décadas siguientes.⁷³

Para comprender la aportación de la CEPAL, se hace necesario reconocer un cuadro analítico que se aplica a las condiciones de la región latinoamericana; en este sentido, es Prebisch quien plasma un paradigma organizado, metodológico, sólido y viable para abordar los problemáticas de Latinoamérica. La CEPAL menciona que existen dos peculiaridades en el pensamiento de la institución: la primera es la forma de abordar la problemática a través del enfoque histórico-estructuralista con base en el centro-periferia, que tiene como particularidad el análisis de la inserción mundial, así como las limitaciones estructurales internas que pueden resolverse con la ayuda del Estado y sus herramientas de política económica; la segunda es que las ideas se ordenan en torno a las transformaciones que necesita la región en las diferentes etapas de su evolución.⁷⁴

⁷² CEPAL, *Sesenta años de la CEPAL: Textos seleccionados del decenio 1998-2008*, Santiago de Chile, CEPAL, p. 232.

⁷³ Rodríguez, O., *El estructuralismo latinoamericano*, México, Siglo XXI, 2006, p. 53. Existen otros dos textos fundacionales que orientaron teórica e ideológicamente a la CEPAL: 1) Estudio económico de América Latina; y, 2) Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico.

⁷⁴ CEPAL, *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL: Textos seleccionados*, Santiago de Chile, CEPAL, 1998, pp. 11-12.

1.2.2.1 El centro y la periferia

El pensamiento económico de Prebisch está marcado por la necesidad de una renovación de la teoría dominante en los albores del siglo XX. En este sentido, los países latinoamericanos evolucionaron a partir de su independencia como naciones económicamente atrasadas; su estructura social, política y cultural estaba limitada por fuertes grupos de interés oligárquico y que además, económicamente, no generaba la movilidad capitalista de los países desarrollados. Para que el desarrollo económico sea posible, según los estructuralistas, debe cumplirse la condición del proceso de acumulación de capital, que se concibe del progreso técnico en donde paulatinamente se incrementa la productividad del trabajo y provoca el alza en el ingreso per cápita real aumentando el bienestar material de la sociedad. Es decir, las innovaciones tecnológicas permiten que se pueda acumular el capital necesario para incrementar la densidad de capital, pues se asegura los márgenes de ganancia del capitalista y con ello se garantiza la continuidad de este proceso.⁷⁵

La concepción sobre el desarrollo económico en los estructuralistas no dista mucho del pensamiento de las teorías del crecimiento neoclásicas y keynesianas. Empero, la teoría del cambio estructural planteada por la CEPAL presenta una gran divergencia con estos pensamientos en el sentido de que

no procura captar el proceso de acumulación de capital estrechamente ligado al progreso técnico en una economía capitalista tipo, considerada aisladamente, sino dilucidar qué características asume el proceso al propagarse las técnicas capitalistas de producción en el ámbito de un sistema económico mundial compuesto por centro y periferia.⁷⁶

De manera histórica, el desenvolvimiento de la industria en los países centrales comenzó a partir de 1750, se impulsó de manera destacada durante los si-

⁷⁵ Solís, L., *La vida y obra de Raúl Prebisch*, México, Colegio Nacional, 1998, pp. 14-33.

⁷⁶ Rodríguez, O., *El estructuralismo latinoamericano*, México, Siglo XXI, 2006, p. 54.

güentes cien años en las diferentes actividades económicas, que tuvieron su mayor exponente en la producción fabril. Es un periodo donde se llevaron a cabo muchos cambios institucionales, políticos y sociales que afectaron la vida económica del mundo. Grandes revoluciones tecnológicas llevaron a la agricultura y a la industria a construir un sólido sistema productivo y económico en los países centrales. La Revolución Industrial promovió una serie de transformaciones que se caracterizaban por una mayor eficiencia productiva y una alta acumulación de capital, que se veía reflejada en el acelerado crecimiento de la producción total de las economías dominantes y de su población. El siglo XIX consolidaría este auge capitalista, particularmente a partir de 1850, cuando el intercambio del comercio mundial se multiplicó por diez. Este crecimiento tuvo un proceso identificable entre los países “de un flujo de exportaciones de alimentos y materias primas desde las áreas periféricas hacia los países originarios de la Revolución Industrial, y de un flujo de exportaciones de productos manufacturados y de capital de los países industrializados de Europa”.⁷⁷

Las naciones periféricas, por su parte, se unían a las transacciones internacionales para finales del siglo XIX y principios del XX, adoptando un modelo de desarrollo hacia afuera que tenía el objetivo de impulsar las exportaciones. Al igual que los países centrales, sufrieron importantes transformaciones estructurales en sus sistemas económico, político y social. Durante este periodo, el progreso capitalista hacía que la tecnología de punta generada en el centro llegara a aquellos sectores de productos primarios de exportación en los países periféricos (así como a los sectores no agrícolas que se exportan) viviéndose un crecimiento económico e industrialización de forma natural. Empero, durante los primeros treinta años del siglo XX el sistema capitalista empezó a mostrar rasgos de debilitamiento que terminarían en dos severas crisis, la primera en el año 1907, originada en EUA, seguida de la Primera Guerra Mundial; la segunda, una recesión económica en Europa de los años veinte que terminaría en el crack de 1929 y el inicio de la Segunda Guerra Mundial en la década siguiente. En términos económicos se vivió la

⁷⁷ Sunkel, O. y Paz, P., *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, México, Siglo XXI, 1970, pp. 46-78.

caída de los precios y del volumen de las exportaciones, se limitaron los productos manufacturados de los países centrales en guerra, lo que llevó a un cambio radical en la implementación de políticas económicas en los países periféricos y, con ello, se dejaría atrás el modelo de desarrollo hacia afuera.⁷⁸

Las condiciones mundiales del siglo XX hicieron que el proceso de avance de la industrialización periférica se determinara por la estructura productiva y económica que dependía de las materias primas de exportación, con un exceso de mano de obra y un bajo volumen de innovación; la consecuencia fue que la periferia no pudo generar el nivel de producción suficiente, por lo que “logrado cierto nivel de desarrollo de la economía mundial, en condiciones de inmovilidad internacional de la fuerza de trabajo, la industrialización constituye el camino obligado del desarrollo periférico”.⁷⁹

El centro y la periferia son dos grupos de países que integran al sistema capitalista mundial con la premisa de que existe una desigualdad original en el proceso de desarrollo de ambos y con una evolución histórica propia. Se diferencian por las particularidades de sus estructuras económicas, productivas, sociales y culturales. Son dos polos opuestos que se complementan, relacionan, contraponen y conviven en nuestro planeta. Se atribuye, entonces, una divergencia en el desarrollo económico de ambos grupos de países en que la difusión del progreso técnico es parcial, donde los países centrales no comparten la tecnología, sólo a cuentagotas llega a los países periféricos y no logra insertarse en la totalidad de su sector productivo.⁸⁰

En términos de la corriente cepalina, los países centrales poseen una estructura productiva (que se compone de los sectores de producción de bienes materiales) y una estructura económica (que incluye la infraestructura física y el

⁷⁸ Rodríguez, O., *op. cit.*, p. 56.

⁷⁹ *Idem.*

⁸⁰ Prebisch, R., “Estudio económico de América Latina”, en CEPAL, *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL*, Santiago de Chile, CEPAL, 1998, p. 133.

sector de servicios públicos y privados) que se caracteriza por ser *diversificada y homogénea*. Es diversificada porque se compone de una serie de actividades económicas muy extensa en los diferentes sectores productivos. Es homogénea debido a que la productividad del trabajo en los diferentes sectores productivos tiene un nivel relativamente alto y constante; por lo tanto, es en los países centrales donde las técnicas de producción se crean y difunden hacia la mayoría de los sectores económicos.

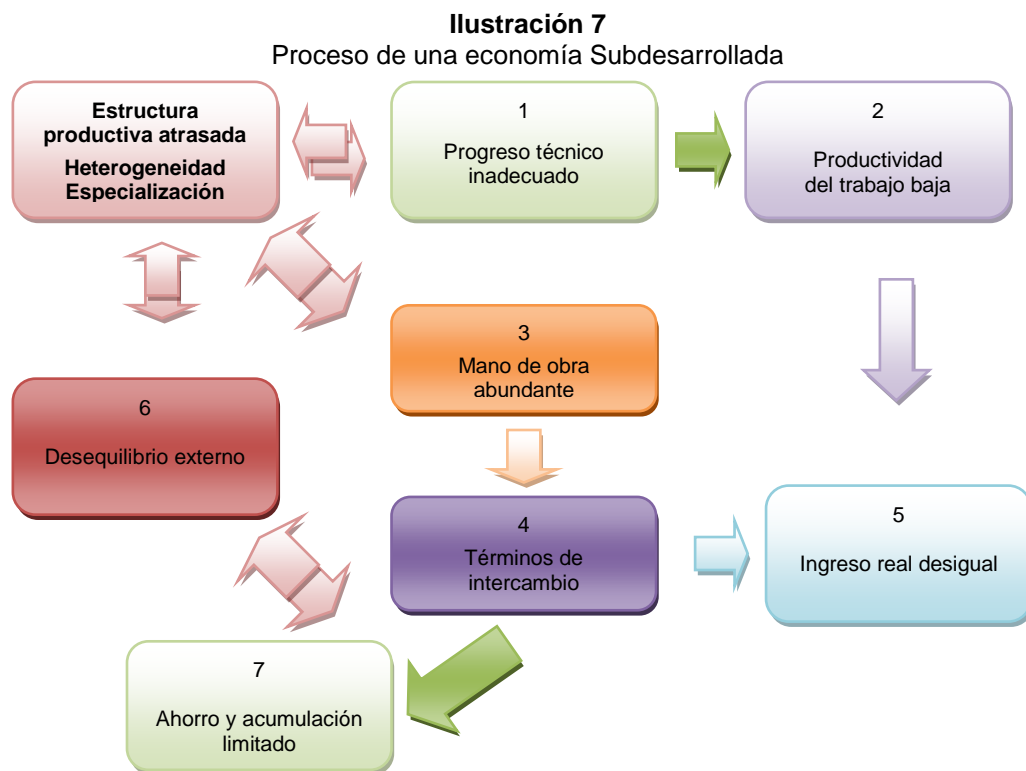
La periferia, por su parte, son países que ostentan una estructura productiva y económica con la peculiaridad de ser *especializada y heterogénea*, es además una economía pequeña y tiene el papel, dentro del sistema mundial, de abastecedor de materias primas a los países centrales. Específicamente, se caracterizan por tener un sector productivo especializado en la producción de productos primarios de exportación, por lo que se destina una parte importante de los recursos productivos al financiamiento del sector internacional, mientras que para satisfacer la demanda creciente de bienes y servicios internos, las empresas necesitan de los bienes importados para generar dicha oferta empresarial. La segunda peculiaridad de los países periféricos es su carácter heterogéneo, es decir, existen diversos sectores económicos con una productividad del trabajo muy elevada, que se vinculan al sector de exportación, junto con la existencia de sectores con una muy baja productividad en el trabajo que inclusive llega a la producción de autoconsumo.⁸¹

En suma, la especialización y la heterogeneidad estructural del sector productivo y económico representan los rasgos más distintivos de los países periféricos, en contraste con la homogenización y diversificación del sector productivo de los países centrales. En este sentido, las diferencias que existen entre los países periféricos y los centrales están reflejadas dentro del sistema capitalista mundial con el papel que le corresponde a cada uno: los primeros como los países proveedores de materias primas y alimentos, mientras que los segundos se dedican a

⁸¹ Rodríguez, O., *op. cit.*, pp. 55-72.

la producción de bienes de intercambio y finales, y tienen la posesión de los avances tecnológicos de punta dentro del capitalismo moderno.

El funcionamiento del sistema centro-periferia se puede resumir partiendo de las dos características que se originaron en el modelo de desarrollo hacia afuera (y que continuarán en la fase de desarrollo hacia adentro). En una primera etapa, el sistema de producción y económico periférico tiene la peculiaridad estructural de especialización y heterogeneidad, como se muestra en la ilustración 7. En el punto de transición de una fase a otra, la especialización existente en ese momento (modelo desarrollo hacia dentro) provoca que la industrialización inicial se instale en aquellos sectores de bienes de consumo necesarios. A medida que avanza la fase de industrialización se llegará a elaborar bienes de consumo cada vez más complejos incorporando una mayor tecnología, hasta llegar a la elaboración de bienes intermedios.⁸²



Fuente: Elaboración propia con base en Rodríguez, O. *El estructuralismo latinoamericano*, México, Siglo XXI, 2006.

⁸² *Ibidem*, p. 59.

El país periférico, en un principio, puede no admitir avances tecnológicos en su proceso de industrialización, lo que no quiere decir que no existan cambios en los procesos productivos, en la complementariedad intersectorial y de integración vertical. Estos, que deberían estar desarrollándose, no pueden avanzar y se truncan, la consecuencia es que el carácter especializado se conserve, perpetuando su papel de país exportador primario y ratificando su papel de proveedor de materias primas, mientras los países centrales no pierden la diversificación de su sistema productivo. Aun en el caso de que exista cierto progreso técnico en los países periféricos, los sectores de baja productividad no generarían una acumulación de capital suficiente para que se difundan los avances tecnológicos (incluso si se supone que el progreso es mayor en el sector secundario que en el sector agrícola). Esto es así porque la periferia parte de una desventaja original en la creación e incorporación de las innovaciones tecnológicas. Con ello se mantiene la heterogeneidad estructural (ver el recuadro 1 y 2 en Rodríguez).⁸³

El origen de la escasa incorporación del progreso técnico en los países periféricos se comprende por la inadecuada generación, concepción y agregación de las innovaciones: Además, la periferia cuenta con una capacidad de mano de obra ociosa de grandes proporciones en sectores que tienen graves retrasos tecnológicos, lo que trae como consecuencia que el ingreso real medio en los países periféricos tenga una tendencia creciente con relación a los ingresos de los países centrales (recuadros 3 y 4).⁸⁴

A pesar de que el progreso es más intenso en el sector industrial que en el primario, la industrialización incipiente no logra la diversificación estructural en el sistema, esto hace que se mantenga la heterogeneidad estructural del país periférico. Empero, al interior existen cambios fundamentales en los sectores producti-

⁸³ Rodríguez, O., *op. cit.*, p. 58.

⁸⁴ Cabe recordar que el empleo puede considerarse por la mano de obra con productividad elevada y el subempleo por aquella donde la productividad es muy baja. Ambos, junto con los desocupados configura a la Población Económicamente Activa (PEA). Rodríguez, O., *op. cit.*, p. 60.

vos: las zonas urbanas se vuelven más atractivas debido a la expansión en la industrialización original, generando una demanda de mano de obra urbana que es dotada por el campo; así, inicia una migración de la fuerza de trabajo agrícola atrasada del sector primario que se traslada hacia los sectores productivos en crecimiento de las urbes, transformándose de una fuerza de trabajo rural en una mano de obra urbana subempleada (ver el recuadro 5).⁸⁵

La elevada tasa de crecimiento demográfico de la periferia (junto con la migración del campo) crea en la economía una sobreoferta de mano de obra que se vincula con la heterogeneidad estructural. Esta peculiaridad, contrariamente a lo que se esperaría, ocasiona que las industrias en expansión con una alta densidad de capital no puedan cubrir la demanda de trabajo no por falta de trabajadores, sino como resultado de que la sobredisposición de mano de obra (tanto urbana como rural) es de baja productividad.⁸⁶ Así, las altas tasas de crecimiento poblacional más la población económicamente activa (bono demográfico) en la periferia es enorme; esto se convierte en una sobreoferta de trabajo de baja productividad que trae como consecuencia la creación de miles de empleos en la informalidad en las ciudades y las zonas a su alrededor (recuadro 3).⁸⁷

El subempleo estructural que se genera por estas peculiaridades persiste durante la fase de industrialización en las economías periféricas, lo que afecta negativamente la acumulación de capital, que resulta ser insuficiente. Particularmente, la tasa de acumulación de capital está relacionada directamente con la tasa de aumento del empleo. Se considera que, por lo menos, el incremento en el trabajo debe ser igual al aumento de la población económicamente activa, no importando si los empleos se realizan en el sector moderno o en el sector atrasado. La absorción de la fuerza de trabajo depende de la heterogeneidad estructural que está distribuida en ambos sectores de la economía periférica, es decir, si el sector moderno no representa un sistema consolidado y, por el contrario, es tan pequeño que no pue-

⁸⁵ Rodríguez, O., *op. cit.*, p. 60.

⁸⁶ *Ibidem*, p. 61.

⁸⁷ *Ibid.*, p. 75 y Prebisch, R, *Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico*, México, FCE, pp. 37-39.

de absorber la fuerza de trabajo que cada vez se acrecienta, dará como resultado una economía con problemas en la tasa de acumulación, lo que la hará incapaz de dotar de empleo a todo el conjunto de trabajadores, mientras que el sector atrasado tampoco podrá absorber tal cantidad de mano de obra, por consiguiente existirán enormes volúmenes de trabajadores en la informalidad en condiciones deplorables.⁸⁸

Por el lado de la demanda de trabajo existe poco dinamismo empresarial, lo que limita la expansión sectorial al tener poca capacidad de ahorro e inversión en la economía. La dotación de capital por unidad de mano de obra más las innovaciones tecnológicas traen consigo un incremento en la densidad de capital, lo que aumenta la productividad, la tasa de acumulación, y por lo tanto, la absorción de mano de obra en el sector moderno; empero, si las nuevas actividades eliminan las precedentes o se sustituyen con mano de obra intensiva se generarán desocupados, por lo que el desempleo total generado será deficitario entre las nuevas plazas y los trabajos que desaparecen.⁸⁹

A estas dificultades con la sobreoferta de mano de obra se debe agregar la falta de organización sindical en los países periféricos, que trae como resultado una pérdida constante en el poder adquisitivo del salario (en el mejor de los casos se puede mantener con el paso del tiempo). En los países centrales sucede lo contrario: la falta de mano de obra y una fuerte ordenación sindical hacen que los salarios reales se incrementen a través de los años. Esta diferencia entre el poder adquisitivo de ambos países, que se inclina a favor de los países centrales, es fundamental en la explicación del deterioro en los términos de intercambio en el sistema centro-periferia (ver el recuadro 5).⁹⁰

El proceso económico en los países centrales es totalmente distinto: el incremento continuo de los salarios reales es parte sustancial para la innovación

⁸⁸ *Idem.*

⁸⁹ *Ibidem*, pp. 75-77.

⁹⁰ *Ibidem*, p. 61.

tecnológica, con ello los sectores productivos irán sustituyendo la fuerza de trabajo por capital. En un principio, la mayor generación de sectores intensivos en capital generaría desocupación, pero a medida que las inversiones adicionales se realizan en los nuevos procesos productivos se absorbe nuevamente parte de la mano de obra, lo que origina un círculo que permite una mayor acumulación de capital y esto incide nuevamente en los salarios, que provocarán nuevas oleadas de innovaciones tecnológicas en los diversos sectores productivos y se expanden a todo el sistema económico del país central, lo que le da su carácter de homogeneidad.⁹¹

A la par del aumento en la productividad del trabajo y del salario se origina una mayor densidad del capital. Se supone que la productividad del capital se incrementará; con ello, el progreso técnico tiene un destino que es la eficiencia en la fuerza de trabajo, así como en aquellos rubros que aumentan la productividad del capital. Los países centrales logran incrementar su densidad de capital con una combinación de factores con proporciones fijas a gran escala donde propagan sus procesos productivos a todo el sistema económico.⁹²

Un desequilibrio importante en los países periféricos (no sólo en el proceso de la industrialización) se da en el sector agrícola. Durante la fase de industrialización las actividades primarias no pueden absorber ni mantener el empleo, derivado, en gran parte, por las peculiaridades de las tierras en la periferia.⁹³ El sector agrícola, a medida que evoluciona, incorpora una mayor mecanización, por lo que existe un incremento en la densidad de capital; sin embargo, los efectos en la estructura productiva son pequeños y no tienen relevancia sobre el empleo. A pesar de lo anterior, a medida que las actividades agrícolas se tecnifican se origi-

⁹¹ Prebisch, R, "Crecimiento, desequilibrio y disparidades: Interpretación del proceso de crecimiento económico", en CEPAL, *Cincuenta años de la CEPAL*, México, FCE, pp. 248-297.

⁹² Rodríguez, O., *op. cit.*, p. 74.

⁹³ Cabe recordar los supuestos iniciales sobre el progreso técnico 1) existen proporciones fijas, 2) los procesos productivos son de gran escala; y, 3) aumenta la productividad del trabajo y de capital a medida que el progreso técnico aumenta, de tal forma que la densidad de capital se incremente. Empero, en el sector agrícola dichos supuestos no se cumplen del todo. Por un lado, la insustituibilidad de los recursos productivos tiene muy poca importancia; y, por otro, la producción agropecuaria tiene la posibilidad de diversas combinaciones tecnológicas con sus recursos productivos. Rodríguez, O., *op. cit.*, p. 78.

na un cambio en el uso de las tierras que genera una redistribución en la tendencia de la migración de la fuerza de trabajo. Al quedar desempleada, se expulsa fuerza de trabajo de muy baja productividad que forma parte del subempleo rural y urbano, como ya mencionó.⁹⁴

El sector agrícola, en general, acepta dos técnicas para la composición de recursos productivos en las labores agrícolas: 1) aquellas donde la mecanización es capaz de reducir la mano de obra por unidad de tiempo de producto y por unidad de superficie, que aumentan la productividad del trabajo; 2) otras, donde se incrementan los rendimientos por hectárea debido a una mayor fertilización, riego o drenaje. Se puede decir que con las técnicas usadas en el proceso de industrialización, la producción agrícola se eleva y paralelamente desplaza mano de obra en el sector y en el resto de la economía.⁹⁵

En este sentido, cabe preguntar si el proceso dentro del sector agrícola funciona en principio y aparentemente no debería existir dificultad alguna con las innovaciones tecnológicas: ¿qué es lo que sucede para que exista el desequilibrio? La respuesta se encuentra en aspectos no económicos del propio sector agrícola: la existencia de latifundios y minifundios limitan el aumento de la producción y la absorción de la fuerza de trabajo. En ambos se dificulta la plena utilización de la tierra, el resultado de la subutilización de este factor es una baja tasa de acumulación con una utilización de fuerza de trabajo mínima en condiciones de una productividad reducida y finalmente la pérdida de su fertilidad.

El deterioro de los términos de intercambio refleja la tendencia a la baja que tiene el ingreso medio derivado de los movimientos en los precios y las productividades entre los países centrales y periféricos de los productos de exportación e importación. Prebisch y Singer sostenían que en el largo plazo los precios del sector primario tendían a crecer a una menor velocidad que los precios en el

⁹⁴ Rodríguez, O., *op. cit.*, p. 81.

⁹⁵ *Ibidem.*, p. 60.

sector secundario, lo que abre el ingreso a favor de los países centrales. Además, cuando la productividad física del trabajo en las actividades primarias de la periferia es menor que la productividad física de trabajo de un bien industrial en el centro y los precios relativos de los bienes exportados son favorables en los países centrales merma más los términos de intercambio. Así, a medida que las productividades no se reflejan en un precio menor en las transacciones entre centro y periferia, los frutos del progreso técnico se mantienen en los países centrales (ver el recuadro 4 de Rodríguez).⁹⁶

La especialización también se manifiesta por un constante desequilibrio externo. Los productos de exportación no logran diversificarse y sólo se producen aquellas mercancías primarias que necesita el centro; es decir, la producción de bienes industrializados no se lleva a cabo, son las mercancías tradicionales exportables las que crecen, haciendo evidente la problemática del deterioro en los términos de intercambio. A esto se le agrega la presión de las importaciones por la fase en que se encuentra la industrialización en la periferia. Así, las importaciones crecen por el propio proceso de expansión de la industrialización, que necesita de bienes de capital e intermedios que la periferia no es capaz de producir. La tendencia en el largo plazo es un enorme déficit comercial al ser las importaciones mayores que las exportaciones; este desequilibrio en materia de comercio internacional resulta la clave para el desequilibrio externo de la periferia, que está ligado con el ciclo económico y la disposición de divisas.⁹⁷

El razonamiento sobre el ritmo de crecimiento del ingreso en relación al incremento en la demanda de las importaciones tiene su base en el aprovechamiento del progreso técnico de los insumos y el consumo que se realiza en ambos países. Los centros utilizan eficientemente las importaciones como porcentaje del

⁹⁶ Los términos de intercambio pueden expresarse como la relación entre el producto (ingreso) real por persona ocupada en las actividades primarias e industriales; medido en términos de bienes industriales esto es igual a la productividad física del trabajo en la producción de un bien industrial multiplicado por su precio, que se divide por la productividad física de un bien industrial multiplicado por su precio. Su fórmula es:

$$y = [Lp * Pp] / [Li * Pi]$$

Rodríguez, O., *op. cit.*, pp. 61-62.

⁹⁷ Rodríguez, O., *op. cit.*, pp. 62-63.

producto final y a medida que avanza el proceso de producción se incorporan materiales sustitutos –sintéticos– que reducen la demanda de bienes primarios de la periferia. En el consumo, a medida que el ingreso real se incrementa la compra de los bienes necesarios se da en cantidades cada vez menores y, por otro lado, la demanda de consumo de bienes y servicios más elaborados se eleva (con un componente de materias primas reducido). Este proceso explica por qué la elasticidad-ingreso de la demanda de exportaciones primarias de los países centrales es menor que uno. Por su parte, la periferia no genera este procedimiento (la elasticidad-ingreso de la demanda de importaciones resultará mayor a la unidad). Por el contrario, al exportar únicamente bienes primarios hace que los grados de complementariedad intersectorial y la integración vertical no se concreten, es por ello que las altas importaciones son reflejo de la etapa de industrialización y no logran crecer de manera más acelerada que el ingreso apareciendo su peculiaridad de especialización estructural.⁹⁸

La periferia tiene una tasa de crecimiento del ingreso limitada que se origina, por un lado, en la restricción en el incremento de la tasa del ingreso en los países centrales y, por otro, en la disparidad de las elasticidades. Llegado a este punto, el sector externo de la periferia generará incesantes déficits comerciales que movilizarán recursos hacia el exterior y frenarán el crecimiento periférico. ¿Cuál sería el camino para que no sucediera esto? La solución es la industrialización sustitutiva, que permitiría la creación de bienes que podrían suplantar las importaciones y el cambio en la constitución de las mismas, es decir, para crecer a tasas superiores que los países centrales, el sistema económico de la periferia necesitará producir bienes con mayores procesos de manufactura y elaborar sus propios productos para abastecer la mayor demanda interna de bienes intermedios y de capital. La economía se deberá expandir lo suficiente para que se pueda dar la complementariedad intersectorial e integración vertical dada por la

⁹⁸ Si suponemos que los precios de los bienes elaborados en los países periféricos y centrales permanecen constantes al igual que los bienes que comercian entre sí; que no se producen movimientos de capital y existe una disparidad de las elasticidades en el ingreso de la demanda de los productos comerciados, entonces el aumento en el ritmo de la demanda de importaciones es menor en los países centrales que en los países periféricos y también el crecimiento del ingreso es mayor en los primeros que en los segundos. Rodríguez, O., *op. cit.*, pp. 67-70.

sustitución de importaciones; es decir, se debe cambiar de una estructura productiva especializada a una estructura diversificada.⁹⁹

El diferencial de ingreso desfavorable para los países periféricos dentro del sistema, junto con el desequilibrio de balanza comercial, genera una tasa baja en el ahorro de la periferia que se ve reflejado en una acumulación de capital por debajo de la que se podría generar y trunca el crecimiento de la economía (ver el recuadro 7). La resultante es que la estructura especializada y la heterogeneidad tienden a perpetuarse con el paso del tiempo. Allí están los retos de las economías atrasadas: superar estas dos características que las mantienen en el subdesarrollo económico y limitan el desarrollo de la población.¹⁰⁰

¿Cuál es el papel del Estado ante las condiciones del sistema centro-periferia para que se generen las condiciones de industrialización sustitutiva y romper con la especialización y homogeneización estructural del sistema productivo? Los estructuralistas proponen ciertas líneas generales de política económica que se recomiendan para el sistema teórico propuesto y que representan el objetivo general de su visión: el desarrollo de los países periféricos. Cabe destacar que la intervención del Estado mediante la planificación constituye un elemento fundamental en el logro de su objetivo, pero no significa que sustituya al mercado en el proceso del sistema económico, más bien se propone como un instrumento que puede guiar su funcionamiento. En este sentido, se puede diferenciar entre una industrialización inicial o espontánea y la industrialización deliberada. La economía periférica en sus inicios tiene una industrialización que no logra dejar atrás la especialización y heterogeneidad estructural, por lo que es indispensable llevar a cabo toda una serie de acciones para conducir a la periferia hacia una industrialización deliberada.¹⁰¹

⁹⁹ *Ibidem*, pp. 69-70.

¹⁰⁰ *Ibidem*, pp. 63-64.

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 83.

Son varias las áreas para poder fortalecer la industrialización deliberada, en la que los principales ejes de movimiento son la inversión y la forma de asignación de recursos con la finalidad de encontrar opciones de innovación tecnológica para obtener un nivel superior de producción nacional. Se puede resumir las políticas económicas en los siguientes puntos.¹⁰²

1) *Política agrícola.* Las acciones deben dirigirse a las limitaciones que imponen los regímenes de propiedad y tenencia de la tierra para elevar la productividad del sector, para contar con una oferta agrícola en el desarrollo hacia dentro y absorber el exceso de mano de obra para bajar el subempleo y con ello, la heterogeneidad estructural.

2) *Proteccionismo.* Se hace indispensable en el fortalecimiento de la industrialización deliberada y permite ampliar la producción de bienes y servicios; esta medida debe ser temporal e ir quitándose a medida que se fortalece el aparato industrial del sistema económico.

3) *Financiamiento externo.* Se debe contribuir a generar un alto ahorro interno, es una medida que se utilizará de manera temporal.

4) *Cooperación financiera internacional.* Se dirige hacia una integración regional, con financiamiento externo, es una medida de control para los vaivenes en los precios internacionales y como ayuda para la asistencia técnica de la periferia.

En suma, el análisis estructuralista inicial constituye un modelo que permite reflejar las condiciones de un sistema económico mundial que se conformó con los grandes acontecimientos de las primeras décadas del siglo XX. Las discusiones dentro de la CEPAL en las décadas de 1950 y 1960 conformaron las ideas básicas del estructuralismo, que se resumen en las siguientes contribuciones: 1) la construcción teórica del análisis centro-periferia y el deterioro de los términos de intercambio; 2) el inicio del estudio empírico, económico e histórico de la región de América Latina; 3) El énfasis en la industrialización como mecanismo para el desa-

¹⁰² *Ibid.*, pp. 84-87.

rollo en los sectores de agricultura e industria; 4) el enfoque de la inflación; 5) el papel estratégico del Estado dentro de la economía, y, 6) una separación de la teoría tradicional neoclásica y keynesiana que pone énfasis en las instituciones, en los procesos del ámbito económico, político y social. Son estas características “las que revistieron durante las dos primeras décadas a la CEPAL y...que le dieron el marco definitorio, la personalidad y la autenticidad...a la corriente de pensamiento estructuralista”.¹⁰³

1.2.2.2 El desarrollo de la economía del desarrollo

Una vez que se inició con las investigaciones sobre las economías en los países subdesarrollados en esta primera generación que Bustelo (1999) nombraría como los Pioneros dentro de la corriente teórica ortodoxa (1945–1957) y por el lado heterodoxo lo que denominaría como estructuralistas (1949–1957), aparecieron diversos autores de diferentes pensamientos para aportar sus análisis a las temáticas de los países subdesarrollados en sus problemáticas ante las nuevas condiciones económicas de la posguerra.

La respuesta teórica no se hizo esperar por parte de los pensamientos clásico, marxista y keynesiano para aportar nuevos enfoques sobre el subdesarrollo. El objetivo de esta investigación no es revisar a detalle cada una de las corrientes de pensamiento económico que se generaron sobre el tema después de la Segunda Guerra Mundial; únicamente se mencionará la clasificación general bajo el enfoque de Bustelo para después de la primera generación de autores, que consiste en los siguientes enfoques.¹⁰⁴

La corriente ortodoxa:

¹⁰³ Sunkel, O, “La labor de la CEPAL en sus primeros dos decenios”, en *La CEPAL en sus cincuenta años: notas de un seminario conmemorativo*, CEPAL, Santiago de Chile, 2000, pp. 33-40.

¹⁰⁴ Los diferentes enfoques sobre la economía del desarrollo son un breve comentario de los capítulos 9 al 18 en Bustelo, P, *Teorías contemporáneas del pensamiento económico*, Madrid, Síntesis, 1998.

a) La involución conservadora (1957-1969). La crítica del neoclasicismo hacia los pioneros del subdesarrollo consistía en evidenciar el fracaso del Estado en la implementación de la industrialización vía sustitución de importaciones, por lo que las problemáticas de atraso no desaparecieron y las economías no despegaron. Su principal exponente es Bauer Peter. Los estudios demostraron que el mundo teórico clásico también se aplicaba en las naciones tercermundistas. Los agentes se comportan de manera racional, al igual que las conductas de los agentes económicos son guiados por el mercado.

b) Las necesidades básicas (1969-1978). Las temáticas sobre el subdesarrollo y desarrollo daban un papel principal al crecimiento económico de los países, dejando de lado el bienestar de los ciudadanos. Fue Dudley Seers, en la 11° Conferencia Mundial de la Sociedad Internacional para el desarrollo, en Nueva Delhi, quien presentó un enfoque que integraba al empleo, la distribución del ingreso y la pobreza como ejes del análisis de las economías atrasadas, añadiendo el sentido social a la temática del subdesarrollo y desarrollo económico.

c) La contrarrevolución neoclásica (1978-1990). Las condiciones de los años setenta a nivel mundial fueron particulares: el fenómeno económico de una alta inflación combinado con un descenso del crecimiento económico (que se conoció como estanflación), provocaron el renacimiento del pensamiento ortodoxo de la economía, con una crítica directa a la intervención del Estado y al proteccionismo para los sectores económicos, en pro de la liberalización interna y externa. Autores como B. Balasa y N. Bhagwati dieron cuenta de su influencia a lo largo de la década de los ochenta, lo que culminaría en la implementación de las políticas neoliberales recomendadas por los organismos internacionales para salir de la crisis de deuda que vivió el mundo.

d) Enfoque del mercado (1990). La liberalización comercial y financiera y la salida del Estado como agente económico en los años ochenta tuvieron resultados desastrosos para las economías periféricas. El producto e ingreso total tuvieron una tasa promedio anual cero, mientras que la tasa de interés y la inflación mostraron cifras nunca antes vistas; con ello miles de personas perdieron el em-

pleo, al igual que el poder adquisitivo, lo que dio como resultado un retroceso en el bienestar de la población. Con esto, el pensamiento ortodoxo, representado por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, aplicaron un enfoque menos drástico y aceptaron al Estado como agente colaborador del mercado.

La corriente heterodoxa:

a) El enfoque de la dependencia (1957-1969). A finales de los años cincuenta, P. Baran publicó el libro *La política económica del crecimiento*, donde definió al subdesarrollo como un producto histórico del imperialismo, que se caracterizaba por la dependencia en las relaciones económicas entre las colonias y el imperio: es entonces la propia dominación capitalista lo que limita el progreso en los países del tercer mundo. Se marcó el inicio de una nueva corriente sobre el desarrollo y subdesarrollo que abordaría la problemática como una sola moneda que se compone de dos caras.

b) La revolución crítica (1969-1976). La carencia de explicación convincente en las teorías ortodoxas y heterodoxas abrió paso al pensamiento sobre la nueva división internacional del trabajo haciendo énfasis en el mercado, la distribución y el proceso productivo. Fue I. Wallerstein quien planteó el sistema mundial con base en la acumulación de capital con una división del trabajo que determinaría la evolución de cada economía, donde se incorpora la categoría “semiperiferia”, que permitiría agrupar aquellos países que habían tomado a la industrialización como vía de desarrollo.

c) La regulación (1976). Los inconvenientes de la teoría de la dependencia hicieron que los neomarxistas retomaran los lineamientos del marxismo tradicional con la finalidad de lograr que la periferia tenga la posibilidad de desarrollo dentro del sistema capitalista. El análisis se basa en que los países tienen cierto régimen de acumulación, con lo que transforman y organizan la producción, al igual que la distribución, y los ubica dentro de los usos de los bienes en un modelo de trabajo como son el taylorista y el fordismo.

¿Qué sucedió con el pensamiento teórico de la CEPAL en las décadas de 1960-1990? Los años cincuenta y sesenta estuvieron plenos de producción teórica, desde la génesis en los documentos iniciales de Prebisch hasta la incorporación de extraordinarias investigaciones de economistas y sociólogos como Cardoso, Faletto, Sunkel, Díaz Alejandro, Furtado, Anibal, Noyola, Urquidi, por mencionar los más destacados. En palabras de Sunkel, se constituyó un pensamiento propio con identidad regional: el estructuralismo.

La realidad latinoamericana respondía con lentitud a la solución que se había planteado: la industrialización. En la práctica, las décadas de los cincuenta y sesenta presentaron fuertes desequilibrios en la balanza comercial que se daban de manera permanente, así como desequilibrios sectoriales que no podían cerrarse. La industria se convirtió en dependiente de las políticas económicas proteccionistas, con un deterioro del sector agrícola que simplemente fue abandonado en esta visión industrializadora y perdió peso en la producción de la economía, con un Estado que se erigió como el agente económico que llevaría el desarrollo nacional a través del gasto público. El pensamiento cepalino caminaría hacia el agotamiento hacia finales de los años sesenta e iniciaría un profundo proceso de transformación en la siguiente década.

Los estudios dentro de la CEPAL presentaban tres desequilibrios que impedían la evolución del pensamiento en estas décadas. El primero consistía en la visión de largo plazo sobre el desarrollo; esto hacía que, por un lado, no se atendieran los problemas inmediatos de los países y, por otro, que tampoco fueran efectivas las políticas económicas de corto plazo en temas fundamentales como el incremento de los precios y la balanza comercial; el segundo consistió en un sesgo totalmente regional que no permitió nutrirse de experiencias nacionales de América Latina; el tercer desequilibrio se derivó de las problemáticas sustanciales que provenían del sistema exterior y las políticas económicas en un escenario internacional que limitaba el desarrollo nacional descuidando el análisis del proceso interno y su política pública dentro de la periferia latinoamericana.

Los resultados de estos desequilibrios se vieron reflejados tanto en el análisis de la institución como en el planteamiento de las soluciones de los gobiernos de América Latina, como lo menciona Bianchi.

no parece exagerado afirmar que a comienzos de los años setenta la efervescencia, creatividad y dinamismo de la CEPAL...había desaparecido..., por estas y otras razones, el panorama de la CEPAL a mediados de los años setenta...no era favorable...[si no]...que podía llevarla a transformarse en una entidad burocrática y rutinaria, con la cual su imagen, prestigio y relevancia caerían a niveles muy bajos.¹⁰⁵

Los retos de la institución fueron enormes y los cambios tenían que introducirse de inmediato. Los desequilibrios antes mencionados hacían urgente una transformación de la CEPAL. Bianchi menciona que por lo menos en cinco áreas se dieron las transformaciones para reanimar las investigaciones.¹⁰⁶

- Primero, se puso énfasis en los estudios sobre los problemas coyunturales de la región. Para ello, la CEPAL reestructuró los estudios económicos con atención en la evolución de las variables macroeconómicas, las problemáticas inmediatas y el mejoramiento de la información estadística (con la creación del Balance preliminar de la economía de América Latina y del Caribe y del panorama económico).

- Segundo, se profundizó en los análisis para hacer compatibles los temas sobre el desequilibrio externo y la inflación junto con el crecimiento económico derivados de las condiciones del sistema en el corto plazo de los países de la región. La crisis de la deuda externa puso en la agenda de la CEPAL la necesidad de proponer las respuestas de políticas económicas para llevar a cabo el ajuste y estabilización económica con la finalidad de encontrar nuevamente los equilibrios que pudieran dar crecimiento con baja inflación.

¹⁰⁵ Bianchi A., "La CEPAL en los años setenta y ochenta", en *La CEPAL en sus cincuenta años: notas de un seminario conmemorativo*, CEPAL, Santiago de Chile, 2000, pp. 43-47.

¹⁰⁶ *Ibidem*, pp. 47-53.

- Tercero, impulsar nuevos caminos para lograr un crecimiento económico de largo plazo; ello se logró con la implantación de las políticas económicas dirigidas a contrarrestar el daño que había generado la crisis de la deuda externa, mediante una serie de propuestas para encontrar la estabilización de la región a través del control de los precios y la negociación de la deuda mediante la reestructuración.
- Cuarto, contar con un esquema que integraría la nueva visión de los temas fundacionales de la CEPAL; de aquí se derivó el nuevo enfoque de la institución: el neoestructuralismo. El nacimiento de estas ideas se dio bajo las condiciones económicas de la región de los años ochenta. Las posibles soluciones, con base en la industrialización y la equidad, fueron expuestas en los documentos de Fernando Fajnzylber *La industrialización trunca de América Latina* (1983) e *Industrialización en América Latina: de la “caja negra” al “casillero vacío”* (1989).
- Quinto, la instauración de un espacio donde pudieran expresarse las diferentes propuestas de los estudiosos estructuralistas; esto se vio concretizado con la publicación de la revista institucional donde se abordaban diversas temáticas no solo económicas, sino sociales, culturales y políticas.

En suma, la CEPAL vivió tres décadas de importantes transformaciones que se originaron en las ideas fundacionales de Prebisch, con importantes aportaciones en las áreas financiera, agrícola, administrativa y fiscal hacia la década de 1950; para la década de los años sesenta las desigualdades sociales requirieron nuevos caminos en los diversos estilos de desarrollo que se consolidaron una década después. El estancamiento del pensamiento de la institución la llevó a afrontar el reto de proponer un planteamiento integral para salir de la crisis de deuda; para 1990 se cumpliría este pendiente. En marzo de ese año se presentó el informe *Transformación productiva con equidad. La tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años noventa*, que se convertiría en el nuevo manifiesto que daría vida a lo que hoy se denomina neoestructuralismo.¹⁰⁷

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 53.

1.2.2.3 El neoestructuralismo

Las condiciones económicas de los años ochenta en América Latina se caracterizaron por enormes desequilibrios macroeconómicos que tuvieron su origen en el sobreendeudamiento externo. El inicio de la problemática en México fue a principios de 1982, cuando se declaró en moratoria y generó una severa crisis por la deuda contratada en el Boom petrolero de la década anterior. El desastre económico trajo como resultado devaluaciones, decrecimiento del producto, baja en la tasa de inversión, descontrol en la inflación, desempleo y la baja en el bienestar de la población. Este escenario condicionó a los países latinoamericanos a trasladar enormes recursos económicos para el pago de las obligaciones contratadas. La política económica para allegarse recursos fue mantener el superávit en la balanza comercial vía el tipo de cambio. Estas particularidades externas, más las que se generaron de manera interna, se reprodujeron en toda la región a tal magnitud que la CEPAL declarararía a los años ochenta como la década perdida en materia de desarrollo en América Latina.¹⁰⁸

El cambio en la política económica de la región se había iniciado en la mayoría de los países latinoamericanos, que dieron una vuelta radical y sentaron las bases para implantar lo que se conoce como el modelo neoliberal. El nuevo planteamiento consistía en

la formulación de una decena de políticas que planteaban profundos cambios tanto en la concepción del desarrollo económico mismo, como en su promoción por parte del Estado....Se presentó como un conjunto de medidas que deberían de seguir aquellos países que tenían problemas de solvencia financiera, tanto para superarlas como para reencauzar el crecimiento económico...comprendían la liberalización del comercio exterior; la desregulación del sistema financiero; del mercado laboral; de la política cambiaria; de la política

¹⁰⁸ Rodríguez, O., *op. cit.*, pp. 343-344.

monetaria; y una mayor participación de la inversión extranjera en la economía. Por otra parte, en cuanto al papel del Estado, se recomendó la privatización de las empresas públicas; la desregulación de las actividades económicas productivas; mantener el equilibrio fiscal por encima de las necesidades de inversión y gasto público (incluso se propuso disminuir el gasto social); realizar una reforma fiscal orientada a la baja de las tasas de impuesto a los ingresos y del aumento a las de consumo; y, por último, garantizar los derechos de propiedad.¹⁰⁹

Ante este reto, durante la década de los años ochenta el desafío para los investigadores era enorme, se plantearon nuevas interrogantes y surgieron nuevas líneas para acondicionar y aportar la solución a la crisis de la deuda. En esta búsqueda es donde se encuentra el origen del pensamiento neoestructuralista, específicamente cuando se integra el conjunto de documentos, teorías y propuestas para atacar los fuertes procesos inflacionarios que vivían Brasil y Argentina. El principal aportador de las ideas para el nuevo estructuralismo fue Fernando Fajnzylber, que en los años de 1983 y 1989 contribuyó con las obras *la industrialización trunca de América Latina* y *la industrialización de América Latina: del “casillero negro” al “casillero vacío”* a abrir nuevos espacios para el desarrollo de las ideas dentro de la CEPAL que culminarían en 1990 con el estudio *la transformación productiva y equidad*.¹¹⁰

Las ideas que desarrolla Fernando Fajnzylber en la primera obra mencionada van encaminadas a la insatisfacción de la propuesta de la corriente neoliberal que criticaba a la intervención del Estado en asuntos económicos derivados de las problemáticas en la década de los años setenta. Para ello, el autor aporta a la discusión lo siguiente:

- 1) hacer abstracción de esta marea [neoliberalista] y esperar que se debilita...;
- 2) Reivindicar los aspectos positivos del patrón industrial precedente...;
- 3) Asumir... a) la disfuncionalidad del patrón industrial precedente... b) reconocer que

¹⁰⁹ Marín, A., “El Estado mexicano contemporáneo: las políticas económicas del neoliberalismo”, en Esperanza Fujigaki (Coord.), *Siglo mexicano: industria, pensamiento económico e intelectuales*, México, UNAM, 2012.

¹¹⁰ Rodríguez, O., *op. cit.*, pp. 343-354.

parte de la seducción que ejerce la propuesta neoliberal es atribuible, precisamente, a ciertas irracionalidades del modelo y... c) admitir la necesidad de iniciar la elaboración de una propuesta de nueva industrialización...¹¹¹

La crítica a la industrialización que se hizo en la región latinoamericana es reconocida por Fajnzylber, al igual que la implantación de las políticas neoliberales en los países deudores, específicamente “una rápida apertura externa conducente a patrones de especialización basados en la abundancia relativa de recursos naturales, y por ende, en criterios de eficiencia asociables a una visión estática de las ventajas comparativas”, traería graves dificultades en las sociedades periféricas. En este sentido, el autor reafirma a la industrialización como la salida a las problemáticas de los países latinoamericanos y el camino al desarrollo económico de la periferia.¹¹²

¿En qué consiste esta “nueva industrialización”? ¿Cuáles son los elementos que la integran? El elemento central es la *eficiencia*, que vista desde la nueva industrialización debe alcanzar dos objetivos prioritarios, que son el crecimiento y la creatividad. En términos del autor, “Se podrá afirmar que se está construyendo una industria eficiente en la medida en que se generen condiciones para alcanzar un ritmo de crecimiento elevado y sostenido y que en el curso de ese proceso se desarrolle la creatividad a nivel individual y colectivo.”¹¹³ Dentro de esta concepción de eficiencia, el crecimiento es una variable muy conocida, cuantificable y seguida por los investigadores, por lo que a pesar de las dificultades para conseguirlo, lograrlo y mantenerlo no implica mayor esfuerzo teórico su comprensión; empero, la creatividad es una expresión mucho más amplia que integra áreas como lo político, social, productivo, cultural y económico con perspectivas diferentes y amplias.

¹¹¹ Fajnzylber, F., *op. cit.*, pp. 14-15.

¹¹² Rodríguez, O., *op. cit.*, p. 357.

¹¹³ Fajnzylber, F., *op. cit.*, pp. 345-347.

El crecimiento eficiente asume como finalidad cerrar las brechas sociales que se gestaron en la periferia latinoamericana, y un requisito fundamental es el desarrollo de la creatividad, pero no es suficiente: “la creatividad debe constituirse en un rasgo característico de un espectro cada vez más amplio de actividades...[y] requiere tanto de la instrucción como de la transformación y crecimiento del aparato productivo...[y la colaboración] de una amplia gama de agentes y motivaciones,... [así como] de descentralización de la vida económica”.¹¹⁴ Estos elementos constituyen parte del éxito que tendrá el proceso de desarrollo en las económicas periféricas latinoamericanas y que no se ha podido implementar, por el contrario, existe una limitación de la creatividad en perjuicio del bienestar común.

Visto de esta manera, la eficiencia, junto con los elementos que la contienen, se mueve en un plano agregado al preocuparse por los resultados de la actividad económica industrial con una dimensión de extenso alcance para resolver las carencias del modelo económico precedente de América Latina. La creatividad (que incluye el aprendizaje y la tecnología) es el elemento para modificar la estructura productiva considerando un alto contenido de integración entre las relaciones institucionales, sociales y laborales con la finalidad de estimular las potencialidades individuales y colectivas de la sociedad periférica. A esta combinación el autor lo llama el núcleo endógeno de dinamización tecnológica (NEDT),... “se trata de que los países de América Latina emerjan... con un núcleo endógeno articulado y tecnológicamente fortalecido, con capacidad de penetrar sólidamente a los mercados internacionales...se requiere la actividad de planificación”. En este nuevo estilo de desarrollo, es indispensable atacar el desempleo y la mala distribución del ingreso.¹¹⁵

Un elemento importante que se debe tomar en cuenta para esta transición hacia el NEDT es el destino de la inversión, que deberá dirigirse hacia los sectores económicos importantes para el cambio de desarrollo latinoamericano, y el papel

¹¹⁴ *Ibidem.*, pp. 350-351.

¹¹⁵ Rodríguez, O., *op. cit.*, pp. 360-366.

del gobierno será el de agente que lidere el nuevo rumbo. El autor menciona cuatro grandes áreas estratégicas de trabajo para lograr el núcleo endógeno: a) el sector automotor; b) el sector de bienes de capital; b) el sector de la agricultura; y, d) sector energético. En cada uno de estos sectores están representadas, a nivel teórico, las condiciones que son necesarias para poder llevar a cabo el modelo del NEDT, y al mismo tiempo exhiben las insuficiencias, negligencias y deformidades que generó la industrialización en América Latina a partir de los años cincuenta.¹¹⁶

El autor argumenta que se deberá reflexionar sobre la sustitución del liderazgo en el sector automotriz para que surjan nuevos sectores industriales; así como fomentar la expansión del sector de bienes de capital, área donde América Latina ha truncado su desenvolvimiento, a pesar de la importancia que tiene en el progreso técnico y el fomento de la tecnología. En el sector agrícola se deben revalorar sus relaciones con el sector industrial para llevarlo hacia la industrialización con eficiencia para generar grandes posibilidades de aumentar la productividad y tener oportunidades en sectores como el químico, el farmacéutico, etc.; por su parte, el sector energético se enfocará a las modificaciones de la interfase industria-energía que permitan generar nuevas fuentes de energía y estilos de vida. La conformación del NEDT afinará la relación de la industria con la agricultura, fomentando los bienes de capital con un proceso de eficiencia nacional que logre una nueva industrialización.¹¹⁷

En la obra de Fajnzilber sobre *la caja negra y el casillero vacío* pone en claro que existe una brecha importante entre el crecimiento económico y la distribución de la riqueza¹¹⁸ en América Latina, en donde ningún país logra ocupar un lugar en la matriz de doble entrada cuando se cruzan ambas variables para el periodo de 1965-1984, manifestándose las graves dificultades de la región para su desenvolvimiento y equidad, “el casillero de crecimiento con equidad está vacío....Cabría

¹¹⁶ Fajnzilber, F., *op. cit.*, pp. 368-375.

¹¹⁷ *Ibidem*, pp. 368-408.

¹¹⁸ Se definirá como criterio de dinamismo el ritmo de expansión que han alcanzado los países avanzados en los últimos veinte años (2,4% anual del PIB por habitante) y se aceptará como definición de la equidad la relación entre el ingreso del 40% de la población de ingresos más bajos y el 10% de la población con ingresos más altos.

entonces preguntarse si sería la especificidad del desarrollo latinoamericano [la que le da origen y si]... estaría vinculado directamente con...la incapacidad para abrir la caja negra del progreso técnico".¹¹⁹

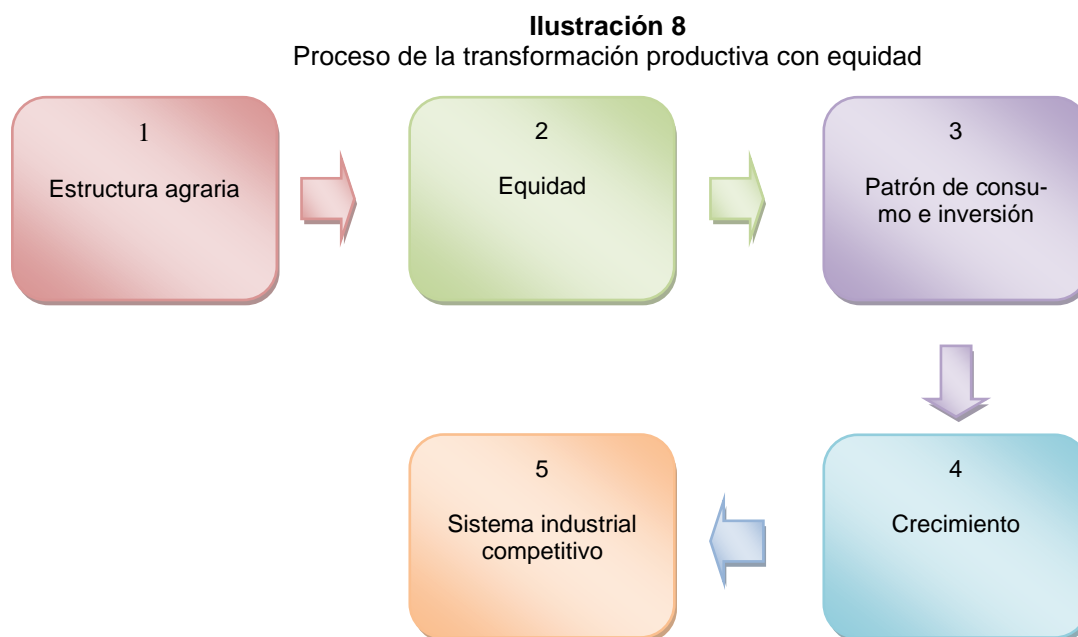
El autor le da continuidad a las ideas planteadas en su obra anterior *La industrialización trunca de América Latina*, consolidando su eje principal: la construcción de un NEDT para el desenvolvimiento económico de la región a través del progreso técnico y del aumento de la productividad en los sectores estratégicos, con cinco elementos que son fundamentales para poder conseguirlo:

- a) Estructura agraria.
- b) Equidad.
- c) Crecimiento.
- d) Patrón de consumo e inversión.
- e) El sistema industrial y la competitividad internacional.

Con base en estos cinco elementos (que integran el NEDT) se puede explicar el patrón de industrialización y encontrar algunas relaciones de causalidad para que puedan alcanzarse los objetivos principales de crecimiento y equidad en la región latinoamericana. Se hace indispensable conocer más a fondo dichas relaciones porque es el inicio para proponer políticas públicas específicas que den un mayor bienestar a la población. El análisis de Fajnzylber inicia con la metamorfosis de la estructura agraria, que deberá integrarse con el sector industrial favoreciendo la difusión y homogeneización de la productividad beneficiando al progreso técnico y haciendo que la desigualdad en el ingreso sea menor. La transformación de la estructura agrícola permitiría un aumento de la productividad en ambos sectores de manera homogénea construyendo un mercado amplio, a gran escala, con capacidad para absorber y generar progreso técnico en pro de un desarrollo de la industrialización; en síntesis, permite generar un sistema productivo eficiente con

¹¹⁹ Fajnzylber, F., *La industrialización en América latina: de la "caja negra" al "casillero vacío"*, México Nueva imagen, 1989, p. 10.

excelentes oportunidades de ingreso al mercado internacional (ver ilustración 8).¹²⁰



Fuente: Elaboración propia con base en Fajnzylber, F., *La industrialización en América latina: de la "caja negra" al "casillero vacío"*, México, Nueva imagen, 1989.

A medida que la sociedad es más equitativa y la distribución del ingreso mejora, el patrón de consumo es menor, lo que permite liberar recursos financieros hacia otros sectores de la economía. En cuanto a la distribución del ingreso, es necesario combatir los factores estructurales (como la estructura agrícola, la competitividad o el crecimiento) junto con una política pública adecuada para cerrar la brecha de inequidad (herramientas de política económica) que busque erradicar las relaciones de poder que se han generado en la región latinoamericana (élite rentista). En este sentido, contar con un sistema financiero eficiente favorece las condiciones para que el ahorro e inversión encuentren su mejor colocación, algo que en los años ochenta los países periféricos latinoamericanos no habían logrado; así, en la medida que no existan estos canales financieros se limitará el crecimiento de la región.¹²¹

¹²⁰ *Ibidem*, pp. 56-59.

¹²¹ Fajnzylber, F., *op. cit.*, pp. 60-64.

Una vez pasada la etapa inicial de industrialización, la evolución dentro del sistema productivo debería llevarse a cabo de manera eficiente, es decir, que se propaguen las virtudes de la transformación agrícola con una homogeneización del progreso técnico (incluyendo las relaciones sociales e institucionales) que permita contar con un sistema industrial competitivo que pueda hacer posible incrementar la productividad, las remuneraciones, (algo que no sucede en la región), el mercado interno y la incorporación del progreso técnico, lo que conducirá hacia un crecimiento económico sostenible con una mayor equidad. En la constitución del NEDT es importante considerar a los recursos naturales, la tendencia demográfica, el acervo tecnológico, el tipo de la inversión extranjera y la aplicación de la política económica. El principal factor limitante para el desenvolvimiento de América Latina ha sido la formación de una élite rentista que presiona y logra imponer sus condiciones, con la complacencia de las autoridades gubernamentales, para que se mantenga el *status quo*.¹²²

Las condiciones de implantación de políticas neoliberales en América Latina al término de la década perdida hizo que la CEPAL publicara a principios de la década de los años noventa una serie de documentos que pudieran dar una perspectiva completa a las problemáticas de la región; en el año de 1990 se presentó la publicación de la *Transformación productiva con equidad: la tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años noventa* (por Fajnzylber) que culminaría un par de años después con *Equidad y transformación productiva: un enfoque integrado*. Este esfuerzo intelectual fue dirigido por Gert Rosenthal (que a partir de 1988 estuvo al frente de la secretaría ejecutiva de la CEPAL) al retomar las reflexiones de Fernando Fajnzylber y ponerlas en el debate teórico. Esto permitió a la institución poner en claro su oposición a las políticas neoliberales y al papel del Estado en la economía con el objetivo de brindar las oportunidades para el bienestar general de la población.¹²³

¹²² *Ibidem*, pp. 64-79.

¹²³ Bielschowsky, R., *Sesenta años de la CEPAL: Textos seleccionados 1998-2008*, Buenos Aires, CEPAL, 2010, pp. 15-30.

La década de los años noventa representaría un momento de coyuntura fundamental en la región: una vez que se identificaran las dificultades en materia de deuda externa, demanda internacional, exportaciones, capacidad financiera, obsolescencia de capital, infraestructura física y depredación del medio ambiente, se tenía que dejar atrás la década perdida. El reto era enorme; superar la crisis conllevaba una serie de tareas desde varios planos, como son el político, económico y cultural, a corto y largo plazo. La CEPAL “ofrece el inicio del decenio de los noventa...[con] lo que considera tarea primordial y común a todos los países: la transformación de las estructuras productivas de la región en un marco de creciente equidad social”. El logro de tal cambio depende también del sector externo, del grado de apertura en las relaciones comerciales internacionales, la deuda total, la inversión extranjera, el acceso a la tecnología, el tipo de importaciones; que se conjugan con los factores internos como son eliminar los desequilibrios macroeconómicos y la forma del financiamiento para el desarrollo. Este aprendizaje doloroso concluirá en el camino hacia el crecimiento económico con mayor equidad, competencia internacional, cuidado ambiental y cohesión social.¹²⁴

Los esfuerzos por superar las condiciones de la región debe ser tarea del gobierno y de la sociedad junto con la cooperación internacional, para que los países subdesarrollados encuentren las mejores formas de solucionar sus problemáticas. La CEPAL presenta una serie de lineamientos y políticas públicas para lograr la transformación productiva con equidad, que pueden sintetizarse en los siguientes puntos:¹²⁵

- Mayor competitividad internacional sustentada en el progreso técnico.
- Salarios reales positivos y aumentos en la productividad.
- Aprovechar el aprendizaje y difusión de los conocimientos internacionales.

¹²⁴ CEPAL, *Transformación productiva con equidad: la tarea prioritaria de América Latina y el Caribe en los noventa*, Santiago de Chile, CEPAL, 1990, pp. 11-19.

¹²⁵ *Idem*.

- Cambio de una economía de renta [recursos naturales] hacia una economía dinámica (industrial).
- Integración de un sistema socioeconómico (educación, sistema financiero, empresarios, trabajadores, infraestructura, energía, transportes etc.,) en constante vinculación.
 - Preservar el medio ambiente.
 - Mejorar la equidad.
 - La industrialización como eje de la competitividad.

Es indispensable que los elementos de esta transformación productiva se combinen con políticas sectoriales de corto, mediano y largo plazo con la finalidad de construir una nueva interacción entre el gobierno y la sociedad, para encontrar los cambios institucionales correctos en la búsqueda de la equidad y el crecimiento. El instrumental con el que cuenta un gobierno debe, entonces, orientarse a mejorar la distribución del ingreso y las condiciones de la competitividad. Para ello, la política fiscal (ingreso y gasto público) y monetaria proporciona una abundante cantidad de herramientas; en estas condiciones se debe contar con un gobierno capaz de tener un diálogo abierto y de concertar con el sector privado. La toma de decisiones deberá beneficiar a la mayoría, para lo cual es indispensable contar con una sociedad participativa y un sistema político democrático.¹²⁶

La CEPAL propone una serie de políticas económicas que deberá seguir la región con base en las experiencias históricas, que pueden resumirse en las siguientes:¹²⁷

1) Políticas macroeconómicas de mediano y largo plazo. Son fundamentales para corregir los desequilibrios internos y externos. La intención es que la economía se ajuste y estabilice actuando sobre la demanda con apoyo de la

¹²⁶ *Ibidem*, pp. 101-195.

¹²⁷ *Ibidem*, pp. 11-19.

política fiscal como herramienta fundamental, a la par que se utilice la reasignación de recursos junto con el fomento de la oferta.

2) Política comercial y cambiaria. Deberá provocar un aumento en la productividad e incorporar el progreso técnico para aumentar la apertura de la economía y con ello las exportaciones, paralelamente implantar una protección arancelaria prudente en la reconversión y modernización del sector industrial con incentivos tributarios crediticos y comerciales.

3) Política sobre tecnología. Consistirá en complementar y adecuar la infraestructura tecnológica en los sectores estratégicos con la finalidad de impulsar el progreso técnico; el gobierno debe incentivar a las empresas para innovar y conformar núcleos endógenos de innovación.

4) Política educativa. Se orienta a la formación de recursos humanos con una excelente preparación desde preescolar hasta estudios avanzados que permita tener una clase trabajadora calificada, agentes con iniciativa innovadora y una sociedad preparada.

5) Política empresarial. El fomento a la creación de empresas y empresarios: los estímulos se darán desde la creación de grupos innovadores que puedan llevar a cabo sus ideas desde la formulación hasta la implementación de los proyectos.

6) Política industrial. Aprovechando las políticas económicas anteriores el sector industrial favorecerá la articulación productiva, con una apertura gradual y selectiva, la incorporación y difusión del progreso técnico basado en la micro, pequeña y mediana empresas.

7) Política agrícola. La pequeña agricultura se encaminará a la modernización de sus procesos productivos para evitar que se concentre la inversión en el sector urbano-industrial y en gastos sociales. Esto incluye la articulación intersectorial, así como la consolidación eficiente de la producción, transporte y comercialización, garantizando la propiedad de la tenencia de la tierra.

8) Política ambiental. La explotación de los recursos naturales se hará de manera racional, para lo cual se expedirán normas mínimas sobre el mantenimiento y explotación de los recursos naturales, evaluando la capacidad de reno-

vación; mientras que para los recursos no renovables se atenderá especialmente a los ritmos de su explotación.

9) Política de infraestructura. Con la finalidad de proporcionar una adecuada instalación física se fomentará el apoyo de servicios básicos como energía eléctrica, agua, comunicaciones, sistema financiero (banca, seguros, servicios financieros) y transporte; las inversiones deberán fluir a todos los sectores.

En esta transformación el gobierno tiene un papel fundamental en la planificación de corto, mediano y largo plazo, al implementar una política económica selectiva que fomente la innovación, el aprendizaje, la difusión de la tecnología, limite a la élite rentista, descentralice las acciones estatales, integre el comercio interregional y fortalezca la apertura comercial.

La CEPAL sentó las bases de un modelo de desarrollo para la región. Durante la década de los años noventa se produjo una serie de documentos en torno a los dos grandes objetivos de la transformación productiva: la equidad y el crecimiento. Los textos están centrados en temas como equidad, integración económica, apertura comercial, renovación de las políticas industriales, políticas sociales, cuidado del medio ambiente y profundización en las políticas fiscales, equilibrio macroeconómico y democracia de la región. Estos son algunos de los textos:¹²⁸

- (1992), “Equidad y transformación productiva: un enfoque integrado”, Libros de la CEPAL, N° 32 (LC/G.1701/Rev.1-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.92.II.G.5.

- (1994), “El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe: la integración económica al servicio de la transformación productiva con equidad”, Libros de la CEPAL, N° 39 (LC/G.1801/Rev.1-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.94.II.G.3.

¹²⁸ Bielschowsky, R., *op. cit.*, p. 30. Estos son los textos después del año 2000:

CEPAL (2002), “Globalización y desarrollo”, (LC/G.2157(SES.29/3)), Santiago de Chile, abril. CEPAL (2004), “Desarrollo productivo en economías abiertas”, (LC.G.2234 (SES.30/3)), Santiago de Chile, junio. CEPAL (2006), “La protección social de cara al futuro: Acceso, financiamiento y solidaridad”, (LC/G.2294(SES.31/3)), Santiago de Chile.

- (1995), “América Latina y el Caribe: políticas para mejorar la inserción en la economía mundial”, Libros de la CEPAL, N° 40 (LC/G.1800/Rev.1-P), *Sesenta años de la Cepal y el pensamiento reciente*, 83, Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.95. II.G.6.
- (1996), “Fortalecer el desarrollo: interacciones entre macro y microeconomía”, Libros de la CEPAL, N° 42 (LC/G.1898/Rev.1-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.96.II.G.2.
- (1997), “La brecha de la equidad: América Latina, el Caribe y la Cumbre Social”, Libros de la CEPAL, N° 44 (LC/G.1954/Rev.1-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.97.II.G.11.
- (1998), “El pacto fiscal: fortalezas, debilidades, desafíos”, Libros de la CEPAL, N° 47 (LC/G.1997/Rev.1-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.98.II.G.5.
- (2000), “Equidad, desarrollo y ciudadanía”, (LC/G.2071/Rev.1-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.00.II.G.81. – CEPAL.

Desde la entrada del siglo XXI y hasta nuestros días la producción intelectual de la CEPAL es muy abundante, y puede ser dividida en cinco partes:¹²⁹

- 1) Textos que enriquecen el enfoque neoestructuralista;
- 2) Macroeconomía y finanzas;
- 3) Desarrollo productivo e inserción internacional;
- 4) Desarrollo social y sostenibilidad ambiental;
- 5) Además cuenta con publicaciones:

El balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe;

¹²⁹ Esta son los estudios después de año 2000:

CEPAL (2002), “Globalización y desarrollo”, (LC/G.2157(SES.29/3)), Santiago de Chile, abril.

CEPAL (2006), “La protección social de cara al futuro: Acceso, financiamiento y solidaridad”, (LC/G.2294(SES.31/3)), Santiago de Chile.

CEPAL (2008), “La transformación productiva 20 años después: viejos problemas, nuevas oportunidades”, (LC/G.2367(SES.32/3)), Santiago de Chile.

CEPAL (2010), “La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir”, (LC/G.2423(SES.33/3)), Santiago de Chile.

CEPAL (2012), “Cambio estructural para la igualdad: Una visión integrada del desarrollo”.

Estudio económico de América Latina y el Caribe; Panorama social de América Latina;

Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe;

La inversión extranjera en América Latina y el Caribe y el Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe;

18 colecciones y la revista de la CEPAL, constando un gran esfuerzo de investigación y reflexión de la región.¹³⁰

En resumen, la evolución del pensamiento económico sobre los temas de desarrollo y subdesarrollo viene desde Adam Smith hasta nuestros días. El pensamiento clásico pugnaba por las ventajas del libre comercio como forma de acrecentar la riqueza de los países dominantes, e indirectamente las colonias tendrían su progreso económico en la medida que fortalecieran las ventajas del libre comercio. Con la corriente neoclásica se sientan las bases de la concepción de lo que se entiende como desarrollo, con un bagaje de acumulación, innovaciones, progreso y ahorro. Por su parte, el pensamiento poskeynesiano introduciría el papel del Estado como planificador en el camino hacia niveles mejores de vida, con las herramientas de política fiscal y monetaria, mientras que los pioneros de la teoría del desarrollo abrirían caminos diferentes en su esfuerzo por sacar a las economías del subdesarrollo. Por último, los “cepalinos” (estructuralistas y neoestructuralistas) encontrarían en su crítica a la hipótesis del comercio exterior un interesante planteamiento para las condiciones económicas latinoamericanas, basado en un análisis histórico-estructural que muestra las problemáticas de la región y sus posibles soluciones.

En el capítulo II se describirá la forma en que se constituyeron los conceptos de desarrollo y subdesarrollo, así como su definición, y cómo funcionaron las instituciones internacionales y locales en pro de la temática. También se expondrán los indicadores que existen para cuantificar ambos conceptos a nivel internacional y nacional; por último, se dará a conocer la propuesta de la investi-

¹³⁰ *Ibidem*, p. 32.

gación, que consiste en la creación del índice de subdesarrollo para cuantificar los elementos fundamentales del pensamiento de la CEPAL, particularmente para las características del subdesarrollo en México.

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO DEL SUBDESARROLLO

El abuso, la opresión, la dominación hacen caer a las dictaduras bajo la bandera de la libertad, sin embargo, hay que tener cuidado porque el abuso, la opresión y la dominación también se forman en la libertad. Que nos queda hacer: luchar todos los días para quitarnos las cadenas de la ambición humana, sea colectiva o individual.

JAMB

2.1 El estudio del subdesarrollo y desarrollo económico

Con la entrada del siglo XXI, el tema del bienestar en las sociedades modernas toma fuerza como parte fundamental en la agenda de las principales instituciones internacionales. La Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) asumen dichas preocupaciones. Existen grandes retos que se deben afrontar en todas las naciones: la superación de la pobreza, minimizar el alto desempleo, cerrar las desigualdades en la distribución del ingreso y alcanzar un crecimiento económico sostenido.¹³¹

Este capítulo tiene por objetivo estudiar las temáticas que giran alrededor de los conceptos de subdesarrollo y desarrollo, cuestiones que son fundamentales para el propósito de esta investigación. Para ello, se dividió en tres apartados: en

¹³¹ En el año de 1989 la ONU realizó el primer informe sobre el desarrollo humano. Empero, la temática de desarrollo y subdesarrollo tuvo su origen algunas décadas antes, al término de la Segunda Guerra Mundial.

el primero se abordará la problemática relacionada al subdesarrollo y el desarrollo, particularmente se definirá qué se entiende por cada uno de estos términos; a su vez, de manera sucinta, se revisa cómo nacen en el ambiente internacional estos conceptos después de la posguerra en los años cuarenta; por último, se examinarán las características que definen a un país como subdesarrollado.

En el segundo apartado se revisan brevemente las formas internacionales más representativas para medir al desarrollo, como el Índice de Desarrollo Humano (IDH) o Índice de Marginación (IM). Se describirán los indicadores institucionales que se han aplicado para el caso de México y los trabajos para cuantificar las condiciones de desarrollo. La temática ha causado extensos debates y fuertes controversias entre los investigadores, sobre todo en lo que se refiere a la selección de las variables para cuantificar la medición en estos rubros; en esta investigación no se profundizará en tal discusión.¹³²

El tercer apartado despliega la estructura general del indicador que propone esta investigación doctoral, cuyo nombre es “Índice de Subdesarrollo Económico en México” (ISEM) que está compuesto por cinco áreas y tiene como objetivo cuantificar la evolución del país en el lapso 1934-2000, considerando las principales variables que componen algunas de las características de un país subdesarrollado bajo la concepción y los argumentos de la corriente de pensamiento de los estructuralistas y neoestructuralistas.

¿Por qué se debe continuar investigando estos temas? ¿Cuáles han sido los resultados en materia de desarrollo y subdesarrollo a lo largo del siglo XX? ¿Por qué el subdesarrollo sigue prevaleciendo a pesar de los grandes esfuerzos que realizan los países, gobiernos e instituciones internacionales?

¹³² La selección de las variables tiene mucho grado de arbitrariedad, para definir las se tomó en cuenta desde la disponibilidad de datos, la apreciación de la teoría Cepalina hasta el tiempo de la propia investigación.

La noción sobre la igualdad de los seres humanos se ha extendido como un elemento central en los objetivos de los Estados, lo que lleva a incluir el bienestar y el desarrollo en la agenda de las naciones. El subdesarrollo representa las grandes desigualdades económicas, sociales y políticas entre los países del mundo, y entre sus principales problemáticas económicas se encuentran: la dependencia en el comercio internacional, la especialización en materias primas básicas, la ineficiente intervención gubernamental en políticas públicas y el dualismo en la estructura productiva.

El reflejo de estas categorías dentro de las naciones subdesarrolladas se expresa en su realidad de cada día a través de la pobreza, hambre, depredación ecológica, educación deficiente, insalubridad e indignidad, todos ellos retos que tiene la humanidad en su conjunto. La desigualdad entre los países del orbe llevó a que en septiembre del año 2000 se reunieran 189 países (147 representados por los jefes de Estado y el resto por sus delegaciones) en la Asamblea General de las Naciones Unidas, en un esfuerzo internacional de cooperación para ayudar a los países menos desarrollados.¹³³ Cinco años después, en América Latina, se plasmaría la publicación “Un concepto más amplio de la libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos”, por parte de la CEPAL,¹³⁴ para tratar de unir esfuerzos para la consecución de los objetivos del milenio.

Los datos sobre desigualdad en el mundo pueden confrontarse en la división de países en desarrollo y países desarrollados hecha por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en el informe del IDH¹³⁵ de 2002, el cual muestra una “radiografía” que permite visualizar la problemática. A continuación, en el cuadro 1, se muestran los datos de cinco variables:

¹³³ Naciones Unidas. Declaración del milenio, Asamblea General, 13 de septiembre de 2000. Aprobada en el quincuagésimo quinto período de sesiones. Los objetivos del milenio son: 1) Erradicación de la pobreza extrema y el hambre; 2) Lograr la enseñanza primaria universal; 3) Promover la igualdad de géneros y la autonomía de la mujer; 4) Reducir la mortalidad infantil; 5) Mejorar la salud materna; 6) Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades; 7) Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; 8) Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

¹³⁴ Naciones Unidas, *Objetivos del desarrollo del milenio: una mirada de América Latina y del Caribe*, CEPAL, 2005.

¹³⁵ Para un mayor desglose, ver *Informe sobre desarrollo humano 2002. Profundizar la democracia en un mundo fragmentado*, Mundi-Prensa, Madrid, p. 268.

Cuadro1

Indicadores de desarrollo mundial y regional para el año 2000

Datos por Regiones	Esperanza de vida al nacer (a)	Tasa de alfabetización en adultos (b)	PIB <i>per capita</i> \$ (c)	Tasa de mortalidad infantil (d)	Población total (e)
<i>Países en Desarrollo</i>	64.7	73.7	\$3,783	6.1	4695
Países menos adelantados	51.9	52.8	\$1,216	9.8	634
Estados Árabes	66,8	62.0	\$4,793	4.6	246
Asia Oriental y el Pacífico	69.9	85.9	\$4,290	3.3	1,859
América Latina y el Caribe	48.7	88.3	\$7,234	3.0	513
Asia Meridional	62.9	55.6	\$2,404	6.8	1,402
África Subsahariana	48.7	61.5	\$1,690	10.7	606
<i>Europa Central y Oriental, el CEI</i>	66.8	99.3	\$6,930	2.0	397
<i>OCDE</i>	76.8	100	\$23,569	1.2	1,129
OCDE de ingresos altos	78.2	100	\$27,848	0.6	852
<i>Promedio Mundial</i>	66,9	73.5	\$7,446	5.6	6,057

Fuente: elaboración propia con datos del *Informe sobre desarrollo humano 2002*, PNUD, ONU.

a) Datos en años de 2000, b) Tasa de porcentaje para personas mayores de 15 años y adultos de 2000, c) PPA en dólares de 2000, d) Por cada 1000 niños nacidos vivos, e) El total de la población en millones de 2000.

La población mundial total en el año 2000 era de 6 billones de personas, de las cuales el 18.64% vivía en los países desarrollados de la OCDE, mientras que los países en desarrollo representan el 77.51% de la totalidad; en América Latina vivía el 8.47% de la población mundial y México, con 97,483,412 habitantes, representa 1.6% de dicha población.

Con respecto a la esperanza de vida de la población al nacer, en el año 2000 había una diferencia de 12 años entre los países desarrollados de la OCDE y los países en desarrollo. Para los primeros, dicha expectativa fue de 76.8 años en promedio, mientras que para los segundos el promedio fue 64.7.

En lo que se refiere a la tasa de alfabetización en adultos, para el mismo año, en los países en desarrollo el promedio fue de 73.7%, mientras que en los países desarrollados de la OCDE no existía población analfabeta; es decir, técnicamente los países desarrollados no tienen personas mayores de 15 años sin los

elementos mínimos de lectura y escritura: en los países en desarrollo alrededor de 1.2 billones de personas no saben leer ni escribir.

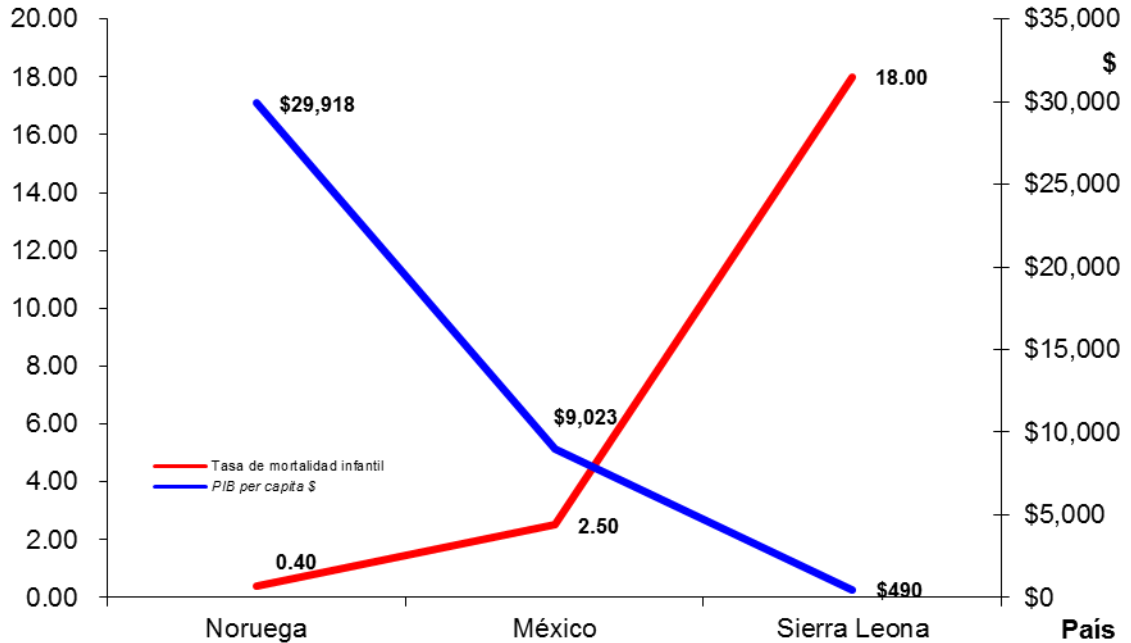
En términos monetarios, representados por el PIB *per cápita*, los países en desarrollo tenían una brecha cercana a los \$20,000 dólares en relación con los países desarrollados de la OCDE. Esto se refleja en el ingreso promedio por habitante: para los países desarrollados era de \$23,569 dólares, mientras que en los países en desarrollo el ingreso promedio por habitante fue de \$3,783 dólares. Se estimaba que 18% de la población total mundial, aproximadamente 1 billón de personas, sobrevivía con menos de un dólar al día, lo cual se considera como la línea de la pobreza extrema.¹³⁶

Otro parámetro de comparación es la tasa promedio de mortalidad infantil para niños menores de un año, la cual es de 1.2% en los países desarrollados de la OCDE, mientras que, de manera diametralmente opuesta, se tiene en el otro extremo a los países en desarrollo con una tasa promedio de 6.1%. Es decir, en los países desarrollados la mortalidad infantil era de 12 niños por cada mil habitantes, mientras que en los países en desarrollo fue de 61 niños por cada mil habitantes.

Las diferencias entre las naciones desarrolladas y las subdesarrolladas se hacen evidentes cuando se comparan por país. El PIB *per cápita* promedio anual y la tasa de mortalidad infantil de Noruega (país miembro de la OCDE y el más desarrollado del mundo) para el año 2000 eran de \$29,918 dólares con una tasa de mortalidad infantil de 0.4%; en ese mismo año, México promediaba un PIB *per cápita* de \$9,023 dólares con una tasa de mortalidad infantil de 2.5% (en la región de América Latina y el Caribe México estaba colocado en la posición 52, como país de ingreso medio); por último, Sierra Leona (en la zona de África, considerado como un país con desarrollo bajo y el menos desarrollado) tenía un PIB *per cápita* de \$490 dólares y una tasa de mortalidad de 18%, como se observa en la gráfica 1.

¹³⁶ ONU. www.interactivos 2002.

Gráfica 1
 PIB *per cápita* y tasa de mortalidad; Noruega, México y Sierra Leona, 2000



Fuente: Elaboración propia con base en el *Informe de Desarrollo Humano 2002*, PNUD, ONU.

La brecha económica –tomando el PIB *per cápita* como variable– entre Noruega, un país desarrollado, y países “en desarrollo” como México y Sierra Leona, es muy grande. Para México, el ingreso por persona es tres veces menor que el noruego, mientras que para Sierra Leona el ingreso es 60 veces menor en relación con Noruega. Por su parte, la brecha en seguridad social –tomando la tasa de mortalidad infantil como variable– entre estos tres países también es muy amplia. En relación con Noruega, México presenta seis veces más mortalidad infantil, mientras que para Sierra Leona la mortalidad infantil es 45 veces mayor.

Abatir las desigualdades económicas, sociales y culturales sigue siendo un objetivo fundamental para las aspiraciones de un mundo mejor. Esto toma mayor relevancia dado los resultados que ponen en duda la instauración del modelo económico conocido como “neoliberal” a partir de los años setenta, cuando se implementaron cambios esenciales en el sistema productivo hacia el proceso de globalización.

Se pueden encontrar las reformas estructurales que definen al modelo neoliberal en el libro de John Williamson.¹³⁷ En él se expone que las transformaciones de los sistemas económicos deben tender hacia la liberalización en el comercio exterior y el sistema financiero, así como una mayor participación de la inversión extranjera en la actividad productiva. En cuanto al papel del Estado, se recomienda la privatización de las empresas públicas; la desregulación de las actividades económicas; el equilibrio fiscal; la baja en la inversión y en el gasto público; una reforma fiscal orientada a la baja de las tasas de impuesto a los ingresos; y por último, se hace necesario que los derechos de propiedad sean garantizados.

El salto drástico de las políticas públicas aplicadas por el gobierno mexicano en los años ochenta inclinadas al neoliberalismo por recomendación de los organismos internacionales que se concretizaron en el *consenso de Washington*, dejó fuera la estrategia de desarrollo seguida por México desde los años treinta. La Revolución Mexicana representó un cambio fundamental en la ideología económica y social del país, que se plasmó en la Carta Magna de 1917. En los siguientes quince años se crearon las instituciones gubernamentales y los instrumentos básicos para que el Estado pudiera tener un papel activo, mediante las políticas públicas y pudiera realizar su papel de rector y promotor del desarrollo económico, así como de regulador de la actividad comercial internacional y del mercado doméstico, inversionista en áreas estratégicas, generador del bienestar social a través de garantizar el trato entre los diversos agentes económicos expidiendo leyes laborales, agrarias, dotando de instituciones sociales de educación, salud y servicios básicos para la comunidad para cumplir con el objetivo de crecimiento económico.¹³⁸

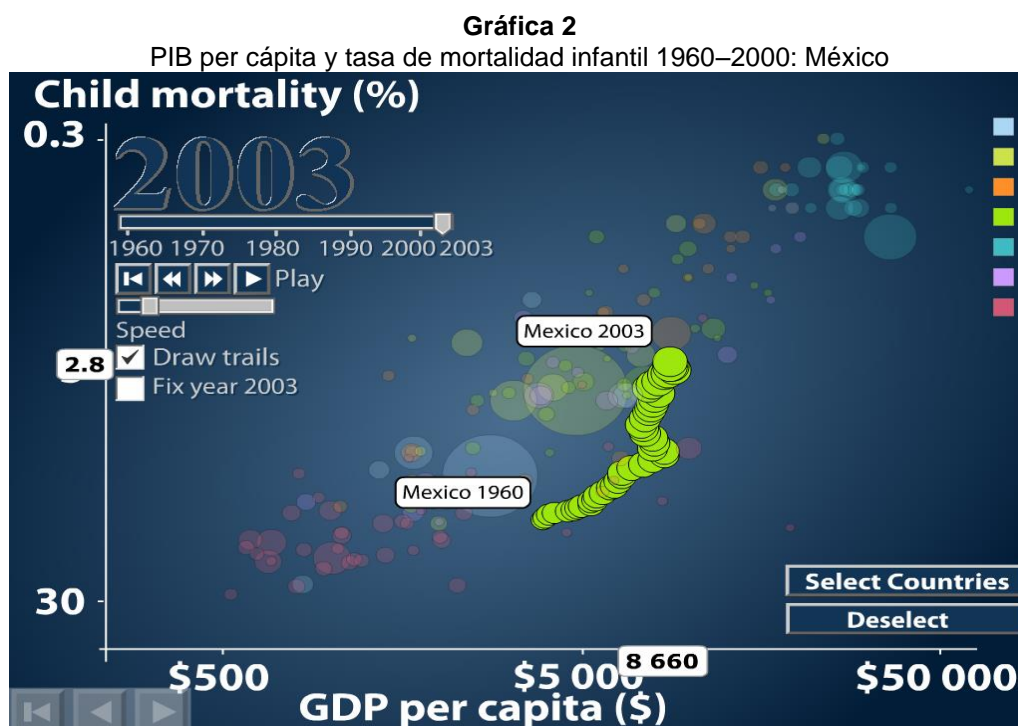
La participación directa del Estado en las actividades productivas, en el *modelo general gubernamental*, se hace notable a partir de los años treinta. Así, la

¹³⁷ Williamson, J. *El cambio en las Políticas Económicas de América Latina*, México, Gernika, 1991.

¹³⁸ Calva, J. "La economía mexicana en perspectiva", en *EconomíaUNAM*, México, UNAM, vol. 1, núm. 1, enero-abril, 2004.

economía mexicana, ya entrado el proceso de industrialización, tendría resultados muy favorables –hasta su final a principios de la década de los años setenta–. Para poner un ejemplo, durante el período de 1958 a 1981, el crecimiento del PIB *per cápita* y la tasa de mortalidad mantuvieron una tasa de crecimiento sostenido la una y de descenso notable la otra. En 1960 se tenía una tasa de mortalidad de 13% y un PIB *per cápita* de \$3,380 dólares, mientras que en 1982 la tasa de mortalidad descendió a 6.8% y el PIB *per cápita* aumentó a \$8,830 dólares.¹³⁹

Sin embargo, a partir del período neoliberal se tuvieron crisis económicas que hicieron que la tasa de crecimiento del PIB fuera marginal; tanto que dicha variable, de 1982 a 2000, no rebasó 3% de tasa promedio anual de crecimiento, que con el efecto de la inflación y el aumento de la población ha mantenido constante su valor. Por su parte la tasa de mortalidad, en este mismo período, bajó de 6.6% a 2.8%, ver gráfica 2.¹⁴⁰



Fuente: Tomado del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, www.pnud.org.

¹³⁹ ONU. *Human Development Reports 2005*, PNUD, 2005, en www.pnud.org.

¹⁴⁰ Datos tomados de la base de datos propia, ver el anexo estadístico al final de la investigación.

En resumen, el desarrollo y el subdesarrollo son una preocupación que se refleja en todo el mundo y es a través de las principales instituciones internacionales que se plantean como una tarea fundamental el bienestar de las sociedades. Pero ¿cómo se integran el subdesarrollo y el desarrollo económico? Para encontrar una respuesta es necesario revisar sus peculiaridades y analizar cómo se construyen ambos conceptos.

2.1.1 Génesis del desarrollo y subdesarrollo

¿Qué es el desarrollo? Pareciera innecesaria esta pregunta, por la gran cantidad de literatura que se ha publicado, editado, discutido, escrito y reescrito en una serie de libros, artículos, discursos, manuales y demás textos acerca de este tema. La tarea es más problemática de lo que pareciera: cualquier definición tiene cierta arbitrariedad y está expuesta a la crítica, aunque es fundamental para establecer los límites y bases de cualquier investigación.

En el siglo pasado se realizaron profundas transformaciones que afectaron la manera en que se concebía al desarrollo y la aplicación de las políticas económicas para encontrar un mayor bienestar social. La problemática de la gran depresión de los años treinta, junto con los conflictos de la primera y la segunda guerra mundiales, pusieron el concepto de desarrollo en la agenda internacional e inició el análisis de países a los que se les dio el nombre de “subdesarrollados”. Por otra parte, a finales del siglo XX las relaciones de organización empresarial se flexibilizaron con procesos de descentralización estatal, lo que permitió una mayor participación regional en una inserción a la globalización a nivel mundial que paralelamente se dio con la caída de los regímenes socialistas.

¿Cómo surgió el actual término de desarrollo económico? El concepto formal nace después de la Segunda Guerra Mundial como una necesidad de la

organización internacional que se construía, en donde se incluiría a todas las naciones del mundo.¹⁴¹ En las primeras décadas del siglo XX se suscitaron grandes acontecimientos que marcarían la forma de caracterizar las relaciones entre los países desarrollados y los países en desarrollo de todo el mundo, entre la que destacan:¹⁴²

- *La Primera Guerra Mundial (1914-1918)*. La repartición del mundo por parte de Europa¹⁴³ llevaría a las potencias de ese continente, a principios del siglo XX, a una modificación de las relaciones entre ellas, en un proceso de competitividad y de enfrentamiento que terminaría por romper el equilibrio mundial.
- *Estados Unidos de América (EUA)*. Durante todo el siglo XX, Europa vería crecer a un país como potencia mundial a otro lado del océano: sin lugar a dudas, la entrada de EUA a los conflictos bélicos mundiales favoreció las condiciones para imponer su supremacía.
- *La década de los veinte*. Se distinguiría por los severos problemas económicos (alta inflación, gran desempleo y poco crecimiento del producto) por los que atravesaban las economías en el mundo, derivados de la Primera Guerra Mundial y del nuevo orden geopolítico sustentado en el tratado de Versalles.
- *La Gran Depresión económica de 1929*. La crisis bursátil en EUA repercutió en toda Europa. Esto fue fundamental para el futuro de la humanidad, pues a raíz de un decaimiento económico aparecerían y triunfarían los regímenes autoritarios –nazismo y fascismos– en Europa que desencadenarían el segundo conflicto bélico mundial una década después.
- *La Segunda Guerra Mundial*. Sin el consenso pleno de cómo se había repartido el mundo y con crisis económica, política y social severas, Europa llegaría nuevamente a una Segunda Guerra Mundial en el siglo XX.

¹⁴¹ Bustelo, P. *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*, Madrid, Síntesis 1998, pp. 12-15.

¹⁴² Thomson, D. *Historia mundial de 1914 a 1968*, México, FCE, 1997.

¹⁴³ Europa era el centro de las operaciones internacionales culturales, políticas y económicas.

Esta serie de graves conflictos internacionales fue enfrentada por los países aliados, específicamente EUA, con la constitución de la *Sociedad de las Naciones* en la década de los años veinte, para preservar la paz. La poca credibilidad en esta Sociedad y el inicio del segundo conflicto mundial armado llevaron a que se reflexionara sobre la idea de una nueva institución que captara la confianza mundial con la finalidad de poder minimizar las catástrofes de la guerra: desempleo, pobreza, discriminación racial, diferencias económicas, políticas y sociales.

Los objetivos planteados por los países miembros finalizaron, en 1941, con la firma de la primera Declaración Interaliada y la Carta del Atlántico, donde se expresan estas preocupaciones “La única base cierta de una paz duradera radica en la cooperación voluntaria de todos los pueblos libres que, en un mundo sin la amenaza de la agresión, puedan disfrutar de seguridad económica y social...Nos proponemos trabajar, juntos y con los demás pueblos libres, en la guerra y en la paz, para lograr este fin”.¹⁴⁴

En los próximos años, los principios de libertad y paz se consagrarían en la Declaración de las Naciones Unidas (1942), en las conferencias de Moscú y Teherán (1943), en Dumbarton Oaks (1944) y Yalta (1945), para finalizar con la conferencia de San Francisco (1945), que concretó la creación de la ONU.¹⁴⁵

NOSOTROS, LOS PUEBLOS DE LAS NACIONES UNIDAS, RESUELTOS A preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra...a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre... Crear condiciones bajo las cuales puedan mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones internacionales...a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad, Y CON TALES FINALIDADES a practicar la tolerancia y a convivir en paz como buenos vecinos, a unir nuestras fuerzas para el mantenimiento de la paz y la seguridad in-

¹⁴⁴ ONU. <http://www.un.org/es/aboutun/history/saint-james.shtml>. Consultado en diciembre de 2011.

¹⁴⁵ Para una descripción completa de la historia sobre la creación de la ONU ver, http://www.un.org/es/aboutun/history/charter_history.shtml. Consultado en diciembre de 2011.

ternacional...y a emplear un mecanismo internacional para promover el progreso económico y social de todos los pueblos, HEMOS DECIDIDO AUNAR NUESTROS ESFUERZOS PARA REALIZAR ESTOS DESIGNIOS...han convenido en la presente Carta de las Naciones Unidas, y por este acto establecen una organización internacional que se denominará las Naciones Unidas.¹⁴⁶

La carta, firmada en abril de 1945 en San Francisco, contiene los designios sobre el desarrollo económico y social fundamentado en los organismos especializados en bien de todos los pueblos sin distinción alguna. En los años venideros se crearían las instituciones internacionales y regionales para poder realizar estos propósitos de las Naciones Unidas. Entre las principales se encuentran las siguientes:¹⁴⁷

1. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).
2. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).
3. El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BM)
4. La Corporación Financiera Internacional (CFI).
5. El Fondo Monetario Internacional (FMI).
6. La Organización Mundial de la Salud (OMS).

Los Organismos Especializados son creados para poder llevar a cabo el artículo 1 de la ONU, que menciona: “uno de los propósitos primordiales de las Naciones Unidas es realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, así

¹⁴⁶ Estructura y organización, <http://www.un.org/es/documents/charter/preamble.shtml> consultado en diciembre de 2011. La carta de las Naciones Unidas contiene 111 artículos, donde se definen los propósitos, principios, métodos y se establece la estructura de la institución.

¹⁴⁷ Carta de las Naciones Unidas <http://www.un.org/es/aboutun/structure/> consultado en diciembre de 2011.

como promover y estimular el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales sin distinción de raza, sexo, idioma ni religión”.¹⁴⁸

Actualmente, la ONU está constituida por diversos organismos que se reparten a lo ancho de los países en el mundo. De manera general, su estructura se compone de los siguientes órganos principales¹⁴⁹ (ver ilustración 1).

Ilustración 1
Estructura de las Naciones Unidas



Fuente: Tomado de la página oficial de la ONU. http://www.un.org/es/aboutun/structure/org_chart.shtml.

¹⁴⁸ <http://www.un.org/es/documents/charter/chapter1.shtml>, consultado en diciembre de 2011.

¹⁴⁹ <http://www.un.org/es/aboutun/structure/dem>, consultado en diciembre de 2011.

En resumen, con la creación de las Naciones Unidas el tema del desarrollo económico se puso en la agenda internacional y tomó nuevos bríos al enfrentarse con los problemas de los países subdesarrollados. Con el transcurrir de los años se generaría toda una serie de investigaciones, discusiones y debates que llevarían a los estudiosos de las ciencias sociales (incluida la economía) a definir las características de lo que se entendería por desarrollo y subdesarrollo. A continuación se comentan algunos autores destacados que abordaron el tema.

Desde 1912 Joseph Schumpeter, en su libro *La teoría del desenvolvimiento económico*, plasmó al desarrollo económico como un proceso natural que es continuo y dinámico, cuyo origen se encuentra en los empresarios y su apetito por las utilidades. El autor realizó, no muy convencido, unas notas sobre el análisis del tema donde menciona que para llevar a cabo dichos estudios es necesario “derivar conceptos de desarrollo económico y elaborar los medios para medirlo...y solo deseo sustentar la tesis de que no existe un concepto de desarrollo...que se aplique a todos los propósitos... el concepto se define en cada caso por el índice escogido por el investigador”. Así, Schumpeter dice que hay desarrollo económico “si la tendencia de los valores de un índice per cápita de la producción total de bienes y servicios se ha incrementado durante ese periodo”.¹⁵⁰

Irma Adelman definió el desarrollo económico como “el proceso por medio del cual se transforma una economía cuyo ingreso por habitante tiene una tasa de crecimiento pequeña o negativa, en una economía en la cual el ingreso por persona tiene una tasa significativa de incremento autosostenido como característica permanente a largo plazo”.¹⁵¹

¹⁵⁰ Schumpeter, J., *La teoría del desenvolvimiento económico*, México, FCE, 1963, pp. 67-103, y Schumpeter, J., “*Problemas teóricos del desarrollo económico*”, *Trimestre económico*, núm., 97, México, FCE, 1958, p. 68.

¹⁵¹ Adelman, I., *Teorías del desarrollo económico*, México, 1964, p. 11.

Eduardo Suárez concibe al desarrollo económico como “un incremento de la fuerza económica de todos los habitantes de una región...(y) dos elementos constituyen el concepto...:la capacidad adquisitiva y oportunidad.”¹⁵²

William Winnie afirmó que el desarrollo es un proceso no exclusivo de la actividad económica y es realizado por la interacción de los seres humanos, por lo cual abarcó todos los aspectos de la vida como sociedad. Como sociólogo hace énfasis en la estructura social, familiar y educacional de los países en América Latina.¹⁵³

Meier y Balwin establecieron que el desarrollo económico es “un proceso mediante el cual la renta nacional real de una economía aumenta durante un largo período de tiempo y si el ritmo de desarrollo es superior al ritmo de crecimiento de la población, la renta real *per cápita* aumentará” .¹⁵⁴

Kuznets menciona que el desarrollo económico de todas las naciones se entiende como el crecimiento sostenido en su magnitud de unidad económica y además de los indicadores del PIB y PIB *per cápita*, en el planteamiento inicial existen por lo menos cinco elementos a considerar en una teoría del crecimiento.¹⁵⁵

1. El crecimiento de la población.
2. El progreso del conocimiento.
3. Los procesos a largo plazo de adaptación interna a la capacidad de crecimiento.
4. Las relaciones externas de las unidades nacionales, tanto en el caso de cooperación como de conflicto.

¹⁵² Suárez E., *Consideraciones sobre el concepto de desarrollo económico*, México, FCE, núm. 123, 1965, p. 409.

¹⁵³ Winnie W., *Desarrollo Latinoamericano. Enfoque teórico, operativo por sectores*, México, Diana, 1973, p. 10.

¹⁵⁴ Meier, G. y Baldwin R., *Desarrollo económico. Teoría, historia y política*, Madrid, Aguilar, 1973, p. 4.

¹⁵⁵ Kuznets, S., *Crecimiento económico y estructura económica*, Madrid, Ariel, 1974, p. 25.

5. Las interrelaciones que éstos guardan con sus componentes internos.

Todaro definió el desarrollo económico como un concepto más amplio: “en términos de reducción o eliminación de la pobreza, la desigualdad y el desempleo en el contexto de una economía creciente”.¹⁵⁶ El autor menciona que el desarrollo y el subdesarrollo van más allá de conceptos económicos y que superan la simplicidad de su medición en áreas como los ingresos, el empleo y la desigualdad. Para él, existen tres valores centrales del desarrollo:

1. El sostenimiento de la vida.
2. La autoestimación.
3. La libertad.

Para este autor, el desarrollo es una realidad física y a la vez un estado mental donde la sociedad ha obtenido los medios necesarios para una vida mejor, mediante la combinación de procesos sociales, económicos e institucionales con los siguientes objetivos:

1. Aumentar la disponibilidad y distribución de bienes vitales básicos, como son la alimentación, vivienda, salud y protección para todos los miembros de la sociedad.
2. Incrementar los niveles de vida a través del aumento de los ingresos, provisión de empleos, mejor educación y más atención a los valores culturales y humanísticos.
3. Reforzar las posibilidades de elección económica-social de los individuos y los países, al liberarlos de la servidumbre y la dependencia, no sólo en relación con los demás, sino también con las fuerzas de la ignorancia y la miseria humana.

¹⁵⁶ Todaro M. *Economía para un mundo en desarrollo*, México, FCE, 1987, p. 167.

Al respecto, Rodríguez señala lo siguiente:

De acuerdo con las ideas generales de la CEPAL plasmadas en sus documentos, el desarrollo económico se expresa en el aumento del bienestar, normalmente reflejado en el alza de su ingreso real por habitante, y condicionado por el incremento de la productividad media del trabajo...(en este sentido) las ideas de desarrollo económico coinciden con las contenidas en líneas generales en las teorías del crecimiento neoclásico y keynesiano... sin embargo, presenta una marcada diferencia respecto de las teorías corrientes del crecimiento de largo plazo, pues no procura captar el proceso de acumulación y avance técnico en una economía capitalista tipo, considerada aisladamente, sino dilucidar qué características asume tal proceso al propagarse las técnicas capitalistas de producción en el ámbito de un sistema económico mundial compuesto por centros y periferia.¹⁵⁷

Por su parte Pipitone en su libro *La salida del atraso: un estudio histórico comparativo*, utiliza el concepto de desarrollo en tres sentidos:

1. Como proceso mediante el cual la dirección de una sociedad es asumida por grupos sociales interesados en modificar las estructuras y prácticas tradicionales.
2. Como proceso por el cual cualquiera que sea el origen del impacto que modifica la situación previa, desde algún momento, tiende a multiplicar los efectos que promueven causas promotoras de nuevos cambios.
3. Como un proceso económico que tiende a convertir el trabajo en un factor escaso.¹⁵⁸

Si se acepta la validez de una disociación para fines analíticos, se puede considerar que la estructura de toda sociedad capitalista moderna lleva consigo un

¹⁵⁷ Rodríguez, O., *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*, México, Siglo XXI, 1983, p. 31.

¹⁵⁸ Pipitone, U., *La salida del atraso: un estudio histórico comparativo*, México, FCE, 1994.

“desarrollo total” que incluye las áreas de lo económico, social, político, ambiental y cultural, como se muestra en la ilustración 2.

Ilustración 2
Estructura general del desarrollo



Fuente: Elaboración propia.

En resumen, en esta investigación se entiende al *crecimiento económico* como el aumento que tiene la producción de una sociedad a lo largo del tiempo, sea medido por el PIB o por cualquier otra forma de éste (PIB *per cápita*, PIB nominal, PIB real, etc.). En esta perspectiva, el *desarrollo* se entiende como el mejoramiento de la sociedad a través del tiempo considerando aquellas variables que comprenden lo económico, social, político, cultural y ambiental. Así, se define el *desarrollo económico* como el proceso por el cual atraviesa la sociedad para tener un mayor beneficio en términos económicos y productivos, abarcando los aspec-

tos cuantitativos pero también aquellos que no se pueden cuantificar y que incrementan el nivel de vida,¹⁵⁹ ver ilustración 3.

Ilustración 3
Desarrollo económico



Fuente: Elaboración propia.

2.1.2 El subdesarrollo y sus características

En la posguerra se dio un incremento exponencial de las ideas sobre el desarrollo y subdesarrollo económico. Los investigadores, científicos sociales y académicos empezaron a estudiar a las naciones que lograban su independencia de las potencias mundiales. Particularmente la ONU y sus diferentes organismos

¹⁵⁹ Como se verá al final de este capítulo y en el marco teórico del capítulo anterior, los conceptos pueden modificarse, pero en su origen esto es lo que se entiende por crecimiento y desarrollo.

iniciaron las investigaciones sobre los países que denominaron *subdesarrollados*¹⁶⁰

A partir de esta evolución teórica se puede identificar toda una corriente de pensamiento económico que se puede denominar como “teorías del subdesarrollo”, mismas que han evolucionado en diversas corrientes.¹⁶¹

En el cuadro siguiente se puede ver el avance teórico del pensamiento sobre el desarrollo–subdesarrollo económico a partir del término de la Segunda Guerra Mundial hasta principios del siglo XXI.

Cuadro 2
Teorías del desarrollo y subdesarrollo económico: evolución

<i>Período</i>	<i>Pensamiento económico</i>	<i>Autores ortodoxos</i>
1945 – 1957	Pioneros de la teoría del subdesarrollo	Lewis, Harrod, Rostow, Singer, Hirschman, Myrdal, Nurkse
<i>Período</i>	<i>Pensamiento económico</i>	<i>Autores heterodoxos</i>
1945 – 1957	Pioneros estructuralistas	Prebisch, Perroux, Sunkel, Paz
1957 – 1969	Enfoque de la dependencia	Baran, G. Frank, S. Amin, Cardoso, Furtado, Dos Santos
1991 – 2000	Neoestructuralismo y PNUD: desarrollo endógeno	Sunkel, Evans, Singh, Taylor, Sthör, Bacatini, Vázquez Barquero

Fuente: Elaboración propia con base en Bustelo, P., *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*, Madrid, Síntesis, 1998 y Rodríguez, O., *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*, México, Siglo XXI, 1989.

El estudio inicial de los países subdesarrollados tiene vertientes importantes. En el área de la teoría ortodoxa se encuentra a los “pioneros de la teoría del subdesarrollo”, autores auspiciados por los principales organismos internacionales que dieron su explicación y soluciones para que las naciones transitaran hacia un estado de país desarrollado. Sus análisis arrojaron que el camino constaría de diferentes etapas (Rostow), a través de la utilización de la oferta ilimitada de mano de obra (Lewis) o implementando una dieta equilibrada de crecimiento (Nurkse). Los

¹⁶⁰ Los estudios se extendieron a diversas áreas de la ciencia social y surgieron diversas explicaciones no económicas sobre el subdesarrollo, por ejemplo culturales, ambientales, psicológicas, demográficas, entre las más importantes.

¹⁶¹ El término “países subdesarrollados” surgió en 1951, con el informe de las Naciones Unidas “Measures for the economic development of under-developed countries”.

pioneros de la teoría del subdesarrollo influyeron enormemente en las políticas públicas que se aplicaron a los países en desarrollo a nivel mundial.¹⁶²

La corriente heterodoxa se enfocó en el análisis histórico-estructural; se gestó principalmente en el área de América Latina y dio origen a los “pioneros del estructuralismo”, que se agruparían en la CEPAL y que irían evolucionando a lo largo del siglo XX. A continuación se enlista algunos autores destacados.

Ives Lacoste argumenta en su obra *Los países subdesarrollados* que la problemática que viven estos países es uno de los dramas más graves de la humanidad y se presenta como el centro de los problemas a resolver. En su definición de este complejo fenómeno se mezclan las relaciones sociales, políticas, culturales y económicas “en el fondo, en un juicio de valor implícito y en el postulado de que el desarrollo de esos países es insuficiente y deseable”.¹⁶³

Zimmerman recuerda el origen del término de “zonas económicamente subdesarrolladas” en su libro *Países pobres, países ricos*: fue por los años de 1944 y 1945 en las reuniones de la ONU, y según este autor puede resultar “conveniente para hacer política, pero sería un error suponer que es un instrumento útil de análisis económico...el término es más bien confuso”.¹⁶⁴

Irma Adelman define a las economías subdesarrolladas con base en “un examen muy completo del comportamiento de sus relaciones económicas y socio-culturales. Sólo sobre esta amplia base se podrá determinar si el desarrollo económico es 1) posible, 2) si está en proceso de realización, o 3) se ha completado en lo esencial”.¹⁶⁵

¹⁶² Bustelo, P. *La salida del atraso: un estudio histórico comparativo*, México, FCE, 1994, p. 56.

¹⁶³ Lacoste, I. *Los países subdesarrollados*, Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires, 1962, p. 30.

¹⁶⁴ García, E. *La teoría del desarrollo económico, análisis crítico de sus principales tesis*, México, UNAM, 1994, p. 63.

¹⁶⁵ Adelman I. *Teorías del desarrollo económico*, México, FCE, 1964, p. 11.

Cardoso y Faletto mencionan que el subdesarrollo “se produjo históricamente cuando la expansión del capitalismo comercial y luego el capitalismo industrial se vincularon a un mismo mercado; economías que además de presentar grados diversos de diferenciación del sistema productivo, pasaron a ocupar posiciones distintas en la estructura global del sistema capitalista”.¹⁶⁶ Los autores argumentan que dentro del sistema capitalista internacional, estas economías realizan funciones diferentes en el sistema productivo y en la distribución.

Oswaldo Sunkel aborda la temática definiendo que “la problemática del subdesarrollo económico consiste precisamente en ese conjunto complejo e interrelacionado de fenómenos que se traducen y expresan en desigualdades flagrantes de riqueza y pobreza, estancamiento, retraso respecto de otros países, potencialidades desaprovechadas, dependencia económica, cultural, política y tecnológica”.¹⁶⁷

En el libro *Economía para un mundo en desarrollo*, Todaro (1977) argumenta que “la condición de subdesarrollo es pues un estado conscientemente experimentado de destitución que se vuelve especialmente intolerable...[y] existen los medios técnicos e institucionales para la abolición de la pobreza, la miseria y la enfermedad”¹⁶⁸.

Los trabajos iniciales sobre los países subdesarrollados arrojaron que tenían ciertas similitudes, que pueden clasificarse en las siguientes:¹⁶⁹

1. *Bajos niveles de vida.* Cuando se compara el grado de calidad de vida entre países desarrollados y subdesarrollados encontramos una brecha enorme. Los indicadores que se utilizan pueden ser diversos: ingreso, educación, vivienda, salud o cualquier otro parámetro. Para darnos una

¹⁶⁶ Fernando C. y Enzo F. *Dependencia y desarrollo en América Latina*, México, Siglo XXI, 1969, p. 22.

¹⁶⁷ Sunkel, O. y Paz, P. *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, México, Siglo XXI, p. 15.

¹⁶⁸ Todaro M. *op.cit.*, p. 168.

¹⁶⁹ Las características de los países subdesarrollados son expuestas en Todaro M. *Op. cit.*, México, FCE, 1987, Pp.122-140.

idea, en los años setenta el 85% del ingreso mundial total se encontraba concentrado en las naciones desarrolladas, mientras que sólo 15% lo generaban los países subdesarrollados.

2. *Bajos niveles de productividad.* Si se determinan los factores productivos tradicionales –tierra, capital y trabajo, tomando en cuenta los demás insumos– se puede deducir que las productividades marginales de cada factor son pequeñas, es decir, a medida que se aumenta unidades adicionales de cualquier factor, por ejemplo el trabajo (manteniendo los otros factores constantes), el producto adicional es cada vez menor.

3. *Tasas elevadas de crecimiento demográfico y de carga de dependencia poblacional.* En los años setenta, aproximadamente dos terceras partes de la población mundial vivía en los países subdesarrollados y el tercio restante en los países desarrollados, lo cual generaba que las tasas de natalidad y de mortalidad fueran mucho mayores en los primeros. El grado de dependencia demográfica (conformada por la proporción de habitantes mayores de 65 años y los menores de 15 años) era mayor en los países subdesarrollados, constituyendo un gran sacrificio para la población económicamente activa.

4. *Niveles de desempleo y subempleo altos y crecientes.* El empleo en los países subdesarrollados representaba una de las mayores problemáticas. El subempleo y el desempleo constituían, a final de cuentas, una mala utilización de la mano de obra. Las estadísticas en los años setenta, reflejaban un mediano desempleo, pero cuando se toma al desempleo abierto se advertía un 30% del total de la fuerza de trabajo para los países subdesarrollados.

5. *Dependencia de la producción agrícola y de las exportaciones de productos primarios.* Los países subdesarrollados tenían una población predominantemente rural, que se dedicaba a la agricultura, particularmente de autoconsumo. La parte agrícola desarrollada se dedicaba a la producción de materias primas, por lo general, de productos de exportación, mientras que las actividades manufactureras y de servicios eran bajas.

6. *Dominación, dependencia y vulnerabilidad en las relaciones internacionales.* La existencia de una desigualdad entre los países desarrollados y subdesarrollados en el área económica y política repercutía en el patrón de comercio internacional, que era dominado por los países desarrollados que disponían de los recursos tecnológicos de vanguardia y del capital necesario.

7. *La carencia de alimentos y bajo consumo energético.* Sin duda el más grave de los problemas sociales de los países subdesarrollados, donde una gran parte de la población no puede consumir las calorías mínimas diarias. El consumo energético brinda las posibilidades para la producción de la gran industria y el comercio y la sociedad.

8. *Industrialización incipiente.* Se muestra como una característica que se puede percibir por el volumen de mano de obra que se ocupa en el sector industrial y un volumen reducido de la aportación que hace al total del producto del país.

9. *Un sector del comercio y de servicios muy pequeño.* En los países atrasados se cuenta con un sector comercial y de servicios que ocupa a una pequeña proporción de la población económicamente activa. A esto hay que agregar las grandes cantidades de personas que están en edad de trabajar y que se incorporan a la informalidad.

10. *Estructuras sociales atrasadas; escaso desarrollo de las clases medias y debilidad de la integración nacional.* Son sociedades que no han transitado hacia nuevas formas de estructura social, y en las que coexisten relaciones laborales de vasallaje, servidumbre, inclusive de esclavitud, con una clase pudiente que es la privilegiada y que no permite el ascenso de las clases bajas, manteniéndolas desarticuladas e incapaces de cohesionarse en una nación.

En este sentido, la definición de subdesarrollo y desarrollo económico que se utilizaba se refería al proceso mediante el cual las economías “caminaban” hacia un mayor bienestar de la población. La distinción entre diversas categorías

consiste en la fase en que se encuentre el país o si tiene alguna especificidad y que lo distinga. En general, se entiende por:¹⁷⁰ Se empezó a clasificar a los países mediante distintas terminologías, en base a sus características, como son: tercermundistas, en vías de desarrollo, pobres, periféricas, no industrializadas, atrasadas, dependientes o subdesarrollados.

- *Países en vías de desarrollo.* Cuando son relevantes los aspectos pertenecientes a la potencialidad productiva que tiene el país, particularmente, cuando se hace referencia al crecimiento del producto de la economía. Así, los países desarrollados tienen su punto de referencia en el crecimiento del producto medido en el PIB.
- *Países pobres.* Se catalogan de esta manera cuando se consideran los factores de la distribución del ingreso al interior de cada nación. Por lo tanto, los países ricos tendrán una distribución del ingreso más igualitaria, mientras que en los países pobres, la desigualdad en su ingreso tenderá a concentrar la riqueza en pocas manos.
- *Países periféricos.* La noción de periferia recalca la función histórica que cumplen las economías subdesarrolladas en el mercado mundial como proveedoras de materias primas de las economías centrales, que tienen el dominio del mercado global.
- *Países no industrializados.* Se toma como principal parámetro el proceso de industrialización de países. Las naciones industrializadas tendrán sectores industriales de vanguardia que incluyen la fabricación de todo tipo de bienes, mientras que los no industrializados se encontrarán en sus etapas iniciales para conformar un sector industrial.
- *Países dependientes.* Se considera la interrelación, existencia y funcionalidad del sistema económico, político y social entre los países, tanto a nivel internacional como a nivel interno. Por ejemplo, qué tan subordinado está

¹⁷⁰ Esta división se basó en: Sunkel, O. y Paz, P. *Op.cit.*, p. 15, y Fernando C. y Enzo F. *Op.cit.*, p. 23.

el sector industrial nacional a las tecnologías que se generan en los países autónomos.

- *Países subdesarrollados.* Se caracterizan por tener un estado o grado de diferenciación del sistema productivo que no acentúa las pautas de control de las decisiones de producción y consumo, ya sea interna o externamente. Los países desarrollados cuentan con un sistema productivo más avanzado y a la vanguardia del resto de los países.

La corriente estructuralista define ciertas características de los países centro y periferia. Para fines de la investigación se resumen dichas peculiaridades en las siguientes:¹⁷¹

1. Las estructuras productivas de las economías centrales son diferentes a las de los países periféricos. Las primeras son homogéneas y diversificadas, en tanto las segundas son heterogéneas y especializadas.
2. La división internacional del trabajo es fundamental. Los países centrales tienen un sector secundario y exportan productos manufacturados, mientras que los países periféricos se especializan en el sector primario y exportan básicamente alimentos y minerales.
3. La relación de asimetría productiva entre los países centrales y periféricos refuerza el subdesarrollo, es decir, el libre comercio no logra disminuir las desigualdades entre ellos, al contrario, las relaciones comerciales acentúan el subdesarrollo.
4. La inexistencia de una estructura e institucionalidad al interior de los países periféricos. Se deben considerar no sólo los aspectos económicos, sino también los ámbitos social, político, cultural y ambiental.
5. El contexto histórico en que evoluciona cada país es esencial en el proceso de desarrollo.

¹⁷¹ Ver, Capítulo uno, sección 1.3.

Las economías subdesarrolladas también tienen condiciones de poca movilidad en sus factores y una gran precariedad social, productiva, política y cultural; es un fenómeno de forma de vida, una característica de la propia economía.¹⁷²

Octavio Rodríguez menciona que el funcionamiento de la corriente estructuralista muestra una diferencia marcada en relación a otras corrientes de pensamiento económico. Señala que, en el largo plazo, el pensamiento estructuralista no sólo capta el proceso de acumulación de capital y de innovaciones tecnológicas, sino que va más allá, al indagar sobre las características que asume este proceso enmarcado en un sistema económico internacional donde participan países centrales y periféricos en un intercambio desigual de tecnología productiva.¹⁷³

El desarrollo económico estructuralista funciona a través de un proceso de acumulación de capital, que paralelamente conlleva el progreso técnico, con un aumento del bienestar material que se da con una paulatina alza de la productividad del trabajo y su consecuente incremento en el ingreso *per cápita*. En otras palabras, las innovaciones tecnológicas logran que se puedan acumular el capital necesario para incrementar la densidad de capital, pues se aseguran los márgenes de ganancia para la continuidad de este proceso.¹⁷⁴

El sistema centro-periferia se presenta con una alta desigualdad en el aparato productivo, que hace a las economías periféricas tener una especialización y heterogeneidad estructural (ver la ilustración 4). La periferia destina gran parte de sus recursos al sector exportador de materias primas, lo que le quita la posibilidad de diversificación en su economía; por otro lado, en su propio sector productivo convive la alta productividad, en sectores especializados, con actividades de muy magra tecnología, a diferencia de los países centrales, donde la productividad es más homogénea a lo largo de todo su sistema productivo.¹⁷⁵

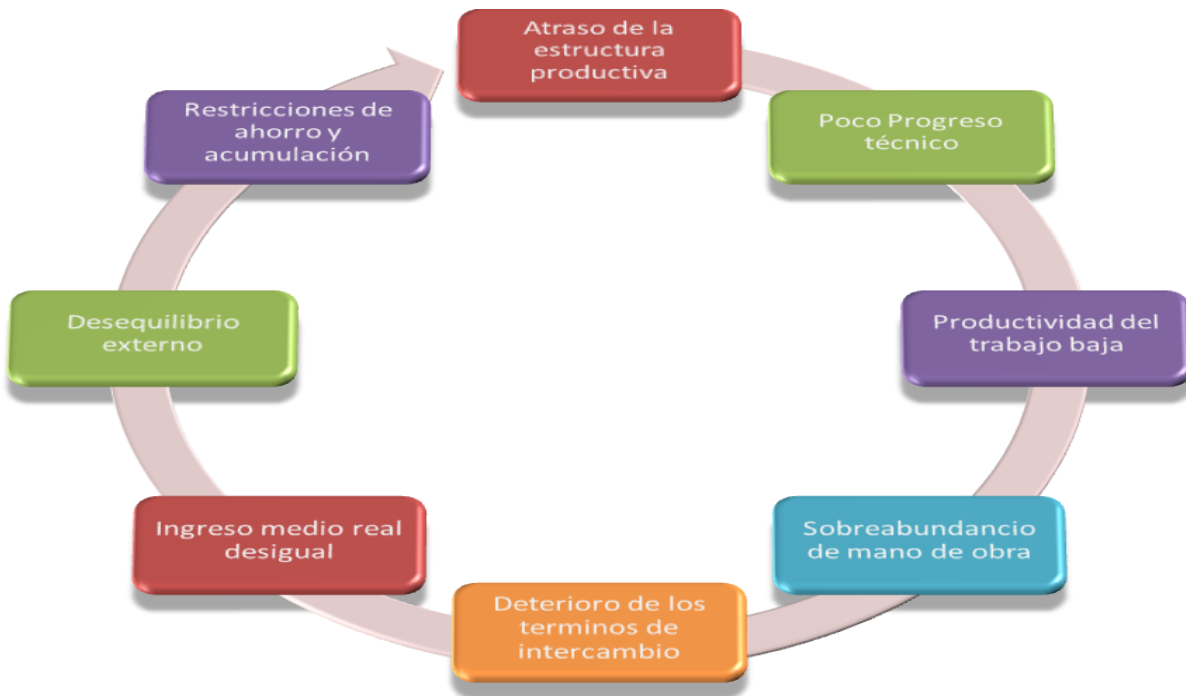
¹⁷² Rodríguez, O. *El estructuralismo latinoamericano*, México, Siglo XXI, 2006, p. 54.

¹⁷³ Rodríguez, O. *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*, México, Siglo XXI, 1993, p. 25.

¹⁷⁴ Solís L. *La vida y obra de Raúl Prebisch*, México, Colegio Nacional, 1988, pp. 14-33.

¹⁷⁵ Rodríguez, O. *Op cit.* p. 57.

Ilustración 4
Estructuralismo: proceso de una economía periférica



Fuente: Elaboración propia con base en Rodríguez, O., *El estructuralismo latinoamericano*, México, Siglo XXI, 2006, p. 58.

A lo largo de su fase de desarrollo hacia adentro, la periferia reproduce su carácter especializado y heterogéneo, que se refleja en la generación e incorporación muy limitada del progreso técnico en el sector productivo: la consecuencia es un menor crecimiento de la productividad del trabajo. Por su parte, la sobreabundancia de mano de obra es expulsada desde actividades atrasadas hacia la zona urbana, lo que se materializa en subempleo urbano, clave en la especialización de las economías periféricas. Nace entonces una diferencia fundamental entre los salarios reales en el sistema mundial que lleva a un deterioro de los términos de intercambio. A la vez, la especialización de la periferia deriva en el desequilibrio interno al no lograr la expansión del sector industrial, lo que se traduce en una demanda de importaciones que excede a las exportaciones: por último, la diferencia de ingresos en el sistema mundial provoca que la capacidad de ahorro y los niveles de acumulación de capital sean insuficientes.¹⁷⁶

¹⁷⁶ *Ibidem*, p. 60.

Las economías periféricas reafirman su heterogeneidad y especialización en esta fase de desarrollo hacia adentro, que se expresa en problemáticas de balanza comercial, poca capacidad de ahorro y acumulación de capital, derivados de las características estructurales de no incorporación de innovaciones tecnológicas, baja productividad de trabajo y capital, sobreabundancia de mano de obra, deterioro de los términos de intercambio y un ingreso real en detrimento. Para salir del atraso es necesario invertir la intensidad de la especialización y heterogeneidad de manera sostenible en el largo plazo a medida que se implementa la industrialización como sistema productivo.¹⁷⁷

En las décadas de los años sesenta y setenta, el pensamiento de la CEPAL fue modificándose e incorporando nuevos planteamientos. Se consolidaron las bases teóricas anteriores y se adicionaron una serie de reformas institucionales que permitirían la fase de expansión de la industrialización. Con ello, autores como Pinto, Furtado, Cardoso y Falleto, Tavares y Serra, Sunkel, aportaron elementos fundamentales para la dinámica de la distribución del ingreso, el crecimiento económico e industrial, así como sobre las condiciones sociales y políticas de la periferia.¹⁷⁸

El neoestructuralismo retoma los principios estructuralistas iniciales, así como las críticas de los neoclásicos –que se presentaron bajo el neoliberalismo junto– con las políticas de los organismos internacionales (FMI y BM) a los países periféricos. Esto llevó a los nuevos estructuralistas a refrescar el pensamiento de la CEPAL con las siguientes características:¹⁷⁹

¹⁷⁷ *Ibid.*, p. 63.

¹⁷⁸ Bielschowsky, R. *Sesenta años del pensamiento de la CEPAL: textos seleccionados 1998-2008*, Santiago de Chile, CEPAL, 1998, p. 22.

¹⁷⁹ Bustelo, P. *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*, Madrid, Síntesis, 1998 y Sunkel, O. (comp). *El desarrollo desde adentro. Un enfoque neoestructuralista para América Latina*, México, FCE, 1991.

1. Se continúa con el rechazo al pensamiento único, como es el caso del pensamiento dominante o, como diría Hirschman, con la monoeconomía.
2. Se critican fuertemente las medidas de política de estabilidad y ajuste que se dictaminaron en el consenso de Washington y que se llevaron a cabo por el FMI y BM ante los resultados fatales en los años ochenta. La consecuencia de la aplicación de las políticas de ajuste y de estabilización tuvieron resultados graves en la sociedad, como alternativa, se deben buscar políticas que atiendan la eficacia productiva para que se garantice el crecimiento.
3. El Estado debe ser un actor esencial en el desarrollo de los países periféricos; se hace una crítica a las políticas públicas del pasado inmediato.

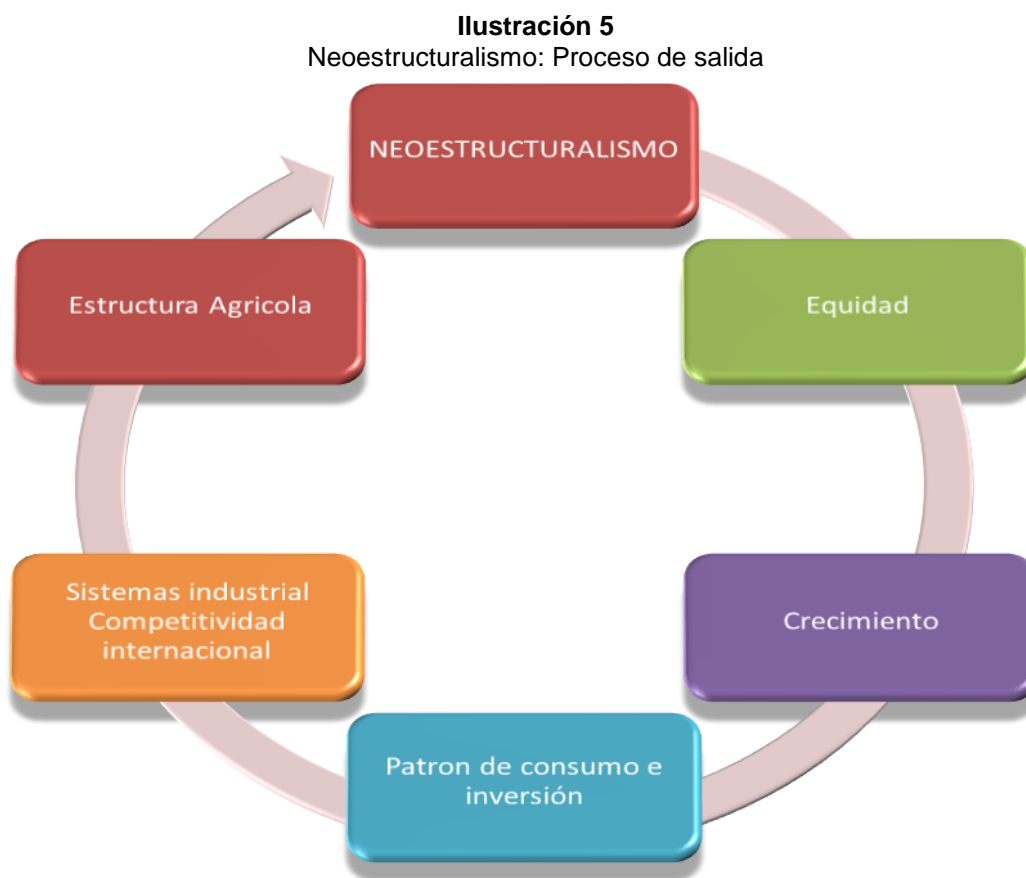
A principios de la década de los ochenta nace la corriente neoestructuralista en respuesta a la crisis de deuda. Fue en México, en el año de 1982, cuando se originaron las problemáticas de deuda que rápidamente se propagaron por América Latina: las consecuencias fueron hiperinflación, mayor pobreza y desigualdad social. De aquí nació el término de neoestructuralistas, como se autodenominaron aquellos investigadores que analizaron los fenómenos económicos, particularmente la hiperinflación, en países como Argentina y Brasil.¹⁸⁰

Un destacado investigador que contribuyó a la construcción del pensamiento neoestructuralista fue Fernando Fajnzylber, quien partió de la crítica reiterada a los estructuralistas sobre el papel que jugó la industrialización en América Latina, como un sector totalmente protegido e incapaz de desarrollar innovaciones tecnológicas, lo que resultaba en serios desequilibrios internos y externos y truncaba el desarrollo económico de la periferia. En este sentido, constituye el concepto de núcleo endógeno de dinamización tecnológica, que consiste en que, a través de la creatividad y el aprendizaje, en algunos sectores industriales se pueden in-

¹⁸⁰ Rodríguez, O. *El estructuralismo latinoamericano*, p. 72.

corporar innovaciones tecnológicas al aparato productivo de la economía, es decir, se da un proceso de industrialización sustitutiva específica, que para la experiencia de América Latina se centra en las áreas del sector de bienes de capital (automotriz, agricultura y energía). Ver ilustración 5.¹⁸¹

Esta nueva industrialización incluye un acercamiento en lo político y social, donde el empresario, el Estado, los obreros y los campesinos interactúan en el sistema económico. Con estos elementos se conforma la parte constitutiva fundamental del neoestructuralismo: el crecimiento con equidad en un sistema industrial endógeno en un marco de globalización de enorme competitividad, sin descuidar a las clases trabajadoras.

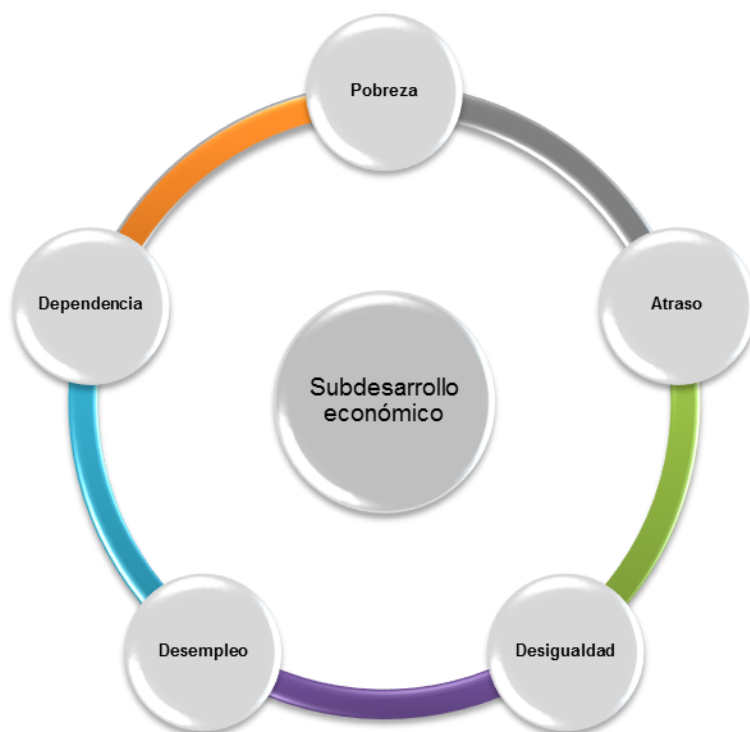


Fuente: Elaboración propia con base Fajnzylber, F., *La industrialización trunca en América latina*, México, Nueva imagen, 1983.

¹⁸¹ *Ibidem*, p. 370.

En resumen, el *subdesarrollo* económico y las corrientes de pensamiento que lo abordan han tenido una evolución significativa a partir de la Segunda Guerra Mundial. La incorporación de los temas sobre el bienestar son parte de la agenda de los países modernos. Se entiende por subdesarrollo el rezago que tienen las sociedades para alcanzar niveles de bienestar satisfactorios para la mayoría de la población. Así, se define el *subdesarrollo económico* como el proceso por el cual el sistema productivo y económico de un país se encuentra rezagado en términos de efectividad y eficiencia; particularmente, se entenderá para el objeto de la investigación como *subdesarrollo económico* a la convivencia, reproducción y perpetuidad de la especialización y heterogeneidad del sistema productivo y económico de un país,¹⁸² ver ilustración 6.

Ilustración 6
Subdesarrollo



Fuente: Elaboración propia con base en Fajnzylber, F. *La industrialización trunca en América latina*, México, Nueva imagen, 1983.

¹⁸² Como se verá al final de este capítulo y en el marco teórico del capítulo anterior, los conceptos pueden modificarse, pero en su origen esto es lo que se entiende por crecimiento y desarrollo.

El subdesarrollo contiene elementos objetivos y subjetivos, ¿se podrá cuantificar? más aún, es deseable que exista una forma de medir el subdesarrollo. A continuación se revisan algunos trabajos que se han realizado a nivel internacional y para nuestro país sobre el tema.

2.2 La medición del desarrollo y subdesarrollo

En el área de la economía, los investigadores han realizado numerosos esfuerzos por cuantificar el subdesarrollo y desarrollo económico, para poder analizar algunos de los fenómenos nocivos que atañen a las naciones, como son la desigualdad del ingreso y la pobreza.

La medición del subdesarrollo y desarrollo ha generado un gran número de controversias debido a las diferencias que existen en cuanto a qué variables se deben considerar para cuantificar el bienestar de la sociedad. Las estructuras económicas, sociales, culturales e institucionales, así como los recursos naturales y humanos de cada país son muy diversos. Los criterios que se usan para homogeneizar probablemente invaliden cualquier intento de construir un indicador que satisfaga lo que se puede considerar como adecuado para que una población tenga bienestar.¹⁸³

Además, se debe considerar la metodología y el criterio teórico a utilizar. No es una tarea fácil. Por ello, en este apartado se tiene como objetivo conocer los indicadores más representativos de desarrollo y subdesarrollo que existen en la literatura económica y sus características básicas. No se discutirá si los indicadores cubren los criterios de ser una buena medición sobre el desarrollo o cualquier otra forma de cuantificar el bienestar.

¹⁸³ Adelman, I. *Op.cit.*

2.2.1 Indicadores de desarrollo a nivel mundial

La utilización de indicadores de desarrollo económico para medir el bienestar de la comunidad se basa en la idea, que ha sido aceptada por la gran mayoría de los medios académicos y políticos, del crecimiento económico como una condición necesaria para explicar el avance de un país, aunque no constituye la totalidad del concepto de desarrollo.

En los inicios de la cuantificación del bienestar se utilizaba al PIB, en cualquiera de sus modalidades, como el índice adecuado de la capacidad productiva de una economía moderna. A medida que evolucionó el concepto y se fue mejorando la recolección de datos se incluyeron las áreas sociales, políticas, culturales y ambientales.

En este sentido, no existe un indicador o serie de indicadores que abarquen la totalidad de los conceptos; todo lo contrario, la estructura de la medición del subdesarrollo y desarrollo estará condicionada por los intereses de los organismos públicos o privados, las necesidades del investigador (como en esta tesis), e influirá la base del marco teórico. El cuadro 3 resume algunas obras que abordan el tema de indicadores de subdesarrollo y desarrollo.

Cuadro 3
Investigaciones sobre desarrollo y subdesarrollo económico

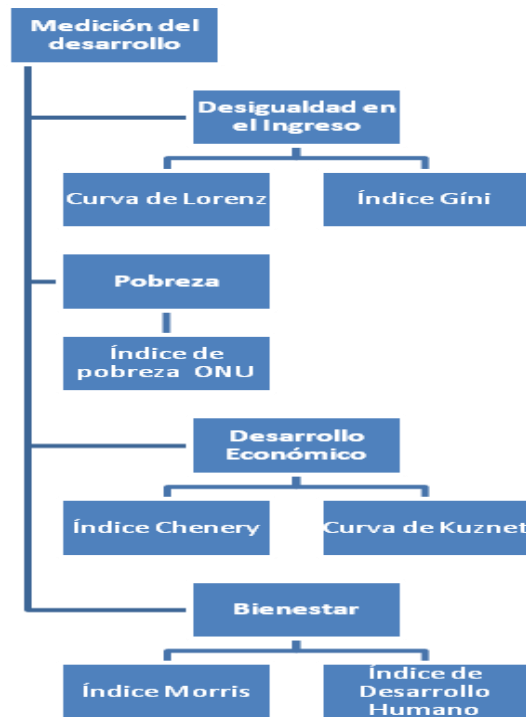
Autor	Obra
Unikel, Luis y Edmundo Victoria	Medición de algunos aspectos del desarrollo socioeconómico
Adelman, Irma y Cynthia Taft Morris	Crecimiento económico y equidad social en los países
OCDE	Measuring Development Progress. A Working Set of Core Indicators
Boltvinik, Julio	Elaboración de un sistema de indicadores para la medición del desarrollo Pobreza y distribución del ingreso en México Pobreza y necesidades básicas :Conceptos y métodos de medición
Kindelberger, Charles y Herrick Bruce	Economic Development
ONU	Índice de desarrollo humano
Leibenstein, Harvey	Economic Backwardness and Economic Growth
Levy, Claude	Les critères du Sous – developpment
Sauvy, Alfred	Théorie Gérénale de la Population

Lebret, J. L.	Dynamique Concrète du Developpment
Lacoste, Ives	Les pays sous-developpment
Perroux, Francois	Economie du Xxieme Siècle

Fuente: Elaboración propia.

Adelman menciona que la medición del desarrollo es variada y existen numerosos indicadores que cuantifican la evolución de una comunidad. Para poder clasificarlos se divide en cuatro áreas que se consideran fundamentales, como se muestra en la ilustración 7. La medición puede ser a través de la desigualdad del ingreso, pobreza, bienestar y desarrollo económico.¹⁸⁴

Ilustración 7
Bienestar total



Fuente: Elaboración propia con base en Adelman, I., *Teoría del desarrollo económico*, México, FCE, 1964.

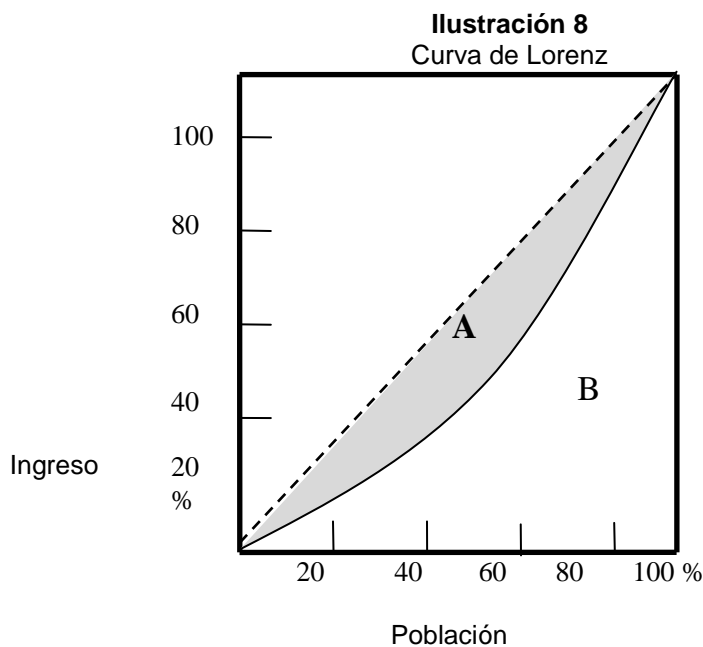
Los indicadores representativos de la desigualdad del ingreso son la curva de Lorenz y el índice de Gini; los indicadores de pobreza típicos son los que el PNUD ha diseñado o los que ha trabajado Julio Boltvinik para México; los indica-

¹⁸⁴ Adelman, I. *Op.cit.*

dores de desarrollo económico más utilizados son el índice de Chenery, la Curva de Kuznet y es tradicional medir el bienestar a través de los índices de IDH y el índice de Morris.

a) *La curva de Lorenz*.¹⁸⁵ Está diseñada para mostrar una representación gráfica de la desigualdad en la distribución del ingreso en la comunidad. La forma en que se cuantifica es midiendo el ingreso en términos porcentuales, éste se grafica en el eje vertical y la población, en términos porcentuales también, en el eje horizontal, como muestra la ilustración 8.

La curva que relaciona las dos variables representa gráficamente la distribución del ingreso. Si el ingreso es distribuido de manera equitativa en la comunidad, la curva será igual a la diagonal (línea punteada), donde cada punto representa un porcentaje de ingreso exactamente igual al porcentaje de la población. Mientras más separada esté la curva de la diagonal, mayor será la desigualdad en la distribución de la riqueza.



¹⁸⁵ CEPAL. *Equidad, desarrollo y ciudadanía*, Santiago de Chile, 2000.

b) *Índice de Gini*.¹⁸⁶ Es una fórmula matemática que comprueba la igualdad relativa del ingreso en la comunidad y recibe el nombre de su creador.

Coeficiente Gini = $A / (A + B)$,

donde:

A es la superficie de la gráfica localizada entre la diagonal y la curva de Lorenz; y,

B es la superficie de la gráfica localizada entre la Curva de Lorenz y el perímetro del cuadro.

Si hay una perfecta distribución en el ingreso el coeficiente Gini será igual a cero, porque la curva de Lorenz, en este caso, estará sobre la diagonal y consecuentemente no se presentará la superficie A. Si se presentara una desigualdad perfecta de la riqueza, el coeficiente Gini sería igual a 1.

2.2.1.1 Los indicadores de pobreza

a) *El índice de pobreza humana*. La PNUD¹⁸⁷ calcula para países en desarrollo el Índice de Pobreza Humana (IPH-1) y mide las privaciones en los tres componentes básicos del desarrollo humano que refleja el Índice de Desarrollo Humano (IDH): la esperanza de una vida larga y saludable; la disponibilidad de educación y un nivel digno económico de vida. Los componentes se miden a través de:

- La probabilidad al nacer de no vivir hasta los 40 años, la vulnerabilidad de morir a una edad relativamente temprana.

¹⁸⁶ *Ibidem*.

¹⁸⁷ La PNUD mide también un índice de pobreza humana para países de la OCDE (IPH-2) y mide las mismas áreas que el IPH-1 incluyendo la exclusión social.

- La tasa de analfabetismo en adultos, con la exclusión de la lectura y las comunicaciones.
- El promedio ponderado de dos indicadores: el porcentaje de la población sin acceso sostenible a una fuente de agua mejorada y el porcentaje de niños con peso insuficiente para su edad, como la falta de acceso a recursos económicos generales.

El cálculo del IPH-1 se lleva a cabo de la siguiente forma:

1. Para medir la privación de un nivel de vida digno se utiliza un promedio no ponderado de dos indicadores:

Promedio no ponderado = $1/2$ (población que no usa una fuente de agua mejorada) + $1/2$ (niños con peso insuficiente para su edad)

2. El cálculo del IPH-1 utiliza la fórmula siguiente:

$$\text{IPH-1} = (1/3 (P_1^3 + P_2^3 + P_3^3))^{1/3}$$

donde:

P_1 = Probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta los 40 años (multiplicada por 100).

P_2 = Tasa de analfabetismo de adultos.

P_3 = Promedio no ponderado de la población que no usa una fuente de agua mejorada y de niños con peso insuficiente para su edad.

$\beta = 3$

2.2.1.2 La medición del desarrollo económico

a) *Índice de Chenery*.¹⁸⁸ El índice evalúa las políticas de desarrollo por parte del gobierno en función de sus objetivos últimos. Fue diseñado por Chenery en 1974, para representar la tasa de crecimiento de la renta *per cápita* (G_i) de cada grupo, mediante una ponderación (w_i) en el conjunto de la comunidad. Matemáticamente:

$$G = w_1g_1 + w_2G_2 + \dots + w_nG_n$$

b) *Curva de Kuznets*.¹⁸⁹ El premio nobel Kuznets argumentó que existe una relación entre la desigualdad en la distribución del ingreso y la evolución a través del tiempo del PIB *per cápita*, y toma una forma de U. La tesis de la U concuerda con los procesos de desarrollo de los países, donde en las primeras fases de expansión la desigualdad del ingreso aumentaría. A medida que los sectores no industrializados caminan hacia el capitalismo, existe una mayor igualdad del ingreso entre los grupos sociales.

2.2.1.3 Los índices de bienestar

a) *El Índice de Morris*. Este índice considera como variables a la mortalidad infantil, la esperanza de vida al año de vida y la alfabetización elemental; con él se construye el Índice de Calidad Física de Vida (ICFV). Éste es un indicador compuesto que mide el bienestar social, el cual es el conjunto de condiciones materiales necesarias para lograr el desarrollo integral de los individuos en la sociedad.

En la construcción del ICFV se hacen escalas de medidas comunes para encontrar la posición del país, región, etc., dentro de la observación. El ajuste

¹⁸⁸ CEPAL. *Equidad, desarrollo y ciudadanía*, Santiago de Chile, 2000.

¹⁸⁹ *Ibidem*.

otorga una calificación de 100 para aquel país, región o entidad que requiere menos esfuerzos en desarrollo, y una calificación de 0 a la región o país que está más atrasados. Así, para encontrar la tasa de cada variable, una vez obtenidos los tres indicadores en porcentajes el índice se calcula como el promedio aritmético simple de los tres:

$$\text{ICFV} = \frac{\text{mortalidad} + \text{esperanza de vida} + \text{alfabetización}}{3}$$

b) *Índice de Desarrollo Humano IDH*. El PNUD ha promovido el concepto de “desarrollo humano”, concebido como un proceso en el cual se amplían las oportunidades de los individuos. Destaca la idea de que, en principio, estas oportunidades pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo, colocando en el punto de mira tres oportunidades esenciales: disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente”.¹⁹⁰

El IDH¹⁹¹ mide el progreso promedio de los países en tres áreas fundamentales del desarrollo humano a través de las siguientes categorías:

- La esperanza de vida al nacer, que representa una vida larga y saludable.
- La tasa de alfabetización de adultos (con una ponderación de dos terceras partes) y la tasa bruta combinada de matriculación en primaria, secundaria y terciaria (con una ponderación de una tercera parte), que constituye la disponibilidad en la educación.

¹⁹⁰ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). *INFORME DE DESARROLLO HUMANO: Desarrollo Humano*, Nueva York, 1990, p. 34.

¹⁹¹ La metodología del IDH se tomó de la nota técnica 1 en *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe de desarrollo humano: La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido*, Nueva York, 2007-2008, p. 374.

- El PIB *per cápita* en términos de la paridad del poder adquisitivo en dólares estadounidenses, que simboliza un nivel económico digno de vida.

Cuadro 4
Valores límites del IDH

Indicador	Valor máximo	Valor mínimo
Esperanza de vida al nacer (años)	85	25
Tasa de alfabetización de adultos (%)	100	0
Tasa bruta combinada de matriculación (%)	100	0
PIB per cápita (PPA en US\$)	40,000	100

Fuente: Tomado del *INFORME DE DESARROLLO HUMANO: La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido*, Nueva York, 2007-2008, p. 374.g

El cálculo del IDH necesita crear un índice para cada una de estas áreas, para lo cual se limitan valores mínimos y máximos. Los valores límites para la medición del IDH en cada componente se expresan con valor entre 0 y 1, aplicando la siguiente fórmula general:

$$\text{Índice del componente} = \frac{\text{valor real} - \text{valor mínimo}}{\text{valor máximo} - \text{valor mínimo}}$$

Después, el IDH se calcula como simple promedio de los índices de las tres áreas.

$$\text{IDH} = \frac{1}{3} (\text{índice de esperanza de vida}) + \frac{1}{3} (\text{índice de educación}) + \frac{1}{3} (\text{índice del PIB})$$

$\left. \begin{array}{l} \text{índice de alfabetización de adultos} \\ \text{índice de matriculación bruta} \end{array} \right\} + \frac{2}{3}$

Algunos autores miden el desarrollo a través de la actividad económica con dos indicadores principales: el PIB y el PIB *per cápita*, que son también de-

terminantes de la medición del bienestar económico de los individuos, con la idea de que mayores tasas de crecimiento permiten la formación de una actividad económica vigorosa y por consiguiente con una mayor cantidad de ocupación e ingreso en la sociedad capitalista.

2.2.2 Indicadores de desarrollo nacionales

En México se adoptaron una serie de indicadores que permitían mostrar el crecimiento y bienestar de los individuos. Curiosamente el IDH no se incluía; fue en el año 2003 cuando se formalizó este indicador para el país. Las diferentes mediciones se hacían en importantes instituciones públicas. Estos trabajos de la cuantificación sobre el desarrollo son los siguientes.¹⁹²

1. El Índice de Marginación (IM), desarrollado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2000). Se utilizó como herramienta para la realización de políticas públicas por parte del gobierno mexicano con el fin de llevar la tecnología al sistema productivo para beneficiar a los grupos sociales que se quedaban fuera del proceso de desarrollo.

El indicador ataca la marginación de los grupos sociales vulnerables y permite una jerarquización de las entidades locales y municipales. Abarca cuatro tareas de marginación a través de varias formas de carencia de oportunidades: población analfabeta de 15 años o más; población sin primaria completa de 15 años o más; ocupantes en viviendas sin energía eléctrica; sin agua entubada; el nivel de hacinamiento; con piso de tierra; localidades de menos de 5000 habitantes y la población ocupada con ingreso de hasta dos salarios mínimos.

¹⁹² Székely, M. y López-Calva. *La medición del desarrollo humano en México*, México, FCE, 2004, pp. 28-36.

2. El Índice de Bienestar (IB) propuesto por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Parte de la noción de satisfacción de los individuos e incluye áreas como educación, vivienda y disponibilidad de bienes y servicios que tienen las familias mexicanas. Fue dado a conocer en 1994 mediante la publicación *Niveles de bienestar en México*, con datos del censo de población de 1990.

La técnica es muy parecida al Índice de Marginación y se encontraron siete distintos grupos de entidades federativas y municipales que se ordenaron de manera jerárquica; ofrece un buen análisis del nivel global de bienestar para México y está conformada por 36 variables.

3. El Índice de Masas Carenciales (IMC) plasmado en la Ley de Coordinación Fiscal. La Secretaría de Desarrollo Social es la encargada de llevar a cabo el mandato del artículo 34 de la Ley de Coordinación Fiscal de 1996. Se establecen en el Fondo de Aportaciones para la Infraestructura Social los recursos económicos para cada entidad.

La forma de calcular la masa carencial de cada entidad se realiza, primero, con la identificación de los hogares que no satisfacen sus necesidades básicas en cuanto al ingreso, educación, espacio habitacional, drenaje y combustible, por las brechas que existen en cada una de estas áreas y el resultado concluye en una escala para verificar las brechas de todas las familias. Después se clasifican los hogares más pobres y su valor se multiplica por el tamaño del hogar, obteniendo el índice de masa carencial; por último se obtiene el agregado estatal y nacional, con ello se asignan los recursos correspondientes a cada estado y municipio.

4. Los Índices de Pobreza (IP) elaborados por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol, 2002). En el año de 2002 se reunió un conjunto

de expertos con la finalidad de encontrar una medición base para reflejar las privaciones de los grupos de población que se encuentran en pobreza.

Se determinaron tres tipos de pobreza: la alimentaria, la de capacidades y la patrimonial. La primera se refiere a aquellos hogares cuyo ingreso por persona es menor al límite para cubrir las necesidades alimenticias, que para el año 2000 equivalía a 15.4 pesos diarios en las áreas rurales y 20.9 pesos diarios en las áreas urbanas. La segunda, se refiere a aquellos hogares en los que su gasto en educación y salud equivalía a 18.9 y 24.7 pesos diarios del año 2000 por persona en áreas rurales y urbanas, respectivamente. Por último, se agregaban a estas dos carencias los patrones de consumo en calzado, vivienda y transporte público con un gasto de 28.1 pesos diarios en el área rural y 41.8 pesos diarios para el área urbana.

Existen algunos trabajos de investigación sobre el desarrollo en México, entre los cuales se destacan los siguientes:

- El trabajo de Jarque y Medina presenta la evolución del IDH en México entre 1960 y 1990. Los autores construyen una variación del índice que nombran como IDH Ampliado y el IDH Ampliado y Reescalado.¹⁹³
- Appendini Kristen realiza una investigación sobre el desarrollo desigual en México: 1900-1960, en el Colegio de México.
- De la Torre calcula dos IDH para 1990 con una desagregación a nivel estatal. El primer IDH, denominado versión simple, está calculado con base en la metodología oficial del PNUD. El segundo, denominado versión elaborada, está construido con base en la fórmula utilizada por el PNUD en 1993.¹⁹⁴

¹⁹³ Jarque, C. M. y F. Medina. *Índices de Desarrollo Humano en México 1960-1990*, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina CEPAL, 1998.

¹⁹⁴ De la Torre, R. "Indicadores de Desarrollo Regional con Información Limitada", en Gabriel Martínez. *Pobreza y política Social en México*, Lecturas del Trimestre Económico, 85, México, FCE, 1997.

- El Consejo Estatal de Población del Estado de Guanajuato calcula un índice de capital humano en 2000.¹⁹⁵
- García Verdú critica el IDH como medida de desarrollo y construye los índices para los estados de la República mexicana.¹⁹⁶
- Conapo construye índices de desarrollo humano por entidad federativa y a nivel municipal para 2000 y 2001.¹⁹⁷
- Ramírez–Magaña calcula el IDH para los estados de la República y para los municipios del estado de Guanajuato para 1990.¹⁹⁸
- Székely y López-Calva hacen una recopilación de varios documentos sobre el IDH para México, entre ellos se encuentran artículos de Miguel Székely, Gerardo Esquivel, James Foster, Samuel Freije, Rodríguez García Verdú, Gonzalo Hernández, María Eugenia Ibararán, Luis F., López Calva, Gustavo Merino, Rodolfo de la Torre, Érica Rascón, Carlos Robles, Lourdes Rodríguez, Cristina Rodríguez y Roberto Vélez Grajales.¹⁹⁹

2.3 El índice de subdesarrollo económico en México²⁰⁰

La presente investigación constituye un análisis histórico cuantitativo de las economías subdesarrolladas, particularmente de las interacciones en diferentes áreas económicas y del sistema productivo para el caso de México entre el periodo comprendido de 1934-2000, la construcción del índice de subdesarrollo propuesto considera las peculiaridades de la concepción del pensamiento estructuralista inicial de los años cincuenta y la evolución al neoestructuralismo que se dio en los años ochenta.

¹⁹⁵ Coespo Guanajuato (Consejo Estatal de Población del Estado de Guanajuato). *Construcción de un Índice de Desarrollo de Capital Humano por Entidad Federativa*, Gobierno del Estado de Guanajuato, 2000.

¹⁹⁶ García-Verdú, R. *The Human Development Index and its Application to States in Mexico*, Dirección de Estudios Económicos, México, Banco de México, 2002.

¹⁹⁷ Conapo (Consejo Nacional de Población). *Índices de Desarrollo Humano, 2000*, México, 2001.

¹⁹⁸ Ramírez–Magaña, A. “Índice de Desarrollo Humano del Estado de Guanajuato”, en *Revista del Centro de Desarrollo Humano de Guanajuato*, agosto de 1999, pp. 9-28.

¹⁹⁹ Székely, M. y López-Calva. *La Medición del Desarrollo Humano en México*, México, FCE, 2004.

²⁰⁰ En el anexo estadístico se expondrá el enfoque metodológico empleado para la creación del ISEM y se detallarán los componentes de éste bajo el modelo teórico que se emplea en la CEPAL. En este apartado simplemente se pretende dar la estructura general del ISEM.

Bajo estas condiciones, se definirá el Índice de Subdesarrollo Económico en México (ISEM) como aquel indicador que representa las características de subdesarrollo de una economía periférica bajo el esquema estructuralista y neoes-
tructuralista considerando la heterogeneidad y la especialización estructural dentro del sistema capitalista. Lleva precisamente el término económico porque se especificarán y utilizarán variables económicas, principalmente en el sistema productivo en un nivel macroeconómico. Los aspectos sociales, políticos, culturales y de medio ambiente quedan en segundo plano.

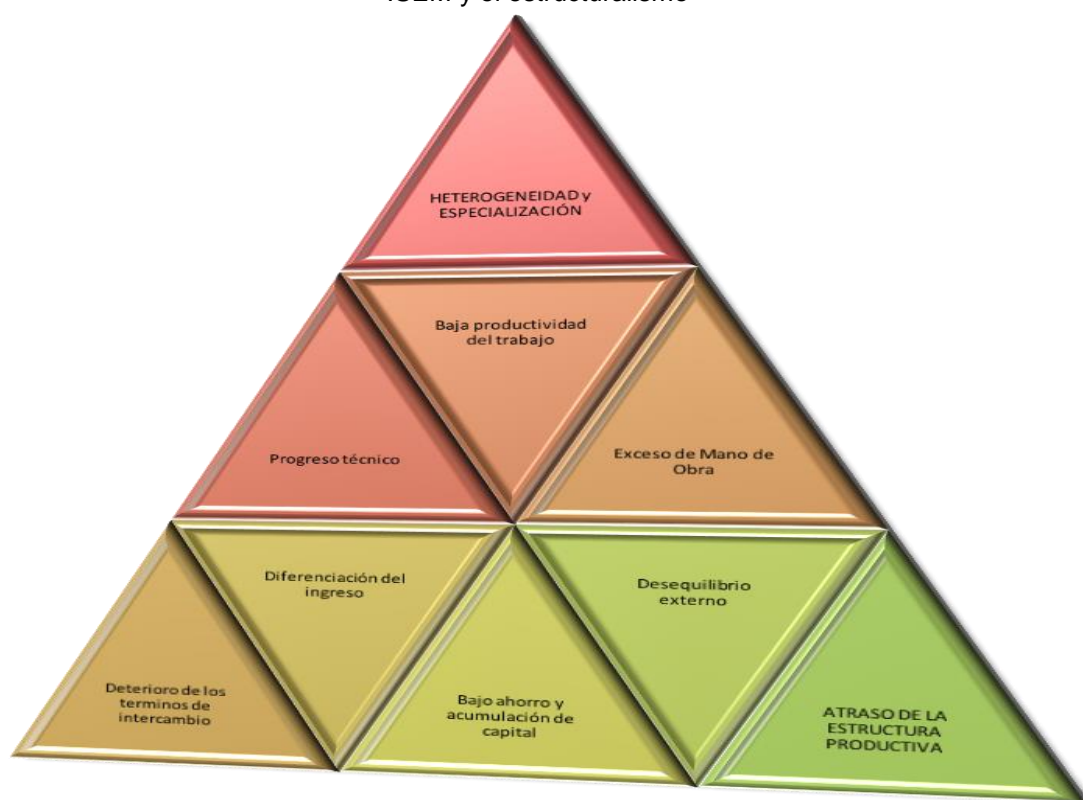
Cabe resaltar que las características básicas del subdesarrollo son las siguientes:

1. Bajos niveles de vida.
2. Bajos niveles de productividad.
3. Tasas elevadas de crecimiento demográfico y de carga de dependencia poblacional.
4. Niveles de desempleo y subempleo altos y crecientes.
5. Dependencia de la producción agrícola y de las exportaciones de productos primarios.
6. Dominación, dependencia y vulnerabilidad en las relaciones internacionales.
7. Carencia de alimentos y bajo consumo energético.
8. Industrialización incipiente.
9. Un sector del comercio y de servicios muy grande.
10. Estructuras sociales atrasadas; escaso desarrollo de las clases medias y debilidad de la integración nacional.

A las características del subdesarrollo precedentes se debe agregar la noción de la corriente de pensamiento estructuralista sobre el sistema mundial centro-periferia. Se puede resumir, en su etapa inicial, en que las dos grandes

peculiaridades, que son la heterogeneidad y la especialización, se refuerzan para no superarse, lo que mantiene a la estructura productiva en el atraso. El ISEM deberá considerar este funcionamiento e incorporar las subáreas de bajo progreso técnico, la baja productividad del trabajo, el exceso de mano de obra, los deterioros de los términos del intercambio, la diferenciación del ingreso real medio, las restricciones sobre el ahorro y la falta de acumulación de capital y los desequilibrios externos en la economía.

Ilustración 9
ISEM y el estructuralismo



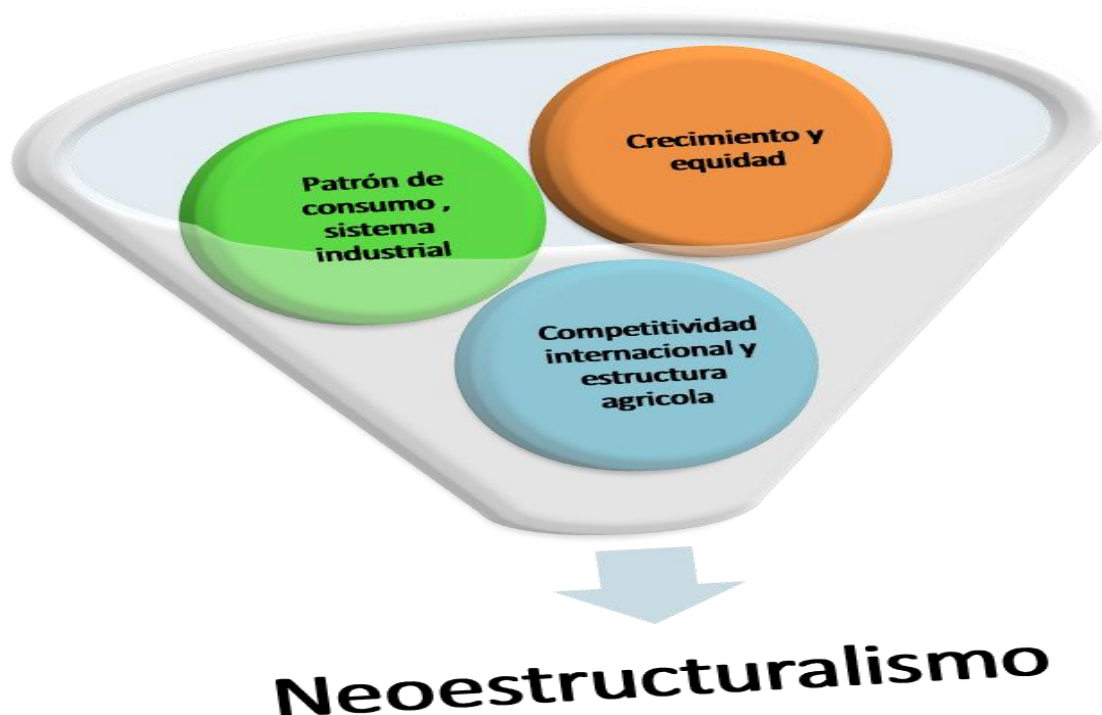
Fuente: Elaboración propia con base en Rodríguez, O., *El estructuralismo latinoamericano*, México, Siglo XXI, 2006.

A estas características que se estudiaron en los primeros trabajos sobre subdesarrollo hay que agregarle las nuevas condiciones internacionales a partir de los años setenta con el neoliberalismo, las políticas aplicadas y la propia evolución del pensamiento de la CEPAL hacia el neoestructuralismo:

- La salida del Estado de las actividades productivas y económicas, que llevaron a la desincorporación, fusión o venta de las empresas paraestales en la década de los años ochenta y principios de los noventa.
- El cambio de política económica en materia financiera, comercial e industria que se implementaron a raíz de la crisis de 1982 que se dio en México y se aplicó como las políticas de ajuste para los países endeudados.
- La diversificación de las exportaciones como condición para un mayor beneficio entre las economías y dejar atrás el proteccionismo en la economía.
- El impulso por generar las condiciones para tener en los países subdesarrollados una mejor democracia, proteger el medio ambiente y acrecentar la cultura.
- Los beneficios del libre comercio se llevaría a través de fomentar entre las naciones desarrolladas y subdesarrolladas la firma de diferentes tratados de libre comercio.
- La globalización en los mercados de financieros internacionales es de vital importancia para el desarrollo de un mundo interrelacionado donde el flujo de capitales no tenga limitantes.

El neoestructuralismo, a través de las obras de Fajnzylber en los años ochenta, incorpora elementos adicionales al estructuralismo inicial, las condiciones de deuda que se vivieron en América Latina y el Caribe llevaron a una amplia reflexión en la CEPAL que culminó con una nueva visión. Se puede resumir al neoestructuralismo con las siguientes características: equidad, crecimiento, cierto patrón de consumo, un sistema de industrialización renovado, una integración mundial que implica una competencia internacional y la interacción del sistema sociopolítico, ver la ilustración 10.

Ilustración 10
ISEM y el Neoestructuralismo



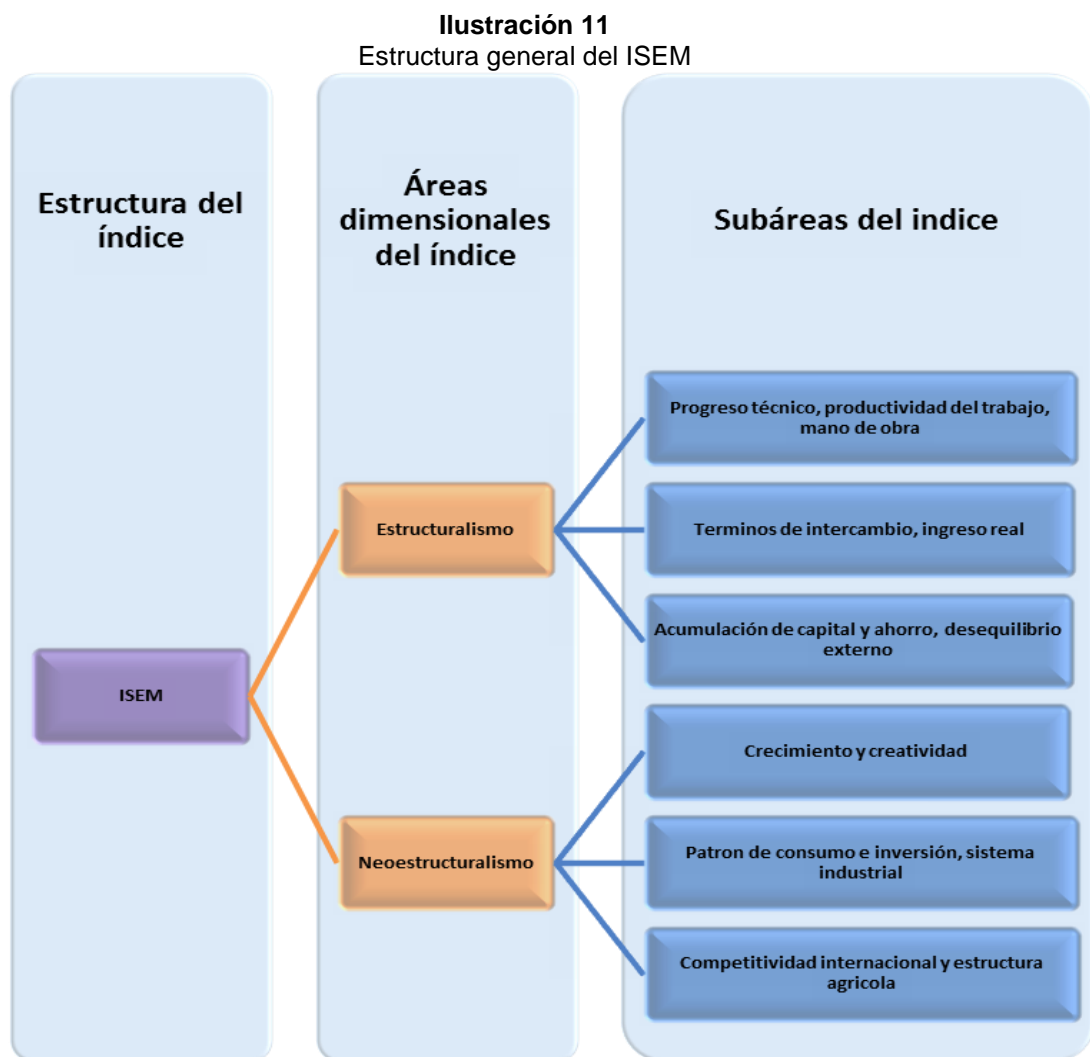
Fuente: Elaboración propia con base en Fajnzylber, F. *La industrialización trunca en América latina*, México, Nueva imagen, 1983

El ISEM se compone, de manera general, por las nociones de las corrientes de pensamiento estructuralista y neoestructuralista que abarca las esferas propias del sistema base que es el centro-periferia, estas se pueden resumir en:

- Especialización.
- Heterogeneidad.
- Industrialización.
- Progreso técnico.
- Productividad del trabajo.
- Sobreabundancia de mano de obra.
- Ingreso real medio.
- Deterioro de los términos de intercambio.

- Producto por persona ocupada.
- Desequilibrio externo.

Si se considera lo anterior, se puede adelantar que la estructura del indicador queda tal como se muestra en la ilustración 11. Es evidente que el ISEM final está relacionado con las series que se encuentren disponibles y/o que se puedan construir con los tiempos y recursos con los cuales se contó, cabe recordar que el periodo de estudio va de 1934 hasta el año 2000.



Fuente: elaboración propia con base en Prebisch, R, *Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico*, México, FCE, 1973; Rodríguez, O., *El estructuralismo latinoamericano*, Siglo XXI, México, 2006.; Fajnzylber, F., *La industrialización trunca en América latina*, México, Nueva imagen, 1983; CEPAL, *Transformación productiva con equidad: la tarea prioritaria de América Latina y el Caribe en los noventa*, Santiago de Chile, CEPAL, 1990.

Finalmente, con las series estadísticas recolectadas, considerando que es un periodo de 65 años, el ISEM queda constituido por las subáreas de población, salarios, industrialización, comercio exterior e inversión.

A continuación se analizarán los resultados del ISEM de largo plazo, 1934-2000, tomando como base los conceptos del pensamiento estructuralista y neoes-
tructuralista para una visión de los principales problemas estructurales que deben resolverse.

CAPÍTULO 3

EL SUBDESARROLLO ECONÓMICO EN MÉXICO

El trabajo constante, la preparación diaria, la dedicación y el amor a nuestro trabajo, es la mejor forma de salir del subdesarrollo individual.

JAMB

En este capítulo se analiza la evolución de la economía mexicana a partir de 1934 y hasta el año 2000, a través del ISEM que se deriva de la teoría cepalina sobre el subdesarrollo que se presentó en los capítulos precedentes.²⁰¹

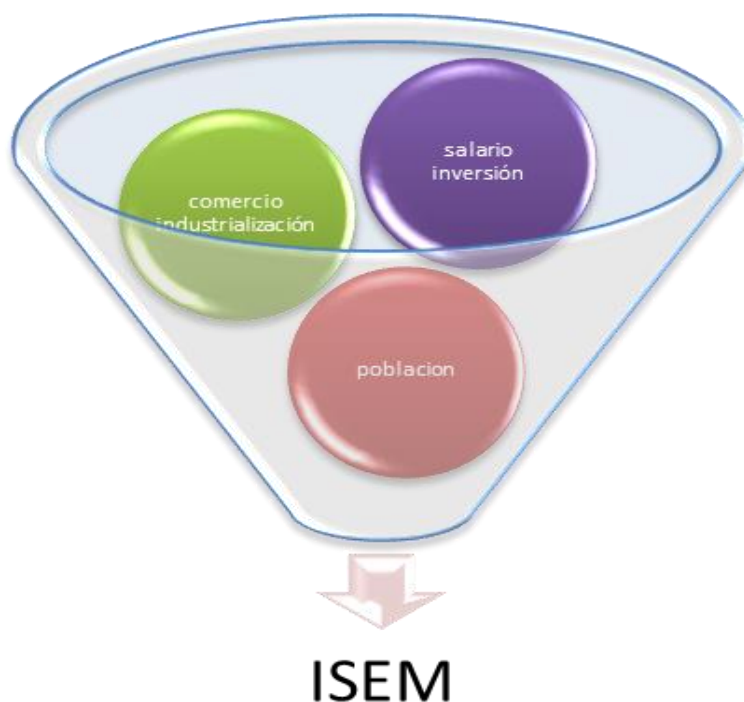
El ISEM se estructuró en cinco áreas: como se muestra en la ilustración 1:

- Mercado laboral.
- Salarios.
- Industrialización.
- Comercio Exterior.
- Inversión.

Ilustración 1

Estructura del índice de subdesarrollo económico para México (ISEM)

²⁰¹ Ver el apéndice, donde se detalla la construcción del ISEM.



Fuente: Elaboración propia con base en la teoría de la CEPAL.

El indicador ISEM total tiene un valor que se encuentra entre cero y uno, donde cero significa que la economía se mantiene con las características de subdesarrollo económico; conforme se acerca a uno es representativo de que la economía mexicana deja el atraso. Con ello, a medida que se obtienen valores cada vez más altos la economía mexicana tiende a dejar el subdesarrollo; por el contrario, si los valores retroceden o no avanzan estará mostrando que existe un retroceso o estancamiento en su camino hacia el desarrollo económico. El resultado final del ISEM revelará las dificultades estructurales del sistema económico desde la perspectiva estructuralista-neoestructuralista sobre cada una de las diferentes áreas en las cuales se fraccionó el indicador.

El índice del mercado laboral refleja la heterogeneidad estructural de la periferia: los países subdesarrollados se ven presionados por una alta tasa de población que durante el proceso de industrialización causa una sobreoferta de mano de obra que afecta al funcionamiento productivo. Así, se planteó a la oferta de trabajo como la incorporación de fuerza laboral anual derivada de la tasa natural

de crecimiento de la población y del aumento de la población económicamente activa (PEA) anual; por el lado de la demanda de trabajo, se estableció un rango promedio anual de la totalidad del empleo que efectivamente las empresas están contratando dentro de la economía formal. El objetivo del índice poblacional es mostrar la capacidad que tiene el sector productivo y económico formal en la economía mexicana para absorber la oferta laboral ante los diferentes factores que la determinan. El indicador tendrá un valor hacia uno a medida que la demanda de trabajo absorba en su totalidad a la oferta de trabajo; por el contrario, si el diferencial se hace más alto entre la demanda y la oferta laboral el valor del índice tenderá hacia cero.²⁰²

El índice de industrialización aborda la forma en que la economía periférica transita dentro de su proceso de expansión hacia la sustitución de importaciones en un sistema productivo y que pretende fomentar una presencia mayor del sector secundario con la finalidad de llegar a la homogeneización estructural. Para medir esta evolución se consideró el valor agregado de la producción total anual en relación a su crecimiento tanto en el sector industrial como en el sector agrícola durante el periodo analizado. El objetivo del índice de industrialización es representar el camino correcto que debe seguir la periferia para alcanzar el desarrollo. El indicador tiene un valor que se acerca a uno cuando la tasa de crecimiento del sector manufacturero sea positiva con respecto al año anterior y si el comportamiento del sector agrícola también crece; mientras la tasa de crecimiento se estanca o sea negativa (que puede suceder en el propio sector industrial, en el sector agrícola o en ambos) el indicador se acercará a cero.²⁰³

El índice salarial muestra la pérdida de poder adquisitivo del ingreso en la economía mexicana, la finalidad es probar la hipótesis cepalina de que la bre-

²⁰² Una de las características del subdesarrollo es que existen tasas de crecimiento poblacional exageradamente altas, ver: Prebisch, R. *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas, Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL*, Santiago de Chile, 1998. Todaro, M. *Economía para un mundo en desarrollo*, México, FCE, 1987.

²⁰³ La importancia de la industrialización es fundamental, tanto en el pensamiento estructuralista como neoestructuralista: es la solución a la salida del atraso económico, ver: Prebisch, R. *Op. cit.*, y Fajnzylber, F. *La industrialización trunca en América Latina*, segunda edición, México, Nueva Imagen, 1983.

cha entre los ingresos medios de los países centrales y los países periféricos se hace cada vez más grande. Para ello se consideró tanto a los salarios nominales como a la inflación anual para determinar los salarios reales. La teoría cepalina supone que los sindicatos de obreros en los países centrales son capaces de mantener el salario real en constante crecimiento porque se organizan y presionan los contratos colectivos por arriba de la inflación, mientras que en los países periféricos no existe dicha organización, y no sólo esto, sino que los sindicatos son agentes serviles del gobierno para la utilización de un salario bajo como herramienta de impulso a la empresa y los intereses capitalistas, lo que hace que la economía subdesarrollada tenga un mercado interno muy endeble en perjuicio del bienestar social. El objetivo del índice salarial es verificar que se cumpla la hipótesis anterior, es decir, la capacidad que tiene la clase trabajadora para defender su salario y el papel del Estado en proteger los salarios de su fuerza laboral activa. El índice salarial tendrá un valor hacia cero cuando los salarios reales tengan una pérdida de poder adquisitivo anual; por el contrario, cuando el salario real sea positivo el valor se incrementará acercándose a uno. La media representa el punto entre un salario real positivo, mayor a 0.5, o una pérdida de poder adquisitivo, un valor menor a 0.5.²⁰⁴

El índice de comercio exterior observa el comportamiento de la economía mexicana en relación con los bienes y servicios que exporta. La generación de divisas en la balanza comercial tiene un gran peso en el proceso de salida del subdesarrollo. Se tomaron los valores de las exportaciones y las importaciones anuales como las series para medir la evolución del poder de compra de las exportaciones. El objetivo del índice tiene que ver con la medición del papel tradicional de abastecer de materias primas a los centros y que los términos de intercambio tienden a ser negativos en el largo plazo; y por otro lado, la tendencia a producir bienes más tecnificados, lo que hace posible la diversificación fortale-

²⁰⁴ El estructuralismo marca que esta condición abre los ingresos entre los países centrales y la periferia y existe pérdida de los términos de intercambio. Para fines de la investigación se toma desde la perspectiva de los trabajadores como una causa que limita el poder adquisitivo y que genera un mercado interno chico en un capitalismo donde el consumo es el motor del crecimiento.

ciendo la relación comercial con los países centrales y disminuyendo su dependencia de materiales importados, dentro de la especialización estructural. El índice se acercará a uno cuando se fortalezcan los bienes y servicios que compra el exterior, es decir, un superávit comercial; por el contrario, mientras el valor de las importaciones sea mayor, un déficit comercial que no puede financiar las compras con el exterior, el indicador de comercio tendrá un valor cercano a cero.²⁰⁵

La última área que complementa el ISEM es la inversión. No es un índice construido como los anteriores; es una condición económica que se convierte en un problema estructural, y que con el paso del tiempo se vuelve fundamental dentro del proceso de industrialización y evolución de la economía periférica. En palabras de Prebisch se podría trazar un programa internacional de inversiones con las necesidades propias de cada país, que ponga de manifiesto los recursos externos con las necesidades nacionales.²⁰⁶ El objetivo es representar la importancia de la inversión dentro del sistema productivo. Para ello se tomó la formación bruta de capital fijo anual como porcentaje al PIB. Diversos estudios han confirmado que las economías capitalistas necesitan tasas de inversión superiores al 30% en el financiamiento del desarrollo interno, con esto, el valor del indicador estará en función del valor de la formación bruta de capital en el tiempo. Así, a medida que la economía tenga valores cercanos al estándar, el valor del índice estará cercano a uno; por el contrario, a medida que el valor de la tasa de inversión sea bajo o retroceda el índice tenderá hacia valores de cero.²⁰⁷

A continuación se iniciará la revisión del indicador ISEM en su totalidad para el periodo 1934-2000 para la economía mexicana, posteriormente se revisarán cada una de las cinco áreas que integran el índice.

²⁰⁵ La especialización estructural es la característica de la periferia cuando cumple su rol de abastecedora de materias primas. Para la investigación se toma en el sentido de los efectos que causa el déficit comercial en la economía, como limitante de recursos internos para financiar el desarrollo.

²⁰⁶ Gurrieri, A. *La obra de Prebisch, Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico*, colección Lecturas, México, FCE, p. 265.

²⁰⁷ El financiamiento de una economía es una condición necesaria para el crecimiento y la transición de las economías subdesarrolladas.

3.1 El Índice de Subdesarrollo Económico (ISEM) total en México, 1934-2000

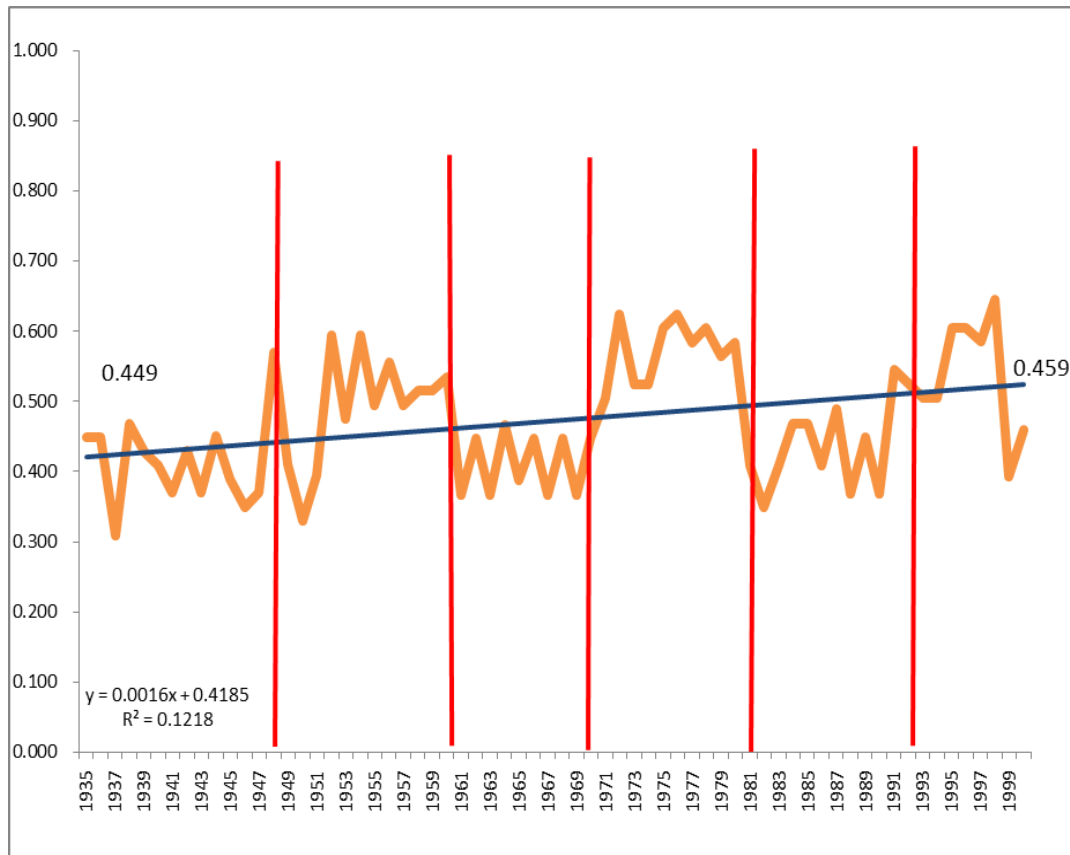
Se esperaba que el comportamiento del indicador tuviera un resultado positivo para la economía mexicana en el periodo analizado, es decir, que durante 75 años se fortaleciera el sector productivo y económico. En términos del índice, a medida que pasara el tiempo el valor del indicador se tendría que acercar a uno. Por ende, se esperaba que el valor de una de las cinco subáreas fuera incrementándose para llegar a niveles de uno, e inclusive por arriba de éste, lo que sería indicativo del cambio en las áreas analizadas y el rompimiento con las características de país periférico. Empero, se encontraron conclusiones interesantes que a continuación se presentan.

El (ISEM) total para México en términos del periodo analizado permite reflexiones interesantes. Primero, se aparta de las divisiones tradicionales de la historia económica (Cárdenas, Tello, Izquierdo, García y Moisés), tiene un periodo de arranque para los años de 1931-1934, donde los límites del modelo exportador se mostraron con la crisis de 1929 y se sientan las bases para un nuevo modelo económico que se dirige hacia la inserción de la industrialización. Particularmente es a partir del segundo semestre de 1932 cuando se aplican una serie de medidas de política económica como respuesta a las condiciones internacionales de recesión.

El sexenio cardenista se considera como el inicio de la investigación. Es cuando la economía mexicana presenta cierta planeación hacia el desarrollo plasmada en el plan sexenal que lleva el presidente. De allí, el ISEM total tiene un ciclo que se caracteriza por un arranque con una duración aproximada de 15 años donde se mantiene con un valor promedio de 0.408 entre 1935 y 1951. Después se diferencian tres rutas de expansión para los periodos de 1952-1960, 1971-1980, 1991-2000 con dos fases de caída del indicador en los periodos de 1961-1970 y 1981-1990, ver la gráfica 1.

Gráfica 1

Índice de Subdesarrollo Económico total en México, 1934-2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México,

2010.

Esto último posibilita que se pueda proponer una clasificación de la historia económica de México que esté vinculada a las características de una economía periférica desde una perspectiva de subdesarrollo basada en el pensamiento del estructuralismo y el neoestructuralismo. Es importante un cambio en la forma que se aborda el análisis de las economías del estilo de México, porque durante los últimos 78 años se han aplicado diversas políticas económicas sin que existan resultados favorables para la mayoría de la población. Abordar nuevas o abandonadas líneas de investigación para atacar los problemas estructurales puede ayudar a encontrar el camino de la equidad y el crecimiento sostenido como lo predica

la CEPAL. A continuación se hace una propuesta de división económica para el México contemporáneo 1935- 2000.²⁰⁸

- Subdesarrollo inicial, en busca de un nuevo camino hacia la industrialización: mano de obra suficiente, salarios reales de choque, equilibrio del sector agrícola e industrial, exportaciones fuertes y escaso financiamiento, 1935-1951.
- Los frutos de la política de industrialización: empleo, inversión, crecimiento de la industria, inexistencia de una política salarial y la aparición del déficit comercial crónico, 1952-1960.
- El subdesarrollo no cede, el límite de la industrialización: exceso de mano de obra, muerte del campo e intensificación de la dependencia comercial, crecimiento del poder adquisitivo e inversión insuficiente, 1961-1970.
- El Estado como salvador del modelo económico: recuperación del empleo, máximo poder adquisitivo del trabajador, el sector de servicios se consolida, recuperación del comercio exterior monoexportador e inversión pública 1971-1980.
- El subdesarrollo se reproduce: el México de las chambitas, los obreros pagan con su bienestar los errores económicos, industrialización externa, diversificación comercial ficticia y estancamiento de la inversión, 1981-1990.
- La ilusión del mercado. Crecimiento poblacional no previsto, consolidación del sector de servicios y del sector manufacturero, la heterogeneidad y especialización estructural permanecen, 1991- 2000.

En suma, la importancia de esta primera reflexión radica en que se pueden abordar (nuevas o viejas) posibilidades de estudio para que, de manera específica, se puedan analizar los diferentes procesos en cada una de las áreas descritas con la finalidad de entender mejor al subdesarrollo y poder aplicar políticas públicas para dejar el atraso en el que vivimos.

²⁰⁸ La propuesta de esta clasificación está basada en el análisis del subdesarrollo en México que se realizó en esta investigación. En este sentido no es definitiva, sólo muestra los periodos cuando se transita hacia nuevos valores de las áreas que integran el ISEM; es un acercamiento hacia una nueva división. También se deberá considerar que hay muchas variables que incluir y factores que incorporar, por lo que es una propuesta inicial que se nutrirá en los próximos años.

Otra reflexión (que resulta vital para esta investigación) es la referida a la tendencia del ISEM durante el período de 1934-2000, que a pesar de ser positiva a lo largo de todo este tiempo, tiene un promedio general muy bajo (de tan solo 0.47), logrando valores máximos en los años 1976 y 1998, donde se ubicó en niveles de 0.62 y 0.64 respectivamente, pero teniendo los niveles más bajos durante los años 1950 y 1982 con tan solo 0.33 y 0.34.

Se puede observar en la gráfica 1 que en la primera etapa del México contemporáneo, que abarca los sexenios de Lázaro Cardenas, Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán Valdés, 1935-1951, el nivel del ISEM total promedio se mantiene con un valor de 0.40; para el siguiente periodo 1952-1960, el ISEM tomó cierta tendencia positiva con un nivel promedio de 0.53, derivado de un incremento en el salario real y la expansión de la industria y la agricultura; la década de los años sesenta representaría el primer ciclo recesivo del ISEM general, de 1961 a 1970, lo que llevaría a una baja en el nivel del índice que se situó en 0.42, aquí se deriva una conclusión parcial interesante: este periodo coincide con el “milagro mexicano” (1958-1970) conocido como desarrollo estabilizador (que así llamaría el secretario de hacienda Ortiz Mena); sin embargo, en términos de subdesarrollo y del ISEM serían años de retroceso en materia del mercado laboral, donde la oferta superaría por mucho a la cantidad de trabajos demandados.

Los años setenta estarían marcados por un cambio en la visión del desarrollo en México: el Estado será un agente fundamental en la actividad económica con la introducción de grandes recursos vía inversión pública. El impacto no se hizo esperar en el sistema productivo del país y se vio reflejado en un incremento de ISEM total hacia un valor promedio de 0.55 entre 1971 y 1981: el valor máximo en el periodo de estudio favorecido por la recuperación del empleo y la tasa de inversión; empero, generaría su debacle al sobreendeudarse.

Al fin de la “administración de la riqueza” el sistema mexicano tuvo un gran ajuste en sus políticas públicas mediante los planes PIRE, PECE, PAC, PSE, PERE; tanto que inició el proceso hacia un nuevo modelo económico con la implementación de políticas de corte liberal. Esta transformación se resentiría en el nivel del ISEM total de 1982 a 1990, que se ubicó en un valor promedio de 0.41 con un desajuste en el mercado de trabajo entre la oferta y la demanda.

Al final de nuestro periodo de análisis, 1991-2000, se consolidarían las medidas impuestas por el Consenso de Washington y el nivel del ISEM total se incrementaría a un valor promedio de 0.53, aunque en condiciones muy particulares (en el indicador poblacional). Se dejarán los detalles para el análisis particular.

Si se compara con la división inicial que se propuso en la investigación (a través de los modelos económicos generales y los periodos presidenciales) los resultados son que para el modelo estatal, 1934-1981, el valor promedio del ISEM total es de 0.47; por su parte, en el modelo neoliberal, 1982-2000, el valor promedio del Indicador, es de 0.48. En términos del nivel del ISEM su promedio en todo el periodo de investigación, 1934-2000, es de 0.47, indicativo del estancamiento y la nula efectividad para dejar el subdesarrollo, esto a pesar de la implementación de diversas políticas económicas y del cambio de modelo económico en los años ochenta, ver cuadro 1.

Cuadro 1

ISEM Total por sexenios, décadas y modelos económicos: 1934-2000

Presidente	Período	ISEM	Décadas	ISEM
Lázaro Cárdenas	1935 - 1940	0.41	1934 - 1950	0.40
Manuel Ávila Camacho	1941 - 1946	0.39	1951 - 1960	0.50
Miguel Alemán Valdés	1947 - 1952	0.44	1961 - 1970	0.42
Adolfo Ruiz Cortines	1953 - 1958	0.52	1971 - 1980	0.57

Adolfo López Mateos	1958 - 1964	0.45	1981 - 1990	0.41
Gustavo Díaz Ordaz	1965- 1970	0.41	1991 - 2000	0.53
Luis Echeverría Álvarez	1971 - 1976	0.56		
José López Portillo	1977 - 1982	0.51	Modelo	Promedio total
Miguel de la Madrid Hurtado	1983 - 1988	0.43	Estatad 1934 - 1981	0.46
Carlos Salinas de Gortari	1989 - 1994	0.48	Neoliberal 1982 - 2000	0.48
Ernesto Zedillo Ponce de León	1995 - 2000	0.54	Total 1934 - 2000	0.47

Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

Los resultados hicieron que llegara a la conclusión fundamental de la investigación y con ello *comprobar la hipótesis* de trabajo planteada:

“El subdesarrollo se ha perpetuado en el sistema económico del país durante el periodo de 1934–2000, con ello, el atraso en el que está inmerso el sistema productivo y económico mexicano es consecuencia de la especialización y heterogeneidad estructural que se reproducen durante los modelos económicos del México moderno”.

En términos del ISEM se pueden mencionar cinco factores fundamentales en el largo plazo que merecen la reflexión desde la generalidad de todo el período: El aumento de la población (índice del mercado laboral relacionado con la heterogeneidad estructural); la pérdida de poder adquisitivo (índice salarial, relacionado con la heterogeneidad estructural); la sustitución de la industria sacrificando al sector primario (índice de industrialización, relacionado con la especialización estructural); el nuevo rol del comercio exterior en la economía del país (índice comercio exterior, relacionado con la especialización estructural) y una falta de financiamiento sano (índice de inversión).

Se puede concluir que después de años de subdesarrollo económico en el país, hoy existe una perspectiva de un índice de subdesarrollo estancado, que enfrenta una presión de población tremenda, convirtiéndose en una “pesadilla demográfica”²⁰⁹ que no cederá en los próximos 30 años y condiciona la salida del subdesarrollo por lo menos en tres frentes: 1) exceso de mano de obra (informalidad); 2) salarios de miseria (mercado interno débil) y 3) condiciona el crecimiento y desarrollo económico (PIB *per cápita* bajo). Además, existe la preocupación de que la economía mexicana reproduzca su heterogeneidad y la especialización estructural se mantenga en el sistema productivo y económico del país.

En su conjunto, como sistema económico, la sustitución del sector primario por el sector industrial (derivado del desinterés por el fomento a la agricultura, ganadería, minería, etc., y en los que todavía se encuentra una buena parte de la población) limita los ingresos y refuerza (junto con salarios bajos en la industria) un mercado interno endeble; a esto se le agrega un comercio exterior que, aunque en términos de volumen y de valor ha crecido considerablemente (como país, México es la economía número 13 en las transacciones internacionales), ha tenido un saldo deficitario desde el año de 1946 (sólo es positivo en las crisis por aplicación de una política de devaluación). En un sistema productivo donde el propio ritmo de expansión interna de los sectores económicos hace que las importaciones tengan un porcentaje muy alto, tanto que continuamente se tiene una balanza comercial deficitaria, el resultado es que la industrialización no ha sido la solución del atraso económico.

3.2 Mercado laboral: un rasgo de una economía subdesarrollada

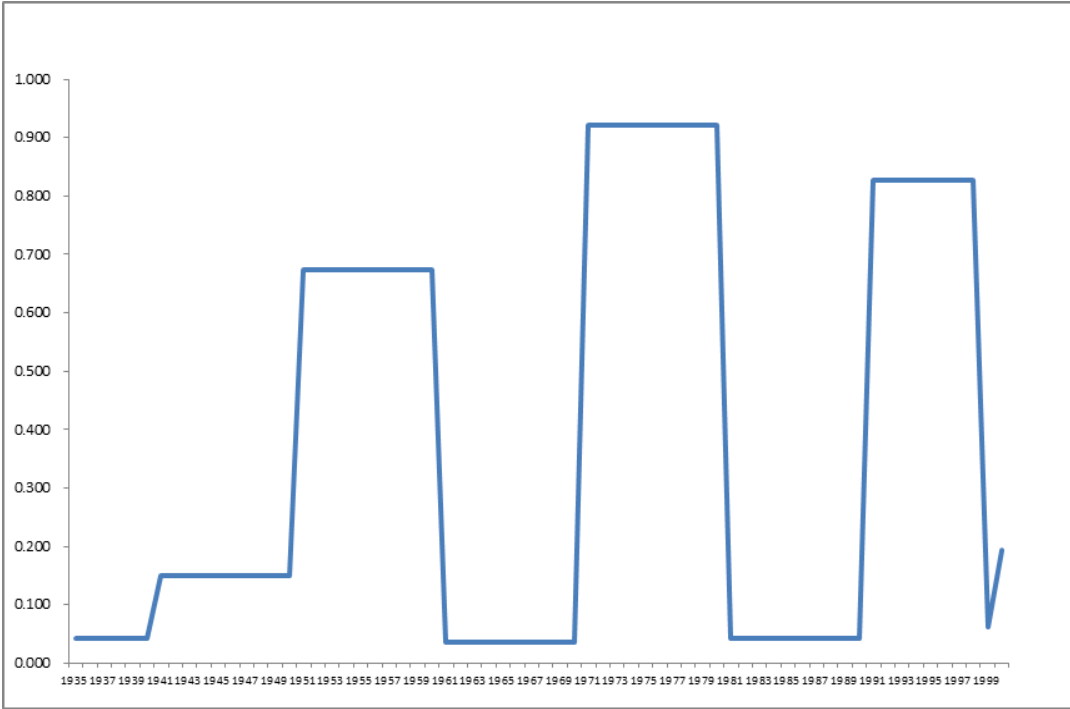
El índice de subdesarrollo del mercado laboral es la variable de mayor inestabilidad. Se pudo observar que los censos de cada diez años arrojaron gran-

²⁰⁹ Término opuesto a lo que llaman “bono demográfico”, que es aquella economía que tiene una población joven y con grandes expectativas de crecer.

des variaciones en sus valores, específicamente en relación con el mercado laboral, es decir, el número de personas ocupadas que se incorporaban de un censo en relación al siguiente. Una peculiaridad básica en el subdesarrollo de cualquier país periférico está relacionada directamente con las altas tasas de crecimiento de la población, que proporciona un carácter de heterogeneidad estructural en el sentido de las consecuencias de la informalidad y el desempleo, ver gráfica 2.

Gráfica 2

Índice de subdesarrollo poblacional en México, 1934-2000



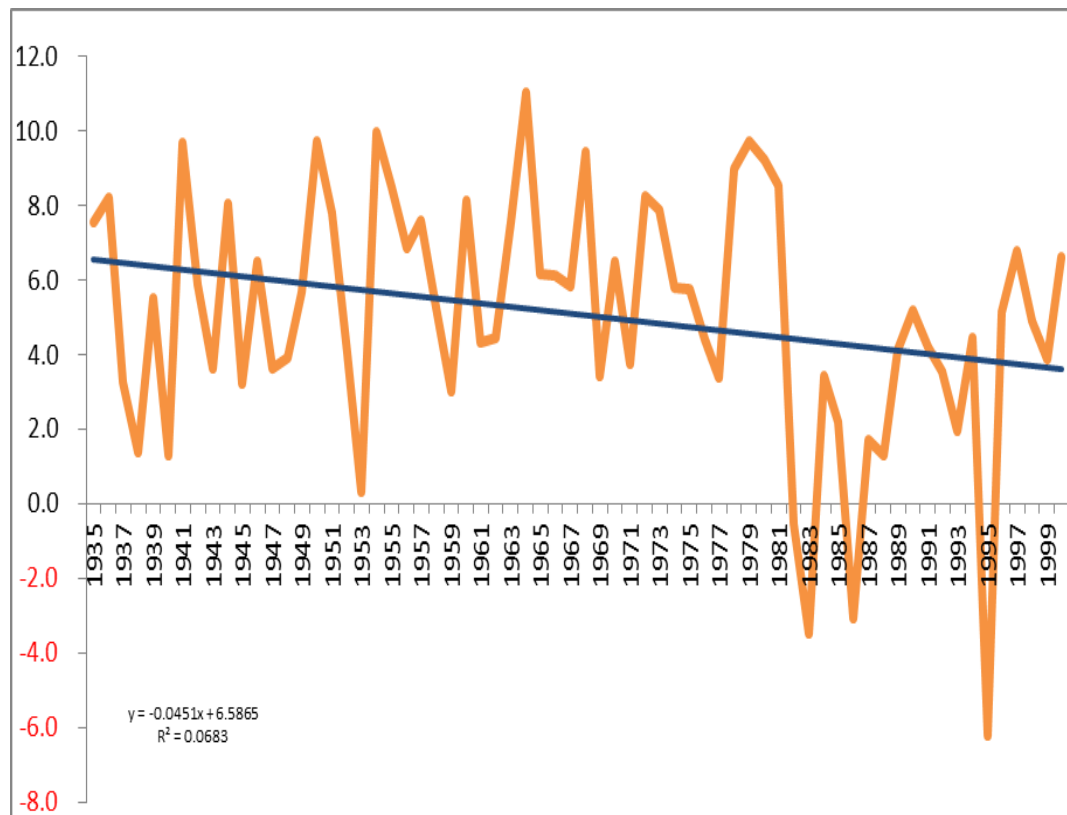
Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

El comportamiento del indicador estuvo condicionado por los censos de población que se realizan cada 10 años, es decir, la demanda de trabajo (que se consideró como aquella población que tiene un trabajo, sea formal o informal) fue el pivote que dio la forma a la gráfica, mientras que la oferta de trabajo se modificó por el comportamiento de la fuerza laboral (que se consideró como las personas que se incorporan en edad de trabajar). Hubo entonces tres periodos donde

el desequilibrio en el mercado laboral fue grave: los años de 1935 a 1950, 1961 a 1970 y 1981 a 1990, cuyos promedios del valor del índice del mercado laboral fueron 0.15, 0.03 y 0.04 respectivamente; el comportamiento se combinó con tres periodos donde la oferta de trabajo y la demanda laboral tuvieron un acercamiento, aunque todavía muy lejos de llegar a igualar el mercado de trabajo, que fueron los periodos de 1951-1960, 1971-1980 y 1991-2000, donde los niveles promedio del índice fueron 0.67, 0.92 y 0.82 respectivamente.

Gráfica 3

El Producto Interno Bruto en México, tasa de crecimiento anual en base 2003, período 1934–2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

Antes de continuar con el análisis del mercado laboral, vale la pena abordar a la población desde la perspectiva tradicional del desarrollo económico; para esto se debe examinar a la variable que mide la evolución económica: el PIB. En

el comportamiento de esta variable se observa claramente que existen dos grandes períodos: cuando el Estado tuvo una importante participación, de 1935 a 1981, la tasa de crecimiento promedio del producto fue de 6.15% anual (se destaca que en ningún año se tuvo una tasa de crecimiento del PIB negativa); esto contrasta con el segundo modelo económico, denominado neoliberal, donde la tasa de crecimiento promedio fue de 2.4% anual, con tres grandes crisis económicas: 81-82, 87 y 94. Así, la tendencia del crecimiento promedio anual del PIB para el período de análisis 1934 – 2000 es hacia la baja, intensificándose en el neoliberal, como se ve en la gráfica 3.²¹⁰

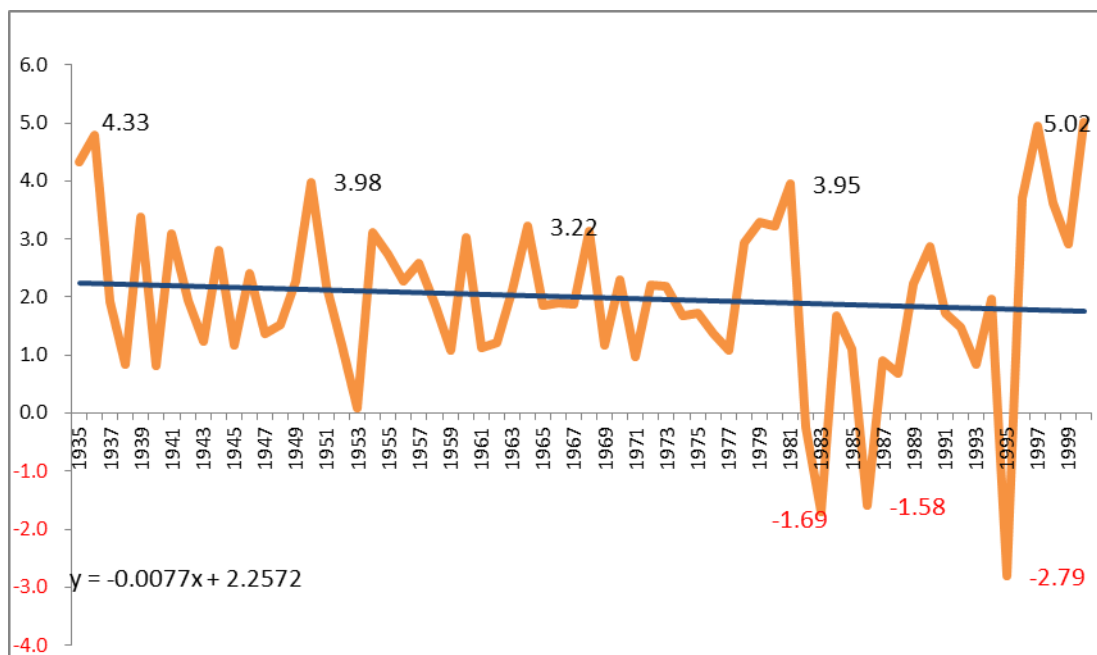
Cuando se relaciona a la población con el producto del país se puede determinar el PIB *per cápita*, y con ciertas modificaciones obtenemos una tasa de desarrollo.²¹¹ Para el caso de la investigación se reafirma la tendencia negativa de manera paralela al comportamiento del producto: se encuentran fases de crecimiento y caída, con períodos máximos a principios del sexenio de Lázaro Cárdenas, un segundo como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, y después de una baja en el año de 1952-1953, se extendería el periodo de mayor bienestar económico en el México contemporáneo, con una tasa por arriba del 3% como promedio anual entre 1954-1982; la estabilidad en el modelo de desarrollo y la participación del gobierno con inversión pública (el boom petrolero) serían parte de las causas de este bienestar. Empero, este mejoramiento en términos económicos se vino abajo con tasas negativas a partir de la crisis de deuda en 1982 y las posteriores crisis en 1987 y 1994. En general, la tendencia es a la baja para todo el período de análisis 1934-2000, como se ve en la gráfica 4.

Gráfica 4

Tasa de desarrollo en México, 1934-2000

²¹⁰ El PIB es la variable que por tradición se utiliza para medir el desarrollo económico de los países, ya sea en su forma de crecimiento anual, como ingreso o como PIB *per cápita*, ver el anexo II, cuadro 1.

²¹¹ La tasa de desarrollo se encuentra determinada por el crecimiento promedio anual del PIB entre la tasa de crecimiento promedio anual de la población, ver el anexo II, cuadro 5.



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

Se puede concluir que el incremento de la tasa de población es un determinante importante dentro del crecimiento y bienestar económico del país, con una relación inversa entre ellos: a medida que la tasa de crecimiento poblacional aumenta se ve disminuido el bienestar económico medido como la tasa de desarrollo, es decir, un incremento en la población provocará que el PIB *per cápita* tienda a disminuir, sea cual fuera la forma de medición. Entonces, se puede concluir que el volumen de población es importante en la economía de un país, ¿Cómo fue el comportamiento de la población para el periodo de la investigación?

Puede distinguirse una primera fase ascendente, que inicia en el sexenio de Lázaro Cárdenas, 1934, con una tasa poblacional que representó 1.67% promedio en el sexenio y que termina con el presidente Luis Echeverría, 1976, con una tasa de crecimiento de 3.53% promedio sexenal. La segunda fase es a partir de la presidencia de José López Portillo, 1976, y que termina con el sexenio de Ernesto Zedillo, donde la tasa de crecimiento poblacional tiene una tendencia constante a la baja al registrar 2.70% promedio sexenal a 1.49%, ver el cuadro 2.

Cuadro 2

Población total en México, censos y períodos presidenciales: 1934-2000

Presidente	Período	Promedio sexenal	Tasa crecimiento
Lázaro Cárdenas	1935 – 1940	310,083	1.67
Manuel Ávila Camacho	1941 – 1946	613,747	2.90
Miguel Alemán Valdés	1947 – 1952	713,568	2.84
Adolfo Ruiz Cortines	1953 – 1958	913,211	3.06
Adolfo López Mateos	1958 – 1964	1,191,211	3.31
Gustavo Díaz Ordaz	1965 – 1970	1,330,211	3.06
Luis Echeverría Álvarez	1971 – 1976	1,862,160	3.53
José López Portillo	1977 – 1982	1,721,533	2.70
Miguel de la Madrid Hurtado	1983 – 1988	1,440,281	1.96
Carlos Salinas de Gortari	1989 – 1994	1,801,246	2.17
Ernesto Zedillo Ponce de León	1995 – 2000	1,384,475	1.49
Censo de 1940	Población total	19,653,552	1.70
Censo de 1950	Población total	25,791,017	2.83
Censo de 1960	Población total	34,923,129	3.21
Censo de 1970	Población total	48,225,238	3.46
Censo de 1980	Población total	66,846,324	3.51
Censo de 1990	Población total	81,249,645	1.95
Censo de 2000	Población total	97,483,412	1.82

Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

Durante el período de 1934 a 1976, la tasa anual de crecimiento poblacional en México ha sido la más alta en su historia, lo que significa que en 40 años la población se ha multiplicado por más de tres (333% aproximadamente): pasó de 18 millones de personas, en 1935, a 60 millones en el año de 1976.

La política poblacional que aplicó el Estado ha sido importante a partir de la década de los años treinta. México venía de un periodo de transición, que en materia de población había cobrado vidas durante la revolución, 1911-1921, y reflejaba una tasa de crecimiento promedio anual de -0.51%. En la próxima década, el país encontraría la pacificación y la creación de instituciones públicas para su vida posrevolucionaria: el V censo de población de 1930 registraba un total de 16,552,722 habitantes (8'119,004 eran varones y 8,433,718 mujeres) de los cuales

5,540,631 vivían en poblaciones urbanas, mientras 11,012,091 residían en la zona rural.

El presidente Lázaro Cárdenas creó la Secretaría de Asistencia Social (hoy Secretaría de Salud) y se publicó la primera Ley General de Población (el 29 de agosto de 1936), que en su artículo primero reconoce los problemas demográficos fundamentales como el aumento de la población y su distribución en el territorio; además, promueve la protección a los nacionales en sus actividades económicas, profesionales, artísticas o intelectuales, mediante disposiciones migratorias. Será la Secretaría de Gobernación la encargada de dictar o promover las medidas adecuadas para resolver los problemas demográficos (artículo 2), para lograr el incremento de la población se pondrá énfasis en el crecimiento natural, la repatriación y la inmigración (artículo 4); para lograr el crecimiento natural se deberán promover los matrimonios, aumentar la natalidad, procurar protección a los infantes, buena alimentación y mejorar las condiciones de higiene en las casas, trabajos y lugares poblados (artículo 5); para poder formular proyectos, ejecutar resoluciones y analizar las condiciones demográficas de México se crea la Dirección General de Población (artículo 19).²¹²

El efecto de la nueva Ley General de Población dio como resultado que la tasa de crecimiento promedio para la siguiente década, 1940–1950, fuera de 2.83%, un incremento importante si se compara con la década anterior, 1930 a 1940, que tuvo una tasa de crecimiento promedio de 1.70%. Las condiciones externas provocaron importantes cambios en la política pública del país: a medida que se incrementaba el número de habitantes, el país vivía su etapa más importante de industrialización; paralelamente se realizaba la urbanización de las principales ciudades, aunque la población, que sumaba 25 millones 791 mil 17 habitantes (12'696,635 varones y 13'094,082 mujeres) para 1950, seguía siendo predominantemente rural con un 57.4%; con el restante 42.6% de población urbana. En estas condiciones, se promueve una nueva Ley General de Población en el

²¹² *Diario Oficial de la Federación*, 29 de agosto de 1936.

año de 1947, durante el gobierno de Miguel Alemán Valdés, que entró en vigor el 27 de diciembre de 1947. El abordaje de los problemas demográficos fundamentales en el país no cambia drásticamente a los de la ley anterior (artículo 2), ni tampoco la política para lograr los objetivos (artículos 4 y 5). A pesar de que desaparece la Dirección General de Población, será el Consejo Consultivo de Población el encargado del análisis y ejecución de los problemas demográficos.²¹³

Fue durante el mandato de Manuel Ávila Camacho que se aprobó el segundo plan sexenal, 1941-1946, que incorporaba en su capítulo de Trabajo y Previsión Social la Ley del Seguro Social, que se publicaría en enero de 1943 e iniciaría actividades al año siguiente con el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) ofreciendo pensiones, servicios médicos y compensaciones por retiro, allegándose 355 mil derechohabientes. En los siguientes años y con la nueva Ley de Población (1947) se crearon las instituciones de servicios médicos auxiliares de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (1938, 1940 y 1984) como son: Hospital Infantil de la Ciudad de México (1943), Instituto de Cardiología (1944); Hospital de Enfermedades de la Nutrición (1946), Centro Médico Infantil Ávila Camacho (1946) y el Sanatorio Hospital Manuel Gea González (1947).²¹⁴

Con el inicio del gobierno de Adolfo Ruiz Cortines y hasta el sexenio de Luis Echeverría se registrarían las tasas de crecimiento poblacional más altas en el México contemporáneo, por arriba de 3%. En términos demográficos, para un país que tiene entre 25'000,000 – 35'000,000 de habitantes, 1950-1960, significa un crecimiento exponencial de la población, esto continuó para la década de los años setenta, que como promedio tuvo una tasa de crecimiento poblacional de 3.51%, lo que representó para el país competir por la tasa crecimiento anual de población máxima de todos los países del mundo. Para ponerlo en perspectiva, la tasa poblacional en el mundo en el periodo 1950-1960 fue de 2.0%: los países desarrollados en 1970 tenían una tasa anual de población por abajo del 1%, mientras que

²¹³ *Diario Oficial de la Federación*, 27 de diciembre de 1947.

²¹⁴ Tello, C. *Estado y desarrollo económico: México 1920 – 2006*, México, UNAM, FE, pp. 349 – 351.

los países subdesarrollados estaban con una tasa anual de crecimiento poblacional entre 2% y 3% anual.²¹⁵

Para 1970, la población total en el país era de 48'225,238 (24'065,614 varones y 24'159,624 mujeres), de los cuales 28'308,556 vivían en poblaciones urbanas, mientras que 19'916,682 residían en la zona rural. Se vio reflejada la presión demográfica de los lustros anteriores, que se combinó con las dificultades que había generado el proteccionismo. Los problemas económicos y sociales se agudizaban, por lo que surgió dentro de la discusión de la agenda nacional el tema del crecimiento poblacional como elemento que truncaba la calidad de vida y talaba el bienestar social. Por ello, en enero de 1974 se publicó la Ley General de Población, que tenía como objeto regular la problemática que afectaba a la población en cuanto a su volumen, estructura, dinámica y distribución en el territorio nacional. Con la finalidad de “lograr un justo y equitativo beneficio en el desarrollo económico y social” (artículo primero), la política poblacional cambió radicalmente en relación a la anterior. En ésta se tenía como propósito disminuir los niveles de fecundidad a través de la planeación familiar, la educación, la salud e integración de la mujer (artículo 3), será el Consejo Nacional de Población la nueva institución encargada de los objetivos y la planeación para incluir a la población en los programas de desarrollo económico y social (artículo 5).²¹⁶

Los censos de población de 1980, 1990 y 2000 mostraron que el total de la población mexicana había crecido a 66 millones, 81 millones y 97 millones respectivamente, y que la tasa de crecimiento poblacional fue hacia la baja pasando de 3.51% de 1980 a una tasa de crecimiento de 1.82% en el 2000. Empero, en términos de crecimiento bruto de la población el daño estaba hecho. Desde la década de los años sesenta se registró la cifra de un millón trescientas mil personas, y para el periodo 1980 a 2000 el crecimiento promedio anual sería de 1'641,939 personas; es decir, a pesar de que actualmente la tasa de crecimiento poblacional

²¹⁵ Ver *Atlas del Banco Mundial*, varios años.

²¹⁶ *Diario Oficial de la Federación*, 7 de enero de 1974.

ha bajado, los nacimientos, en términos absolutos, no lo ha hecho; por el contrario, cada año tenemos un número mayor, ver cuadro 3.

Cuadro 3

Población total en México, censos: 1930-2000

Periodo	Población promedio anual	Tasa de crecimiento promedio
1931 – 1940	310,083	1.73
1941 – 1950	613,747	2.75
1951 – 1960	913,211	3.07
1961 – 1970	1,330,211	3.28
1971 – 1980	1,862,160	3.32
1981 – 1990	1,440,281	1.97
1991 – 2000	1,623,377	1.83

Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

Este exacerbado crecimiento de la población es derivado, sin duda, del mejoramiento en la tasa de natalidad y la baja en la tasa de mortalidad (como vimos en los párrafos precedentes por la creación de instituciones de salud). En 1930, la tasa de natalidad era de 49.50 por cada 1,000 habitantes, mientras que la tasa de mortalidad se ubicaba en 26.70 por cada 1,000 habitantes; para el año 2000 la tasa de natalidad se ubicaba en 24.5 por cada 1,000 habitantes, mientras que la tasa de mortalidad se encontraba en un nivel de 4.90 por cada 1,000 habitantes.²¹⁷

El incremento de la población va paralelo con el crecimiento del producto y el propio desarrollo económico. En este sentido existe una transformación entre lo urbano y lo rural a medida que la economía del país evoluciona. La relación directa entre un mayor ingreso, medido como PIB *per cápita*, y el grado de urbanización²¹⁸ hace que se privilegie lo ciudadano sobre lo rural. Las cifras nos revelan que para el año de 1940 sólo había una ciudad que superaba el millón de habitantes (D.F.), todavía ninguna otra comunidad superaba los 500,000 habitantes, apenas cinco

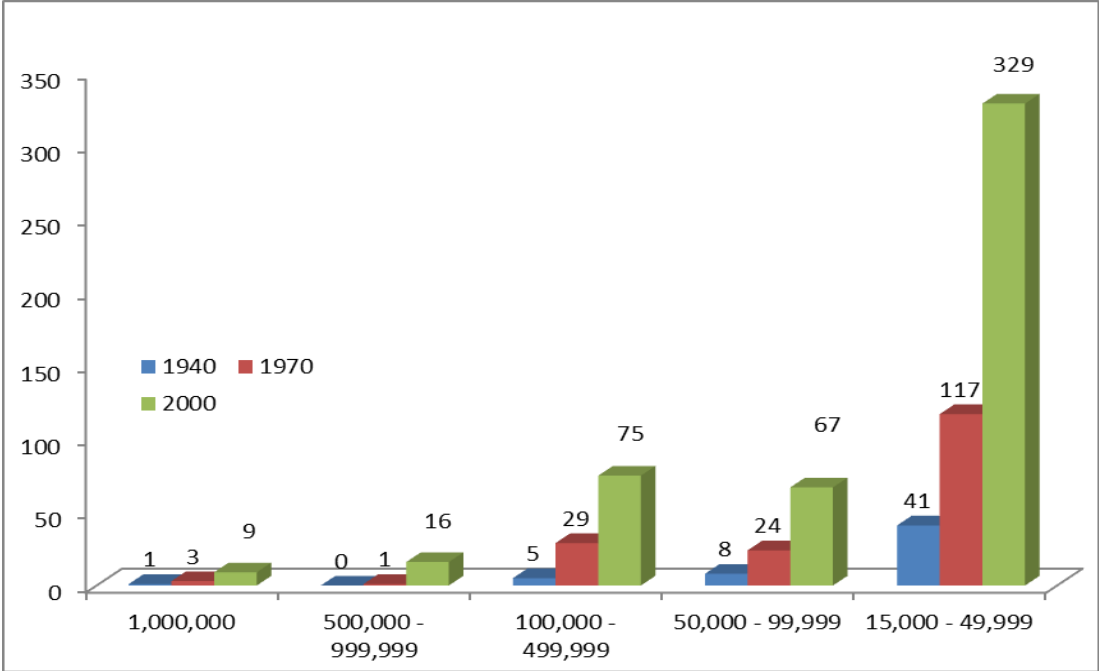
²¹⁷ Instituto Nacional de Estadística e Informática INEGI, *Estadísticas históricas de México, Población*, volumen I, 2009; y *Cien años de censos en México*, México, INEGI, 1996.

²¹⁸ Leopoldo, S. *Desarrollo a largo plazo de México, Demografía y Economía*, núm. 1, p. 90.

ciudades se encontraban en el rango de 100,000 a 499,999 habitantes y 49 ciudades estaban entre los 15,000 y 99,000 habitantes. Tan solo 30 años después, existían 3 ciudades con más de un millón de habitantes (D.F., Guadalajara y Monterrey), nació una localidad con más de 500,000 habitantes y 29 localidades entre 100,000 y 499,999 habitantes, pero el crecimiento exponencial fue en las localidades con menos de 100,000 habitantes, para este año eran ya 141 ciudades, como se ve en la gráfica 5.²¹⁹

Gráfica 5

Comparativo de crecimiento de las ciudades en México, 1940, 1970 y 2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

El comparativo del crecimiento de las localidades para el año 2000 es todavía más impresionante: existen nueve ciudades que rebasan el millón de personas, 16 ciudades con más de 500,000 habitantes, 75 ciudades entre 100,000 y 499,999 habitantes y 396 localidades con menos de 100,000 habitantes. En resumen, el crecimiento de las localidades va de acuerdo con la alta tasa de crecimiento poblacional.

²¹⁹Ver el anexo II, cuadros 7, para una mayor referencia del nombre de las localidades desde 1878 hasta el 2005. Fuente: INEGI, *Estadísticas históricas de México, Vivienda e Urbanización*, vol. I, INEGI, 2009.

Si se aborda a la población desde la tasa de dependencia tradicional se encuentra una dificultad en la definición, ya que es un término que hace referencia a un sector de personas que “dependen de alguien más”: son aquellos que tienen menos de 14 y más de 65 años. La parte de la población “independiente” es entonces aquella que está en edad de trabajar (entre los 15 y 64 años). Sin embargo, no toda la fuerza laboral trabaja, existe una población que es económicamente activa (PEA) y una población no económicamente activa. Aún más, dentro de la PEA hay personas ocupadas que son las que realmente tienen un ingreso y personas no ocupadas, es decir, desempleadas.²²⁰

Cuadro 4

Tasa de dependencia y tasa de dependencia alterna en México, 1895-2000

Año	Fuerza de trabajo (16-65)	Dependientes 0 -14 y > 65	PO P. Ocupada	Tasa de dependencia 1	Tasa de dependencia 2
1895	7,114,499	5,517,929	4,761,914	77.559	115.876
1900	7,768,731	6,127,668	5,131,051	78.876	119.423
1910	8,422,962	6,737,407	5,337,889	79.989	126.219
1921	8,314,552	6,020,228	4,883,561	72.406	123.275
1930	9,571,034	6,981,688	5,165,803	72.946	135.152
1940	10,966,375	8,687,177	5,858,116	79.216	148.293
1950	14,123,595	11,667,422	8,272,093	82.609	141.046
1960	18,162,444	16,760,685	11,332,016	92.282	147.906
1970	24,147,173	24,078,065	12,955,057	99.714	185.858
1980	35,366,290	31,480,543	21,393,250	89.013	147.152
1990	46,234,035	35,015,610	23,403,413	75.736	149.618
1995	54,654,036	36,504,254	32,937,529	66.792	110.829
2000	58,092,327	39,391,085	39,502,200	67.808	99.719

Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

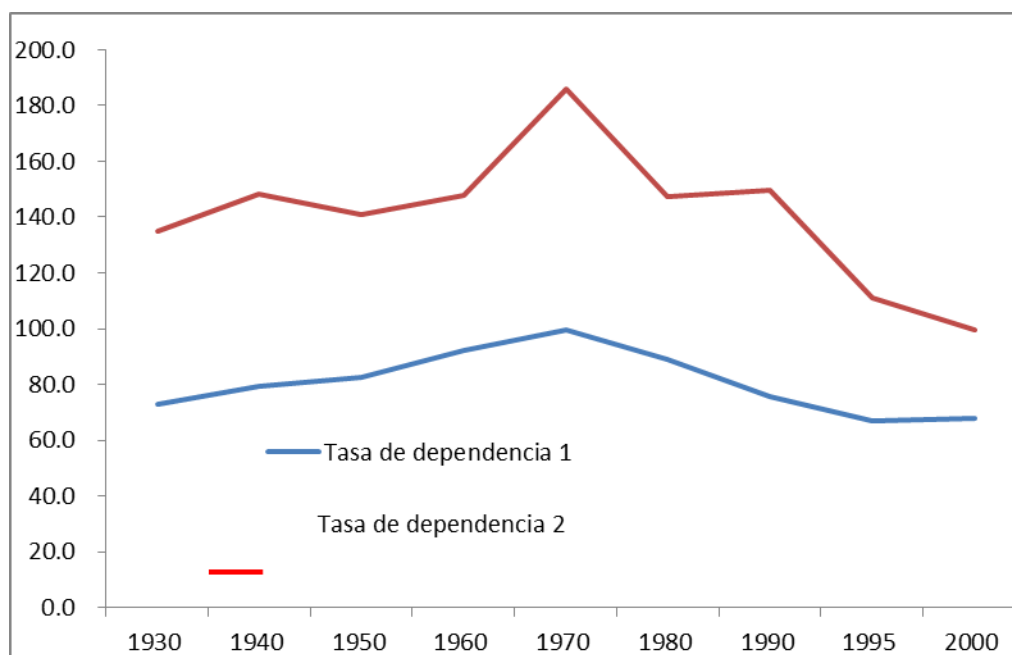
²²⁰ Se define como el índice demográfico, donde se representa la relación entre la población dependiente (que se entiende por aquellos jóvenes menores de 14 años y aquellas personas de más de 65 años) y la población activa que se encuentra entre los 15 y los 64 años, que para el caso de México se le conoce como la Fuerza Laboral. Ver, INEGI, *Metodología*, México, ENOE, INEGI, 2006.

Si se considera lo anterior, la tasa de dependencia alterna (que utiliza la población ocupada y no la fuerza laboral), se acerca a lo que se entiende por una relación entre población dependiente e independiente en términos económicos. El comportamiento de la tasa de dependencia tradicional y alterna, en el largo plazo es la misma, es decir, se mueven paralelamente, como se ve en la gráfica 6. Empero existe una diferencia fundamental entre ambas tasas, y es que el nivel de la relación de dependencia es más baja en la primera que en la segunda, esto quiere decir que mientras que con la tasa de dependencia tradicional siempre existen más personas independientes que dependientes (en el año de 1970 se acercan casi a uno por uno), con la tasa de dependencia alterna siempre hay más personas dependientes que ocupadas. Aunque la tendencia es negativa a partir de los años 70, para el año 2000 la relación es de prácticamente una persona ocupada por una persona dependiente, síntoma de la incorporación de jóvenes en edad de trabajar y que tienen algún tipo de empleo.

La relación de dependencia alterna ha tenido un comportamiento mixto durante estos 65 años, ver la gráfica 6. En el primer tramo, de 1930 a 1970, la tendencia de la tasa de dependencia creció, lo cual reafirma la fase donde las tasas de crecimiento poblacional fueron las más altas, es decir, cada vez se incorporaban más niños que iban engrosando el tramo de los 0-14 años, relativamente menor a la tasa de los adultos mayores que se incorporaban a una edad mayor a 65 años, mientras que la población que se encontraba ocupada no crecía al mismo ritmo. Así, el nivel de la tasa de dependencia para la década de 1930 se situó en 135.152, para dar un salto en los años de 1970 con la tasa mayor en la historia moderna del país, con 185.858; esto equivale a decir que para esta década había casi dos personas dependientes por una persona ocupada. A partir de 1980 hasta el 2000, la tasa de dependencia ha bajado considerablemente, tanto que para el inicio del siglo XXI la relación es uno a uno, es decir, existe una persona dependiente por cada persona que se encuentra ocupada.

Gráfica 6

La tasa de dependencia tradicional y alterna, un comparativo de su evolución 1930–2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

La consecuencia económica que interesa para esta investigación del alto crecimiento de la población es que el mercado laboral genera una sobreoferta de mano de obra, que está alimentada desde dos frentes: la población natural que año con año se incorpora en su edad de trabajar y la migración de las personas rurales a los centros urbanos. Con esto, el sistema económico del país necesita generar suficiente mercado de trabajo para los crecientes volúmenes de población que se añaden año con año, ¿cómo se encuentra el mercado de trabajo en nuestro país?

El mercado laboral muestra un importante desequilibrio entre la demanda y la oferta. La oferta de trabajo que se incorporó de 1930 a 1940 fue de 1,395,341 personas en edad de trabajar; por su parte, la demanda de trabajo fue de tan solo 692,313 personas, lo que implica que el 49% de la población no encontró trabajo y un desequilibrio en el mercado laboral acumulado para la década de 2,755,674 personas (considerando el periodo de 1900-1930): un diferencial en el mercado

laboral de 63,912 personas por año y 703,028 por el periodo. El desequilibrio en el mercado laboral continuó para las décadas siguientes, para registrar en el censo de 1990 una fuerza de trabajo de 10,867,745 personas con una demanda de trabajo de solo 2,010,163, por lo que es el periodo donde más se abrió la brecha entre la oferta y la demanda laboral. En el desequilibrio acumulado total se llegó a la cifra de 20,478,037 personas, con un déficit laboral de 805,235.

Durante la década de los noventa sucedería lo deseable para toda economía: que la oferta de trabajo que se integra sea menor a las personas que se ocupan en el sistema productivo. Así, para el año 2000 el total de personas que se ocuparon fue de 16,088,787, mientras que la fuerza de trabajo que se incorporó para este periodo fue de 11,858,282 personas, lo que arrojó un superávit de casi cinco millones. Este último periodo parecería ser extraordinario, pero ¿qué tan real fue esta recuperación? En este último punto cabe hacer una señalización importante: a partir de 1991-1992 se integra a la PEA y PO a los trabajadores que están en el extranjero. Este cambio hace que, por ejemplo, en un año de crisis como 1995, donde se esperaría una caída de la PO, esto no suceda; por el contrario, de 23,000,000 de personas ocupadas en el año 1990, para el año 1995 aparecen 32,000,000 bajo la nueva metodología.²²¹ Con estos cambios en la contabilidad el mejoramiento del desequilibrio en el mercado laboral es ficticio. En una década donde se vivió la más grande crisis que ha tenido la economía mexicana, las personas ocupadas pasaron de 23 millones en 1990 a un registro de casi 40 millones.

Cuadro 5

Mercado laboral en México, 1930–2000

	Oferta		Demanda		Equilibrio		Acumulado
	FT década	FT anual	OT década	PO anual	MT anual	MT periodo	Total
1930	1,256,482	114,226	282,242	25,658	88,567	974,240	2,052,646
1940	1,395,341	126,849	692,313	62,938	63,912	703,028	2,755,674

²²¹ Esto modifica considerablemente la tasa de dependencia. Estos cambios en la metodología hacen que el análisis de la variable tenga un sesgo importante al tener el dato que no genera la economía mexicana. Los resultados que se dan para el final del siglo XX son, de cierta manera, ficticios.

1950	3,157,220	287,020	2,413,977	219,452	67,568	743,243	3,498,917
1960	4,038,849	367,168	3,059,923	278,175	88,993	978,926	4,477,843
1970	5,984,729	544,066	1,623,041	147,549	396,517	4,361,688	8,839,531
1980	11,219,117	1,019,920	8,438,193	767,108	252,811	2,780,924	11,620,455
1990	10,867,745	987,977	2,010,163	182,742	805,235	8,857,582	20,478,037
1995	8,420,001	1,403,334	9,534,116	1,589,019	185,686	1,114,115	19,363,922
2000	3,438,291	573,049	6,564,671	1,094,112	521,063	3,126,380	16,237,542

Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

En el período de análisis de la investigación, 1934-2000, la presión demográfica sobre la creación de trabajos formales no se concretó. Existió una diferencia entre la Población Económicamente Activa que se incorpora año con año y las oportunidades laborales que generó el sistema productivo del país. Se puede diferenciar dos períodos: la incorporación de la fuerza laboral para los años 1935-1970, que registró un promedio de 223,816 personas al mercado laboral por año, mientras que la demanda de trabajo sólo generó 146,556 empleos anuales. A partir de 1970 y hasta 2000, la presión demográfica está por arriba del millón de personas como promedio (como fuerza de trabajo se incorporan en promedio 905,669 personas), por su parte, para el mismo periodo la demanda de trabajo del sistema productivo del país ha generado como promedio 756,106 empleos (sin embargo, se debe considerar la incorporación de PO en la década de 1990, ya expuesta). El diferencial es importante, cuando se analiza por la población ocupada. Salta de inmediato una pregunta: ¿qué porcentaje de esta población que obtiene un trabajo es ocupada formalmente y cuánta está en la informalidad? La respuesta se obtiene al cuantificar la población que se afilia al IMSS y al ISSSTE como trabajador que conforma al empleo formal; el resto se encontraría bajo la denominación de población ocupada en la informalidad.

Si se considera la formalidad de los empleos, el desequilibrio en el mercado laboral se intensifica y se encuentra parte de la respuesta a por qué en México, como promedio durante 1934-2000, seis de cada diez empleos está en la informa-

lidad. El análisis inició en la década de 1950, derivado de que en el año de 1943 se crea el IMSS y se tienen las primeras estadísticas. En términos de personas ocupadas, el diferencial por década respecto a los trabajadores formales registra un incremento. Para la década de los cincuentas la PO era de 8,272,093 y sólo estaban cotizando 2,129,400 empleados, con ello, las personas que recibían una remuneración fuera de la formalidad fue de 6,142,693. Para hacer un símil se toma al año 2000 como muestra y se registra que la PO crece a 39,502,200 mientras que los trabajadores formales suman 14,765,000: un diferencial de 24,737,200 personas laborando informalmente, ver el cuadro 6.

Cuadro 6

Empleo formal e informal en México, 1950–2000

Año	PEA	Población	IMSS + ISSSTE	PO– Formales
		Ocupada	Formales	Informales
1930	5,165,803	5,165,803		
1940	5,858,116	5,858,116		
1950	8,272,093	8,272,093	2,129,400	6,142,693
1960	11,253,297	11,332,016	2,948,000	8,384,016
1970	12,955,057	12,955,057	3,551,000	9,404,057
1980	22,066,084	21,393,250	7,804,000	13,589,250
1990	24,063,283	23,403,413	11,373,000	12,030,413
1995	35,844,545	32,937,529	11,640,000	21,297,529
2000	40,161,543	39,502,200	14,765,000	24,737,200

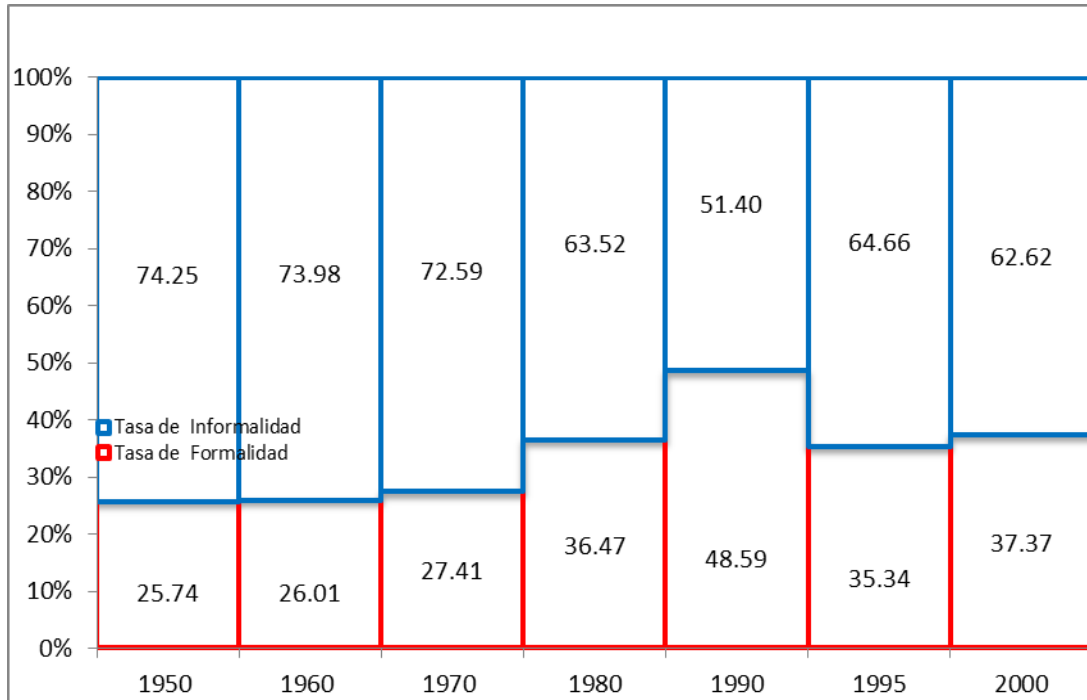
Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

El comportamiento de la tasa de informalidad es muy alto para el periodo de 1950- 2000,²²² con dos periodos que se pueden diferenciar claramente. El primero es una fase descendente que inicia en 1950 con una tasa de informalidad de 74.24%, es decir, de cada 100 empleos se generaban 74 en la informalidad y sólo 26 en el sistema formal. La tendencia hacia la baja termina con el censo de 1990, cuando la tasa de informalidad baja al nivel de 51.40%, indicativo que de cada 100 empleos 49 se crearon en la formalidad y 51 en la informalidad, ver la gráfica 7.

²²² Se tomó el período 1950 – 2000 porque los datos en años anteriores sobre los trabajos formales e informales no es confiable; el IMSS se crea en 1943 y el ISSSTE en 1959.

Gráfica 7

La tasa de formalidad e informalidad en México, 1930–2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

Los censos de 1980 y 1990 merecen una puntualización por los datos sobre la PEA y la PO. En primera instancia parecen desconcertantes: de una década a otra, 1980 a 1990, se incrementó la PEA de 22,066,084 personas a 24,063,283, cuando las tasas de crecimiento en los lustros anteriores fueron de las más altas. Además, la informalidad en esa década cayó de 14 millones de personas a 12 millones. La pregunta que surge es: ¿cómo en una década denominada pérdida por la CEPAL, donde se tuvieron dos crisis y grandes ajustes en la política económica del país, la población activa tuvo un aumento?

Al revisar la metodología del empleo en México se obtiene la respuesta.²²³ Lo que sucedió es que la fuerza laboral está dividida en la PEA y la PEnoA. A su vez la PEA está dividida en población ocupada (PO) y población desocupada (PD), mientras que la PEnoA se divide en aquella población que está disponible

²²³ Ver, INEGI, *Metodología ENOE*, INEGI, México, 2006.

(PDI) y la que no está disponible PnoDI. Lo que sucedió en los censos de la década de 1980 a 1990 fue una migración de población ocupada y desocupada hacia la PEnoA, que pasó de 13,300,206 personas en 1980 a 22,170,752 para 1990, cuando en la década pasada, 1960-1970, su incremento fue de dos millones de personas.

El segundo período empieza en los años noventa. La informalidad tiene una recuperación importante: su tasa promedio es mayor de 60%. Particularmente termina en el siglo XX en un nivel de 62.22%, de cada 100 empleos que se crean, 62 son en la informalidad y 38 dentro del sistema formal. En términos nominales se duplicaron las personas que trabajaron en la informalidad, de 12 millones a 24 millones de personas, esto por el proceso que se describió en el párrafo anterior. Ahora se invirtió la migración a unos cuatro millones de personas que pasaron a formar la PEA, además de la tasa natural de población.

Dada la informalidad del empleo en el país se puede afirmar que vivimos en un México de *Chambitas*. El sistema productivo es incapaz de generar empleos formales a las tasas de crecimiento poblacional desde la década de 1930. Como promedio, en el período 1950 -2000 de cada 10 empleos que se crean cuatro son formales y seis están en la informalidad; es preocupante porque somos una población joven que seguirá teniendo una gran presión demográfica en los próximos 30 años.

En resumen, el crecimiento exponencial de la población genera dos problemas: el primero, la existencia de un desequilibrio estructural entre los sectores económicos en términos de población ocupada e ingreso; el segundo se relaciona directamente con el crecimiento de la población y las necesidades básicas de educación, seguridad social, oportunidades laborales y de vivienda que demanda la sociedad, haciendo que la tasa de inversión deba ser alta, por arriba de 30%, para cubrir dichas necesidades. Ambos elementos se tratarán en los apartados siguientes, cuando se analicen el índice de industrialización y el de inversión.

3.3 El sector industrial y el sector agrícola: sustitución equivocada

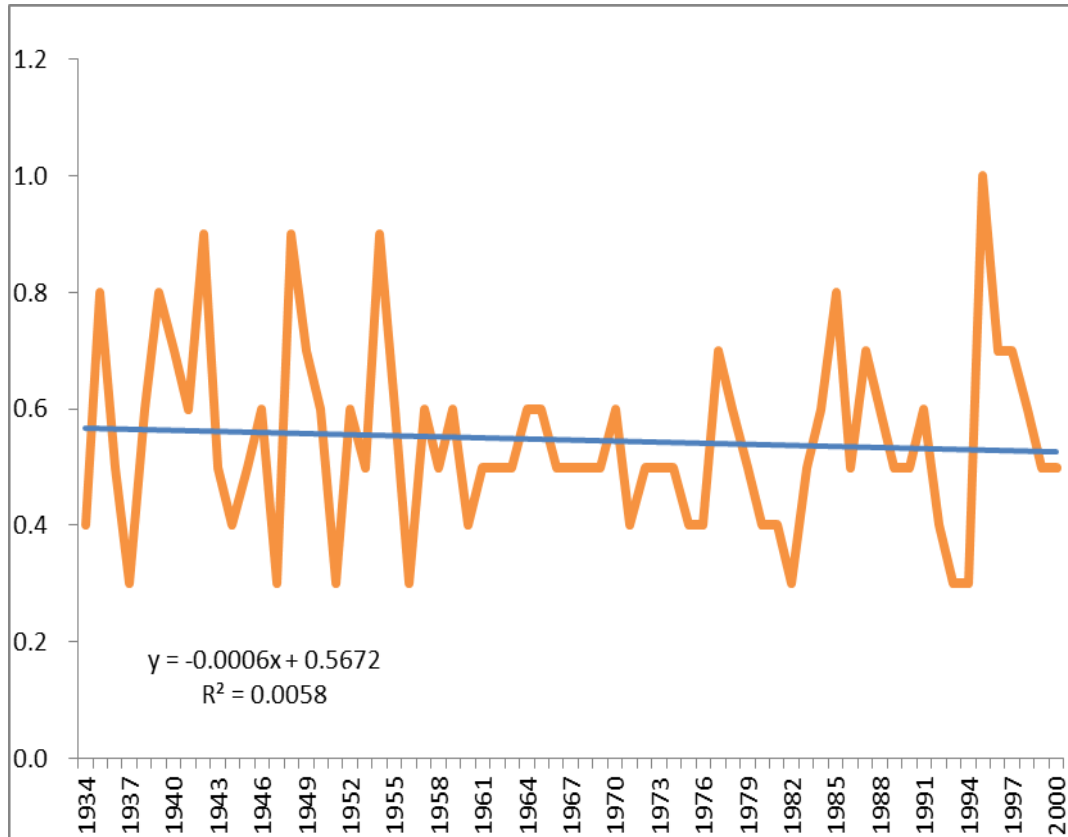
El índice de subdesarrollo industrial tuvo un comportamiento constante durante el período 1934-2000. En este sentido, la sustitución del sector industrial fue de manera gradual en relación con el sector agrícola, mientras que el sector terciario mantuvo un valor constante en su aportación al ingreso nacional. Si se recuerda, el índice se compone por las tasas de crecimiento de los dos primeros sectores económicos por el valor agregado que aportan al PIB. Así, altos niveles del indicador, por arriba de 0.6, muestran que los sectores crecen como proporción de su valor en el producto, mientras que valores intermedios 0.4 – 0.5 representan que uno de los sectores cayó y el otro obtuvo un incremento; por último, valores por debajo de 0.3 reflejan que ambos sectores decrecieron respecto a su participación en el valor agregado.

En los valores del índice de industrialización para el período 1934-2000 se pueden identificar tres fases. La primera se caracteriza por una etapa que va de 1934 a mediados de los cincuenta, donde se registran grandes variaciones del indicador de industrialización; en la segunda el índice se estabiliza, lo que refleja un periodo de transición y el valor agregado en el producto es muy similar entre ambos sectores; en la tercera regresan los grandes movimientos en el índice, la irregularidad es marcada por la aplicación de políticas económicas tendientes aún liberalismo comercial que favorecía al sector manufacturero, es decir, se ve el resultado de una política de empuje en la diversificación de las exportaciones, dejando al sector primario en el olvido total, ver la gráfica 8.²²⁴

²²⁴ Durante el período de 1934 – 1960, el gobierno mexicano hizo grandes esfuerzos por llevar al país hacia la industrialización. No cabe duda de que las políticas en este período, conocido como desarrollista, estuvieron influenciadas por los estructuralistas y fueron llevadas a la práctica mediante políticas generales de la CEPAL.

Gráfica 8

Índice de subdesarrollo industrial para México, 1935–2000



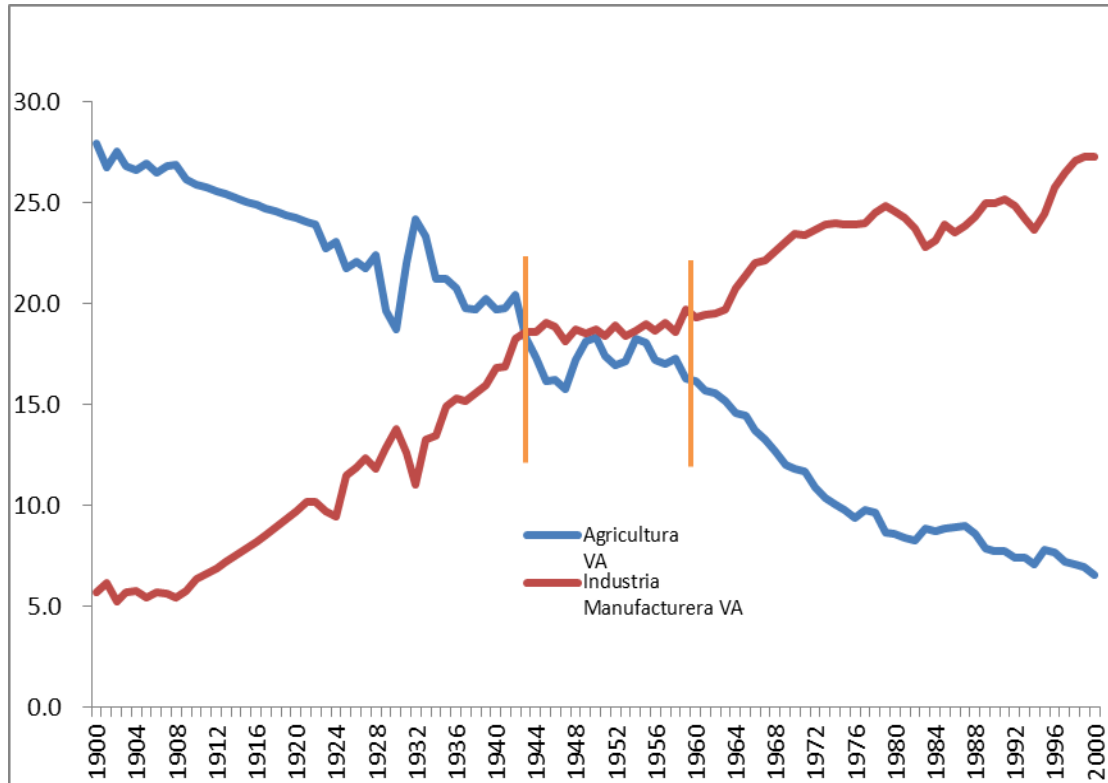
Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México,

2010.

El comportamiento de los sectores económicos, considerando el valor agregado particular en el PIB, fue muy peculiar. El sector industrial mostró una sustitución del sector agrícola (se tomó el año de 1900 para que se viera mejor la sustitución), en forma de X, ver la gráfica 9. A inicios del siglo XX, el sector primario representaba un valor de 27.91% del total, mientras el sector industrial constituía el 5.70%; por su parte, el sector de servicios tenía un valor de 63.38% del total del producto; cien años más tarde, en el año 2000, los valores del sector agrícola y el industrial se invirtieron y el sector de servicios quedó sin movimientos considerables. El primero representa 6.56% del producto total, mientras que el segundo un valor de 27.03% del total; por último, los servicios quedaron en niveles de 66.13% del total del PIB.

Gráfica 9

Sustitución del sector industrial por el sector agrícola en México, 1900–2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México,

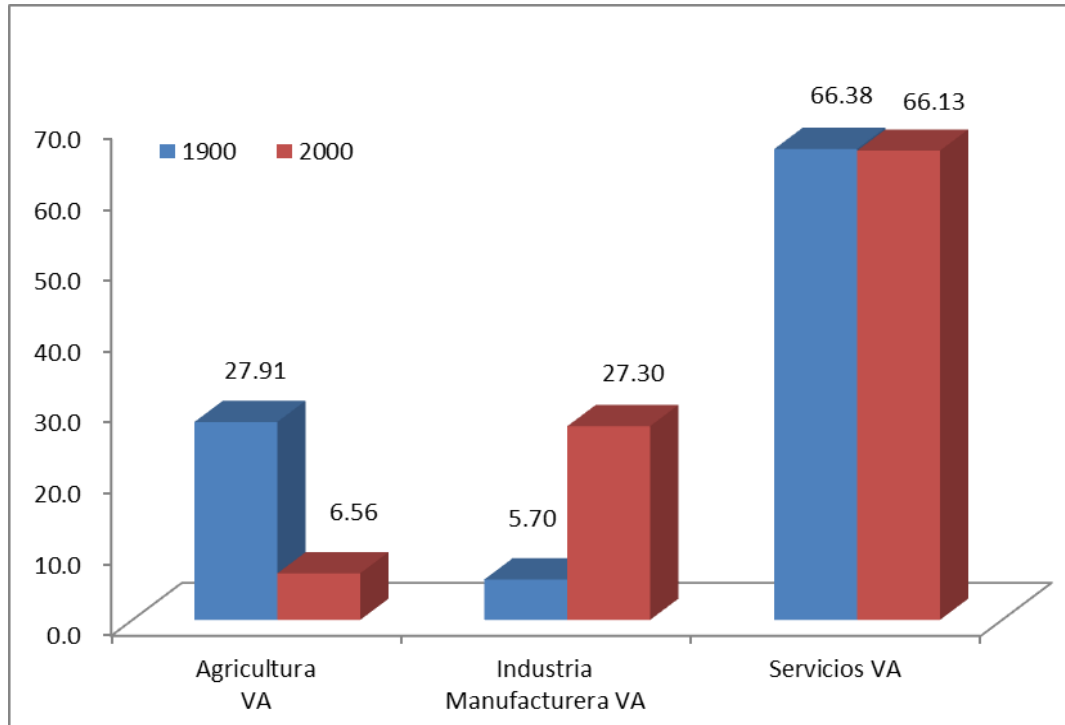
2010.

El gobierno de Lázaro Cárdenas tenía presentes las grandes problemáticas económicas, sociales y políticas heredadas de la revolución; se iniciaba el sexenio con un predominio del sector agrícola en la contribución al producto con 22.25%, mientras que el sector industrial tenía un valor de 14.91% del total. El programa de Cárdenas dejaba en claro el papel del gobierno y de su política económica, así lo manifestaba en su toma de protesta: “Es fundamental ver el problema económico en su integridad....La intervención del Estado ha de ser cada vez más mayor, cada vez más frecuente y cada vez más a fondo”. Con ello, el Estado aplicaría las medidas necesarias para reorganizar, hacer productivo e integrar en bien de la población mexicana, a la agricultura, la industria y el comercio, que en ese momento se diagnosticaban desorganizados y sin producción adecuada. Ver la gráfica 10.²²⁵

²²⁵ Toma de protesta del presidente Lázaro Cárdenas, 1 de diciembre de 1934.

Gráfica 10

Producto Interno Bruto por sectores económicos en México, 1900 y 2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

La aplicación de políticas económicas (también sociales) son dirigidas en el cardenismo hacia los sectores agrícola, minero y energético, por lo cual el gasto público total se redistribuyó con un incremento considerable en el área económica, pasando de 22% en el periodo anterior (con el presidente Abelardo Rodríguez) al 38% con Cárdenas. Particularmente, al inicio de la gestión se modificó la organización con la modificación de la ley de cámaras, en 1936, al fusionar la industria y el comercio (en la CONCANACOMIN). La política industrial giró en torno al sector energético hacia el final del sexenio, para lo cual se realiza la expropiación del recurso (1938), se crea la Comisión Federal de Electricidad, se realizan modificaciones arancelarias (se modifica la ley de 1938); fiscales (aprueban las leyes de fomento industrial y se modifica el ISR, 1939); crediticias (en apoyo a la pequeña y mediana empresa). A pesar de los esfuerzos gubernamentales la industrialización

no fue prioritaria, es en el sector agrícola donde se concentra la estrategia de política económica de Cárdenas.²²⁶

La industrialización en el periodo cardenista (en toda la década de los años treinta) a través de la sustitución de importaciones fue muy lenta. La variación del sector industrial en el valor agregado del producto creció a una tasa de 0.55% durante el sexenio, mientras la tasa de crecimiento del sector agrícola decreció en 0.24% para el mismo periodo; es decir, la estructura del valor agregado en este periodo no sufrió modificaciones considerables. Al interior de la industria manufacturera, los bienes de consumo bajaron su participación en más de 7% del total, mientras los bienes de consumo intermedio subieron en cuatro por ciento y los bienes de capital aumentaron levemente en dos puntos porcentuales. A pesar de la lentitud en el proceso de industrialización, es en este periodo cuando inicia. A este respecto, Villarreal explica que las razones del poco crecimiento del sector industrial vía sustitución de importaciones se deben posiblemente a

la propia inestabilidad política y económica...en ese periodo...El Estado no estaba preparado para actuar como agente económico promotor del crecimiento e industrialización...Aunque la política cardenista fue expansionista...tenía como objetivos principales la consolidación de un proyecto nacionalista, el rompimiento con la economía de enclave y el desarrollo agrícola....Quizás el otro factor...es el bajo nivel de proteccionismo.²²⁷

A partir de los años cuarenta, los sectores agrícola e industrial tuvieron una aportación muy similar en el producto, síntoma de que la aplicación de políticas industriales empezaba a dar resultado. Particularmente, es en el año de 1943 cuando los sectores industrial y agrícola contribuyeron en porcentajes similares en el PIB, con aproximadamente 18%, y esta relación permaneció hasta finales de los años cincuenta, 1956 – 1958.

²²⁶ Gracida, E. *El programa industrial de la Revolución*, México, UNAM, FE y IIEC, pp. 42 – 46.

²²⁷ Villarreal, R. *Industrialización, competitividad y desequilibrio externo en México: Un enfoque macro industrial y financiero (1929 – 2010)*, México, FCE, pp. 51 – 55.

Cuadro 7

Valor de los sectores económicos en el PIB, México, 1900–2000 (años seleccionados)

Año	PIB base 1970	Agricultura VA	Industria Manufacturera VA	Servicios VA	Agricultura VA	Industria Manufacturera VA	Servicios VA
1900	28,469	7,946	1,625	18,898	27.911	5.708	66.381
1935	48,239	10,252	7,196	30,791	21.253	14.917	63.830
1943	73,998	13,572	13,758	46,668	18.341	18.592	63.067
1963	240,158	36,416	47,401	156,341	15.163	19.737	65.099
2000	1,171,438	76,855	319,813	774,770	6.561	27.301	66.138

Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

El proceso industrial en México tuvo su origen en la década de los años cuarenta con base en el proyecto que se implantó en el cardenismo, sobre todo al final de su gobierno con diversas reformas legislativas que continuaron al inicio del gobierno de Manuel Ávila Camacho a través de la Ley de Industrias de Transformación (1941) y la Ley de Fomento de Industrias de Transformación (1945). Al respecto, Gracida advierte que se impulsó una política gubernamental para la industrialización en América Latina. En el caso de México “Primero son los trabajadores organizados en la CTM, quienes definen como objetivo...la revolución industrial”. A este esfuerzo se suman el Ejecutivo Federal, la Canacintra y la Concamin en los años 1944 a 1946. La dificultad radicaba en la forma de emprender el nuevo camino, hacia dónde dirigir el capital nacional y extranjero, qué ramas industriales privilegiar, aunque se coincide en “transformar las materias primas en bienes manufacturados”; por un lado, la visión del sector obrero “quienes consideraban que el desarrollo industrial debe asentarse en la producción de maquinarias” y, por otro, el enfoque de la empresa privada y el gobierno, en quienes “prevalece la idea de impulsar preferentemente las industrias productoras de bienes de consumo”. Esta última propuesta engarzaba en un contexto de corto plazo, a un menor costo, respaldado por la propuesta de la CEPAL de ir pasando de la sustitución de importaciones de bienes de consumo necesario a los bienes de

consumo duradero, los bienes intermedios y llegar a la producción de bienes de capital, y lo más importante, los hacedores de la política económica lo creían.²²⁸

En el periodo de 1940-1958, la economía vivió un incremento acelerado de la producción a tasas anuales promedio de 5% con una tasa de crecimiento alta en los precios de 10% anual promedio. En un primer lapso (1940-1946) se explica por el aumento en la demanda externa de E.U. en la Segunda Guerra Mundial. En un segundo periodo (1947-1958) el motor de crecimiento en la economía fue el mercado interno, con un incremento en el gasto público que se destinó a infraestructura básica (energía, caminos, petróleo). Tanto la política agropecuaria como la política industrial estaban en pleno apogeo; sin embargo, cuando se analiza el crecimiento monetario del valor agregado en cada sector, éste se triplicó en ambos sectores en el periodo 1940-1958. La primera incrementó su productividad por la incorporación de tierras, de maquinaria, investigación, difusión y asistencia técnica, además de obras de irrigación; un nuevo Código Agrario (1942); modificaciones al artículo 27 constitucional (1946) y el crédito al campo. La industria se constituyó en el sector con la tasa de crecimiento por arriba del 7% promedio en el periodo 1940-1958, industrias como la del azúcar, la cerveza, el algodón, el cemento y el acero fueron representativas de este crecimiento, aunque hasta 1954 la actividad industrial se concentró en actividades tradicionales (alimentos, bebidas, tabaco, textiles, calzado, madera) con una aportación de dos terceras partes; sin embargo, las actividades de manufacturas (hule, químicos, minerales no metálicos, equipo de transporte, construcción de maquinaria) tomó relevancia en el valor total del producto.²²⁹

A partir de los primeros años de 1960, el índice de industrialización cambia a favor del sector manufacturero, que se despega del sector agrícola de manera considerable: pasa de un nivel en el sector agrícola en ese año de 16.16% y del sector industrial de 19.34% a posicionarse en el año de 1970 en valores de

²²⁸ Gracida, E. *El siglo XX mexicano: un capítulo de su historia, 1940 – 1982*, México, UNAM, FE y IIEC, pp. 34 – 38.

²²⁹ Tello, C. *Op. cit.*, pp. 297 – 323.

11.82% y 23.43% respectivamente. Destacan hechos relevantes en el periodo estabilizador: 1) el nombramiento de Ortiz Mena al frente de la SHCP, 2) el seguimiento del programa económico elaborado durante la campaña presidencial y 3) la decisión de fijar el tipo de cambio con una fuerte devaluación (el peso se fijó en 12.50\$) en 1954. Estas decisiones permitieron fomentar las exportaciones, restringir las importaciones y estabilizar los precios internos (considerando que las condiciones externas eran favorables y el capitalismo vivía su edad de oro). Las problemáticas de devaluación, inflación y déficit externo dieron al traste con el esfuerzo de la política económica en el periodo anterior y el proyecto de industrialización: era tiempo de reconfigurar el camino de la economía mexicana, y eso fue posible con un Estado unido, dirigido y con una planeación en la política económica con un solo mando: la SHCP.²³⁰

Los resultados económicos fueron excelentes. Durante el periodo 1958-1970 el crecimiento económico del producto creció a tasas promedio anual por arriba del 7%, con una estabilidad de precios de tasas por abajo del 3%. El sector industrial fue el motor del crecimiento económico, que reflejaba tasas cercanas al 9%. La sustitución de importaciones se hizo presente, los bienes intermedios y de capital ganaron participación en el total de la producción industrial interna; esto se vio reflejado en la disminución de las importaciones de estos bienes en una década, 1959-1969. Los bienes intermedios se redujeron de 40% a 22% del total en las manufacturas, mientras que los bienes de capital se redujeron de 68% a 49% del total. Empero, el sector agrícola empezó un periodo de descenso en la participación del producto y no solo eso, también bajó su ritmo de crecimiento comparado con el periodo anterior (1940-1958): pasó de una tasa de crecimiento media anual de 5.34% a una tasa promedio en el periodo (1959-1970) de tan solo 3.54%, ¿qué sucedió para que el sector agrícola perdiera participación en el producto y bajara su ritmo de crecimiento? Este colapso, escribe Enrique Cárdenas, se debió a

²³⁰ *Ibidem*, pp. 357 – 366.

una serie de políticas y factores...la inversión federal destinada al fomento agropecuario disminuyó[...]para ser destinada al fomento de la industria, comunicaciones y urbanización....Por otra parte, la política de precios de garantía...sesgó la estructura productiva hacia cultivos poco remunerados...trajo como consecuencia la reducción de los incentivos para invertir....Finalmente, el crecimiento de la población rural...incrementó la densidad sobre la tierra...lo cual se reflejó en reducciones en los rendimientos por predio.²³¹

Esta sustitución acelerada del sector industrial por el sector agrícola se prolongó hasta los años ochenta (1971-1983). La economía mexicana para este tiempo era ejemplo de solidez macroeconómica para todos los países subdesarrollados; continuaba la tendencia de un crecimiento alto en el producto, de tal manera que el PIB durante este periodo reflejó una tasa por arriba del 6% promedio anual (1971-1981). Como vimos en párrafos precedentes se transmutó de una economía y sociedad rural-agrícola hacia una urbana-industrial. Empero existía un lado negativo en el desarrollo del país: la tasa de crecimiento, aunque alta, crecía a ritmos menores; el desempleo se acumulaba; no se cubrían las necesidades básicas de educación, salud y vivienda; la distribución del ingreso se ampliaba; no se logró la sustitución de bienes intermedios y de capital; el mercado interno se debilitaba; se agregaba un fuerte problema social y político. Así empezaría el discurso de toma de posesión del presidente Luis Echeverría Álvarez:

No es cierto que exista un dilema inevitable entre la expansión económica y la redistribución del ingreso. Quienes pregonan que primero se debe crecer para luego repartir, se equivocan o mienten por interés. Se requiere, en verdad, aumentar el empleo y los rendimientos con mayor celeridad que hasta el presente. Para ello, es indispensable compartir el ingreso con equidad y ampliar el mercado interno de consumidores....El régimen mixto establecido por la Constitución presupone que la inversión pública tiene la fuerza suficiente para dirigir el crecimiento.²³²

²³¹ Toma de protesta de la presidencia, Luis Echeverría Álvarez, pp.75 – 77.

²³² Cárdenas, E. *La política económica en México, 1950 – 1994*, México, Colegio de México, FCE, 2003, pp. 75 – 77.

El sexenio de Luis Echeverría se sustentaría por la expansión del gasto público (vía el encaje legal) con la finalidad de mantener las tasas de crecimiento de la década anterior y que el sector industrial, vía la sustitución de importaciones, siguiera como motor de crecimiento del producto y del empleo. Para ello se necesitaba reforzar las políticas económicas de proteccionismo y de control en las exportaciones e importaciones; precios bajos en materias primas; el control de los salarios reales; mantenimiento de los precios de los bienes y servicios públicos. A pesar del crecimiento que se fundamentaba en la industrialización se mostraban signos de fragilidad. Al respecto Tello escribe

En primer lugar, dependía casi por completo de la capacidad de importación generada en otros sectores...; en segundo lugar, al orientarse la demanda del cada vez menos dinámico mercado interno....En tercer lugar,...se fueron reduciendo las posibilidades de ampliación del modelo. Finalmente (no se transitó) para pasar de la sustitución de bienes de consumo a la sustitución de bienes intermedios y de capital. Ante las problemáticas en la economía se buscó un camino distinto, una política de consolidación.²³³

El gobierno de Echeverría empezaba con el pie izquierdo: tuvo un enfrentamiento con los empresarios al mandar las reformas en materia fiscal y no consultarlos, conflicto que duraría durante todo el sexenio y que sería fundamental para una mala administración. A pesar del incremento en el gasto público, las tasas de crecimiento del producto bajaron (1971-1976), se presionaron los precios y la inflación se fue por arriba de los dos dígitos: se incrementó la deuda y subían las tasas de interés, a esto se aunaban las condiciones de recesión a nivel internacional. Por todo ello, para el año de 1976 la economía mexicana reflejaría la utilización de las políticas equivocadas del sexenio, que culminarían en una severa crisis, con el resultado la liberalización del tipo de cambio, un país dividido y unas elecciones con un solo candidato: José López Portillo.

²³³ Tello, C. *Op. cit.*, p. 460.

Con la finalidad de encontrar concordia en todos los sentidos (económico, político, social) el presidente entrante planteó la reforma política, la administrativa y la económica. La primera consistía en plantear la Ley de Amnistía y la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (con modificaciones a diversos artículos constitucionales); la segunda, consistió en proponer diversas leyes para darle estructura, organización y confiabilidad a los manejos de instituciones y recursos públicos. Encontramos que se aprobaron la Ley Orgánica de la Administración Pública, La Ley de Presupuesto, Contabilidad y Gasto Público Federal, la Ley General de Deuda Pública y la Ley Orgánica de la Contaduría Mayor de Hacienda; por último, con la reforma económica, se tenía contemplado que durante el sexenio se daría la restauración de la economía, la sustentabilidad y crecimiento acelerado del producto con base en la explotación del sector energético y la producción de alimentos. Ante las condiciones de estanflación en la economía mundial, que tenía a los países desarrollados en una tremenda crisis, en México se utilizaba una política económica que se tradujo en programas como la *Alianza para la Producción, Apoyo a la Producción de Alimentos, Combate a la Pobreza y los Energéticos* para aminorar la crisis.²³⁴

Sobre esto último, Tello escribe: “en un acto en el que se firmaron Bases para la Concertación en Diez Ramas Industriales...las 140 empresas firmantes se comprometieron a poner en marcha proyectos de inversión...(a través de) programas de fomento...(para)]alcanzar determinadas metas de inversión, de producción, de fijación de precios, de exportaciones y de integración de componente”.²³⁵ El programa funcionó durante los primeros años (1977-1981): se incrementó la inversión privada, la pública y la extranjera, lo que dio como resultado un crecimiento importante de la industria y un cambio en la estructural; por su parte, la agricultura durante este periodo, 1977-1982, se vio favorecida por el Programa de Alianza para la Producción, que permitió elevar el volumen de producción de los principales cultivos a tasas anuales cercanas al 4%. Así, los

²³⁴ *Ibidem.*

²³⁵ *Ibid.*

subsidios, el financiamiento, la mecanización y los precios de garantía le dieron vitalidad al sector.

Sin embargo, el final del sexenio de José López Portillo sería inesperado. Después de los descubrimientos de yacimientos petroleros, con una política económica de fomento a la economía respaldada en el gasto público, México vivió un periodo de crecimiento económico: la tasa de crecimiento del PIB estuvo cercana a 9.0% en 1977-1981. Este boom petrolero, escribe Marín, “se sostuvo, en buena medida, sobre dos aspectos: a) déficit fiscal; b) un peso sobrevaluado (y) sucedió lo que ningún analista económico dentro del gobierno esperaba: el precio del petróleo se vino en picada y, paralelamente, el valor de las tasas de interés internacionales se incrementaron....El gobierno federal se paralizó y no tomó de inmediato la determinación de una devaluación”.²³⁶ En estas condiciones empezó la salida de capitales del país, que continuó por varios meses y concluyó con una devaluación del peso. El final del sexenio de López Portillo fue terrible: una crisis económica que empujó al presidente a nacionalizar los bancos y tener el control sobre el tipo de cambio, políticas que agudizarían la desconfianza de los agentes económicos.

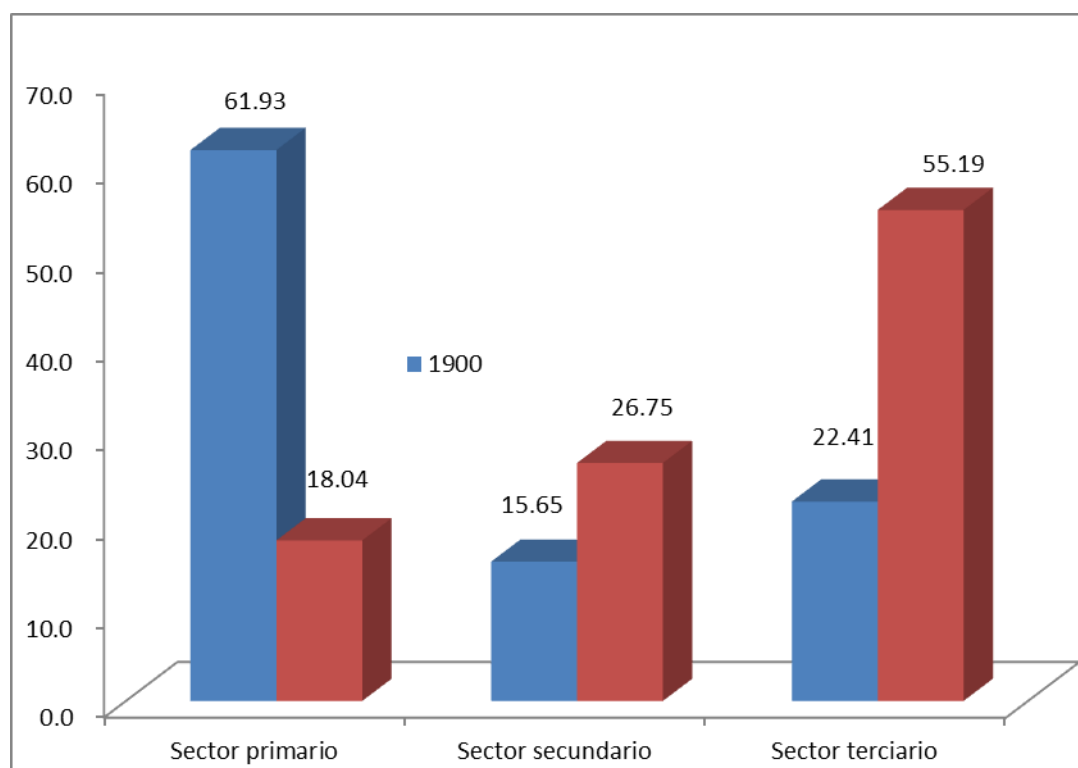
La entrada de la nueva presidencia, en diciembre de 1982, comenzaría con un cambio en la visión del modelo económico que se aplicaría al país: se sentarían las bases para el llamado modelo neoliberal. Las condiciones de la crisis de la deuda generarían una fuerte inflación, un déficit público enorme, una baja en la producción y un sistema financiero paralizado. La política económica de ajuste serviría para estabilizar las variables macroeconómicas. Con el fin de lograrlo se diseñaron el Plan Nacional de Desarrollo y el Programa Inmediato de Reordenación Económica. En este periodo, el índice de industrialización terminó su fase de expansión acelerada en 1979. La sustitución entre ambos sectores continúa hasta el final del siglo XX, donde el sector agrícola aportó el 6.56% del ingreso y el sec-

²³⁶ Marín, A. “El Estado mexicano contemporáneo: las políticas económicas del Neoliberalismo”, en Esperanza Fujigaki, México, Siglo XXI, UNAM, FE, México, p. 245.

tor industrial llega a niveles de 27.30%, (2000). Particularmente, el crecimiento de las exportaciones manufactureras fue relevante. Como argumenta Villarreal, se daría en esta década la sustitución de exportaciones derivado de “que en el año de 1987...las exportaciones manufactureras representan el 50% de las exportaciones totales...la existencia de un tipo de cambio subvaluado;...la evolución de salarios reales decrecientes”, así, a pesar de seguir con un índice positivo, las bases en que crece son ilusorias.²³⁷

Gráfica 11

Población ocupada por sectores económicos en México, 1900 y 2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

En términos del porcentaje total de la población ocupada, a inicios del siglo XX el sector primario era quien absorbía el mayor valor al registrar 61.93%; continuaba el sector terciario con el 22.41% y, por último, el sector secundario

²³⁷ Villarreal, R., *Industrialización, competitividad y desequilibrio externo en México: Un enfoque macro industrial y financiero (1929 – 2010)*, México, FCE, pp. 470 – 471.

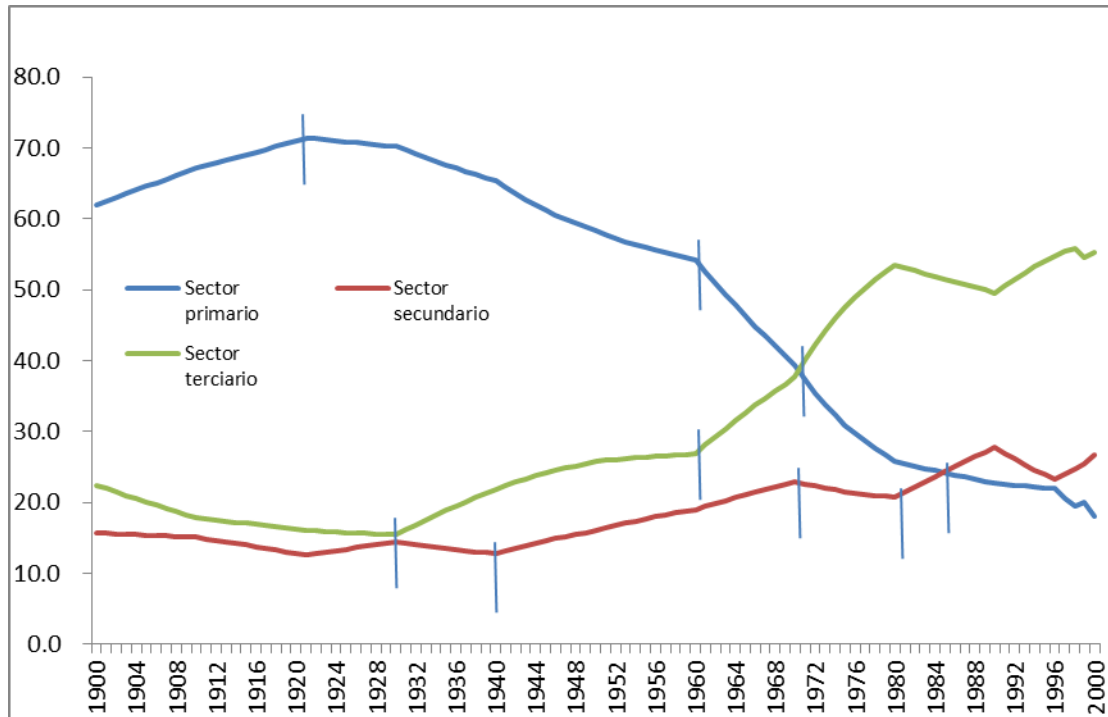
mostró un valor de 16.65%. A cien años de distancia, en el año 2000, los porcentajes cambiaron de la siguiente manera: el sector primario representa el 18.04%, el sector secundario el 26.75%, y quien tiene la mayor proporción en la población ocupada es el sector terciario con el 55.19%. Se dio una sustitución entre el sector primario y el de servicios al invertir sus porcentajes en los cien años del siglo XX. El sector secundario aumentó su participación de personas ocupadas en 10% en este periodo de tiempo, ver la gráfica 11.

El comportamiento de las personas ocupadas en los diferentes sectores económicos no es el mismo que mostró cuando se toma el valor del producto. En comparación con éste, no existió una sustitución casi perfecta entre el sector agrícola y el industrial, lo que se observó es que la sustitución en la población ocupada se dio entre el sector primario y el sector de servicios, mientras que el sector secundario tuvo un crecimiento sostenido y constante durante el período 1934-2000.

En el período de estudio, 1934-2000, el comportamiento del sector primario ha sido constante hacia la baja. Se puede identificar un primer período con una caída ligera que viene desde 1920 y que termina en el año de 1960; a partir de ahí, se da una segunda fase con la intensificación de caída del sector agrícola que termina en el año de 1980; el último período continúa esta tendencia hacia la baja en el sector pero en menor proporción. La relación de sustitución del sector primario se da con el sector de servicios; éste último inicia su fase de crecimiento después de 1940, de manera suave, y termina en 1960, que coincide con la caída del sector primario a partir de esta fecha, concluyendo la sustitución que se da entre los sectores. Para los años setenta se cruzan ambos: porcentualmente la tasa de proporción de la población ocupada es aproximadamente de 38%. El sector servicios termina los últimos 20 años con una caída en los años ochenta y una recuperación en los noventa. Sucede algo interesante a partir de 1980: al parecer la sustitución ya no es con el sector terciario, sino con el secundario, síntoma de que los niveles de ocupación en el sector primario están llegando a su límite, ver la gráfica 12.

Gráfica 12

Comportamiento porcentual de la población ocupada en México por sectores económicos, 1900–2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México,

2010.

La relación entre los sectores económicos con la población ocupada y el valor agregado que aportan al producto muestra un fenómeno económico interesante: la existencia de un desequilibrio estructural fuerte en la economía mexicana. Se puede mencionar como posibles causas el rápido crecimiento de la población urbana con el consecuente abandono del campo; la dualidad en la productividad entre los sectores económicos y el gran nivel de desocupación.

Si se toman los coeficientes de desequilibrio estructural,²³⁸ en algunos puntos del análisis se puede observar el gran diferencial entre ellos. Para 1930 se encontraba una economía mexicana con la característica de una periferia en su fase de desarrollo hacia afuera: el sector primario tenía el 70.19% de la población

²³⁸ El coeficiente de desequilibrio estructural se calcula dividiendo la proporción de cada uno de los sectores económicos en el ingreso entre las tasas de proporción de los sectores económicos de la población ocupada. El coeficiente deberá acercarse a uno para dar una buena proporcionalidad entre ingreso y ocupación.

ocupada produciendo 21.25% del valor agregado con un coeficiente de desequilibrio de 0.30%. Por su parte, la actividad industrial representaba el 14.39% de la población ocupada y generaba el 14.91% del producto con un coeficiente de desequilibrio muy cercano y deseable de 1.03%. Por último, el sector servicios ocupaba el 15.41% de la población y producía el 63.83% del producto, con un coeficiente de desequilibrio de 4.14%, ver el cuadro 8.

Cuadro 8

Coeficientes de desequilibrio estructural por sectores económicos, México 1930, 1970 y 2000

Año	Ingreso			Población ocupada			PIB / POB	Coeficiente de desequilibrio estructural		
	Agricultura VA	Industria VA	Servicios VA	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	
1930	21.25	14.91	63.83	70.19	14.39	15.41	0.30	1.03	4.14	
1970	11.82	23.43	64.73	46.30	21.08	32.60	0.25	1.11	1.98	
2000	6.56	27.30	66.13	22.05	23.90	54.03	0.29	1.14	1.22	

Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

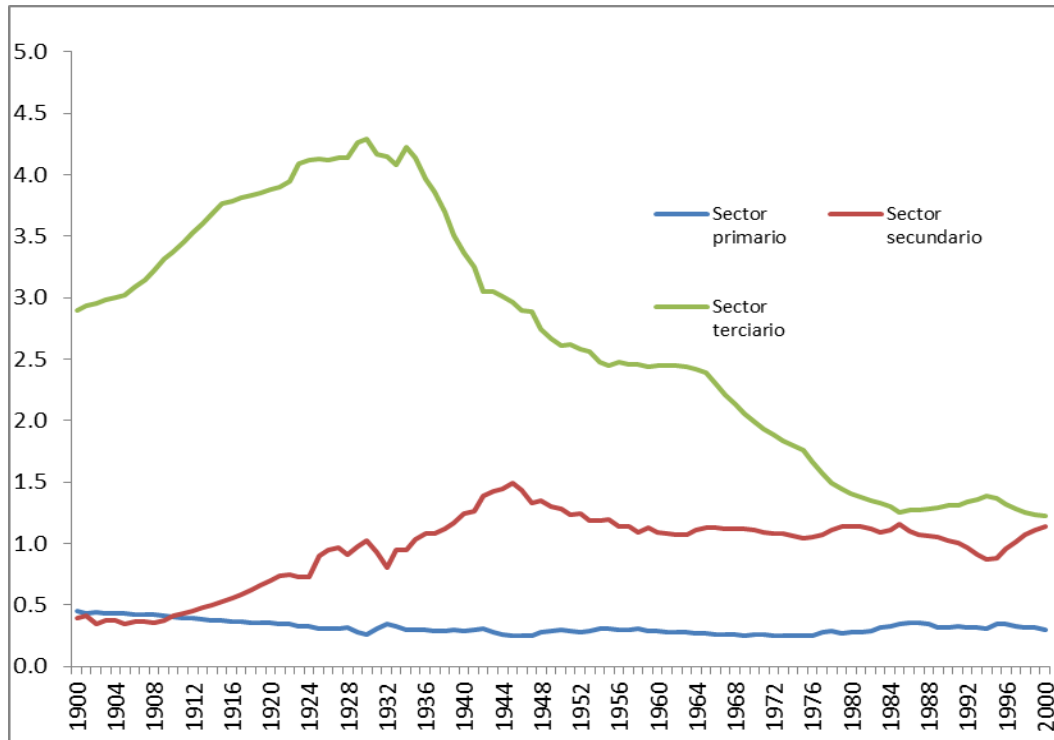
Para 1970, los desequilibrios disminuyeron pero aún seguían siendo muy fuertes. El sector primario representaba 46.30% de la población ocupada, produciendo 11.82% del valor agregado con un coeficiente de desequilibrio de 0.25. Por su parte, la actividad industrial representaba 21.08% de la población ocupada y generaba 23.43% del producto con el coeficiente menos desequilibrante de 1.11. Por último, el sector de servicios ocupaba 32.60% de la población y producía el 63.83% del producto, con un coeficiente de desequilibrio de 1.98, ver el cuadro 8.

El término del siglo XX mostró que los coeficientes de desequilibrio estructural mejoraron en dos de los tres sectores. El sector primario representaba 22.05% de la población ocupada y producía 6.56% del valor agregado con un coeficiente de desequilibrio de 0.29%, coeficiente que nunca mejoró debido al abandono de la política agrícola en el país. Por su parte la actividad secundaria representaba 23.90%

de la población ocupada y generaba 27.30% del producto, manteniéndose muy cercano al equilibrio; el coeficiente tendría un valor de 1.14. Por último, el sector servicios ocupaba 54.03% de la población y producía el 66.13% del producto, con un coeficiente de desequilibrio de 1.22, ver la gráfica 13.

Gráfica 13

Coeficiente de desequilibrio estructural por sectores económicos, 1900–2000



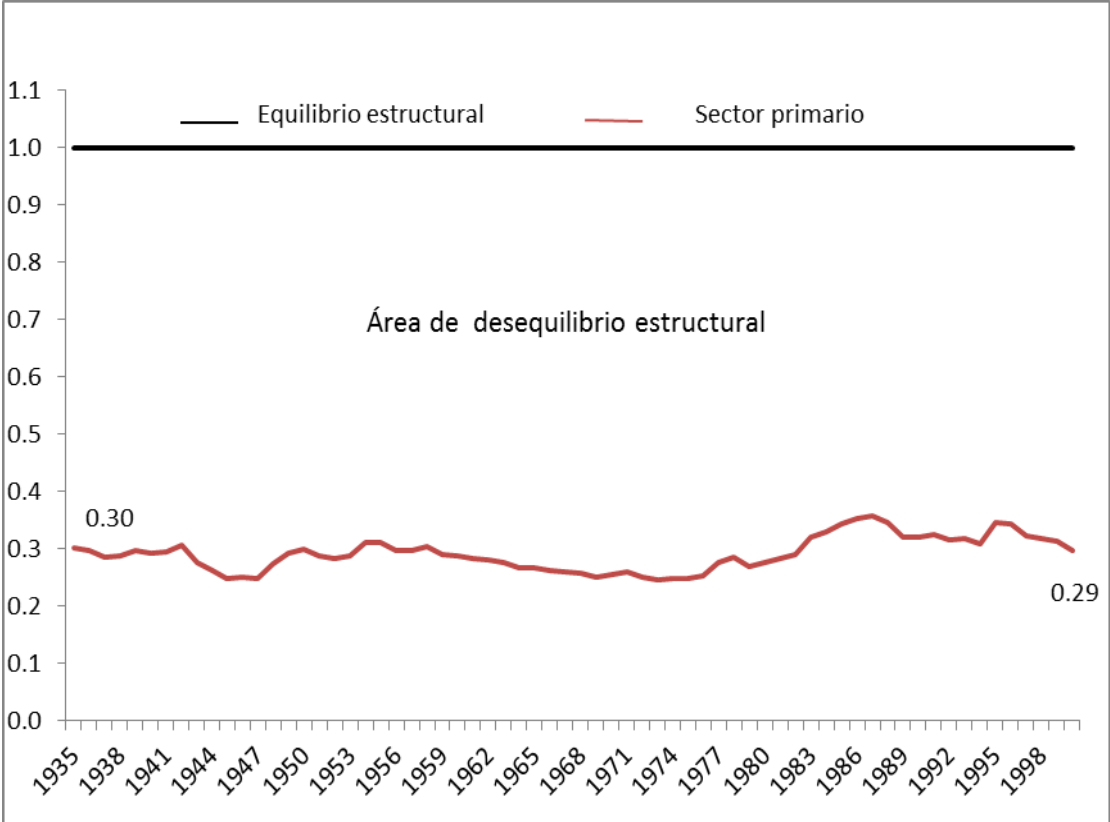
Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

El área de desequilibrio en el sector primario se destaca por su enorme distancia con el equilibrio estructural durante todo el período de análisis. La tendencia es constante: inicia con un valor de 0.30% en 1935 y termina el período con 0.29% para el año 2000. Esta enorme brecha en comparación con los restantes sectores económicos es originada porque en el sector primario trabaja una proporción alta de población ocupada y un valor agregado pequeño en el producto, lo cual se cumple en todo el período de análisis 1935-2000; con ello, los coeficientes en el sector primario tienen su origen en la baja productividad. La

conclusión sería que el sector primario, a pesar de que se incrementó durante el período de análisis, se quedó rezagado tecnológicamente en relación a los otros dos sectores y no ha podido acercarse al equilibrio estructural, mientras que los otros dos sectores sí convergen hacia uno, ver la gráfica 14.

Gráfica 14

Coeficiente de desequilibrio en el sector primario, 1935–2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II,

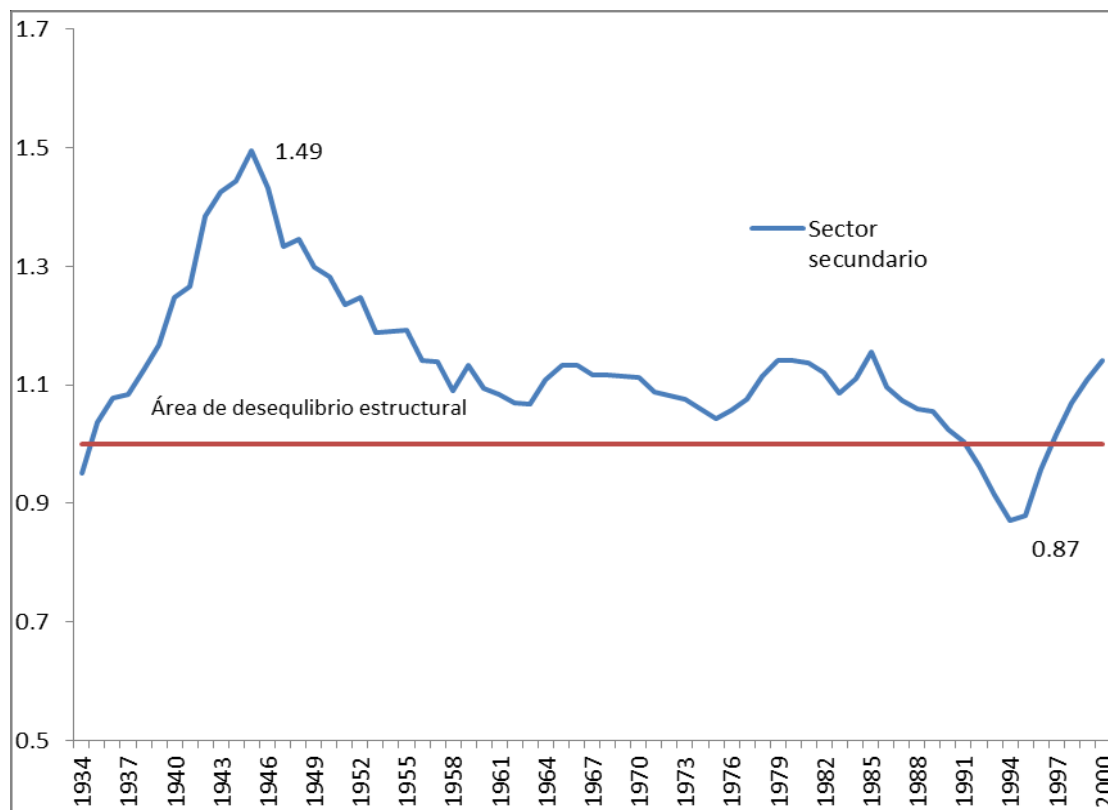
México, 2010.

El sector secundario se destaca porque al inicio del periodo de análisis tiene un incremento que lo lleva por arriba del equilibrio estructural. Particularmente en el año de 1936 se inicia la tendencia positiva, llegando a su máximo nivel de 1.49 en el año 1945. A partir de allí, el sector manufacturero tiene una tendencia hacia la baja para que en el año de 1991 alcanzara el equilibrio estructural; es el periodo de 1992 a 1996 el que está por abajo del equilibrio estructural, para conseguir, después en 1997, una recuperación por arriba del equilibrio. El principal factor

para esta tendencia negativa del coeficiente estructural del sector de manufacturas es que el valor agregado de la producción se ha mantenido relativamente constante respecto a la producción total, pero el número de población ocupada que se incorpora al sector se ha incrementado con el paso del tiempo, ver la gráfica 15.

Gráfica 15

Coeficiente de desequilibrio en el sector secundario, México 1935–2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México,

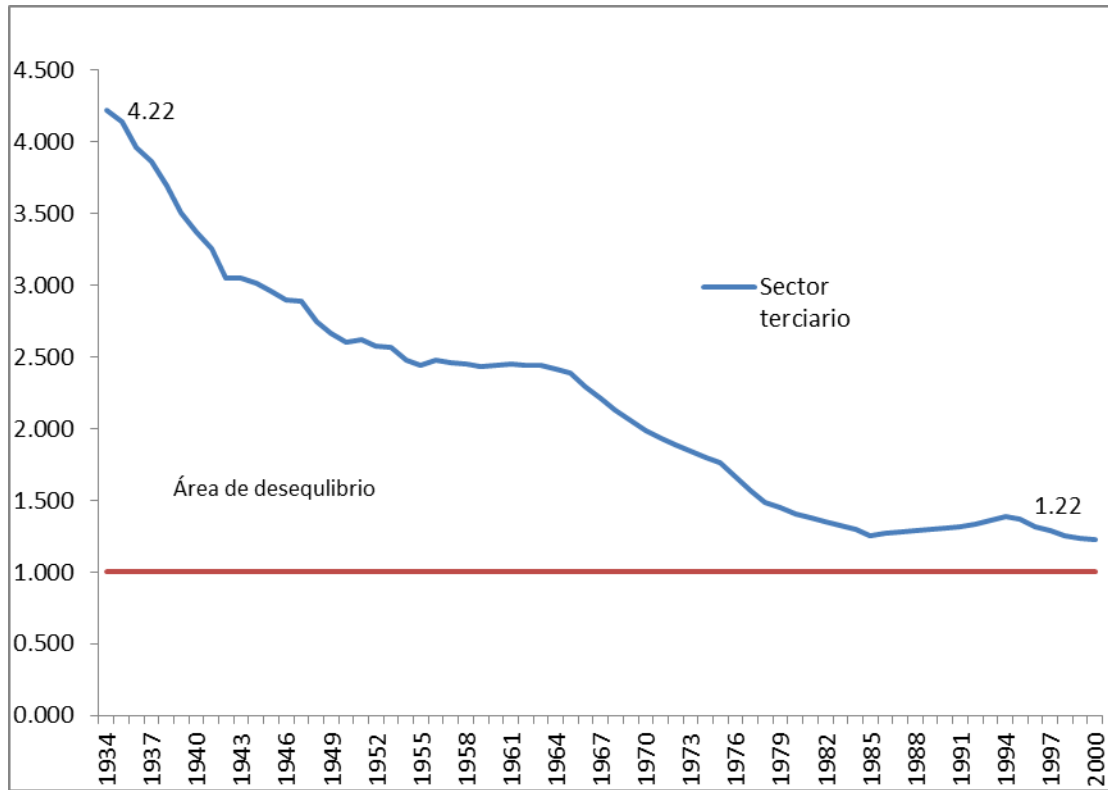
2010.

En el período de análisis el sector servicios tuvo un inicio con altos niveles del coeficiente de desequilibrio. Para 1934 el valor era de 4.22, el máximo en todo el período. Se destaca que durante los primeros 35 años del siglo XX el sector de terciario generaba un alto valor agregado de producto, mientras que las personas ocupadas era un porcentaje menor. A medida que avanzaron las décadas, el sector terciario ha mantenido constante el valor de producto, en niveles de 60%, por su parte se observa que el porcentaje de las personas que se ocupan en los servi-

cios es cada vez mayor, hasta el grado de casi llegar al equilibrio estructural para el año 2000, gráfica 16.

Gráfica 16

Coeficiente de desequilibrio en el sector de servicios, México 1935–2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

En suma, el coeficiente de desequilibrio estructural está vinculado con la productividad entre los sectores económicos y con altas tasas de crecimiento poblacional en el país. La producción manufacturera durante todo el siglo XX ha reflejado un crecimiento en la participación del PIB, mientras que su población ocupada se ha mantenido en los mismos niveles. El sector terciario produjo un alto valor agregado del PIB durante todo el periodo. Se diferencia porque al inicio del siglo ocupaba a una población muy baja y para finales del siglo la aportación se mantuvo sin cambio en el valor agregado, pero con el incremento de grandes

cantidades de trabajadores. Este fenómeno es indicativo de la incorporación de lo rural a lo ciudadano. En esa migración, a la mano de obra (con una productividad baja) y que no encuentra trabajo no le queda otra alternativa que ocuparse en el sector de servicios. Esta peculiaridad hace que se llame a México “el país de las chambitas”.

Se puede concluir que una buena parte de la población en México vive en pobreza: en el año 2000 se estimaba que había 54 millones de pobres.²³⁹ La mayoría de esta pobreza es rural y además existe una transición hacia una pobreza urbana a medida que se da la urbanización; el campo ha sido abandonado por el Estado y por el mercado mismo; debe darse una nueva visión de política económica para sacar del subdesarrollo a este sector, que es clave si se piensa en el desarrollo económico del país. El contexto general de México reflejaba una población total de 97 millones de personas en el año 2000, en la cual la fuerza de trabajo era de 58 millones de personas, mientras que las personas dependientes eran 39 millones. De las personas en edad de trabajar, 40 millones estaban ocupadas; de éstas sólo 14 millones son empleados formales y 26 millones son informales, es decir, sólo el 36% de la PEA recibe un salario bajo las condiciones legales del país, el restante 64% recibe ingresos en la informalidad. A esto se le agregan casi 18 millones que están en edad de trabajar pero son personas económicamente no activas, ésta es la realidad mexicana.

En el pensamiento Cepalino, una de las principales características de la periferia son los grandes desequilibrios. El análisis permitió ver que en el periodo de estudio existen inestabilidades graves entre la población ocupada en los sectores económicos y el ingreso que se genera; como efecto de ello, la productividad en los sectores es muy baja, reafirmando el carácter dual de la heterogeneidad estructural.

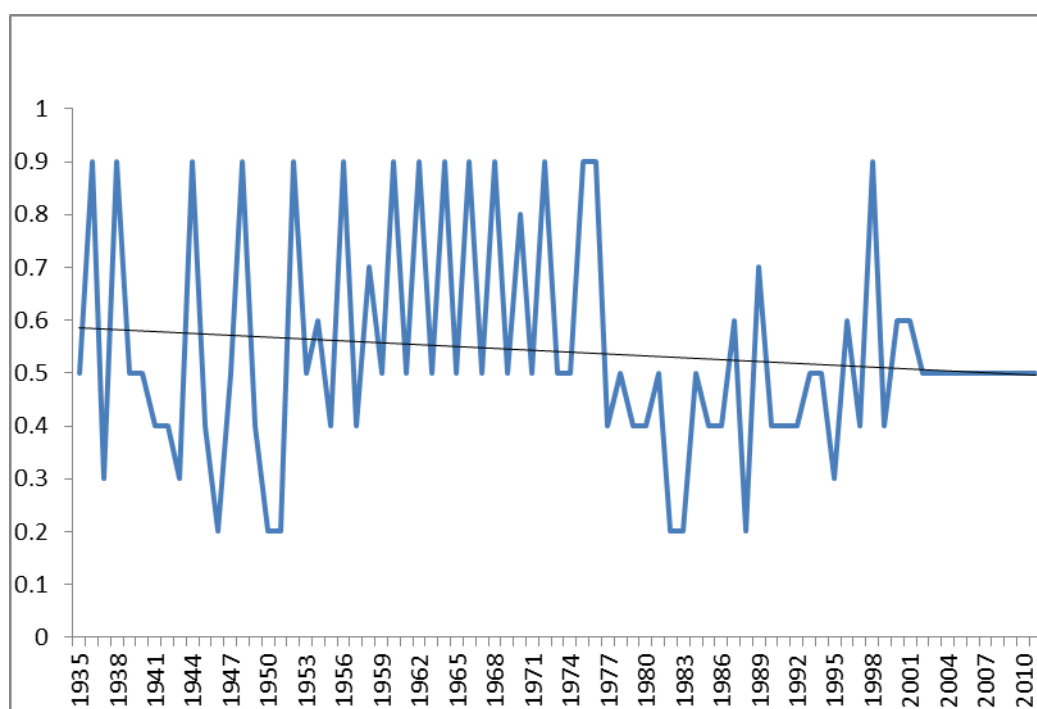
²³⁹ Existen diferentes enfoques para abordar la pobreza. Un buen referente es revisar los documentos del BM y la CEPAL, y para México a Julio Boltvinik, <http://www.julioboltvinik.org/>, Rodríguez, H. *Enfoques para la medición de la pobreza: breve revisión de la literatura*, México, ITESM, <http://www.mty.itesm.mx/egap/centros/caep/imagenes/pobreza.pdf>.

3.4 El salario mínimo: condición de un mercado interno fuerte

El índice de subdesarrollo salarial observó un comportamiento muy errático, con grandes variaciones durante el período 1934-2000. En este sentido, el salario mínimo real en México no ha tenido una política pública que pueda darle certeza y garantía para llegar a tener un poder adquisitivo cada vez más fuerte. A medida que exista una pérdida en el salario real, el índice se moverá hacia cero: por el contrario, cuando el salario real sea positivo el valor se incrementará acercándose hacia uno. La media representa el punto entre un salario real positivo, mayor a 0.5, o una pérdida de poder adquisitivo, un valor menor a 0.5.

Gráfica 17

Comportamiento de ISEM salarial en México 1935–2010



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

Los valores de ISEM salarial para el período de estudio se dividen en tres etapas claramente identificables. La primera empieza en el año de 1934, donde el

salario real refleja variaciones muy fuertes que se suavizan hacia los años de 1956-1958; la segunda es a partir de 1960, los salarios reales tienen un periodo de crecimiento extraordinario, indicativo de que el poder adquisitivo recuperó terreno año con año hasta alcanzar su nivel máximo en 1976; en la tercera regresan los grandes vaivenes en el comportamiento de la tasa de crecimiento del salario mínimo real, el resultado es una constante pérdida de poder adquisitivo que inicia en 1977 y termina en el año 2000. En este periodo se agudiza la aplicación de políticas económicas neoliberales que, por principio, castigan al salario para proteger las ganancias de los empresarios, ver la gráfica 17.²⁴⁰

Si se analiza la primera fase del ISEM salarial, la inestabilidad del salario real fue derivada de la falta de una política salarial en México. Los movimientos obreros durante el maximato

se caracterizaban por ser numéricamente débiles....Desde el punto de vista de su organización, el movimiento obrero no se encontraba unido...la composición social y política de las organizaciones obreras era heterogénea....Con la promulgación de la Ley Federal de Trabajo, en agosto de 1931, se da un cambio cualitativo en materia laboral....Con la recuperación de la economía durante 1933 y 1934, aumentó la actividad sindical...a partir de 1935.²⁴¹

Durante la presidencia de Cárdenas los movimientos obreros se multiplicaron y se unieron distintos grupos para la formación de grandes sindicatos (CGOCM, SME, CNDP), los cuales tenían una política laboral a su favor. En términos del salario, las negociaciones en los contratos colectivos de trabajo eran bianuales, por lo que en 1935 -1937 el salario fue en promedio \$1.75, para que se fijara en los años de 1938 -1943 con un valor de 2.5 pesos al salario mínimo.

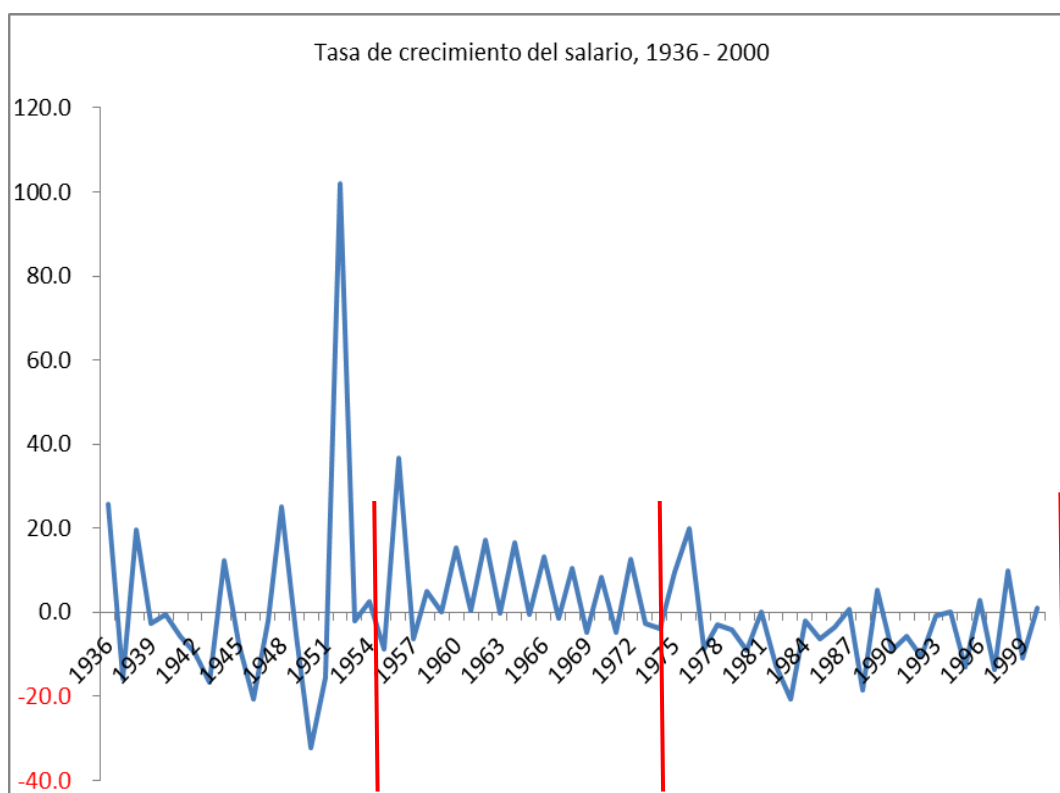
²⁴⁰ En el período de 1934 – 1960 el gobierno mexicano hizo grandes esfuerzos por llevar al país hacia la industrialización, no cabe duda de que las políticas en este periodo conocido como desarrollista estuvieron influenciadas por los estructuralistas y llevadas a la práctica mediante políticas generales de la CEPAL.

²⁴¹ Tello, C. *Op. cit.*, pp. 197 – 198.

En la década de los años cuarenta el salario mínimo sufrió una caída importante del poder adquisitivo, a pesar de los aumentos salariales en los años de 1944, 1946, 1948 y 1950. La aplicación de la política salarial de mediano plazo fue de premio y castigo al trabajador, esto ocasionaba que el incremento en los precios se “comiera” el alza en el salario mínimo, ya que tenían un desfase de dos años. Este comportamiento errático se extendería hasta el año de 1958, ver la gráfica 18.

Gráfica 18

Comportamiento del salario real en México, tasa de crecimiento anual 1936–2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

Durante los gobiernos de Ávila Camacho y Miguel Alemán el salario mínimo real tuvo un comportamiento hacia la baja con la consecuente pérdida de poder adquisitivo: sería hasta el año de 1954 que se recuperaría. Los sindicatos fueron una parte importante de control de los trabajadores en este periodo. A dife-

rencia de con el gobierno Cardenista, su papel sería de sometimiento ante el gobierno y las empresas con “el argumento muy generalizado y aceptado...primero se crea la riqueza y solo después se puede mejor repartir la riqueza creada...había que aumentar la producción por encima de cualquier otro objetivo. Después se vería la forma de combinar el crecimiento económico con la equidad, con la justicia social.”²⁴² A pesar de que la década de los años cuarenta, en general, fue de expansión en el sistema productivo, los trabajadores no tendrían beneficios salariales.

Los primeros años de la década de 1950 marcarían el final de los efectos de la unidad nacional por la guerra y el control de precios por parte del Estado. Para el primer bienio de los cincuenta el poder adquisitivo del salario había bajado 33% con respecto a la década anterior a causa de la inflación y la devaluación del 48, a pesar de que se dio una importante alza en el contrato colectivo 1950-1951. Unos años después, la devaluación del peso en semana santa de 1954 de 8.65 a 12.50 pesos por dólar presionaría el incremento de los precios, lo que se reflejaría en importantes manifestaciones de las diferentes organizaciones obreras. La movilización trabajadora se pudo contener gracias a la intervención de la CTM, por un lado, pero también por las negociaciones del secretario del trabajo y previsión social Adolfo López Mateos. Así, el país tendría un periodo de aparente tranquilidad hasta el año de 1958.²⁴³

La característica principal de la segunda fase, 1958-1976, fue que a pesar de las fluctuaciones nunca existió un año donde el salario mínimo real tuviera un valor negativo, siempre fue positivo. ¿Cómo fue posible esto? Vía la presión y la represión. El año de 1958 representaba el cambio presidencial y un buen momento para hacer coacción sobre las exigencias de recuperar el poder adquisitivo por parte de los movimientos obreros. Las demandas se iniciaron por parte del “Movimiento revolucionario del Magisterio...el 15 de mayo, Ruiz Cortines anunció alzas

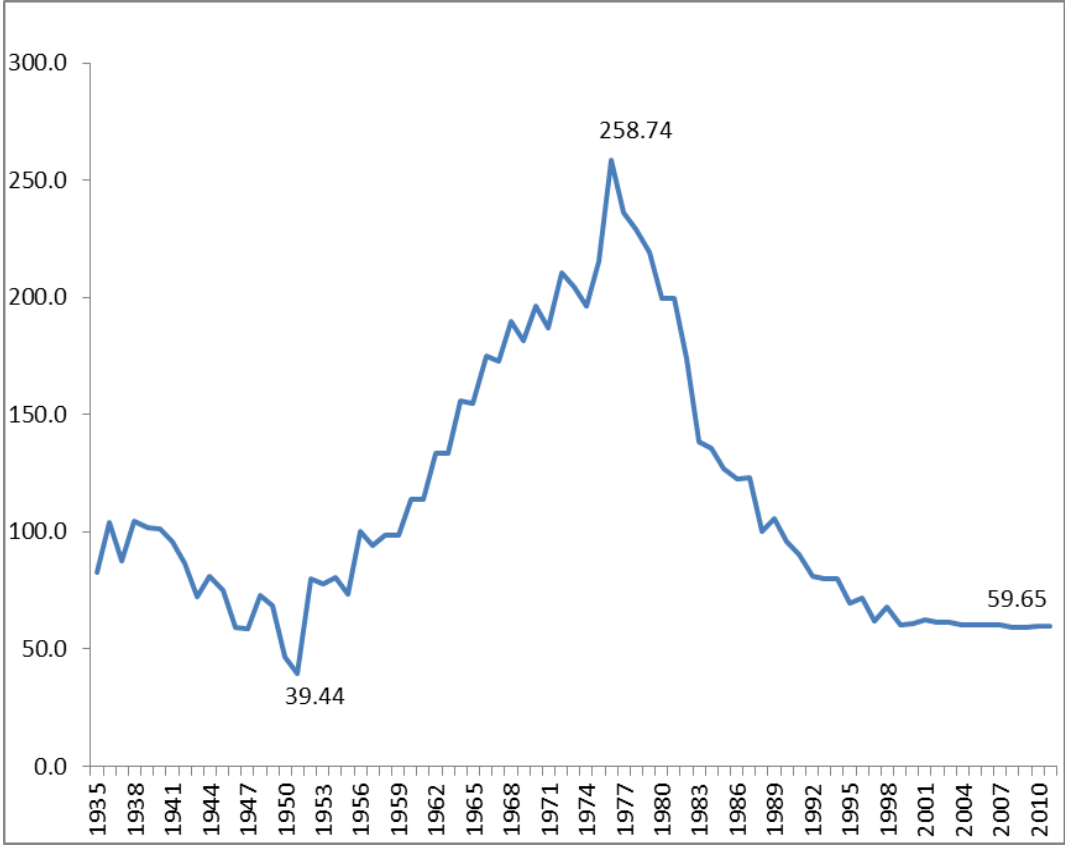
²⁴²Tello, C. *Op. cit.*, pp. 331 - 333.

²⁴³. *Ibidem*, p. 375.

de los salarios...La cuestión salarial quedó resuelta. No así la política”.²⁴⁴ Las disputas por la sección IX del SNTE fueron reprimidas y se impuso la disciplina en la sección. Este mismo año, en diciembre, al cambiar la dirigencia del sindicato de los ferrocarrileros se alzó la voz por mejores condiciones laborales. A pesar de las negociaciones para no emplazar a huelga, en semana santa de 1959 se reprimió el movimiento, con lo que el gobierno tomó las riendas de la empresa y cerca de 20,000 trabajadores fueron despedidos. Esta sería la tónica del sindicalismo en México: disciplina y solidaridad de los sindicatos con el gobierno.

Gráfica 19

Comportamiento del salario real a precios actuales en México, tasa de crecimiento anual 1935–2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

²⁴⁴ *Idem.*

La mano dura del gobierno en términos de los movimientos obreros tendría su contraparte: los salarios en términos reales aumentarían durante este periodo, 1958 – 1976, además de beneficios extras dentro de los contratos colectivos de trabajo como las prestaciones en servicios médicos, el consumo y la vivienda, que completaban el ingreso del trabajador. Paralelamente el gobierno estableció una política económica de subsidios a obreros, empresarios y campesinos. En lo referente al salario mínimo, durante el desarrollo estabilizador se mantuvieron los precios estables de los productos de primera necesidad (tortilla, pan, leche, aceite, agua, energía eléctrica, gas), además del transporte y los servicios de desarrollo personal, lo que implicó una recuperación del poder adquisitivo, a pesar de que la desigualdad en el ingreso se iba haciendo cada vez mayor, ver la gráfica 19.

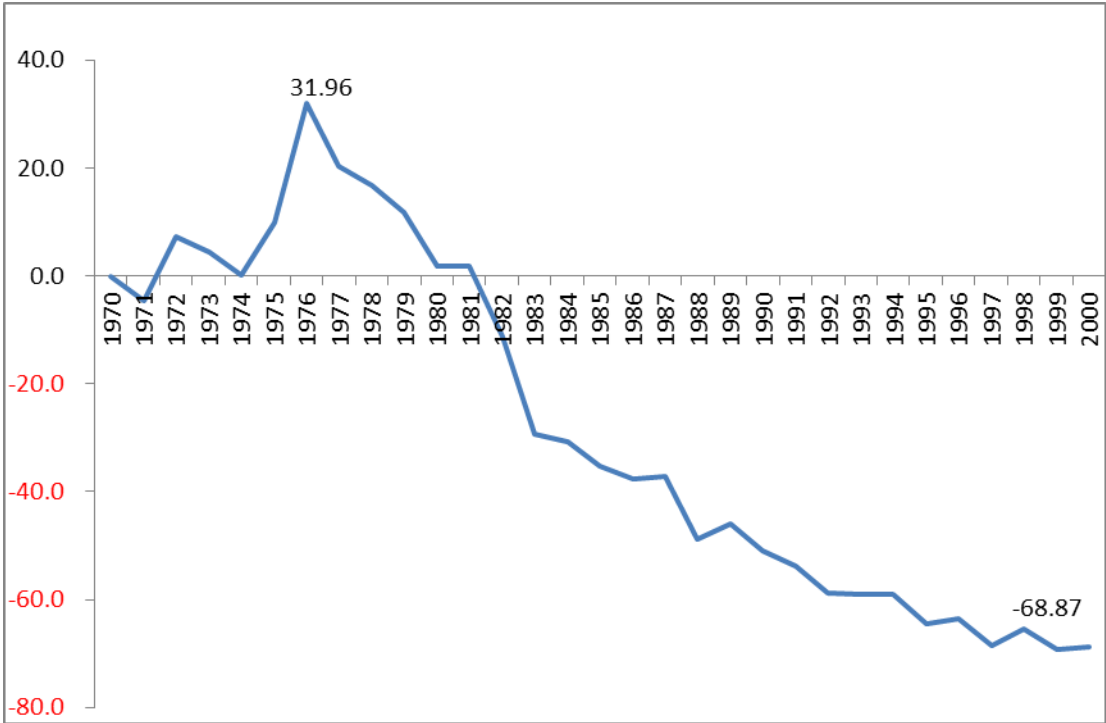
La entrada de la década de los años setenta, con el sexenio de Luis Echeverría, trajo consigo levantamientos obreros intensos que se reflejaron en la búsqueda de nuevas formas de organización sindical alejadas del gobierno, así como la reorganización y consolidación de los sindicatos establecidos para independizarse de los sindicatos oficiales, y la inclusión de las demandas sindicales en el proceso de desarrollo del país. Se dio una lucha entre el propio sindicalismo por encontrar nuevas visiones y sus demandas eran en pro del trabajador, desde el impulso por jornadas de trabajo con más pago hasta los tradicionales aumentos salariales. Esta competencia sindicalista trajo consigo la creación del Comité Nacional Mixto para la protección del salario en 1974, con importantes cambios en la normatividad del trabajo, como la revisión anual de los contratos colectivos, la expansión de beneficios en seguridad social, educativa y de vivienda (se crean el INFONAVIT y el FONACOT). Estas políticas económicas, escribe Tello, estaban dirigidas “al rápido crecimiento del gasto público en bienestar social...la participación más activa del sector público para defender la economía de las clases populares...(y) la aceptación y la promoción de las demandas obreras por elevaciones de salarios para ajustarlos a los incrementos en los precios.”²⁴⁵

²⁴⁵ *Ibidem*, p. 503.

El salario mínimo tuvo su punto de inflexión en 1977, cuando el poder adquisitivo dejó su tendencia positiva en la tasa de crecimiento para situarse como el año de mayor recuperación del salario mostrando un nivel de 258.74 puntos. Si se toma el año de 1970 como base y se compara para medir la merma del salario mínimo real respecto al año 2000, se tiene una merma del 68.87%, es decir, se inicia a partir de 1977 la caída libre en el poder adquisitivo, la cual no pararía hasta finales del siglo XX. La finalización de la década de los años setenta estaría caracterizada por un excesivo gasto público que se dirigía hacia el sector petrolero, con incrementos importantes en el salario. Tan solo de 1977 a 1981 el salario se duplicó al pasar de \$91.20 a \$183.50; sin embargo, la presión de los precios superaría cualquier incremento salarial, ver la gráfica 20.

Gráfica 20

Comportamiento del poder adquisitivo en México base 1970–2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México,

2010.

La remuneración del trabajador para el año 2000 se encuentra en uno de los puntos más bajos de todo el periodo: es el penúltimo lugar con un valor de 59.65 puntos, solo los años de 1950 y 1951 se tuvo un salario mínimo real menor, derivado de la crisis de 1948 y la alta inflación con 39.44 puntos. ¿Qué se conjugó en esta última fase, 1980 al 2000, para que el salario sufriera tal pérdida? Una inflación que no se controló entre 1973-1992; cuatro crisis económicas que afectaron al sector empresarial y las expectativas de ganancia, 1976, 1981-1982 y 1987; un cambio en el modelo económico con bases neoliberales, donde se privilegia al mercado y su principal agente: los capitalistas, desatendiendo a la otra parte del mercado: las familias. La hipótesis de que los países periféricos no cuentan con sindicatos que puedan proteger sus salarios se cumple a cabalidad para el caso de México: *no existen organizaciones de trabajadores que puedan defender los derechos laborales y el poder adquisitivo del salario*. El sindicalismo en México ha servido como herramienta para controlar a la clase trabajadora, un sindicalismo corporativo que manipula, aplasta y controla a los obreros en beneficio de los intereses de los capitalistas.

En resumen, existe una urgencia de aplicar un programa para rescatar el salario mínimo real en México, la dificultad es ¿cómo hacerlo? Se tiene por un lado a los gobiernos que, defendiendo los ideales neoliberales, difícilmente llevarán a cabo un programa de esta naturaleza; por otro lado, los representantes de los trabajadores se han vendido al mejor postor: los intereses capitalistas. La solución es complicada, no queda más que la organización de los trabajadores, con la premisa de que defiendan los intereses laborales. Debe surgir un líder dispuesto a poner en la agenda nacional el bienestar de los trabajadores y resistir los “cañonazos” del gobierno y las empresas. Es indispensable que se recupere el salario, no en un nivel grande: así como se tardó 24 años en perder el poder adquisitivo, se debe recuperar gradualmente año con año.

3.5 Dependencia comercial: un problema del sector externo

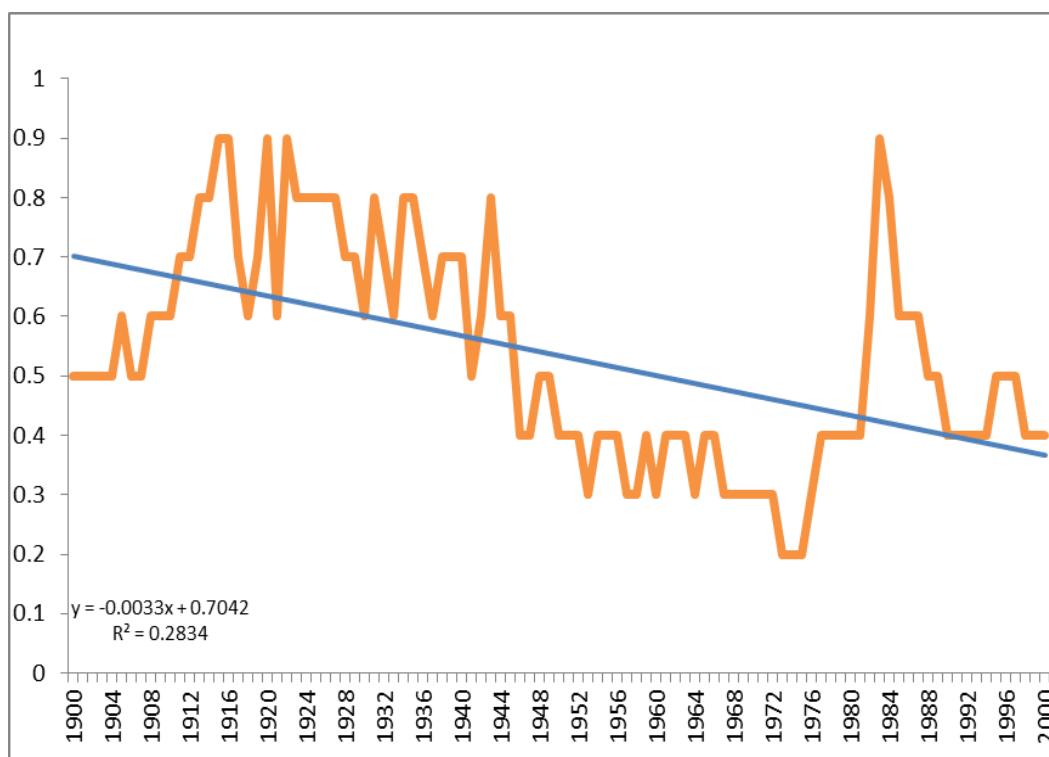
El índice de subdesarrollo del comercio exterior registró un comportamiento mixto durante el periodo 1934 – 2000, con una tendencia hacia la baja. Lo anterior indica que las exportaciones, a lo largo del tiempo, fueron perdiendo terreno, por lo que dejaron de ser un elemento esencial para el desarrollo económico nacional. Si se recuerda, el ISEM del comercio exterior representa la peculiaridad dentro del sistema centro-periferia de especialización estructural, es decir, el papel que juega una economía periférica en el concierto internacional: ser el abastecedor de materias primas a los países centrales, concentrándose en uno a varios productos primarios. Para efectos de la investigación se limitó este supuesto al valor de las series de exportaciones totales como medida para análisis. Así, cuando las exportaciones netas tiendan a ser negativas, el valor del ISEM de comercio exterior será menor y se acercará hacia cero; por el contrario, mientras el valor de las exportaciones netas sea mayor, el ISEM de comercio exterior tendrá un valor cercano a uno.

Se puede identificar cuatro períodos en los valores del ISEM de comercio exterior entre 1934 - 2000. El primero refleja un índice alto derivado de un superávit comercial que se muestra desde 1910 hasta 1940, con un nivel promedio del índice de 0.75 puntos; el segundo comienza a partir de 1941, manifestando una tendencia acelerada hacia la baja con un nivel promedio en el índice de 0.53 puntos, causado por el registro del déficit comercial en los años cuarenta; el tercero inicia a partir de 1950, cuando el valor de las exportaciones y las importaciones se estabiliza en niveles muy bajos, reflejo de que el sector externo no tendría más superávit comercial y mantendría el grave problema del déficit, haciendo que esta fase registrara el rango más bajo de todo el periodo con un nivel promedio de 0.33 puntos, 1950 -1976; durante el cuarto periodo se observa una recuperación del índice ocasionado por diversas causas, entre ellas, el elevado comercio del boom petrolero y el fomento en la diversificación de las exportaciones de los años ochenta. A pesar de un mayor volumen y diversificación en los productos exportables la

recuperación es artificial, al estar sustentada en una política devaluatoria de tipo de cambio que constantemente lleva a la pérdida de valor de la moneda y que provoca que la economía mexicana gane competitividad vía precios. La falta de una política económica de fomento a las empresas exportadoras nacionales de valor agregado en los bienes y servicios a través de una mayor calidad y eficiencia fue evidente en este periodo, lo que llevó al índice a niveles promedio de 0.49 puntos en 1977-2000. Comparativamente, a pesar de la recuperación el valor del indicador, sigue muy por debajo del promedio en el primer periodo de la investigación, ver la gráfica 21.²⁴⁶

Gráfica 21

Evolución del ISEM de comercio exterior en México, 1900–2000.



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

²⁴⁶ En el periodo de los años treinta se inicia el cambio de modelo exportador hacia un modelo de industrialización en México, esto se ve reflejado en la fortaleza que tenían las exportaciones mexicanas, en términos de divisas y de finanzas públicas.

Las peculiaridades de la economía mexicana en el sector externo (con el modelo de desarrollo hacia afuera gestado desde finales del siglo pasado) era que la suma de las exportaciones y las importaciones representaban un bajo porcentaje del PIB –menos del 20%– y se tenía un grado alto de dependencia en las exportaciones e importaciones. Por ejemplo, las exportaciones estaban dirigidas hacia EUA en un nivel de 80.24% para 1924, mientras que los ingresos fiscales del gobierno mexicano tenían como principal fuente al comercio exterior, los cuales representaban 40% del total de los ingresos y la inversión extranjera se colocaba en las actividades más rentables, que estaban vinculadas a las materias primas de metales preciosos exportables.

La crisis de 1929 representó el rompimiento del modelo económico sustentado en las exportaciones primarias y los grandes volúmenes comerciales entre los países: lo que se había vivido de bonanza internacional en los lustros anteriores llegó a su fin con el crack. En todo el mundo, la relación comercial se vio restringida. Para el caso de México las exportaciones pasaron de un nivel de 275 millones de dólares a 96.4 millones entre 1929 y 1932. Por su parte, las importaciones mostraron un descenso de 178 millones de dólares a 57.3 millones para el mismo rango de tiempo. La política económica que aplicó el gobierno federal ante la crisis fue proteccionista y consistió en mover la tasa de cambio y la política arancelaria, como lo argumenta Villareal:

al aumentar la tarifa de importaciones (en 25% en los años 1930 y 1931)...basada en impuestos específicos...para las importaciones de textiles, bienes de lujo, agrícolas y alimentos(y mover) la tasa de cambio [se convirtió en] uno de los instrumentos proteccionistas más importantes para estimular la industrialización vía sustitución de importaciones durante el periodo...su efecto...parece ser reducido.²⁴⁷

A pesar de esta caída en el volumen de las transacciones internacionales el índice de comercio exterior no resultó afectado, por el contrario, tuvo su mayor

²⁴⁷ Villareal, R. *Op. cit.*, p. 38.

nivel; si se toma el periodo entre 1920 y 1945, el valor del ISEM del comercio exterior promedió 1.713 puntos, indicativo de que se mantuvo el superávit comercial al ser las exportaciones superiores a las importaciones, a pesar del proceso de industrialización iniciado en los años treinta.

A finales de la presidencia de Lázaro Cárdenas se aplicaron una serie de reformas que tenían como finalidad impulsar el desarrollo económico a través del modelo de sustitución de importaciones, por un camino que incluía las demandas de la Revolución mexicana, lo que originó un distanciamiento de las relaciones con el exterior. En los años de 1937 y 1938 se hicieron modificaciones en la tarifa de impuestos a las importaciones con el propósito de aumentar los ingresos gubernamentales y aumentar el proteccionismo, a lo cual se agregaba la devaluación del tipo de cambio en los años de 1938 y 1939; con ello, el grado de dependencia con E.U., bajó en relación con la década pasada: se situó en niveles de 60% como promedio en la década.

La Segunda Guerra Mundial tuvo fuertes impactos en la economía mexicana. El primero fue causado por la expansión de la economía de EUA, para prepararse a la entrada al conflicto. Su producción creció a una tasa cercana a 14% entre 1938 y 1941; la demanda de bienes mexicanos aumentó considerablemente (lo que se combinó con un cambio en la relación política de México con los capitales internacionales). Con ello, las exportaciones de mercancías pasaron de 213.9 millones de dólares en 1940 a 500.7 millones para 1945, mientras que las importaciones que sumaban 132.4 millones de dólares en 1940 registraron un valor de 372.5 millones en 1945. El grado de dependencia creció considerablemente a finales de los treinta y llegó a su máximo en el periodo de la guerra como consecuencia de los acuerdos comerciales exclusivos entre México y EUA. Si se compara el nivel de dependencia externa en las exportaciones de 1935, diez años después, en 1945, el grado de dependencia pasaría de un nivel de 60.80% a uno de 83.49%, ver la gráfica 22.

La composición de las exportaciones sufrió importantes transformaciones durante este periodo; los productos de manufactura fueron los que se fortalecieron, como escribe Cárdenas

El renglón de minerales, que tradicionalmente había representado entre 60% y 80% del valor de las exportaciones, comenzó a reducir su importancia a partir de 1940....Para entonces, el volumen exportado de productos agropecuarios había aumentado 21.4% entre 1939 y 1945....Finalmente, las exportaciones manufactureras experimentaron el incremento más espectacular durante la guerra, pues su volumen creció 875% entre 1939 y 1945.²⁴⁸

El final de la Segunda Guerra Mundial hizo posible un crecimiento económico importante en el producto nacional. Este incremento continuó por unos años más y fue viable en cuanto se mantuvieron el comercio exterior y el nivel de reservas. A pesar de que la economía tuvo una tasa de crecimiento del producto cercana al 5% anual entre 1945 y 1948, tanto las exportaciones como el nivel de reservas internacionales decayeron; el incremento del déficit comercial tuvo su origen por varias razones: el ingreso nacional era alto, lo que fomentaba las importaciones, el peso se mantenía sobrevaluado y el gobierno de los EUA quitó las restricciones comerciales a los productos extranjeros.

La liberalización de los productos de Estados Unidos se vio claramente reflejada en los bienes de capital, que ganaron terreno una vez que se terminó la guerra. Ante estas condiciones y con la finalización del entusiasmo por la demanda que generaba nuestro vecino del norte, la estrategia en la política económica que aplicaría el gobierno mexicano tuvo que cambiar. La política monetaria hizo frente a esta situación de manera contractiva, mientras que la política fiscal continuó expandiéndose y, específicamente, la política comercial se volvió proteccionista para contrarrestar el crecimiento de las importaciones y los desajustes que se generaban en la balanza de pagos. Empero, no pudieron bajar

²⁴⁸ Cárdenas, E. *La hacienda pública y la política económica 1929 – 1958.*, México, UFCE y CM, 2004, pp. 95 – 96.

la brecha comercial y para el mes de junio de 1948 el tipo de cambio se dejó en libre flotación.

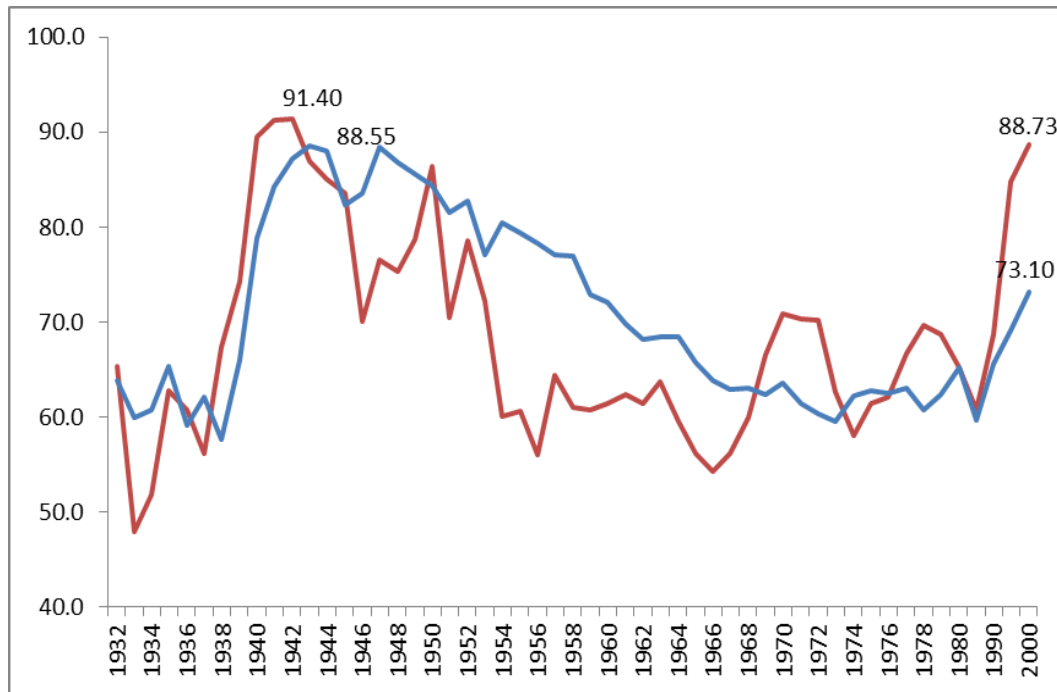
En los años de 1945 y 1946 las importaciones pasarían de un valor de 372.1 millones de dólares a 600.6 millones. Por su parte, las exportaciones no tendrían el mismo dinamismo y se generaría por primera vez en el siglo un déficit comercial, esto afectaría directamente al índice de subdesarrollo comercial. El indicador del comercio exterior bajaría durante los años de 1946 y 1947, para situarse en 0.4 puntos, indicativo de que las importaciones superaban a las exportaciones, a pesar de que la política devaluatoria haría que se tuviese de nuevo un superávit comercial en 1948–1949 y el índice de comercio exterior se recuperaría a 0.7 puntos. A partir de los años cincuenta la balanza de pagos tendría un déficit comercial continuo que durará hasta el término de la investigación (salvo aquellos años donde el gobierno aplicaría una política devaluatoria de flotación libre para hacer frente a las crisis). No sólo representó un cambio en el indicador, sino que también iniciaría una caída del grado de dependencia, tanto en exportaciones como en importaciones, con lo que la tendencia sería hacia la baja de 1950 a 1993, ver la gráfica 22.

Con los precios internos muy cercanos a los precios del exterior, el crecimiento económico vivido desde los años treinta tenía un inconveniente: la inflación. En los años cincuenta, la economía de México conservaría el dinamismo del incremento en el producto derivado de dos vías: primero, la guerra de Corea (con un impacto similar a la Segunda Guerra Mundial, sólo que de menor duración en tiempo); segundo, la intervención gubernamental a través de una política económica activa que consistía en un aumento del gasto público, una reducción en los precios de los insumos de las empresas y porque los bienes y servicios del sector público se mantuvieron subsidiados, lo que aumentó la rentabilidad empresarial.

Estos elementos hicieron que tanto la inversión pública como privada fueran fundamentales en el crecimiento económico de los años cincuenta.²⁴⁹

Gráfica 22

Dependencia comercial, exportaciones e importaciones entre México y E.U. 1935–2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

A partir de 1950 y hasta 1981, el déficit de la balanza comercial aumentaría año con año con una tasa de crecimiento negativa promedio anual de 25%, sería el comienzo de la pérdida de financiamiento para el desarrollo, lo que provocaría que para 1950-1980 se tuviera un valor de 0.300, el más bajo durante el periodo de estudio de la investigación la caída considerable del índice del sector. El desequilibrio en el sector externo ocasionó la redistribución de los recursos económicos al tener que ocuparlos para saldar las cuentas externas, Carlo Tello comenta al respecto de estos años, 1960, “Al mismo tiempo que el presidente López Mateos y la Secretaria de relaciones exteriores tenían que soportar el torrente de críticas...me llegaban rumores de que se estaba produciendo una peligros fuga de

²⁴⁹ *Ibidem*, p. 134.

divisas, y que nuestras reservas de oro y dólares en el Banco de México habían llegado a un nivel muy bajo”. El secretario de Hacienda Ortiz Mena comentaba, “El saldo de la cuenta de capital de la balanza de pagos se redujo 21% entre 1960 y 1961...la crisis era principalmente de confianza y de expectativas”²⁵⁰.

La década de los años setenta represento un aumento exponencial del volumen y valor monetario de las exportaciones e importaciones mexicanas. La tasa de crecimiento promedio durante estos 10 años es de 29.3% para las exportaciones y la tasa promedio de las importaciones fue de 27.7%, es decir, se pasó de un volumen de exportaciones de 1,402 millones de dólares para situarse en los 24.056 millones de dólares en el año 1982. A esto se le suma la política comercial de los años ochenta para fomentar la diversificación de las exportaciones. Para 1980 se comerciaban exportaciones por un monto total de 15,512 millones de dólares; para 1994 el valor se incrementó a 60,882 y en el año 2000 tienen un valor de 166,121 millones de dólares; por el lado de las importaciones, el crecimiento también ha sido importante para los mismos años, 1980, 1994 y 2000: el importe monetario fue de 19,342; 79,346 y 174,458 millones de dólares respectivamente.

Con esto, el papel que había desempeñado el comercio exterior como el motor del crecimiento económico del país se fue debilitando a lo largo del período. El porcentaje de las exportaciones e importaciones en el ingreso nacional se redujo a lo largo del período 1934-1980, sólo para recuperarse en los años de 1980 a 2000. En 1960, las exportaciones representaban el 7.06%, mientras que las importaciones eran de 9.98%, diez años después, en 1970, bajaron a 12.97% las exportaciones y 10.70% las importaciones del PIB. En la década de 1980 las grandes variaciones en el tipo de cambio provocaron que el volumen del comercio exterior empezara a aumentar, y con ello su porcentaje respecto al PIB. El período terminó con una recuperación de las exportaciones, pero también de las importaciones en el valor de la producción. En el año 2000 las exportaciones representaban el 20.62%

²⁵⁰Tello, C. *Op. cit.*, pp. 442 - 443.

mientras que las importaciones eran de 22.12% (el financiamiento del constante déficit comercial provino de la cuenta de capital, la balanza turística y las remesas).

En resumen, el saldo deficitario del comercio exterior se incrementó a medida que se aplicó el modelo de industrialización en los años cuarenta. Fue en el año de 1946 cuando se dio el punto de inflexión entre el superávit y de déficit comercial. A partir de esta fecha el saldo negativo en el comercio exterior se prolongaría hasta el año 2000. La política de devaluación utilizada para enfrentar las crisis provocaría que el saldo comercial fuera superavitario con la finalidad de ganar competitividad, incrementar el volumen de exportación, generar divisas y estabilizar a la economía.

Los factores externos son una parte muy importante en la periferia. Su característica de abastecedora de materias primas hace que el sector externo tenga una relevancia económica de suma importancia. Para el caso de México se puede argumentar que el subdesarrollo trae consigo una dependencia del comercio exterior con nuestro vecino del norte y la economía centro del sistema internacional: EUA Este es el mercado a donde llegan las exportaciones y del cual se reciben la mayoría de las importaciones, sin olvidar que, en el contexto mundial, existe una gran variación en los precios de las materias primas que se fijan según la oferta y la demanda mundial. En el largo plazo existe una tendencia hacia la baja en los precios de las materias primas exportables y una tendencia al alza en los precios de las importaciones de bienes de capital (caída de los términos de intercambio).

La importancia del sector exportador en México, a lo largo de su historia contemporánea, es derivada de su enorme riqueza natural en minerales, petróleo, no minerales y granos. Las exportaciones e importaciones con el resto del mundo muestran que México concentra su relación comercial con alguna zona o país. La relación de dependencia en el periodo de 1935 a 2000 ha sido con nuestro vecino del norte, EUA.

3.6 La formación de capital: insuficiente para una economía periférica

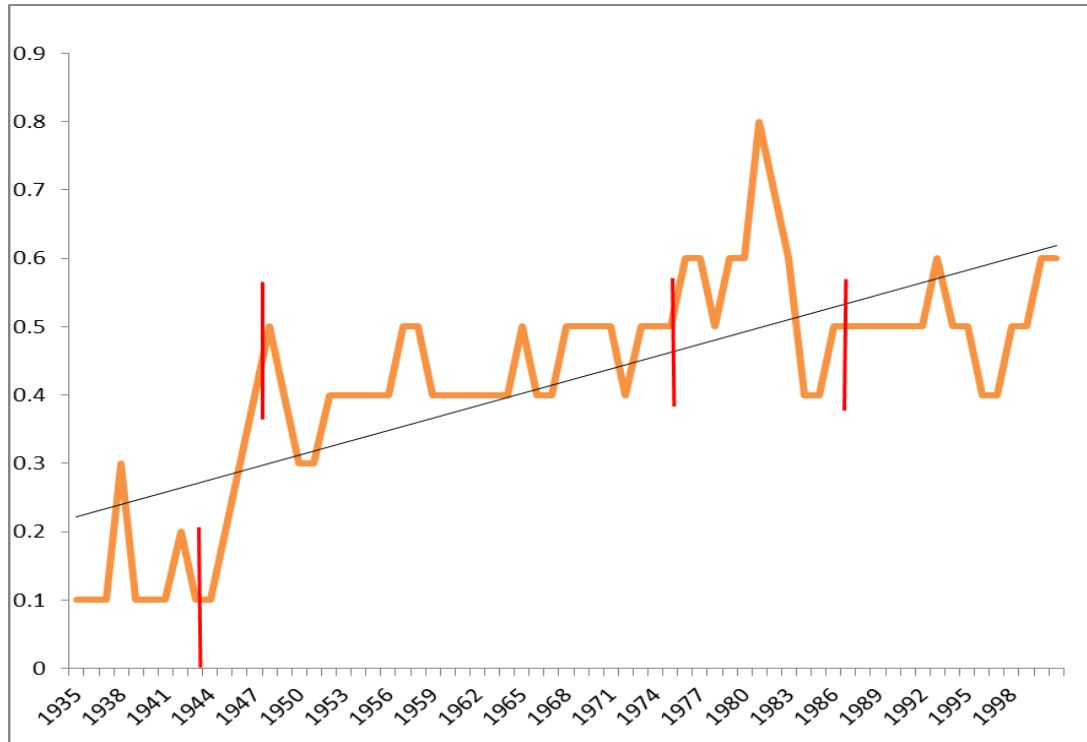
El índice de subdesarrollo de inversión tuvo un comportamiento alcista durante el período de la investigación de 1934-2000, aunque el nivel porcentual de la tasa de inversión está muy por debajo de lo que necesita una economía periférica para su desarrollo y crecimiento. Si se recuerda, el índice de inversión trata sobre el porcentaje de la formación bruta de capital fijo respecto al PIB; con ello, a medida que la economía presente valores que rebasen el rango de 30% 35%, el valor del indicador se hará mayor y estará cercano a uno, por el contrario, cuando el nivel de la tasa de inversión se aleje de este rango el índice tenderá a cero y no se contará con un financiamiento para el crecimiento.

Los valores de ISEM de la inversión para el período 1934-2000 tienen un comportamiento mixto, y se pueden identificar tres períodos. El primero empieza en los años treinta con un índice muy bajo derivado de la crisis del 29 y que se extiende hasta el año de 1944. A pesar de una política activa durante el Cardenismo, el nivel de la tasa de inversión no rebasa el 10% respecto al PIB. A partir de 1945-1946 comienza la segunda etapa, que es la de mayor crecimiento en la formación bruta de capital fijo en nuestro país; el índice registró su valor más alto con un promedio en el periodo de 27.16% respecto al PIB. A partir de 1981 inicia la tercera fase donde se observa una tendencia hacia la baja. El promedio en esta fase está por abajo del 20% respecto al PIB, 1981-2000; sin duda las condiciones económicas de crisis en los años 1982, 1987 y 1994 afectaron drásticamente la tasa de inversión, ver la gráfica 23.²⁵¹

²⁵¹ El financiamiento de una economía se relaciona directamente con factores externos, como los préstamos internacionales, la inversión extranjera directa y de cartera, pero también con factores internos, como la estabilidad macroeconómica, las finanzas públicas y el ambiente político-social.

Gráfica 23

Comportamiento del ISEM de inversión 1935–2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

Los valores de ISEM de la inversión para el período 1934-2000 tienen un comportamiento mixto, y se pueden identificar tres períodos. El primero empieza en los años treinta con un índice muy bajo derivado de la crisis del 29 y que se extiende hasta el año de 1944. A pesar de una política activa durante el Cardenismo, el nivel de la tasa de inversión no rebasa el 10% respecto al PIB. A partir de 1945-1946 comienza la segunda etapa, que es la de mayor crecimiento en la formación bruta de capital fijo en nuestro país; el índice registró su valor más alto con un promedio en el periodo de 27.16% respecto al PIB. A partir de 1981 inicia la tercera fase donde se observa una tendencia hacia la baja. El promedio en esta fase está por abajo del 20% respecto al PIB, 1981-2000; sin duda las condiciones

económicas de crisis en los años 1982, 1987 y 1994 afectaron drásticamente la tasa de inversión.²⁵²

Con la entrada de la década de los años treinta y en plena crisis mundial, la tendencia de la inversión total fue hacia la baja. A pesar de que se dio un incremento en la inversión pública, la caída de la inversión privada fue brutal. Si se toma el año 1930, el porcentaje de la inversión privada era de 66.98% y la inversión pública registraba un 33.01%. Por su parte, una década después, 1939, la inversión privada bajó a un valor de 43.58%, mientras que la inversión pública se recuperó para posicionarse en un nivel de 54.31%. Sin embargo, la tasa de inversión con respecto al PIB era sumamente baja, no alcanzaba el seis por ciento: 5.90%, ver el cuadro 9.

Cuadro 9

Formación Bruta de Capital, valor monetario y en porcentajes del total, 1928–1939

Año	Total	Pública	Privada	Pública%	Privada%
1928	279	99	180	35.48	64.51
1929	252	98	154	38.88	61.11
1930	312	103	209	33.01	66.98
1931	199	91	108	45.72	54.27
1932	139	73	66	52.51	47.48
1933	189	85	104	44.97	55.02
1934	282	98	184	34.75	65.24
1935	308	137	171	44.48	55.51
1936	348	168	180	48.27	51.72
1937	487	192	295	39.42	60.57
1938	501	198	303	39.52	60.47
1939	413	223	180	53.99	43.58

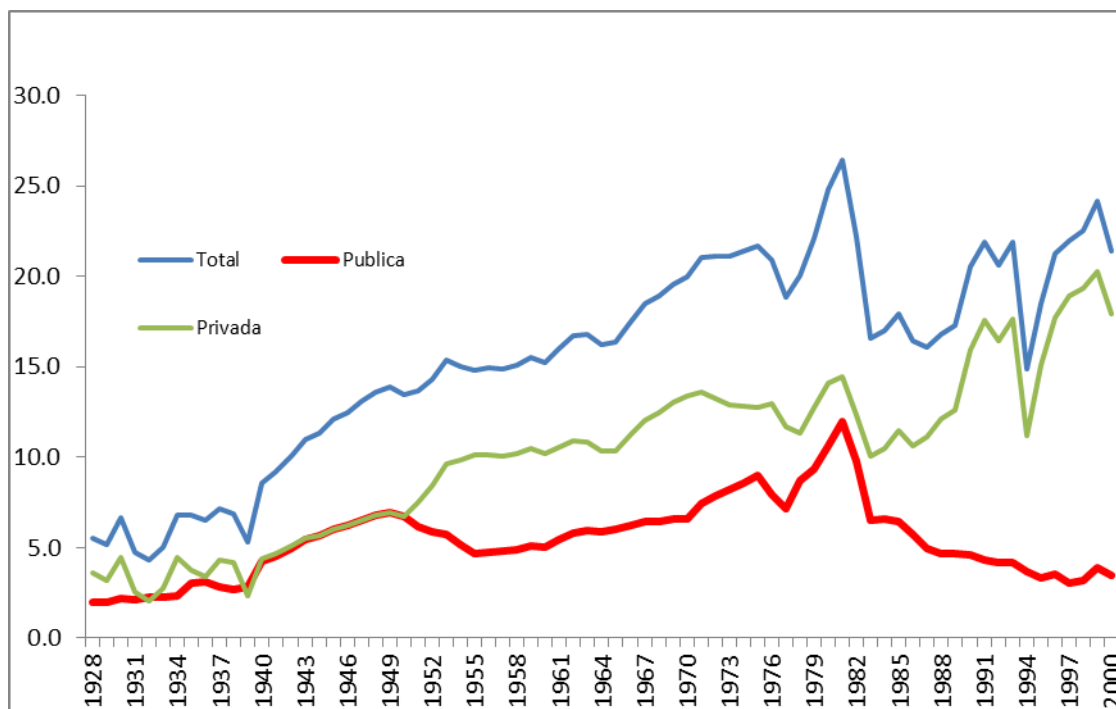
Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

²⁵² El financiamiento de una economía se relaciona directamente con factores externos, como los préstamos internacionales, la inversión extranjera directa y de cartera, pero también con factores internos, como la estabilidad macroeconómica, las finanzas públicas y el ambiente político – social.

La década de 1940-1950 resultó muy interesante, con una política de inversión que se podría denominar de igualdad financiera. La inversión pública y la privada tuvieron niveles de aproximadamente 50% y 50% durante esta década. A partir de 1950 inició una fase de crecimiento moderado de la inversión pública y privada –que duró aproximadamente 30 años– de 8.80% y 9.94% respectivamente. El crecimiento de la inversión durante este largo período hizo que por primera vez en la historia del país la tasa de inversión superara el 20% respecto al PIB; esto sucedió en el inicio del sexenio de Luis Echeverría Álvarez, en 1970. El boom petrolero haría que las tasas de inversión respecto al PIB llegaran a los niveles más altos. En el año de 1981, la tasa registró 26.45% en inversión total, contribuyendo la inversión pública con el 11.99% y la inversión privada con el 14.45%, como se puede ver en la gráfica 24.

Gráfica 24

Formación Bruta de Capital en México, 1928–2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México,

2010.

En la década perdida de los años ochenta, la inversión pública y privada bajaría considerablemente, pero ambas siguieron caminos muy distintos. La inversión pública tendría su tendencia hacia la baja más importante en la historia económica de nuestro país. De una tasa de inversión pública de 10.65% respecto al PIB en el año de 1980, terminaría el siglo XX con una tasa de inversión de 3.38% respecto al PIB. Sólo durante la Revolución mexicana se tuvieron estos niveles. Las medidas de política económica en la instalación del modelo neoliberal se llevaron con puntualidad y, más allá, se cumplió con la consigna de que el Estado no tendría participación en actividades económicas. Por su parte, la inversión privada para el año de 1980 registró una tasa de 14.10% respecto al PIB. Los siguientes años serían de vaivenes considerables por las crisis de 1987, 1994 y la recesión en E.U. de 2000, terminando el período de análisis con un nivel de 17.90%.

Cuadro 10

Formación Bruta de Capital en México respecto al PIB %, algunos años 1980–2000

Año	Total %	Pública %	Privada %
1980	24.759	10.65	14.10
1981	26.457	11.99	14.45
1989	17.308	4.70	12.60
1990	20.553	4.63	15.91
1994	14.871	3.69	11.17
2000	21.383	3.48	17.90

Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

La tasa de inversión pública en México, en general, tiene un nivel bajo durante todo el período 1934 - 2000, pero a partir de los años ochenta es ínfima. Si se visualiza desde el lado del ingreso público, México tiene una tasa de recaudación muy baja respecto al PIB. Si se compara con los países desarrollados, que tienen niveles de 40 – 50%, se está muy lejos de ellos, al solo recaudar de 10% al 12% respecto del PIB. El problema fiscal en México es histórico. Desde que nació como país independiente los recursos públicos son un tema que está en

la agenda nacional y continuamente se busca la forma de cómo incrementarlos, especialmente los impuestos.²⁵³

El gasto público también tiene sus dificultades. El principal problema es el sesgo hacia el gasto corriente en los diferentes niveles de gobierno (federal, estatal y municipal), combinado con la falta de transparencia en materia de egresos. Para el año 2000 no existía una ley de contabilidad gubernamental que obligara a todos los niveles a rendir cuentas claras. En el presupuesto de egresos de la federación se estima que de cada peso, 90 centavos son para gasto corriente; los restantes 10 centavos son para gasto de inversión. No existe una planeación conjunta entre gobierno federal, organismos y empresas paraestatales en materia de inversión pública, punto fundamental porque más del 50% de la inversión es realizada por las empresas gubernamentales. Sólo en la década de los años 50–60 el promedio fue del 60%, esto se intensificó en la década de los años 70 con la intervención del Estado en materia económica, aunque en los últimos 20 años se redujo considerablemente, tanto, que para el año 2000, y con la venta de muchas empresas paraestatales, la inversión pública representa el 10% del total del presupuesto. La falta de inversión pública refuerza el subdesarrollo que se vive en México y se suma a los otros desequilibrios estructurales que se han mencionado en páginas precedentes.

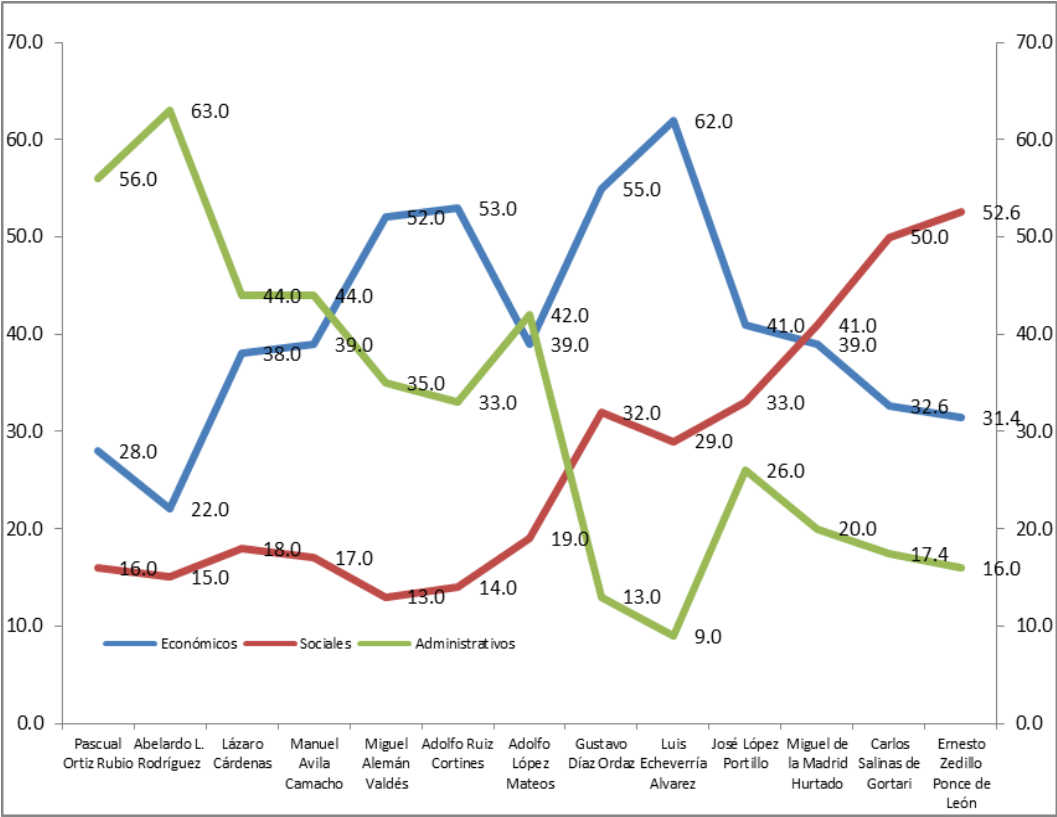
Si se toma el gasto público federal según su función, se tiene que los gastos se dividen en administrativos, sociales y económicos. Se puede observar una clara tendencia de los gastos administrativos hacia la baja durante todo el período. De un total de 63% en el inicio de los años treinta, termina con un 17% en el sexenio de Ernesto Zedillo; mientras que el gasto en material social ha tenido un incremento importante, inicia con un valor de 15% con el presidente Lázaro Cárdenas para terminar el siglo XX con el 50% del gasto federal. Por último, los egresos por función económica tuvieron un ciclo importante. Se inició la década de

²⁵³ Se habla de una reforma fiscal, entre otros cambios económicos, para darle al Estado herramientas que puedan ayudar al crecimiento y desarrollo del país. Es un tema muy complejo, pero la mayoría de los analistas económicos están de acuerdo en llevar a cabo la reforma.

los treinta con un bajo porcentaje de 28%, para que durante los años 1940 a 1980 tuvieran su mayor crecimiento, llegando a su punto máximo con el presidente Luis Echeverría en un nivel de 62% del gasto total. De la crisis de 1976 y hasta la fecha, el gasto económico bajó a niveles de 32%, como se ve en la gráfica 25.²⁵⁴

Gráfica 25

Gasto público a nivel federal según su función por periodos sexenales en México, 1928-2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

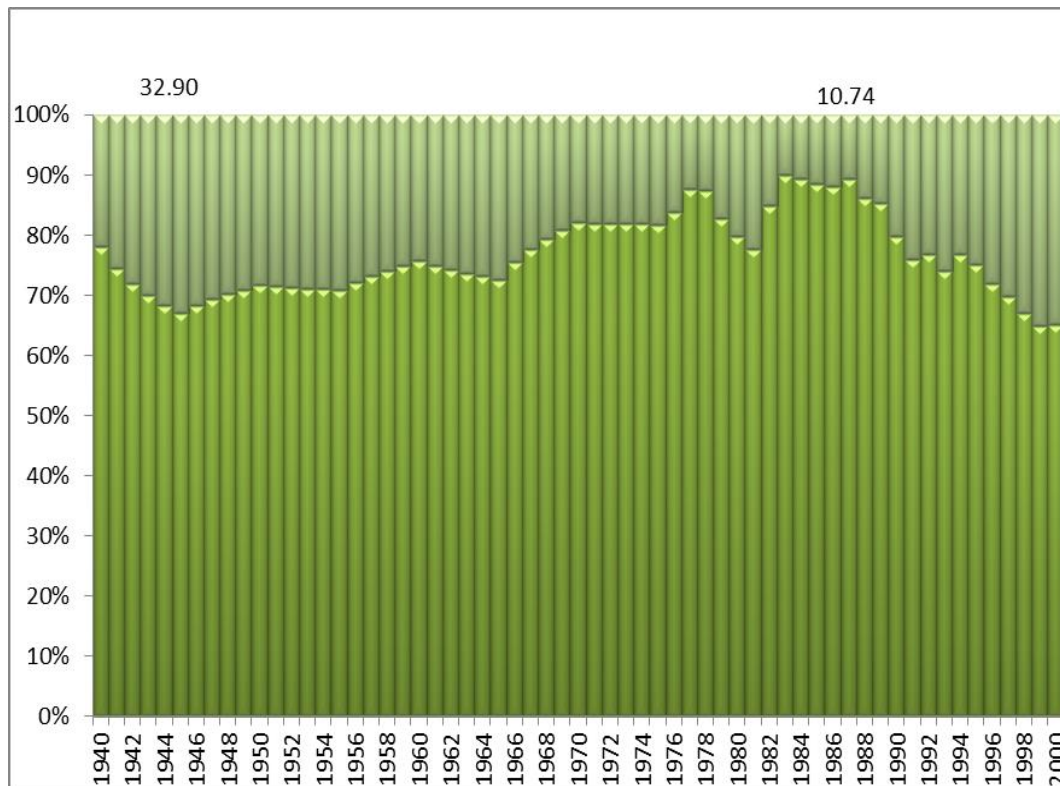
La inversión nacional fue la que mayor porcentaje obtuvo del total de la inversión durante el período 1940-2000. Se dio una tendencia positiva a partir del año de 1946, cuando la inversión nacional representó el 68.31% y fue incremen-

²⁵⁴El gasto público no tiene controles para su ejercicio, no hay una ley de contabilidad gubernamental que permita ver cómo se gasta en los niveles de gobierno estatal y municipal. Se han hecho esfuerzos enormes para homogeneizar el gasto federal, sin embargo es un tema pendiente incluir todo el gasto del presupuesto para tener transparencia y certidumbre de como se está gastando, poder evaluar y tomar medidas correspondientes para hacer cada año un gasto más eficiente.

tándose hasta que llegó a su punto máximo en el año de 1978 con 87.42%, por lo que la inversión importada en cada período de tiempo fue de 32.90% y 10.74% respectivamente. Es a partir de 1979 cuando inició un descenso constante hasta el año 2000. Para este último año, la inversión nacional tuvo un valor de 65.22% y la inversión importada se situó en 34.77%, ver la gráfica 26.

Gráfica 26

Formación Bruta de Capital Fijo en México, 1940–2000



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, *Estadísticas Históricas de México 2009*, tomos I y II, México, 2010.

La política del Estado no interventor en materia económica tiene dos consecuencias. La primera es que a medida que el gobierno no invierte en el sector productivo se trunca el crecimiento económico y con ello el desarrollo. La segunda, que debido a que las inversiones públicas son financiadas de manera ineficiente y se trasladan hacia el gasto público, también mal asignado, el Estado renuncia a la política más importante para una sociedad: la de redistribuir la riqueza. Esta política

errónea debe ser revisada y evaluada. La recomendación sería que el Estado planeara una estrategia de incremento de inversión pública para aumentar su participación a tasas por encima del 20% del PIB; por supuesto esto se conseguiría con una reestructuración del sistema fiscal y del gasto público.

En resumen, el comportamiento de las áreas analizadas mediante el ISEM muestra una tendencia hacia el estancamiento. Los problemas estructurales que presenta la economía mexicana son: una presión demográfica con volúmenes de población que rebasan el millón de nacimientos por año, lo que provoca dentro del mercado de trabajo que la demanda anual de empleos no pueda cubrir la oferta, que con el paso de los años acumula millones de personas sin un empleo formal. A esto se agrega que los trabajadores han perdido poder adquisitivo, desde 1976, con una caída superior al 60% del salario mínimo real; las consecuencias son un mercado interno débil, el incremento de las horas laborales y la desintegración de la familia (entre los más importantes).²⁵⁵ La reorientación de la política de inversión pública, el financiamiento para el apoyo al campo y el fomento a la industria como solución de política económica son recomendados por varios autores (Tello, Villarreal, Cordera, Aguilar) para alcanzar un desarrollo económico sostenido, sano y de largo plazo. Conuerdo en las propuestas de dichos autores; sin embargo, considero que las problemáticas se deben resolver de manera simultánea. Por ello, pienso que darle poderío al mercado interno llevaría a fortalecer al sistema capitalista a través de lo que le da vida: el consumo.

²⁵⁵ Un problema estructural que falta por resolver son los intereses de la clase dominante que presiona para que no cambien las condiciones dentro del país.

Consideraciones finales

El subdesarrollo nos fue heredado, nacemos con él, está alrededor de nosotros, lo practicamos a lo largo de nuestra vida y lo llevamos al lecho de nuestra muerte ¡Vamos mexicano ya es tiempo de dejarlo atrás!

JAMB

Reflexiones sobre el subdesarrollo: las políticas económicas para salir del atraso

La presente investigación me llevó a dos conclusiones de carácter general. La primera es que *la historia de la economía mexicana se puede abordar desde la perspectiva del subdesarrollo con la visión del pensamiento cepalino a través del análisis de los problemas estructurales que presenta el sistema productivo*. Esta perspectiva permite visualizar de forma diferente las problemáticas económicas del país. Su ventaja es que se aleja de los estudios de destacados investigadores (Cárdenas, Urquidí, Becker, Tello) cuyos análisis se centran en las variables tradicionales, y que toman como eje fundamental al crecimiento económico. Este cambio de visión hace posible que se comprendan, analicen y propongan nuevos caminos en la tarea de salir del atraso. Específicamente este trabajo de investigación doctoral propuso el análisis en las áreas de mercado laboral (población), el salario real, la agricultura-industria, el desequilibrio comercial internacional y la inversión pública, a través del ISEM, que permite identificar la reproducción de la heterogeneidad y especialización de la economía.

En términos de este índice se pueden mencionar cinco factores fundamentales en el largo plazo que merecen la reflexión: el mercado laboral (índice pobla-

cional relacionado con la heterogeneidad estructural); la pérdida de poder adquisitivo (índice salarial, relacionado con la heterogeneidad estructural); la sustitución por la industria sacrificando al sector primario (índice de industrialización, relacionado con la especialización estructural); el rol del comercio exterior en la economía del país (índice comercio exterior, relacionado con la especialización estructural) y el desequilibrio en el financiamiento para el crecimiento (índice de inversión).

El estudio de estos factores llevó a la verificación de la hipótesis de trabajo: *el subdesarrollo en México durante el período de estudio no permite superar las características de heterogeneidad y especialización estructural, por lo que se reproducen y esto mantiene en el atraso a la economía mexicana*. El ISEM tiene valores por debajo de los 0.50 puntos como promedio; es decir, a lo largo del periodo de estudio no se ha logrado que el sistema productivo y económico del país sea homogéneo y diversificado.

Esto evidencia la ineficiencia en la aplicación de las políticas económicas bajo los modelos económicos en el México contemporáneo, 1934-2000. Vale cuestionarse sobre el papel que juega el Estado para el bienestar de la sociedad y hacer una reflexión profunda respecto del sistema político y económico que sigue nuestro país.

Las siguientes líneas no pretenden ser la panacea para la problemática de la economía mexicana, son hallazgos apoyados en la investigación y que tienen la finalidad de poner los problemas estructurales en la agenda nacional, con la finalidad de encontrar las recomendaciones de política macroeconómica que ataquen al subdesarrollo, y están referidos a la política laboral, la comercial, la cambiaria, el financiamiento para el desarrollo y las finanzas públicas sanas (entre otras más).

El primer problema estructural que se identificó es el mercado laboral: el país enfrenta una alta presión poblacional, que se convierte en toda una *pesadilla demográfica* que no cederá durante los próximos 30 años. Esta condición trunca la salida del subdesarrollo al menos en tres aspectos:

- 1) Desequilibrio en el mercado laboral (alta informalidad).
- 2) Salarios reales de miseria (con mercado interno débil).
- 3) Condiciona el desarrollo económico (PIB *per cápita* bajo).

En este sentido, los resultados del comportamiento de la población en los últimos 65 años permiten afirmar que la política demográfica ha sido un total fracaso. Es el principal elemento que reproduce la heterogeneidad estructural del sistema productivo y económico. Se ve reflejada en los altos volúmenes de población que se incorporan año con año al sistema productivo, generando un desequilibrio en el mercado laboral, que ha acumulado un total de 18 millones de personas sin empleo. Para que se pueda dejar el atraso en el largo plazo, es necesario aplicar una política demográfica activa que se acerque a una tasa de crecimiento cero. Los siguientes puntos conforman una estrategia que he denominado *política demográfica 0*:

- La disminución del volumen bruto de la población. El objetivo de la tasa de crecimiento poblacional que debe proponerse la CONAPO debe ser cercana a cero (rango 0% – 0.20%) anual considerando la población actual. En el último sexenio del siglo XX, que le correspondió a Ernesto Zedillo, la tasa de población fue de 1.49%, que en términos de población bruta son 1,384,475 personas por año. Si lo comparamos con la capacidad de generación de empleos que tiene la economía el diferencial es enorme: como promedio, durante el período 1950-2000 la economía formal generó 210,593 empleos; un diferencial de más de un 1,150,000 formales.

- Con las tasas de crecimiento de la población actuales, se necesita que el producto del sistema económico tenga tasas de crecimiento por arriba del 12%, lo cual es poco viable, algo más realista sería crecer a tasas de 5% a 7% anual. Esto puede lograrse con una serie de cambios estructurales en materia energética, laboral y fiscal. Este crecimiento económico generaría una disminución en el diferencial del mercado de trabajo que tendría resultados en unos 20 años (paralelamente con otras políticas públicas). El papel del Estado sería crucial para lograrlo.

- La política educativa es, sin lugar a dudas, fundamental para el bienestar. Debe tener el objetivo de preparar (desde preprimaria hasta la universidad) a los millones de jóvenes para cuando alcancen la edad de trabajar.

- La combinación de la política poblacional con una de crecimiento económico y una educativa debe ser parte fundamental de la agenda del gobierno mexicano. La educación juega un papel preponderante para salir del atraso y debe ser independiente del tipo de modelo de desarrollo que se tenga. En México, los niveles de gasto público en este renglón se han acercado a 4.0% del PIB como promedio en el periodo 1970-2000; no está cercano a los niveles de Canadá, Cuba o Noruega, que tienen un gasto público de 6%, pero sí a los de Alemania o España.

- ¿Por qué es tan difícil crear empleos formales en México? ¿Son causas de inversión, de acumulación, de rentabilidad, fiscales o todas éstas? La informalidad es un problema que acompaña a la economía mexicana durante todo el periodo. Una vez que se conozcan las principales causas se deberá desarrollar una serie de políticas económicas para promover el empleo formal.

La urgencia de aplicar una política demográfica cero se debe a que *el destino ya nos alcanzó, de tal manera que se ha convertido en una pesadilla demográfica*; ha estado con nosotros desde hace varios lustros y se intensificará en los próximos 30 años. El alto desequilibrio en el mercado laboral se ve reflejado con una fuerte migración a E.U., la generación de empleos sin garantías sociales mí-

nimas (informalidad) y la participación de jóvenes en actividades no legales, la más grave, el narcotráfico. Aun si se aplicara una política de crecimiento poblacional cercano a cero (menor a 0.20%), el siguiente año se tendría un desfase de, por lo menos, 20 años para empezar a ver los resultados. De ahí la importancia de iniciar una política demográfica integral de mediano y largo plazo con tasas de crecimiento cercanas a cero.

El segundo problema estructural se refiere al área laboral, particularmente a la política salarial –en combinación con la política anterior–. La recuperación del poder adquisitivo es vital en la estrategia de crecimiento. En el periodo de la investigación, México pasó de una política laboral activa, en un primer periodo 1934-1981, donde el gobierno establecía los niveles de salarios y sus ajustes, a un periodo (1982-2000) que supondría una política donde se prioriza a los principios del libre mercado para las formas de agrupación y normatividad del trabajo. La reflexión que surge es discutir *si el Estado debe utilizar las herramientas de política laboral con que cuenta para imponer un incremento de los salarios reales o debe actuar como lo hace hoy día*. Independientemente de que sea mediante el mercado o el gobierno, ¿qué porcentaje debe crecer el salario real?

La experiencia internacional muestra que, en materia de política salarial, los matices importan. Con economías que han fundamentado su modelo económico en las exportaciones como motor de crecimiento fue necesario “lograr que el mercado de trabajo fuera altamente eficiente y calificado [...] así como flexible para ajustarse a los cambios[...]. En consecuencia, en todos los casos eliminaron las legislaciones excesivamente paternalistas [...] y se deslió el gobierno de los compromisos políticos con los sindicatos[...]. Otro aspecto importante de la política laboral [...] es que evitaron al máximo intervenir en la fijación de los salarios mínimos[...] así como la negociación de incrementos generales de salarios en los sec-

tores de la economía, en virtud de que consideraron que esta práctica solía llevar a convenir condiciones generales que hacían rígido el mercado de trabajo”.²⁵⁶

Para el caso de México, no se cumple con una política congruente al modelo económico de libre comercio, en donde la mano de obra es cada vez más calificada y se incorpora la mano de obra femenina a la fuerza laboral. El resultado es un mercado laboral totalmente inflexible, y en donde el salario ha sufrido una pérdida del poder adquisitivo desde 1976 hasta 2000. Es decir, México tiene una normatividad laboral que no cambió en el tránsito de una economía cerrada a una economía abierta, y ha continuado con un mercado laboral rígido normado por una legislación donde se fija el salario mínimo y el gobierno sigue teniendo pactos políticos con los sindicatos.

La disminución de la población en el largo plazo y, de manera paralela, el incremento del poder adquisitivo del salario real permitiría que el mercado laboral fuese más flexible, para que se pueda disminuir el desequilibrio entre la demanda y la oferta laboral. Es necesario un incremento en tasa salario mínimo entre uno y tres por ciento anual para que se recupere el poder adquisitivo. El mercado de bienes y servicios interno se convertiría en el motor de crecimiento de la economía. Así, en un plazo de 20 a 30 años de recuperación en ambas políticas se fortalecería el poder de compra de los consumidores y permitiría una mejor redistribución de los recursos al interior de la economía. Una mano de obra calificada en el sector de las manufacturas, junto con las políticas públicas correctas, puede coadyuvar a controlar los desequilibrios internos y externos.

Por supuesto que se anotaron otras recomendaciones de política económica en la investigación, pero las dos anteriores, a mi consideración, son las que podrían darle un giro a la problemática del subdesarrollo en México. Por otra parte, en materia de inversión (ahorro) es necesario que México realice un esfuerzo mayor que permita contar con los recursos para financiar el modelo de desarrollo y

²⁵⁶Becker, G., *México ¿tiene salida?*, FCE, México, P. 145.

que éstos se destinen a las áreas de mayor productividad. El gobierno debe generar un programa nacional, donde la inversión pública esté orientada a la modernización de la infraestructura en aeropuertos, naves industriales, marítimas, carreteras, comunicaciones, educación e investigación. Como se revisó en el último subtema del capítulo 3, México tiene un enorme reto en materia de inversión-ahorro, ya que tiene tasas de ahorro interno y de inversión interna muy bajas que, además, están colocadas en sectores que no le dejan el mayor beneficio al país pero sí la mayor rentabilidad a los inversionistas.

A lo largo del período de la investigación, 1934-2000, la economía mexicana tuvo importantes transformaciones en los ámbitos políticos, sociales, culturales y económicos. Se transitó de una economía con un Estado interventor hacia un modelo de libre comercio, pero no muestra síntomas de mejoría. El ISEM refleja que las características del subdesarrollo tienen la tendencia a reproducirse. Las políticas de desarrollo por las cuales ha optado el gobierno mexicano no han rendido buenas cuentas, mientras que en otras regiones y países han podido superar el subdesarrollo en los últimos 50 años. La pregunta que surge es válida: ¿Qué ha hecho mal México? La respuesta a esta interrogante esta (en parte) en este trabajo de investigación. México tiene fuertes problemas estructurales que no ha podido atacar con las políticas económicas ni con los diversos modelos económicos que ha aplicado. Es tiempo de buscar nuevos caminos, nuevas formas de abordar los problemas para salir del atraso. Espero que las reflexiones que aquí se plantearon puedan contribuir a tener una nueva visión de la problemática, y ayuden aunque sea un poco a identificar errores, sacar lecciones y plantear soluciones para dejar atrás el atraso en que nos encontramos.

REFERENCIAS UTILIZADAS.

- Adelman, I. (1964), *Teoría del desarrollo económico*, Fondo de Cultura Económica [FCE], México.
- ----- y Taft C. (1976), *Crecimiento económico y equidad social en los países en vías de desarrollo*, El manual moderno, México.
- Agarwala A. y Singh S. (1963), *La economía del subdesarrollo*, Tecnos, Madrid.
- Agénor, P. y Montiel P. (2000), *La macroeconomía del desarrollo*, FCE, México.
- Aguilar, A. (1967), *Teoría y política del desarrollo latinoamericano*, Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM], México.
- Aguilera, M. (1998), *Crecimiento económico y distribución del ingreso: Balance teórico y evidencia empírica*, Facultad de Economía [FE], UNAM y Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán [ENEP Acatlán], México.
- Ahumada, J. (1970), *Teoría y programación del desarrollo económico*, Cuadernos del Instituto Latinoamericano y del Caribe de planificación Económica.
- Aspe, A. (2005), *El camino mexicano de la transformación económica*, FCE, México.
- Ávila, J. (2006), “La era neoliberal”, en Semo, E., *Historia económica de México*, Oceano y UNAM, México.
- Altamirano, A y varios autores (2005), *Crecimiento económico. Teoría y evidencia empírica del enfoque neoclásico*. Mario Carrillo, México.
- Baez, R. (AÑO), *Teorías sobre el Subdesarrollo*, Diógenes, México.
- Baldwin, R. y Meier, G. (1964), *Desarrollo económico. Teoría • Historia • Política*, Aguilar, Madrid.
- Banco Nacional de Comercio Exterior [BANCOMEX] (1971), *México: La política económica del nuevo gobierno*, Coplejo Editorial Mexicano, México.
- Baran, P. (1957), *La economía política del crecimiento*, FCE, México.

- Baran, P. (¿), Sobre la economía política del atraso, NOMBRE (COMP), “La economía del subdesarrollo”, EDITORIL, PAIS, AÑO.
- Barre, R. (1977), *El desarrollo económico. Análisis y política*, FCE, México.
- Bazdresch, C. (1984), *El pensamiento de Juan F. Noyola*, FCE, México.
- Becker, G. (1999), *México ¿Tiene Salida?*, FCE, México.
- Bielschowsky, R. (1998), *Setenta años del pensamiento de la CEPAL: textos seleccionados 1998 – 2008*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Blomstrom, M. y Hettne B. (1990), *La teoría del desarrollo en transición*, FCE, México.
- Boris, M. (1971), *Diccionario marxista de economía política*, Quinto Sol, México.
- Bravo, J. (1967), *Desarrollo y Subdesarrollo: de la economía del hambre a la economía del hombre*, Francisco Monclova, Lima.
- Bustelo, P. (1992), *Economía del desarrollo: un análisis histórico*, Complutense, Madrid.
- -----(1994), *La industrialización de América Latina y Asia Oriental, un estudio comparativo de Brasil y Taiwán*, Complutense, Madrid.
- -----(1998), *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*, Síntesis, Madrid.
- -----(2003), *Desarrollo económico: del Consenso al Post-Consenso de Washington y más allá*, en Estudios en homenaje al profesor Francisco Bustelo, Complutense, Madrid.
- Calva, J. [coordinador] (2007), *Agenda para el Desarrollo*. Compuesto por 15 volúmenes, Porrúa, México.
- Cárdenas, E. (2004), *La hacienda pública y la política económica 1929 – 1958*, FCE, México.
- -----(2005), *La hacienda pública y la política económica 1958 – 1990*, FCE, México.
- -----(2005), *La Industrialización mexicana durante la gran depresión*, Colegio de México, México.

- Cardoso, F. y Faletto E. (1969), *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Siglo XXI, México.
- Cabrera C. Gutiérrez A. y Antonio M. (2005), *Introducción a los indicadores económicos y sociales de México*, UNAM y FE, México.
- Carrillo, M. (1984), *Teoría y política económica en el proceso de desarrollo*, Universidad veracruzana, México.
- Clavijo, F. y Valdivieso S, (2000), *Reformas estructurales y política macro-económica: el caso de México 1982 – 1999*, FALTA EDITORIAL, México.
- Comisión Económica para América Latina [CEPAL] (1976), *Indicadores desarrollo económico y social de América Latina*, Cuadernos de la CEPAL, CEPAL, Santiago de Chile, 1976.
- ----- (1990), *Transformación productiva con equidad*, Libros de la CEPAL, Núm. 25 (LC/G.1601-P), Santiago de Chile, CEPAL, marzo, 1990.
- ----- (1998), *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL*, Textos seleccionados, Tomo I y Tomo II, CEPAL, Santiago de Chile.
- ----- (2000), *CEPAL en sus Cincuenta años: notas de un seminario conmemorativo*, CEPAL, Santiago de Chile.
- ----- (2000), *Equidad, desarrollo y ciudadanía*, CEPAL, Santiago de Chile.
- ----- (2000), *Los Objetivos del Milenio*, CEPAL, Varios informes Santiago de Chile, julio.
- ----- (2001), *Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura*, CEPAL, Santiago de Chile.
- ----- (2001), *El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y su aplicación en América Latina*, CEPAL, Santiago de Chile.
- ----- (2010), *Sesenta años de la CEPAL: Textos seleccionados del decenio 1998 – 2008*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Cibotti, R. y Sierra E. (1970), *El sector público en la planificación del desarrollo*, Siglo XXI, México.

- Cibotti, R., Núñez del Prado A., y Sainz P. (1973), *Evolución y perspectivas de los procesos de planificación en América Latina, Experiencias y problemas de la planificación en América Latina*, Instituto Latinoamericano y del Caribe de planificación Económica y Social [ILPES], Siglo XXI, México.
- Consejo Estatal de Población del Estado de Guanajuato [Coespo] Guanajuato (2000), *Construcción de un Índice de Desarrollo de Capital Humano por Entidad Federativa*, Gobierno del Estado de Guanajuato.
- Consejo Nacional de Población [Conapo] (2001), *Índices de Desarrollo Humano, 2000*, México.
- Cordera, R. (1995), *Desarrollo y crisis de la económica mexicana*, El trimestre económico LECTURAS 39, FCE, México.
- -----(2005), *Superación de la pobreza y universalización de la política social*, FE y UNAM, México.
- Cordera, R. y Tello, C. (1981), *México: la disputa por la nación*, Siglo XXI, México.
- Del Canto, J. (1958), *América Latina: desarrollo económico y estabilización económica*, El Trimestre Económico, México, FCE, julio – septiembre, 1958.
- De la Madrid, M. (1987), *Cambio estructural en México y en el mundo*, Secretaría de Programación y Presupuesto y FCE, México.
- De la Peña, R. (2006), “De la Revolución a la Industrialización”, en Historia económica de México de Semo E., Océano y UNAM, libro IV, México.
- De la Torre, R. (1997), “Indicadores de Desarrollo Regional con Información Limitada”, En Gabriel Martínez, ed., *Pobreza y política Social en México*, Lecturas del Trimestre Económico, 85, FCE, México.
- Dixit, A. (1987), *La teoría del crecimiento equilibrado*, FCE, México.
- Dos Santos, T. (2002), *Teoría de la dependencia*, Plaza y Janés, México.
- Douglass, N. (1994), *Estructura y cambio en la historia económica*, Alianza, Madrid.
- Ellis, H.S., compilador (1960), *El desarrollo económico y América Latina*, FCE, México.

- Fajnzylber, F. (1983), *La industrialización trunca en América Latina*, Nueva Imagen, 2° edición, México.
- -----(1989), *Industrialización en América Latina: de la caja negra al casillero vacío*, Cuadernos de la CEPAL, Santiago de Chile.
- -----(2006), *Una visión renovadora para América Latina*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Flores, E. (1973), *Dentro y fuera del desarrollo*, FCE, México.
- Florescano, E. compilador (1987), *Ensayos sobre el desarrollo económico de México y América Latina 1500 – 1975*, FCE, México.
- Furtado, C. (1976), *La teoría del desarrollo económico*, Siglo XXI, México.
- -----(1989), *Dialéctica del desarrollo*, FCE, México.
- Fuji, G. (1989), *Hacia una estrategia para el desarrollo de la agricultura latinoamericana*, Investigación Económica, Núm. 187, enero – abril, Pp. 177 – 190.
- Galbraith, J. (1980), *El nuevo estado industrial*, ORBIS, Madrid.
- Galindo, M. A. y Malgesini, G. (1994), *Crecimiento económico. Principales teorías desde Keynes*, Mc Graw Hill, Madrid.
- Garcia, A. (1972), *Atraso y dependencia en América Latina: Hacia una teoría del desarrollo*, El ateneo, Argentina.
- García, E.(1994), *“La teoría del desarrollo económico análisis crítico de sus principales tesis*, México, UNAM, México.
- Garcia, E, (1975), *La planificación del desarrollo en América Latina*, El trimestre económico LECTURAS 11, FCE, México.
- García-Verdú, R. (2002), *The Human Development Index and its Application to States in Mexico*, Dirección de Estudios Económicos, Banco de México, México.
- Gerschenron, A, (1973), *El atraso económico e industrialización*, Ariel, Madrid.
- Gersovitz, M y varios autores, (1985), *Teoría y experiencia del desarrollo económico*, FCE, 1985.

- Gracida, E. (2004), *“El desarrollismo”*, en Historia económica de México, Semo E., Libro 9, Océano y UNAM, México.
- Gurrieri, A. (1982), *La obra de Prebisch en la CEPAL*, El trimestre económico LECTURAS 46* y 46**, tomo I y tomo II, FCE, México.
- Hansen, R. (2000), *La política del desarrollo mexicano*, Siglo XXI, México.
- Haq, K. y Kirdar, U. (1990), *Desarrollo humano, ajuste y crecimiento*, FCE, México.
- Harcourt, G. y Laing, N. (1977), *Capital y crecimiento. Teoría económica*, El trimestre económico LECTURAS 18, FCE, México.
- Harberger, A. [compilador] (1988), *El crecimiento económico en el mundo*, FCE, México.
- Hirschman, A, compilador, (1961), *Controversia sobre Latinoamérica*, Editorial del Instituto, Argentina.
- -----(1981), *La estrategia del desarrollo económico*, FCE, México.
- ----- (1996), *La economía política de la industrialización a través de la sustitución de importaciones en América Latina*, El Trimestre Económico, FCE, 1996, Vol. LXIII (2), No. 250.
- Iglesias, E. (1993), *El legado de Raúl Prebisch*, Banco Interamericano de desarrollo [BID], Washington D.C.
- Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social [ILPES] (1973), *Experiencias y problemas de planificación en América Latina*, Siglo XXI, México.
- ----- (1963), *Discusiones sobre planificación*, Siglo XXI, México.
- Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana (1988) México Setenta y cinco años de revolución I: Desarrollo económico 2, FCE y INEHRM, México.
- Izquierdo, R. (2004), *Política hacendaria del desarrollo estabilizador 1958 – 1970*, FCE, México.
- Jarque, C. y Medina, F. (1998), *Índices de Desarrollo Humano en México 1960-1990*, CEPAL, Santiago de Chile.

- Kuznets, S. (1955), *Crecimiento económico y estructura económica*, Ariel, Madrid.
- Lacoste, I. (1968), *Los países subdesarrollados*, Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Leibenstein, H. (1957), *Economic Backwardness and economic Growth*, John Wiley and Son, EUA.
- Lewis, A. (1964), *Teoría del desarrollo económico*, FCE, México.
- López, C. y Székely, M. (2006), *Medición del desarrollo humano en México*, FCE, México.
- Maddison, A. (1993), *La economía política de la pobreza, la equidad y el crecimiento: Brasil y México*, FCE, México
- -----(1996), *Problemas del crecimiento económico de las Naciones*, ARIEL, México.
- Magnus, B. y Hettne B.(1990), *La teoría del desarrollo en transición*, México, FCE, 1990.
- Mancero, X. (2001), *La medición del desarrollo humano: elementos de un debate*, Estudios estadísticos y prospectivos, Serie 11, CEPAL, Santiago de Chile.
- Martínez, J. (1996), *Desarrollo económico y la superpoblación*, SINTESIS, México.
- Martner, G. (1967), *Planificación y presupuesto por programas*, Siglo XXI, México.
- Meier, G. y Stiglitz J. (2002), *Fronteras de la economía del desarrollo: El futuro en perspectiva*, Alfaomega grupo y Banco mundial, Colombia.
- Marx, K. (1976), *El capital*, Siglo XXI, México.
- Max, H. (1997), *Investigación económica. Su metodología y su técnica*, FCE, Colombia.
- Max, N. (1974), *Desarrollo Industrial latinoamericano*, LECTURAS 12, FCE, Mexico.

- Noyola, J., *Inflación y desarrollo económico en Chile y México*, Panorama económico, vol. 11, núm. 170, julio, 1957.
- Nora, L. (1994), *México: Hacia la reconstrucción de una economía*, FCE y Colegio de México, México
- Nurske, R. (1996), *Problemas de formación de capital en los países insuficientemente desarrollados*, México, FCE, México.
- Página de Internet del Banco de Mundial. <http://www.bancomundial.org>
- Página de Internet del FMI <http://www.imf.org>
- Página de Internet de la CEPAL <http://www.eclac.cl>
- Página de Internet del Naciones Unidas <http://www.un.org>
- Página de Internet del PNUD de Mundial. <http://www.undp.org>
- Página de Internet de la Secretaría de hacienda y Crédito Público <http://www.shcp.gob.mx>
- Página de Internet del Oxford <http://oxlad.qeh.ox.ac.uk/>
- Página de Internet del Banco de México. <http://www.banxico.gob.mx>
- Página de Internet del INEGI <http://www.inegi.gob.mx>
- Perroux, F. (1984), *El desarrollo y la nueva concepción de la dinámica económica*, Serval – UNESCO, Madrid.
- Pinto, A. (1996), *Concentración del progreso técnico y de sus frutos en el desarrollo latinoamericano*, El Trimestre Económico, vol. LXIII, núm. 249, FCE, enero – marzo de 1996, México.
- Pipitone U. (1997), *Tres ensayos sobre desarrollo y frustración: Asia Oriental y América Latina*, Porrúa y CIDE, México.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), *INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO 2007. La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido*, Página de Internet del PNUD de Mundial. <http://www.undp.org>.
- -----, *INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO*, varios años, Página de Internet del PNUD, <http://www.undp.org>.

- Poder Ejecutivo Federal, *Plan Nacional de Desarrollo*, de 1982 – a la fecha, Poder ejecutivo Federal, México.
- Prebisch, R.(1948), *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. El trimestre Económico, vol. LXIII (1), núm. 249, México, 175 – 246.
- ----- (AÑO), *Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico*
- -----(AÑO), *El falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad monetaria*,
- -----(AÑO), *Introducción al curso de dinámica económica*,
- -----(AÑO), *Intervención del Banco de México*,
- Presidencia de la República, (1963), *50 años de revolución mexicana en cifras*, Ditod, México.
- Preston, P. W. (1999), *Una introducción a la teoría del desarrollo*, Siglo XXI, México.
- Ramírez, G, (1954), *Lecturas sobre desarrollo económico*, Escuela Nacional de Economía, UNAM, México.
- Ramírez–Magaña, A., *Índice de Desarrollo Humano del Estado de Guanajuato*, En Revista del Centro de Desarrollo Humano de Guanajuato, Agosto de 1999.
- Rima, I. H. (1995), *Desarrollo del análisis económico*, Irwin, Madrid.
- Rodríguez, O. (2001), *Fundamentos del estructuralismo latinoamericano*, Comercio Exterior, vol. 51, núm. 2, febrero, Bancomext, México.
- ----- (1993), *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*, México, Siglo XXI.
- -----(AÑO), *Sobre la concepción del sistema centro periferia*, revista de la CEPAL, , NÚM. 3, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina CEPAL, Primer trimestre.
- ----- (2006), *El estructuralismo Latinoamericano*, Siglo XXI, México.

- Rodríguez, T. y Morales J. compiladores (1995), *Lecturas sobre desarrollo económico*, UAM Azcapotzalco, México.
- Romero, E. coordinadora (2012), *Fundamentos de la política económica en México 1910 – 2010*, Facultad de economía, colegio nacional de economistas, UNAM, México.
- Ruiz, E. (1973), *Subdesarrollo y liberación*, Alianza, Madrid.
- Salinas, C. (2000), *México: Un paso difícil a la modernidad*, Plaza Janes. México.
- ----- (2008), *La década perdida: 1995 – 2006 Neoliberalismo y populismo en México*, Random House Mondadori, México.
- Schumpeter, J. (1971), *Historia del análisis económico*, Ariel, Madrid.
- Serra, j. (1983), *Desarrollo Latinoamericano: ensayos críticos*, LECTURA 6, FCE, México.
- Smith, A. (2004), *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, FCE, México.
- Solís, L. (1975), *Planes de desarrollo económico y social en México*, SEP, México.
- ----- (1986), *La economía mexicana: política y desarrollo*, LECTURA 4* y 4**, FCE, México.
- ----- (1991), *La trayectoria analítica de Juan F. Noyola*, El colegio Nacional, México
- Soza, H. (1966), *Planificación del desarrollo Industrial*, Siglo XXI, México.
- Sunkel, O. (1963), *El fracaso de las políticas de estabilización en el contexto del proceso de desarrollo latinoamericano*, El Trimestre Económico, FCE, octubre – diciembre, México.
- Sunkel, O. compilador (1991), *El desarrollo desde adentro. Un enfoque neoestructuralismo para América Latina*, FCE, México.
- Sunkel, O. y Paz, P. (1970), *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, México, Siglo XXI, México.
- Sweezy, P. (1987), *Teoría del desarrollo capitalista*, FCE, México.

- Székely, M. y López-Calva (2004), *La Medición del Desarrollo Humano en México*, FCE, México.
- Tavares, M. (1981), *Problemas de industrialización avanzada en capitalismo tardíos y periféricos*, Economía de América Latina, núm. 6, CIDE, México.
- Tello, C. (2007), *Estado y desarrollo económico: México 1920 – 2006*, FCE, México.
- Todaro, M. (1987), *Economía para un mundo en desarrollo*, FCE, México.
- Viner, J. (1961), *Comercio internacional y desarrollo económico*, Tecnos, Madrid.
- Williamson, J. (1990), *El cambio en las políticas económicas de América Latina*, Gemika, México.
- Zermeño, F. (2004), *Lecciones de desarrollo económico*, Plaza y Valdés, México.

ANEXO

¿La cuantificación del subdesarrollo: necesario?.

La noción de medir las cosas da como resultado un acercamiento para el conocimiento de los distintos fenómenos económicos, tener esa conciencia ayuda a formular políticas públicas en bienestar de la sociedad

JAMB

- ANEXO I, INDICADOR ISEM.

El anexo tiene por objetivo describir la forma en que se compone el índice que se utilizó para esta investigación. Se comenzará con definir que es un indicador y la construcción de índices en la cuantificación de los fenómenos económicos, para continuar con la relevancia que existe entre la instrumentación teórica – de la CEPAL – y la medición del subdesarrollo, se identificará y clasificará algunos indicadores e índices importantes para la investigación y se concluirá, este anexo, con la construcción del Índice de Subdesarrollo para México [ISEM] para la economía mexicana en el periodo 1934 – 2000²⁵⁷.

²⁵⁷ Galindo, M. A. y Malgesini, G., Crecimiento económico. Principales teorías desde Keynes, Madrid, Mc Graw Hill, 1994.

A. Concepto de Indicadores e Índice.

La idea más simple de un indicador es mostrar en términos cualitativos o cuantitativos cierto fenómeno de nuestra actividad humana. Existen innumerables ejemplos, uno de ellos, sería medir cómo las sociedades mejoran a lo largo del tiempo, en este caso, se tendría un indicador del estilo de índice de desarrollo humano IDH.

Al respecto, Bauer menciona que “Los indicadores sociales... son estadísticas, o cualquier forma de indicación que nos facilita estudiar dónde estamos y hacia dónde nos dirigimos con respecto a determinados objetivos y metas, así como evaluar programas específicos y determinar su impacto”²⁵⁸.

Maire y Delpuech argumentan que un indicador “trata de reflejar una determinada situación o una realidad subyacente difícil de calificar directamente, proporcionando generalmente un orden de magnitud”²⁵⁹.

La oficina nacional de estadística de los E.U. concluye que “los indicadores sociales son construidos en base a la observación y usualmente son cuantitativos, están hechos para un aspecto de la vida en el cual estamos interesados o sobre los cambios que se generan. Tal información puede ser objetiva Mostrando cierta posición o tendencia, o pueden ser subjetivos para enseñar como son considerados por la comunidad. United nation statistical office”²⁶⁰.

Los indicadores simples son parte de los índices, que se definen como el conjunto de indicadores a los cuales se les da una ponderación para construir un macroindicador. El Índice de Subdesarrollo para México es un ejemplo de una se-

²⁵⁸ Horn R, Statistical indicators for the economic and social sciences. Cambridge, University Press, Hong Kong, 1993, p. 147 – 148. Consultado en día 20 enero 2012.

²⁵⁹ http://books.google.com.mx/books?id=8efi_fQzi-QC&pg=PA146&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=4#v=onepage&q&f=false
Maire, B. y Delpuech, F., Indicadores de nutrición para el desarrollo, Roma, ONUAA, 2006.

²⁶⁰ Horn R, Statistical indicators for the economic and social sciences. Cambridge, University Press, Hong Kong, 1993, p. 147 – 148. Consultado en día 20 enero 2012.

rie de indicadores que en su conjunto representan a un sistema económico basado en las ideas Estructuralistas de la CEPAL. La idea de cuantificar a las ciencias sociales es muestra de la propia evolución de la ciencia.

Los indicadores e índices deben contener ciertas características como son²⁶¹:

- a) Suscribirse en un macro retoricó
- b) Ser específicos
- c) Ser explícitos
- d) Tener disponibilidad en el tiempo
- e) Relevantes y oportunos
- f) Particulares²⁶²
- g) Ser claro
- h) Constantes
- i) Ser sensible

Estas características para construir un buen índice están limitadas por la propia investigación. En este sentido, el objetivo del ISEM es que contenga las características de un buen indicador [se debe considerar el tiempo, el presupuesto y espacio de un doctorante sin beca y dedicado de tiempo parcial]. A pesar de las carencias mencionadas, lo más valioso es la propuesta [que es la principal aportación de la investigación] de reencontrar nuevas líneas de investigación en temas relacionados al subdesarrollo de los países subdesarrollados como México para poder coadyuvar a la realización de políticas públicas que complementen el camino hacia el bienestar de nuestro país.

²⁶¹ INEGI, ¿Qué son los indicadores?, Revista de información y análisis, Núm. 19, México, INEGI, 2002, Pág. 53 – 54.

²⁶² Los indicadores no son exclusivos, es decir, evalúan fenómenos particulares de la realidad social y económica. Se deduce que para medir al sistema en su totalidad es necesario un conjunto de índices..

B. Que dice la teoría.

La concepción de subdesarrollo se describió en el capítulo 1 de la investigación, no repetiremos todo el concepto de subdesarrollo, solo recordaremos que se entiende como un proceso dinámico, que a lo largo del tiempo cambia las relaciones sociales y productivas que intervienen, tiene entonces, un carácter histórico. como dice Osvaldo Sunkel, que “consiste en un conjunto complejo e interrelacionado de fenómenos que se traducen en desigualdades flagrantes de riqueza y pobreza, en estancamiento, en retraso respecto a otros países, en potencialidades desaprovechadas, en dependencia económica, cultural, política y tecnológica”²⁶³.

En el capítulo 2, se describió el marco teórico donde entra el subdesarrollo dentro del pensamiento estructuralista y neoestructuralismo. Las imágenes nos dan un buen resumen de lo descrito en estos subtemas.

En forma resumida, Octavio Rodríguez, menciona que el funcionamiento de la corriente estructuralista muestra una diferencia marcada en relación a otras corrientes de pensamiento económico. A este respecto señala que en el largo plazo, el pensamiento estructuralista no solo capta el proceso de acumulación de capital y de innovaciones tecnológicas, si no que va más allá, al indagar sobre las características que asume este proceso enmarcado en un sistema económico internacional donde participan países centrales y periféricos en un intercambio desigual de tecnología productiva²⁶⁴.

El desarrollo económico estructuralista funciona a través de un proceso de acumulación de capital, que paralelamente conlleva el progreso técnico, con un aumento del bienestar material que se da con una paulatina alza de la productividad del trabajo y su consecuente incremento en el ingreso per cápita. En otras

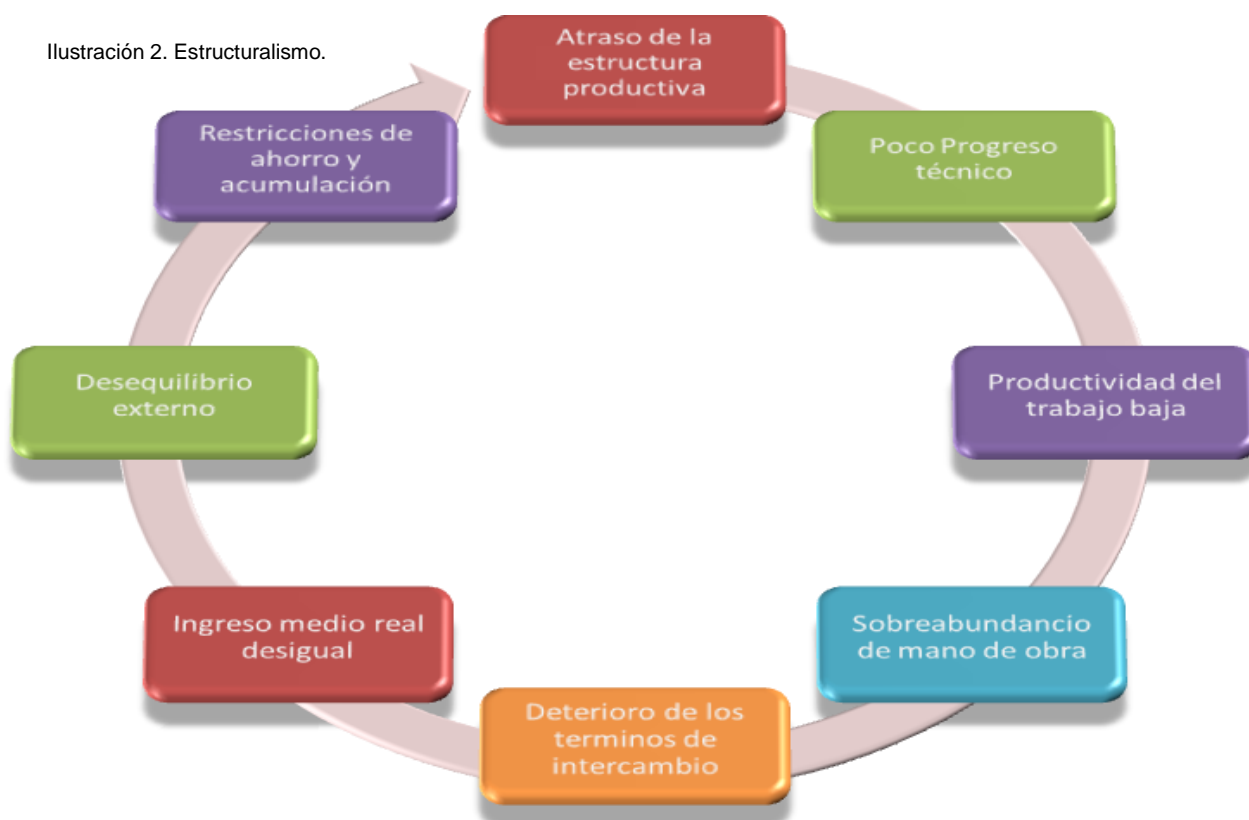
²⁶³ Ver capítulo uno y dos.

²⁶⁴ Rodríguez, O., *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*, México, Siglo XXI, 1993, Pág. 25.

palabras, las innovaciones tecnológicas logran que se puedan acumular el capital necesario para incrementar la densidad de capital, pues se aseguran los márgenes de ganancia para la continuidad de este proceso²⁶⁵.

Las características del sistema centro – periferia asumen una desigualdad en sus aparato productivo, que hace a las economías periféricas ser especializadas y heterogéneas. Es decir, se destina gran parte de sus recursos al sector exportador de materias primas, lo que le quita la posibilidad de diversificación en su economía; por otro lado, en su propio sector productivo convive la alta productividad, en sectores especializados, con actividades de muy magra tecnología determinando este rasgo a diferencia de los países centrales donde la productividad es más homogénea a lo largo de todo su sistema productivo²⁶⁶.

Ilustración 2. Estructuralismo.



Elaboración propia con base en Rodríguez (2006).

²⁶⁵ Solís L., *La vida y obra de Raúl Prebisch*, Colegio Nacional, México, 1988, Pág. 14 – 33.

²⁶⁶ Rodríguez, O., *El estructuralismo latinoamericano*, México, Siglo XXI, 2006, Pág. 57.

A lo largo de su fase de desarrollo hacia dentro, la periferia reproduce su carácter especializado y heterogéneo. Que se ve reflejado en la generación e incorporación del progreso técnico en el sector productivo de manera muy limitada, la consecuencia es un menor crecimiento de la productividad del trabajo, por su parte, la sobreabundancia de la mano de obra es expulsada desde actividades atrasadas hacia la zona urbana que se materializa en un subempleo urbano, clave en la especialización de las economías periféricas, nace entonces una diferencia fundamental entre los salarios reales en el sistema mundial que lleva a un deterioro de los términos de intercambio. A la vez, que la especialización de la periferia deriva en el desequilibrio interno al no lograr la expansión del sector industrial, lo que se traduce en una demanda de importaciones que excede a las exportaciones, por último, la diferencia de ingresos en el sistema mundial provoca que la capacidad de ahorro y los niveles de acumulación de capital sean insuficientes²⁶⁷.

Las economías periféricas reafirman su heterogeneidad y especialización en esta fase de desarrollo hacia adentro, que se expresa en problemáticas de balanza comercial, poca capacidad de ahorro y acumulación de capital, derivado de las características estructurales de no incorporación de innovaciones tecnológicas, baja productividad de trabajo y capital, sobreabundancia de mano de obra, deterioro de los términos de intercambio y un ingreso real en detrimento. Para salir del atraso, es necesario invertir la intensidad de las dos características esenciales de especialización y heterogeneidad de manera sostenible en el largo plazo a medida que se implementa la industrialización como sistema productivo²⁶⁸.

En las décadas de los años 60's y 70's, el pensamiento de la CEPAL fue modificándose e incorporando nuevos planteamiento. Se consolidaron las bases teóricas y se adicionaron una serie de reformas institucionales, que permitirían la fase de expansión de la industrialización. Con ello, autores como Furtado, Tavares

²⁶⁷ Rodríguez, O., *El estructuralismo latinoamericano*, México, Siglo XXI, 2006, Pág. 60.

²⁶⁸ Rodríguez, O., *El estructuralismo latinoamericano*, México, Siglo XXI, 2006, Pág. 63.

y Serra, Pinto, Sunkel, Cardoso y Falleto, aportaron elementos fundamentales en la dinámica de la distribución del ingreso, el crecimiento económico e industrial, así como en las condiciones sociales y políticas de la periferia²⁶⁹.

De manera particular, fue a principios de la década de los ochenta cuando se plantea la corriente Neoestructuralista como respuesta a la crisis de deuda, iniciada en México 1982, que derivó en fenómenos económicos que llevaron América Latina a una hiperinflación, mayor pobreza y desigualdad social. De aquí nació el término de neoestructuralistas, que se autodenominaron aquellos investigadores que analizaron los fenómenos económicos, particularmente la hiperinflación, en países como Argentina y Brasil²⁷⁰. Así, se retomaron los principios estructuralistas, las críticas hechas de los neoclásicos [que se representaron bajo el neoliberalismo y las políticas aplicadas por FMI Y BM]. Esto llevó a los nuevos estructuralistas a refrescar el pensamiento de la CEPAL, el cual tiene las siguientes características²⁷¹:

1. Se continúa con el rechazo del pensamiento único de las realidades de los países, o como diría Hirschman, con la monoeconomía.
2. Se critican fuertemente las medidas de política de estabilidad y ajuste que se dictaminaron en el consenso de Washington y que se llevaron a cabo por el FMI y BM ante los resultados fatales en los años ochenta. Consecuencia de esto, se debe tener cuidado con las políticas de ajuste y de estabilización, como alternativa, se deben buscar políticas que atiendan la eficacia productiva para que se garantice el crecimiento.
3. El Estado debe ser jugador esencial en el desarrollo de los países periféricos, en comparación con los primeros estructuralistas, se hace una crítica

²⁶⁹ Bielschowsky, R. (1998), *Setenta años del pensamiento de la CEPAL: textos seleccionados 1998 – 2008*, CEPAL, Santiago de Chile. Pág.

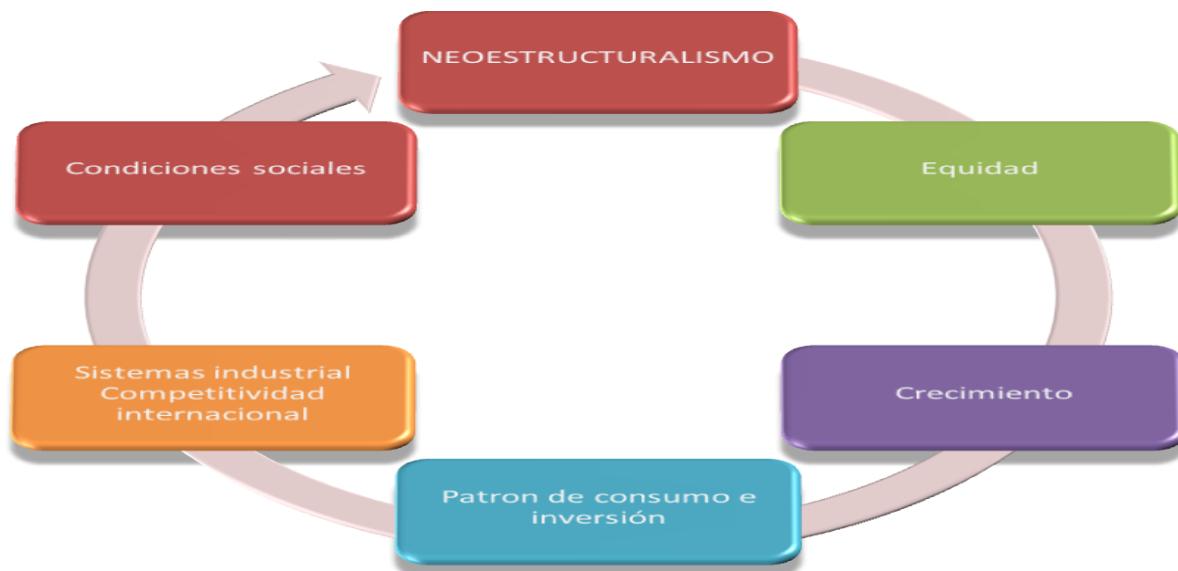
²⁷⁰ Rodríguez, O., *El estructuralismo latinoamericano*, México, Siglo XXI, 2006, Pág. 72.

²⁷¹ Bustelo, P., *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*, Madrid, Síntesis, 1998 y Sunkel, O. (comp), *El desarrollo desde adentro. Un enfoque neoestructuralismo para América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica FCE, 1991.

sobre el papel de las políticas públicas considerando el pasado inmediato²⁷².

Un destacado investigador que contribuyó a la construcción del pensamiento Neoestructuralista es Fernando Fajnzylber. El autor partió de la crítica reiterada a los estructuralistas sobre el papel que jugó la industrialización en América Latina que consistió en un sector totalmente protegido e incapaz de llevar las innovaciones tecnológicas que resultaba en serios desequilibrios internos y externos truncando el desarrollo económico de la periferia. En este sentido, se constituye el concepto de núcleo endógeno de dinamización tecnológica que consiste en que algunos sectores industriales, donde a través de la creatividad y el aprendizaje, se pueden incorporar innovaciones tecnológicas al aparato productivo de la economía, es decir, se da un proceso de industrialización sustitutiva específica, que para la experiencia de América Latina, se centran en las áreas del sector de bienes de capital, el automotriz, la agricultura y la energía.²⁷³.

Ilustración 3. Neoestructuralismo



Elaboración propia con base en Rodríguez (2006).

²⁷² En el capítulo dos se describe con amplitud la corriente estructuralista y su evolución hasta nuestros días.

²⁷³ Rodríguez, O., *El estructuralismo latinoamericano*, México, Siglo XXI, 2006, Pág. 63.

Esta nueva industrialización, incluye un acercamiento en lo político y social, donde el empresario, el Estado, los obreros y los campesinos interactúan en el sistema económico. Con estos elementos, se conforma la parte constitutiva fundamental del Neoestructuralismo, ver ilustración 3, el crecimiento con equidad en un sistema industrial endógeno en un marco de globalización de enorme competitividad sin descuidar a las clases trabajadoras.

C. Clasificando y ordenando.

La corriente estructuralista y eeoestructuralista tiene las siguientes características que puede ayudar a catalogar los índices para la formación del ISEM:

- Especialización
- Heterogeneidad
- Industrialización
- Progreso técnico
- Productividad trabajo
- Sobreabundancia de mano de obra
- Ingreso real medio
- Deterioro de los términos de intercambio
- Producto por persona ocupada
- Desequilibrio externo

La presente medición constituye un análisis histórico cuantitativo de las economías subdesarrolladas, particularmente de las interacciones del desarrollo económico con otras esferas del sistema productivo, bajo la concepción del pensamiento estructuralista y la evolución al neoestructuralismo.

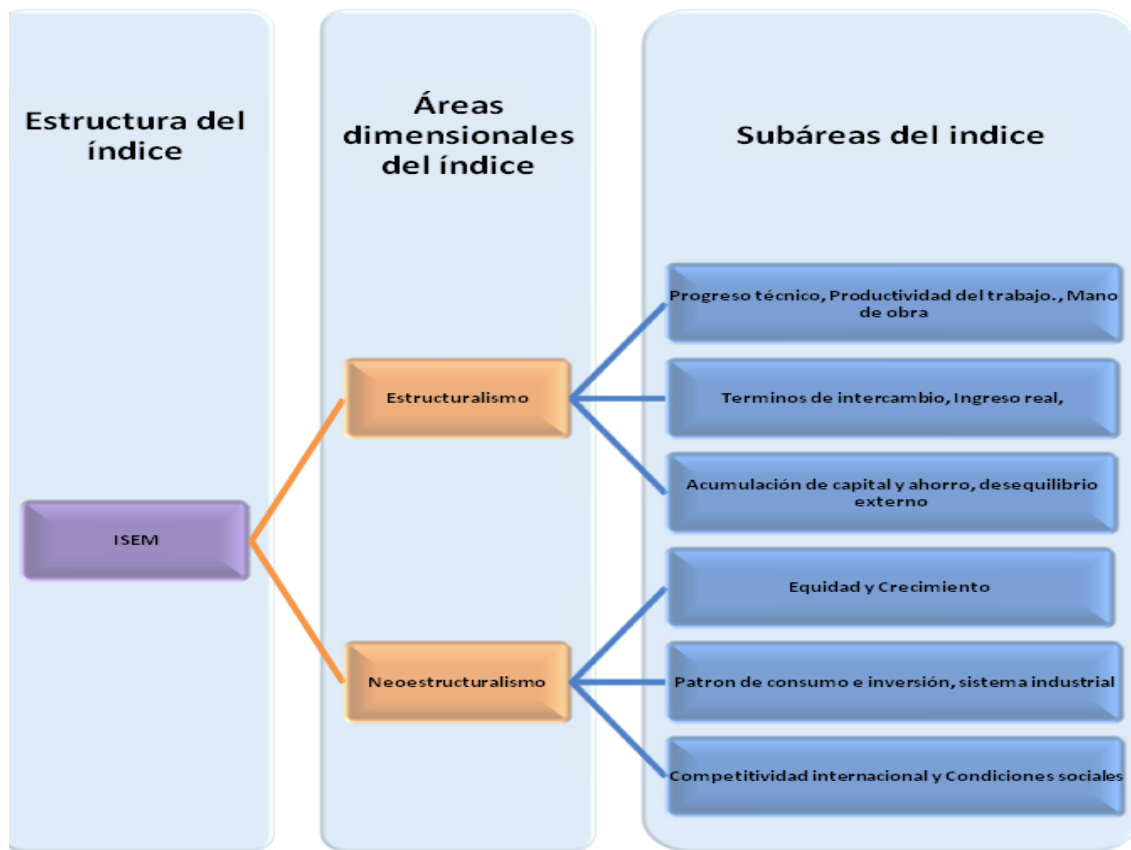
Bajo estas condiciones, se definirá el Índice de Subdesarrollo Económico para México como aquel indicador que representa las características de subdesarrollo de una economía periférica. Lleva precisamente el término económico por que se especificará y utilizará en aquellas variables económicas principalmente en el sistema productivo. Los aspectos sociales, políticos, culturales y de medio ambiente quedan en segundo plano.

El pensamiento cepalino parte a través del sistema centro – periferia, donde se puede resumir, en su etapa inicial, que las dos grandes áreas que son la heterogeneidad y especialización que se refuerzan para no superarse, lo que mantiene a la estructura productiva en el atraso [como lo describimos en la sección anterior]. El ISEM considera este funcionamiento e incorpora las siguientes subáreas: la baja productividad del trabajo; el exceso de oferta de trabajo; los deterioros de los términos del intercambio, la diferenciación del ingreso real medio; las restricciones sobre el ahorro y la falta de acumulación de capital y los desequilibrios externos en la economía periférica.

A estas características que se dieron en los primeros trabajos sobre subdesarrollo hay que agregarle el pensamiento Neoestructuralista a través de las obras de Fajnzylber que se pueden resumir en las subáreas: equidad; crecimiento; cierto patrón de consumo; un sistema de industrialización renovado; una integración mundial que implica una competencia internacional y la interacción del sistema sociopolítico.

El ISE se compone de manera general por las corrientes de pensamiento estructuralistas y neoestructuralista que abarca esferas propias del sistema base que es el centro – periferia; tomando en consideración esto, se puede adelantar que la estructura del indicador queda tal como se muestra en la figura siguiente.

Ilustración 4. ISE.



Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL, Rodríguez, Fajnzylber

El ISEM queda constituido por las subáreas de mercado laboral; salarios; industrialización, comercio exterior e inversión.

Con ello, el **ISEM total** se puede considerar como, el indicador que tiene un valor que se encuentra entre cero y uno, donde cero significa que la economía se mantiene con las características de subdesarrollo económico y conforme se acerca a uno, representa que la económica mexicana deja el atraso.



El **índice poblacional** refleja la heterogeneidad estructural

La sobreoferta de mano de obra que afecta al funcionamiento productivo.

La oferta de trabajo la incorporación de fuerza laboral anual derivado de la tasa natural de crecimiento de la población y del aumento de la PEA anual

La demanda de trabajo, se estableció un rango promedio anual de la totalidad de empleo de las empresas están contratando dentro de la economía formal.

El objetivo es mostrar la capacidad que tiene el sector productivo y económico formal en la económica mexicana para absorber la oferta laboral.



El **índice de industrialización** la homogeneización estructural

La forma en que la economía periférica transita dentro de su proceso de expansión hacia la sustitución de importaciones

Se consideró el valor agregado de la producción total anual en relación a su crecimiento tanto en el sector industrial como en el sector agrícola

El objetivo es representar al sector moderno y atrasado en su proceso de industrialización como el camino correcto que debe seguir la periferia para alcanzar el desarrollo.



El índice salarial muestra la pérdida de poder adquisitivo
 Los ingresos medios entre los países centrales y los países periféricos se amplia,
 capacidad de mantener el salario real en constante crecimiento
 El objetivo es verificar la capacidad que tiene la clase trabajadora para defender
 su salario y el papel del Estado en proteger los salarios de su fuerza laboral activa.



El índice de comercio exterior Especialización
 Se tomó el valor de las exportaciones y las importaciones anual
 El objetivo refleja el papel tradicional de abastecer de materias primas



La inversión, no es un índice construido es una condición económica
 En palabras de Prebisch se podría trazar un programa internacional de inversiones
 con las necesidades propias de cada país, que ponga de manifiesto los recursos
 externos con las necesidades nacionales.
 El objetivo es representar la importancia de la inversión dentro del sistema produc-
 tivo para ello se tomó la formación bruta de capital fijo anual como porcentaje al
 PIB



D. A manera de conclusión.

A lo largo de 60 años el tema del desarrollo y subdesarrollo ha estado en la agenda internacional con diversos grados de importancia, a partir de finales de los años 80's se retoma como un reto importante de superación de problemáticas como la pobreza, equidad y desigualdad para los países. Se encuentra una clara tendencia a medir al desarrollo en sus diversas áreas, resaltando en los aspectos económicos y sociales, lo confirma los índices que tiene la ONU con el IDH y sus diferentes índices ajustados [medio ambiente, ahorro, desigualdad, pobreza y equidad], Empero, sea descuidado el aspecto cuantitativo como sistema económico en su conjunto del subdesarrollo, se cuantifica los términos de intercambio, la productividad, la dependencia comercial, pero no se agrupa, en este sentido se podría tener una perspectiva diferentes del por qué las economías no pueden salir del atraso en el sistema productivo, esta investigación es una modesta propuesta, con todas las limitaciones que ya se hizo referencia.

En este sentido, la reflexión que se hizo en este artículo es proponer la medición del subdesarrollo para tener conocimiento de aquellas estructuras que están limitando el crecimiento de la economía como un sistema productivo solido capaz de generar las condiciones de bienestar que necesita toda sociedad. Es mirar al subdesarrollo y sus causas como un complemento, no la solución, para la problemática de desarrollo.

ANEXO II, ESTADISTICO.

CUADRO 1.- PIB a precios constantes y Población en México, 1934 – 2010.

Población	T. de Crec. Población	Año	PIB en base 2003	T. de Crec. PIB	Tasa de desarrollo
13,607,272		1900	199.803	0.20	
13,762,898	1.144	1901	216.78	8.50	7.432
13,918,523	1.131	1902	201.109	-7.23	-6.394
14,074,149	1.118	1903	223.309	11.04	9.874
14,202,669	0.913	1904	227.227	1.75	1.916
14,331,188	0.905	1905	250.733	10.34	11.427
14,276,817	-0.379	1906	248.121	-1.04	2.741
14,222,445	-0.381	1907	262.486	5.79	-15.203
14,535,086	2.198	1908	272.914	3.97	1.806
14,847,728	2.151	1909	270.322	-0.95	-0.442
15,160,369	2.106	1910	272.933	0.97	0.461
15,085,315	-0.495	1911	270.477	-0.90	1.818
15,010,262	-0.498	1912	261.01	-3.50	7.035
14,935,208	-0.500	1913	259.444	-0.60	1.200
14,860,155	-0.503	1914	233.499	-10.00	19.899
14,785,101	-0.505	1915	233.733	0.10	-0.198
14,710,048	-0.508	1916	241.68	3.40	-6.698
14,634,994	-0.510	1917	248.205	2.70	-5.292
14,559,941	-0.513	1918	256.892	3.50	-6.825
14,484,887	-0.515	1919	265.37	3.30	-6.402
14,409,834	-0.518	1920	276.25	4.10	-7.913
14,334,780	-0.521	1921	275.974	-0.10	0.192
14,581,218	1.719	1922	282.107	2.22	1.291
14,827,656	1.690	1923	291.92	3.48	2.059
15,074,094	1.662	1924	287.014	-1.68	-1.011
15,320,532	1.635	1925	305.412	6.41	3.921
15,566,970	1.609	1926	322.584	5.62	3.494
15,813,408	1.583	1927	309.19	-4.15	-2.621
16,059,846	1.558	1928	310.318	0.36	0.231
16,306,284	1.534	1929	299.28	-3.56	-2.320
16,552,722	1.511	1930	279.655	-6.56	-4.341
16,862,805	1.873	1931	289.467	3.51	1.874
17,172,888	1.839	1932	246.537	-14.83	-8.065
17,482,971	1.806	1933	273.521	10.95	6.064

17,793,054	1.774	1934	291.92	6.73	3.794
18,103,137	1.743	1935	313.998	7.56	4.338
18,413,220	1.713	1936	339.755	8.20	4.787
18,723,303	1.684	1937	350.795	3.25	1.930
19,033,386	1.656	1938	355.701	1.40	0.845
19,343,469	1.629	1939	375.326	5.52	3.388
19,653,552	1.603	1940	380.232	1.31	0.817
20,267,299	3.123	1941	417.029	9.68	3.100
20,881,045	3.028	1942	441.56	5.88	1.942
21,494,792	2.939	1943	457.504	3.61	1.228
22,108,538	2.855	1944	494.301	8.04	2.816
22,722,285	2.776	1945	510.247	3.23	1.164
23,336,031	2.701	1946	543.364	6.49	2.403
23,949,778	2.630	1947	562.989	3.61	1.373
24,563,524	2.563	1948	585.067	3.92	1.530
25,177,271	2.499	1949	618.184	5.66	2.265
25,791,017	2.438	1950	678.284	9.72	3.987
26,704,228	3.541	1951	731.027	7.78	2.197
27,617,439	3.420	1952	760.464	4.03	1.178
28,530,651	3.307	1953	762.916	0.32	0.097
29,443,862	3.201	1954	838.964	9.97	3.115
30,357,073	3.102	1955	910.103	8.48	2.734
31,270,284	3.008	1956	972.657	6.87	2.284
32,183,495	2.920	1957	1,046.25	7.57	2.592
33,096,707	2.838	1958	1,101.46	5.28	1.861
34,009,918	2.759	1959	1,134.56	3.01	1.091
34,923,129	2.685	1960	1,226.55	8.11	3.020
36,253,340	3.809	1961	1,279.53	4.32	1.134
37,583,551	3.669	1962	1,336.58	4.46	1.216
38,913,762	3.539	1963	1,437.39	7.54	2.130
40,243,973	3.418	1964	1,595.67	11.01	3.221
41,574,184	3.305	1965	1,693.78	6.15	1.861
42,904,394	3.200	1966	1,797.04	6.10	1.906
44,234,605	3.100	1967	1,902.25	5.85	1.887
45,564,816	3.007	1968	2,081.51	9.42	3.133
46,895,027	2.919	1969	2,152.66	3.42	1.171
48,225,238	2.837	1970	2,292.64	6.50	2.291
50,087,398	3.861	1971	2,378.90	3.76	0.974
51,949,557	3.718	1972	2,574.66	8.23	2.214
53,811,717	3.585	1973	2,777.05	7.86	2.193
55,673,876	3.461	1974	2,937.48	5.78	1.670
57,536,036	3.345	1975	3,106.22	5.74	1.716

59,398,195	3.237	1976	3,243.44	4.42	1.366
61,260,355	3.135	1977	3,353.41	3.39	1.081
63,122,514	3.040	1978	3,653.77	8.96	2.948
64,984,674	2.950	1979	4,008.12	9.70	3.288
66,846,833	2.866	1980	4,378.20	9.23	3.221
68,287,114	2.155	1981	4,751.47	8.53	3.959
69,727,395	2.109	1982	4,726.72	-0.52	-0.247
71,167,677	2.066	1983	4,561.93	-3.49	-1.690
72,607,958	2.024	1984	4,717.53	3.41	1.685
74,048,239	1.984	1985	4,820.73	2.19	1.104
75,488,520	1.945	1986	4,672.31	-3.08	-1.584
76,928,801	1.908	1987	4,752.78	1.72	0.901
78,369,083	1.872	1988	4,813.77	1.28	0.684
79,809,364	1.838	1989	5,011.40	4.11	2.236
81,249,645	1.805	1990	5,270.78	5.18	2.870
83,231,374	2.439	1991	5,492.93	4.21	1.726
85,213,103	2.381	1992	5,687.44	3.54	1.487
87,194,832	2.326	1993	5,797.85	1.94	0.834
89,176,561	2.273	1994	6,056.55	4.46	1.962
91,158,290	2.222	1995	5,679.68	-6.22	-2.799
92,423,314	1.388	1996	5,971.54	5.14	3.704
93,688,339	1.369	1997	6,376.55	6.78	4.954
94,953,363	1.350	1998	6,688.32	4.89	3.622
96,218,388	1.332	1999	6,947.81	3.88	2.912
97,483,412	1.315	2000	7,406.51	6.60	5.020
98,639,407	1.186	2001	7,394.06	-0.17	-0.143
99,795,402	1.172	2002	7,455.36	0.83	0.708
100,951,398	1.158	2003	7,555.80	1.35	1.165
102,107,393	1.145	2004	7,857.72	4.65	3.493
103,263,388	1.132	2005	8,103.68	3.13	2.765
105,078,018	1.757	2006	8,501.26	4.91	2.794
106,892,648	1.727	2007	8,810.14	3.63	2.102
108,707,278	1.698	2008	8,942.35	1.5	0.884
110,521,908	1.669	2009	8,398.75	-6.08	-3.642
112,336,538	1.642	2010	8,860.70	5.5	3.350
113,467,386	1.007	2011			
114,598,234	0.997	2012			

Elaboración propia en base a las EHM, Tomo I y II, 2010.

CUADRO 2.- Población total en México, periodo presidencial: 1934 – 2012.

Presidente	Periodo	Promedio sexenal	Tasa Crecimiento
Lázaro Cárdenas	1935 - 1940	310,083	1.671
Manuel Ávila Camacho	1941 - 1946	613,747	2.904
Miguel Alemán Valdés	1947 - 1952	713,568	2.848
Adolfo Ruiz Cortines	1953 - 1958	913,211	3.063
Adolfo López Mateos	1958 - 1964	1,191,211	3.313
Gustavo Díaz Ordaz	1965- 1970	1,330,211	3.061
Luis Echeverría Álvarez	1971 - 1976	1,862,160	3.534
José López Portillo	1977 - 1982	1,721,533	2.709
Miguel de la Madrid Hurtado	1983 - 1988	1,440,281	1.966
Carlos Salinas de Gortari	1989 - 1994	1,801,246	2.177
Ernesto Zedillo Ponce de León	1995 - 2000	1,384,475	1.496
Vicente Fox Quezada	2001 - 2006	1,265,768	1.258
Felipe Calderón Hinojosa	2007 - 2012	1,602,888	1.471

Elaboración propia en base a las EHM, Tomo I y II, 2010.

CUADRO 3.- Población promedio anual total en México: censos poblacionales: 1900 – 2012.

Periodo	Promedio censo	Tasa crecimiento
1900 – 1910	155,310	1.091
1911 – 1921	-75,054	-0.508
1922 – 1930	246,438	1.611
1931 – 1940	310,083	1.732
1941 – 1950	613,747	2.755
1951 – 1960	913,211	3.078
1961 – 1970	1,330,211	3.280
1971 – 1980	1,862,160	3.320
1981 – 1990	1,440,281	1.970
1991 – 2000	1,623,377	1.839
2001 – 2012	1,485,313	1.429

Elaboración propia en base a las EHM, Tomo I y II, 2010.

CUADRO 4.- Tasa de dependencia y tasa de dependencia alterna en México, 1895 – 2005.

Año	Fuerza Trabajo	Dependientes				Tasa de	Tasa de
	(16-65)	0 -14 y > 65	PEA	PNOEA	Pocupada	dependencia 1	dependencia 2
1895	7,114,499	5,517,929	4,942,232	2,172,267	4,761,914	77.559	115.876
1900	7,768,731	6,127,668	5,359,764	2,408,967	5,131,051	78.876	119.423
1910	8,422,962	6,737,407	5,581,293	2,841,669	5,337,889	79.989	126.219
1921	8,314,552	6,020,228	4,883,561	3,430,991	4,883,561	72.406	123.275
1930	9,571,034	6,981,688	5,165,803	4,405,231	5,165,803	72.946	135.152
1940	10,966,375	8,687,177	5,858,116	5,108,259	5,858,116	79.216	148.293
1950	14,123,595	11,667,422	8,272,093	5,851,502	8,272,093	82.609	141.046
1960	18,162,444	16,760,685	11,253,297	6,909,147	11,332,016	92.282	147.906
1970	24,147,173	24,078,065	12,955,057	11,192,116	12,955,057	99.714	185.858
1980	35,366,290	31,480,543	22,066,084	13,300,206	21,393,250	89.013	147.152
1990	46,234,035	35,015,610	24,063,283	22,170,752	23,403,413	75.736	149.618
1995	54,654,036	36,504,254	35,844,545	18,809,491	32,937,529	66.792	110.829
2000	58,092,327	39,391,085	40,161,543	17,930,784	39,502,200	67.808	99.719
2005	63,086,205	40,177,183	42,274,306	20,811,899	40,791,800	63.686	98.493

Elaboración propia en base a las EHM, Tomo I y II, 2010.

CUADRO 5.- PIB y Tasa de Desarrollo por Modelos Económicos Generales y por Sexenios, 1934 – 2006.

Modelo	Periodo	PIB	Tasa de Desarrollo
		Promedio total	Promedio total
Estatal	1934 - 1981	6.146	2.184
Neoliberal	1982 - 2010	2.422	1.546
Presidente	Periodo	PIB Sexenio	Tasa de Desarrollo
Lázaro Cárdenas	1935 - 1940	4.540	2.684
Manuel Ávila Camacho	1941 - 1946	6.155	2.109
Miguel Alemán Valdés	1947 - 1952	5.787	2.088
Adolfo Ruiz Cortines	1953 - 1958	6.415	2.114
Adolfo López Mateos	1958 - 1964	6.408	1.969
Gustavo Díaz Ordaz	1965 - 1970	6.240	2.042
Luis Echeverría Álvarez	1971 - 1976	5.965	1.689
José López Portillo	1977 - 1982	6.548	2.375
Miguel de la Madrid Hurtado	1983 - 1988	0.338	0.184
Carlos Salinas de Gortari	1989 - 1994	3.907	1.853
Ernesto Zedillo Ponce de León	1995 - 2000	3.512	2.902
Vicente Fox Quezada	2001 - 2006	2.392	
Felipe Calderón Hinojosa	2007 - 2012		

Elaboración propia en base a las EHM, Tomo I y II, 2010.

CUADRO 7.- Evolución de las localidades en México, 1895 – 2005.

Urbanización	Localidades de más de 15000		habitantes en 1878	
			CON POBLACION DE 50 000 A	CON POBLACION DE 100 000 Y MAS HABITANTES
CON POBLACION DE 15 000 A				
49 999 HABITANTES			99 999 HABITANTES	Y MAS HABITANTES
AGUASCALIENTES	OAXACA	SAN LUIS POTOSI	GUANAJUATO	DISTRITO FEDERAL
1.- Aguascalientes	27.- Oaxaca	30.- Ciudad del Maíz	46.- Guanajuato	50.- México, D. F.
		31.- Mexquitic	47.- León de los Aldama	
CAMPECHE	QUERETARO	32.- Río Verde		
2.- Campeche	28.- Querétaro	33.- Santa Ma. del Río	JALISCO	
	29.- San Juan del Río		48.- Guadalajara	
COAHUILA		SINALOA		
3.- Saltillo	HIDALGO	34.- Culiacán	SAN LUIS POTOSI	
	12.- Huejutla	35.- Mazatlán	49.- San Luis Potosí	
COLIMA		36.- Sinaloa de Leyva		
4.- Colima	JALISCO			
	13.- Atotonilco	TABASCO		
DURANGO	14.- Autlán	37.- San Juan Bautista		
5.- Victoria de Durango	15.- Encarnación	(Villahermosa)		
	16.- La Barca			
GUANAJUATO	17.- Lagos de Moreno	VERACRUZ		
6.- Acámbaro	18.- Ocotlán	38.- Veracruz		
7.- Dolores Hidalgo	19.- San Juan de los Lagos			
8.- Salamanca	20.- Teocaltiche	YUCATAN		
9.- San Felipe		39.- Mérida		
10.- San Miguel de Allende	MICHOACAN			
	21.- Huetamo de Nuñez	ZACATECAS		
GUERRERO	22.- Jiquilpan de Juárez	40.- Fresnillo		
11.- Chilapa de Alvarez	23.- Morelia	41.- Nochistlán de Mejía		
	24.- Puruándiro	42.- Pinos		
HIDALGO		43.- Sombbrero		
12.- Huejutla	MORELOS	44.- Villanueva		
	25.- Cuernavaca	45.- Zacatecas		
	NUEVO LEON			
	26.- Monterrey			

FUENTE: Luis Unikel, et. al. El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras. El Colegio de México. México, 1976.

En México en el año de 1878 existía sólo una población con más de 100,000 habitantes y era la ciudad de México D.F.

En México en el año de 1878 existían cuatro ciudades que contaban con una población entre 50,000 y 99,999. Estas ciudades eran Guanajuato, León de los Aldama, Guadalajara y San Luis Potosí.

En México en el año de 1878 existían 45 ciudades que contaban con una población entre 15,000 y 49,999, como se muestra en el cuadro.

Urbanización				
Localidades de más de 15 000 habitantes en 1900				
CON POBLACION DE 15 000 A 49 999 HABITANTES		CON POBLACION DE 50 000 A 99 999 HABITANTES		CON POBLACION DE 100 000 Y MAS HABITANTES
AGUASCALIENTES	GUANAJUATO	QUERETARO	GUANAJUATO	DISTRITO FEDERAL
1.- Aguascalientes	8.- Celaya	20.- Querétaro	28.- León de los Aldama	32.- México, D. F.
	9.- Guanajuato			
CAMPECHE	10.- Irapuato	SINALOA	NUEVO LEON	JALISCO
2.- Campeche	11.- San Francisco del Rincón	21.- Mazatlán	29.- Monterrey	33.- Guadalajara
	12.- Silao			
COAHUILA		TAMAULIPAS	PUEBLA	
3.- Saltillo	HIDALGO	22.- Tampico	30.- Puebla de Zaragoza	
	13.- Pachuca de Soto			
COLIMA		VERACRUZ	SAN LUIS POTOSI	
4.- Colima	JALISCO	23.- Xalapa Enriquez	31.- San Luis Potosí	
	14.- Ciudad Guzmán	24.- Orizaba		
CHIHUAHUA	15.- Lagos de Moreno	25.- Veracruz		
5.- Chihuahua				
	MEXICO	YUCATAN		
DISTRITO FEDERAL	16.- Toluca	26.- Mérida		
6.- Tacubaya				
	MICHOACAN	ZACATECAS		
DURANGO	17.- Morelia	27.- Zacatecas		
7.- Durango				
	NAYARIT			
	18.- Tepic			
	OAXACA			
	19.- Oaxaca			

FUENTE: Luis Unikel, et. al. El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras. El Colegio de México. México, 1976.

En México en el año de 1900 existían dos con una población con más de 100,000 habitantes y eran la ciudad de México D.F. y Guadalajara.

En México en el año de 1900 existían cuatro ciudades que contaban con una población entre 50,000 y 99,999. Estas ciudades eran León de los Aldama, Monterrey, Puebla de Zaragoza y San Luis Potosí.

En México en el año de 1900 existían 27 ciudades que contaban con una población entre 15,000 y 49,999, como se muestra en el cuadro.

Urbanización					
Localidades de más de 15 000 habitantes en 1940					
CON POBLACION DE 15 000 A 49 999 HABITANTES		CON POBLACION DE 50 000 A 99 999 HABITANTES		CON POBLACION DE 100 000 A 499 999 HABITANTES	
CON POBLACION DE 15 000 A 49 999 HABITANTES		CON POBLACION DE 50 000 A 99 999 HABITANTES		CON POBLACION DE 100 000 A 499 999 HABITANTES	
BAJA CALIFORNIA NORTE	GUANAJUATO	QUERETARO	AGUASCALIENTES	COAHUILA	DISTRITO FEDERAL
1.- Mexicali	15.- Acámbaro	28.- Querétaro	42.- Aguascalientes	50.- Torreón	55.- México, D. F.
2.- Tijuana	16.- Celaya				
	17.- Guanajuato	SAN LUIS POTOSI	CHIHUAHUA	JALISCO	
CAMPECHE	18.- Irapuato	29.- Matehuala	43.- Chihuahua	51.- Guadalajara	
3.- Campeche					
		SINALOA	GUANAJUATO	NUEVO LEON	
COAHUILA	JALISCO	30.- Culiacán	44.- León	52.- Monterrey	
4.- Nueva Rosita	19.- Ciudad Guzmán	31.- Mazatlán			
5.- Parras de la Fuente			HIDALGO	PUEBLA	
6.- Piedras Negras	MEXICO	SONORA	45.- Pachuca	53.- Puebla de Zaragoza	
7.- Saltillo	20.- Toluca	32.- Hermosillo			
8.- San Pedro de las Colonias			SAN LUIS POTOSI	TAMAULIPAS	
	MICHOACAN	TABASCO	46.- San Luis Potosí	54.- Tampico	
COLIMA	21.- Morelia	33.- Villahermosa			
9.- Colima	22.- Uruapan		VERACRUZ		
	23.- Zamora	TAMAULIPAS	47.- Orizaba		
CHIHUAHUA		34.- Ciudad Victoria	48.- Veracruz		
10.- Ciudad Juárez	NAYARIT	35.- Matamoros			
11.- Hidalgo del Parral	24.- Tepic	36.- Nuevo Laredo	YUCATAN		
			49.- Mérida		
CHIAPAS	OAXACA	VERACRUZ			
12.- Tapachula	25.- Oaxaca	37.- Córdoba			
13.- Tuxtla Gutiérrez		38.- Xalapa Enriquez			
	PUEBLA	39.- Minatitlán			
CHIAPAS	26.- Atlixco				
12.- Tapachula	27.- Tehuacán	ZACATECAS			
13.- Tuxtla Gutiérrez		40.- Fresnillo			
		41.- Zacatecas			
DURANGO					
14.- Victoria de Durango					

FUENTE: Luis Unikel, et. al. El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras. El Colegio de México. México, 1976.

En México en el año de 1940 existía sólo una población con más de 1,000,000 habitantes y era la ciudad de México D.F.

En México en el año de 1940 existían cinco ciudades que contaban con una población entre 100,000 y 499,999. Estas ciudades eran Torreón, Guadalajara, Monterrey, Puebla de Zaragoza y Tampico.

En México en el año de 1940 existían ocho ciudades que contaban con una población entre 50,000 y 99,999. Estas ciudades son: Aguascalientes, Chihuahua, León, Pachuca, San Luis Potosí, Orizaba, Veracruz y Mérida.

En México en el año de 1940 existían 41 ciudades que contaban con una población entre 15,000 y 49,999, como se muestra en el cuadro.

Urbanización						
Localidades de más de 15 000 habitantes en 1960						
CON POBLACION DE 15 000 A 49 999 HABITANTES		CON POBLACION DE 50 000 A 99 999 HABITANTES	CON POBLACION DE 100 000 A 499 999 HABITANTES	CON POBLACION DE 500 000 A 999 999 HABITANTES	CON POBLACION DE 1,000 000 Y MAS HABITANTES	
BAJA CALIFORNIA	GUERRERO	PUEBLA	COAHUILA	AGUASCALIENTES	JALISCO	DISTRITO FEDERAL
1.- Ensenada	29.- Acapulco de Juárez	55.- Acajete	1.- Saltillo	22.- Aguascalientes	35.- Guadalajara	37.- México, D. F.
	30.- Chilpancingo de los Bravo	56.- Atlixco				
BAJA CALIFORNIA SUR	31.- Iguala de la Independencia	57.- Izúcar de Matamoros	DURANGO	BAJA CALIFORNIA	NUEVO LEON	
2.- Loreto		58.- Tehuacán	2.- Durango	23.- Mexicali	36.- Monterrey	
3.- La Paz		59.- Teziutlán	3.- Gómez Palacio	24.- Tijuana		
CAMPECHE	HIDALGO	SAN LUIS POTOSI				
4.- Campeche	32.- Tula de Allende	60.- Ciudad Valles	GUANAJUATO	COAHUILA		
5.- Ciudad del Carmen	33.- Tulancingo de Bravo	61.- Matehuala	4.- Celaya	25.- Torreón		
			5.- Irapuato			
COAHUILA		SINALOA		CHIHUAHUA		
6.- Ciudad Acuña	JALISCO	62.- Los Mochis		26.- Chihuahua		
7.- Monclova	34.- Ameca	63.- Guasave	HIDALGO	27.- Ciudad Juárez		
8.- Parras de la Fuente	35.- Arandas		6.- Pachuca de Soto			
9.- Piedras Negras	36.- Autlán de Navarro	SONORA				
10.- San Pedro de las Colonias	37.- La Barca	64.- Agua Prieta	MEXICO	GUANAJUATO		
	38.- Ciudad Guzmán	65.- Cananea	7.- Toluca de Lerdo	28.- León de los Aldama		
COLIMA	39.- Lagos de Moreno	66.- Empalme				
11.- Colima	40.- Ocotlán	67.- Guaymas de Zaragoza	NAYARIT	MICHOACAN		
12.- Manzanillo	41.- Tepatlán de Morelos	68.- Navojoa	8.- Tepic	29.- Morelia		
13.- Tecmán	42.- Tlaquepaque	69.- Nogales				
	43.- Zapopan	70.- San Luis Río Colorado	OAXACA	PUEBLA		
CHIAPAS			9.- Oaxaca de Juárez	30.- Puebla de Zaragoza		
14.- Comitán de Domínguez						
15.- San Cristóbal de las Casas	MEXICO	TAMAULIPAS	QUERETARO	SAN LUIS POTOSI		
16.- Tapachula	44.- Tlalnepantla	71.- Ciudad Mante	10.- Querétaro	31.- San Luis Potosí		
17.- Tuxtla Gutiérrez		72.- Valle Hermoso				
CHIHUAHUA	MICHOACAN	VERACRUZ	SINALOA	TAMAULIPAS		
18.- Santa Rosalía de Camargo	45.- Apatzingán de la Constitución	73.- Coatepec	11.- Culiacán de Rosales	32.- Tampico		
19.- Delicias	46.- Ciudad Hidalgo	74.- Coatzacoalcos	12.- Mazatlán			
20.- Santa Bárbara	47.- La Piedad de Cabadas	75.- Cosamaloapan de Carpio	SONORA	VERACRUZ		
	48.- Sahuayo de Morelos	76.- Minatitlán	13.- Ciudad Obregón	33.- Veracruz		
	49.- Zacapu	77.- Papantla de Olarte	14.- Hermosillo	YUCATAN		
DURANGO	50.- Zamora	78.- Poza Rica de Hidalgo		34.- Mérida		
21.- Ciudad Lerdo		79.- San Andrés Tuxtla	TABASCO			

8.- Piedras Negras		SINALOA	7.- Tapachula	32.- Chihuahua
9.- Sabinas	MEXICO	88.- Escuinapa	8.- Tuxtla Gutiérrez	
10.- San Pedro de las Colonias	52.- Amecameca de Juárez	89.- Guamúchil		DURANGO
11.- Villa de Acuña	53.- Texcoco de Mora	90.- Guasave		33.- Victoria de Durango
			CHIHUAHUA	
COLIMA	MICHOACAN	SONORA	5.- Hidalgo del Parral	GUERRERO
12.- Manzanillo	54.- Apatzingán de la Constitución	91.- Agua Prieta	6.- Delicias	34.- Acapulco de Juárez
13.- Tecmán	55.- Ciudad Hidalgo	92.- Caborca		
	56.- Jacona de Plancarte	93.- Cananea	GUANAJUATO	GUANAJUATO
CHIAPAS	57.- Jiquilpan de Juárez	94.- Empalme	9.- Celaya	35.- Irapuato
19.- Comitán de Domínguez	58.- La Piedad de Cabadas	95.- Huatabampo	10.- Salamanca	36.- León de los Aldama
20.- Huixtla	59.- Los Reyes de Salgado	96.- Navojoa		
21.- San Cristóbal de las Casas	60.- Pátzcuaro		HIDALGO	MEXICO
22.- Tonalá	61.- Sahuayo de Morelos	TABASCO	11.- Pachuca de Soto	37.- Toluca de Lerdo
23.- Venustiano Carranza	62.- Zacapu	97.- Cárdenas		
	63.- Zitácuaro		MICHOACAN	MICHOACAN
		TAMAULIPAS	12.- Uruapan	38.- Morelia
CHIHUAHUA		98.- Río Bravo	13.- Zamora de Hidalgo	
14.- Casas Grandes	MORELOS	99.- Valle Hermoso		MORELOS
15.- Santa Rosalía de Camargo	64.- Zacatepec			39.- Cuernavaca
16.- Cuauhtémoc		TLAXCALA	MORELOS	
17.- José Mariano Jiménez	NAYARIT	100.- Apizaco	14.- Cuautla	OAXACA
18.- Santa Bárbara	65.- Santiago Ixcuintla	101.- Huamantla		40.- Oaxaca de Juárez
	66.- Tuxpan	102.- Villa Vicente Guerrero	NAYARIT	
			15.- Tepic	QUERETARO
GUANAJUATO		VERACRUZ		41.- Querétaro
27.- Acámbaro	NUEVO LEON	103.- Acayucan	SINALOA	
28.- San Miguel de Allende	67.- Montemorelos	104.- Agua Dulce	16.- Los Mochis	SAN LUIS POTOSI
29.- Cortazar	68.- Linares	105.- Alvarado		42.- San Luis Potosí
30.- Dolores Hidalgo	69.- Sabinas Hidalgo	106.- Cerro Azul	SONORA	
31.- Guanajuato		107.- Coatepec	17.- Guaymas de Zaragoza	SINALOA
32.- Moreleón	OAXACA	108.- Cosama-loapan de Carpio	18.- Nogales	43.- Culiacán de Rosales
33.- Salvatierra	70.- Juchitán de Zaragoza	109.- Jaltipan de Morelos	19.- San Luis Río Colorado	44.- Mazatlán
34.- San Francisco del Rincón	71.- Loma Bonita	110.- Las Choapas		
35.- Santa Cruz de J. Rosas	72.- Salina Cruz	111.- Martínez de la Torre	TAMAULIPAS	SONORA
36.- Silao	73.- San Juan Bautista Tuxtepec	112.- Papanitla de Olarte	20.- Ciudad Mante	45.- Ciudad Obregón
37.- Valle de Santiago	74.- Santo Domingo Tehuantepec	113.- San Andrés Tuxtla	21.- Ciudad Victoria	46.- Hermosillo
		114.- Tierra Blanca		
		115.- Tuxpan de Rodríguez Cano	VERACRUZ	TABASCO
GUERRERO	PUEBLA		22.- Coatzacoalcos	47.- Villahermosa
24.- Chilpancingo de los Bravo	75.- Atlixco	YUCATAN	23.- Córdoba	
25.- Iguala de la Independencia	76.- Huauchinango	116.- Progreso	24.- Minatitlán	TAMAULIPAS
26.- Taxco de Alarcon+A24	77.- Izúcar de Matamoros	117.- Tizimín		48.- Matamoros
	78.- San Martín Texmelucan		ZACATECAS	49.- Nuevo Laredo

En México en el año de 1970 existían tres ciudades con una población de más 1,000,000 habitantes y eran la ciudades de D.F, Guadalajara y Monterrey

En México en el año de 1970 existía sólo una ciudad que contaban con una población entre 500,000 y 999,999, Puebla de Zaragoza, como se muestra en el cuadro.

En México en el año de 1970 existían 29 ciudades que contaban con una población entre 100,000 y 499,999, como se muestra en el cuadro.

En México en el año de 1970 existían 24 ciudades que contaban con una población entre 50,000 y 99,999, como se muestra en el cuadro.

En México en el año de 1970 existían 117 ciudades que contaban con una población entre 15,000 y 49,999, como se muestra en el cuadro.

Urbanización														
Localidades de más de 15 000 habitantes en 1980														
CON POBLACION DE 15 000	CON POBLACION DE 20 000 HASTA 49 999 HABITANTES			CON POBLACION DE 50 000	CON POBLACION DE 100 000	CON POBLACION DE 100 000	CON POBLACION DE 100 000	CON POBLACION DE 100 000	CON POBLACION DE 100 000	CON POBLACION DE 100 000	CON POBLACION DE 100 000	CON POBLACION DE 100 000	CON POBLACION DE 100 000	CON POBLACION DE 100 000
A 19 999 HABITANTES	A 49 999 HABITANTES			A 99 999 HABITANTES	A 99 999 HABITANTES	A 99 999 HABITANTES	A 99 999 HABITANTES	A 99 999 HABITANTES	A 99 999 HABITANTES	A 99 999 HABITANTES	A 99 999 HABITANTES	A 99 999 HABITANTES	A 99 999 HABITANTES	A 99 999 HABITANTES
AGUASCALIENTES	HIDALGO	QUERETARO	BAJA CALIFORNIA SUR	HIDALGO	NAYARIT	195.- Huimanguillo	238.- Valladolid	MORELOS	AGUASCALIENTES	MICHOACAN	54.- Tampico	AGUASCALIENTES	CHIHUAHUA	MEXICO, D. F.
1.- Calvillo	32.- Mexiquihuala de Juárez	66.- Tamaquiapan	89.- Ciudad Constitución	123.- Actopan	163.- Tuxpan	196.- Macuspá	197.- Tenosique de Pino Suárez	1.- Ciudad del Carmen	29.- Jutepec	28.- Morelia	55.- Ciudad Victoria	1.- Aguascalientes	28.- Morelia	55.- Ciudad Victoria
2.- Pabellón de Arteaga				124.- Apan			ZACATECAS	30.- Texcoco		29.- Uruapan		66.- Juárez		
3.- Rincón de Romos	JALISCO	SAN LUIS POTOSI	CAMPECHE	HUEJUALA DE REYES	NUEVO LEON	125.- Huejula de Reyes	126.- Ixmiquilpan	COAHUILA	BAJA CALIFORNIA SUR	30.- Zamora de Hidalgo	VERACRUZ	JALISCO	JALISCO	JALISCO
	33.- Chapala	67.- Tamaunchale	90.- Escárcega	126.- Ixmiquilpan	164.- Cadereyta de Jiménez	165.- Linares	166.- Monterrey	2.- Acuña	2.- La Paz	31.- Zamora de Hidalgo	56.- Coatzacoalcos	74.- Guadalupe	74.- Guadalupe	74.- Guadalupe
4.- San José del Cabo	BAJA CALIFORNIA SUR	SONORA	COAHUILA	127.- Tepic del Río Ocampo	128.- Tecuantepec de Aldama	129.- Tizayuca	167.- Cd. Sabinas Hidalgo	3.- Ciudad Frontera	31.- Ciudad General Escobedo	MORELOS	57.- Córdoba	67.- León de los Aldama	67.- León de los Aldama	67.- León de los Aldama
	34.- Encarnación de Díaz	35.- El Grullo		128.- Tecuantepec de Aldama	129.- Tizayuca	167.- Cd. Sabinas Hidalgo	200.- San Fernando	4.- Piedras Negras	CAMPECHE	31.- Cuautla	58.- Xalapa Enriquez			MEXICO
	36.- Jalostotitlán	68.- Esperanza	91.- Francisco I. Madero	130.- Tula de Allende	201.- Valle Hermoso			OAXACA	3.- Campeche	32.- Cuernavaca	59.- Minatitlán	75.- Ecatepec de Morelos	75.- Ecatepec de Morelos	75.- Ecatepec de Morelos
CAMPECHE	37.- San Miguel el Alto	69.- Magdalena de Kino	92.- Matamoros							32.- Cuernavaca	59.- Minatitlán	68.- Acapulco de Juárez	68.- Acapulco de Juárez	76.- Ciudad Nezahualcóyotl
5.- Champotón	38.- Tamazula de Gordiano	39.- Teocalli	93.- Múzquiz	OAXACA	COLIMA	33.- Salina Cruz	COLIMA	33.- Salina Cruz	COAHUILA	NAYARIT	61.- Poza Rica de Hidalgo	62.- Veracruz	62.- Veracruz	62.- Veracruz
	40.- Tequila	70.- Frontera	94.- Parras de la Fuente	JALISCO	168.- Ciudad Ixtepic	169.- Huajuapán de León	170.- Loma Bonita	5.- Manzanillo	4.- Monclova	33.- Tepic	62.- Veracruz	JALISCO	NUEVO LEON	NUEVO LEON
COAHUILA	40.- Tequila	70.- Frontera	95.- Sabinas	131.- Ameca	169.- Huajuapán de León	170.- Loma Bonita	171.- Santa Ana Chautempan	6.- Tecmán	PUEBLA	5.- Saltilo	69.- Zapopan	77.- Monterrey	77.- Monterrey	77.- Monterrey
6.- Allende	41.- Zapotlaneo	71.- Paraiso	96.- Rosita	132.- Arandas	172.- Santa Lucía del Camino	173.- Santo Domingo Tehuantepec	206.- Villa Vicente Guerrero			34.- Atlixco	6.- Torreón	NUEVO LEON	YUCATAN	YUCATAN
7.- Castaños	42.- Ocoyoacac	72.- Teapa	97.- San Pedro de las Colónias	133.- Atotonilco el Alto	134.- Aulán de Navarro	135.- La Barca	207.- Zacatelco			35.- San Martín Texmelucan	34.- Ciudad Apodaca	63.- Mérida	MEXICO	PUEBLA
	43.- Tejuapilco de Hidalgo	73.- Ciudad Alemán	98.- Villa de Alvarez	136.- San Juan de los Lagos	137.- Sayula					35.- San Pedro Garza García	36.- San Nicolás de los Garza	70.- Naucalpan de Juárez	70.- Naucalpan de Juárez	78.- Puebla de Zaragoza
8.- Ramos Arizpe	MEXICO	TAMAULIPAS	COLIMA	135.- La Barca	137.- Sayula					36.- San Pedro Cholula	7.- Colima	ZACATECAS	71.- Tlalne-pantla de Baz	78.- Puebla de Zaragoza
9.- San Buenaventura	44.- Tultitlán de Mariano Escobedo	74.- Conila	99.- Arriaga	140.- Zapotitlán	176.- Izcúcar de Matamoros	177.- Teziutlán				37.- Chetumal	8.- Chiapas	OAXACA	NUEVO LEON	NUEVO LEON
	45.- Valle de Bravo	74.- Conila	99.- Arriaga	140.- Zapotitlán	176.- Izcúcar de Matamoros	177.- Teziutlán				8.- Cuauhtémoc	37.- Chetumal	8.- Tapachula	37.- Oaxaca de Juárez	72.- Guadalupe
10.- Ciudad de Armería	45.- Valle de Bravo	74.- Conila	99.- Arriaga	140.- Zapotitlán	176.- Izcúcar de Matamoros	177.- Teziutlán				9.- Delicias	8.- Tapachula	37.- Oaxaca de Juárez	72.- Guadalupe	72.- Guadalupe
	46.- Huetamo de Núñez	VERACRUZ	100.- Cimatapa de Figueroa	140.- Zapotitlán	176.- Izcúcar de Matamoros	177.- Teziutlán				10.- Hidalgo del Parral	9.- Tuxtla Gutiérrez	PUEBLA		
11.- Chiapa de Corzo	46.- Huetamo de Núñez	VERACRUZ	101.- Comitán de Domínguez	140.- Zapotitlán	176.- Izcúcar de Matamoros	177.- Teziutlán				38.- San Juan del Río			38.- Tehuacán	38.- Tehuacán

12.- Palenque	47.- Tacámbaro de Codallos	75.- Naranjos	102.- Ocozocoautla de Espinoza		178.- Jicotépec de Juárez	211.- Catermaco	11.- Acámbaro	SAN LUIS POTOSÍ	10.- Victoria de Durango	
13.- Reforma	48.- Tangancicuar de Arista	76.- Carlos A. Carrillo	103.- Tonalá	MEXICO	179.- Zacatlán	212.- Cerro Azul	12.- Guanajuato	39.- Ciudad Valles	11.- Gómez Palacio	QUERETARO
	49.- Yurécuaro	77.- Fortín de las Flores		141.- Amecameca de Juárez		213.- Coatepec	13.- San Francisco del Rincón	40.- Matehuala		39.- Querétaro
CHIHUAHUA		78.- Isla	CHIHUAHUA	142.- Coyotepec	QUINTANA ROO	214.- Coatzacoatlán	14.- Silao		GUANAJUATO	
14.- Pedro Meoqui	MORELOS	79.- Lerdo de Tejada	104.- Santa Rosalía de Camargo	143.- Cuauhtlán Izcalli	180.- Cozumel	215.- Cosamaloapan de Carpio	15.- Valle de Santiago	SONORA	12.- Celaya	QUINTANA ROO
15.- Manuel de Ojunga	50.- Emiliano Zapata	80.- Misantla	105.- José Mariano Jiménez	144.- Melchor Ocampo		216.- Cosolacoaque		41.- Heróica Guaymas de Zaragoza	13.- Irapuato	40.- Cancún
	51.- Puente de Ixtla	81.- Tres Valles	106.- Casas Grandes	145.- San Mateo Atenco	QUERETARO	217.- Las Choapas		42.- Navojoa	14.- Salamanca	
DURANGO	52.- Tiaquiutlanango			146.- Tenancingo	181.- El Pueblito	218.- Huatusco de Chichueltar	16.- Chilpancingo de los Bravos	43.- San Luis Río Colorado		SAN LUIS POTOSÍ
16.- El Salto		YUCATAN	DURANGO	147.- Teoloyucan		219.- Jalpitan de Morelos	17.- Iguala de la Independencia			41.- San Luis Potosí
17.- Santiago Papasquiaro	NAYARIT	82.- Hunucma	107.- Canatlán	148.- Tepozotlán	SAN LUIS POTOSÍ	220.- Martínez de la Torre		TABASCO	HIDALGO	42.- Soledad de Graciano Sánchez
	53.- Acaponeta	83.- Matul de Felipe Carrillo Puerto	108.- Ciudad Lerdo	149.- Santa María Tultepec	182.- Ciudad Fernández	221.- Nogales		44.- Cárdenas	15.- Pachuca de Soto	
	54.- Compostela	84.- Ocotzucab		150.- Zumpango de Ocampo	183.- Ebano	222.- Pánuco		18.- Tulancingo		SINALOA
GUANAJUATO	55.- Ixtlán del Río	85.- Tekax de Alvaro Obregón	GUANAJUATO		184.- Río Verde	223.- Papanita de Ollarte		TAMAULIPAS		43.- Los Mochis
18.- Abasolo	56.- Santiago Ixcuintla		109.- San Miguel Allende			224.- Perote		45.- Ciudad Mante	JALISCO	44.- Culiacán de Rosales
19.- Apaseo el Alto	57.- Tecuala	ZACATECAS	110.- Cortazar	MICHOACAN	SINALOA	225.- Río Blanco	JALISCO	46.- Río Bravo	16.- Tlaquepaque	45.- Mazatlán
20.- Apaseo el Grande		86.- Víctor Rosales	111.- Ciudad Hidalgo	151.- Ciudad Hidalgo	185.- Costa Rica	226.- San Andrés Tuxtla	19.- Lagos de Moreno		17.- Tonalá	
21.- Comonfort	NUEVO LEON	87.- Loreto	112.- Moreleón	152.- Jacona de Plancarte	186.- Escuinapa	227.- Tantoyuca	20.- Ocotlán	VERACRUZ		SONORA
22.- Romita	58.- Allende	88.- Sombrerete	113.- Pénjamo	153.- Jiquilpan de Juárez	187.- Guasave	228.- Alamo	21.- Puerto Vallarta	47.- Tuxpan de Rodríguez Cano		46.- Ciudad Obregón
23.- Villagrán			114.- Salvatierra	154.- Maravatío de Ocampo	188.- Guamúchil	229.- Tierra Blanca	22.- Tepatlán de Morelos		MEXICO	47.- Hermosillo
	OAXACA		115.- San Felipe	155.- Nueva Italia de Ruiz	189.- Navolato	230.- Tapacoyan		ZACATECAS	18.- Ciudad Adolfo López Mateos	48.- Heróica Nogales
GUERRERO	59.- Matías Romero		116.- San Luis de la Paz	156.- Patzcuaro		231.- Aguadulce	MEXICO	48.- Fresnillo	19.- Coacalco de Berriozábal	
24.- Atoyac de Alvarez	60.- Santiago Pinotepa Nacional		117.- Santa Cruz de Juventino Rosas	157.- Puruándiro	SONORA	232.- Nanchital de Lázaro Cárdenas	23.- Chicoaloapan de Juárez		20.- Chalco de Díaz Covarrubias	TABASCO
25.- Chilapa de Alvarez			118.- Uriangato	158.- Los Reyes de Salgado	190.- Agua Prieta			21.- Chimalhuacán	49.- Villahermosa	
26.- Petatlán	PUEBLA		119.- Yuriria	159.- Zacapu	191.- Heróica Caborca	YUCATAN	MICHOACAN	22.- Ixtapaluca		
27.- Ciudad Altamirano	61.- Acatzingo de Hidalgo				192.- Cananea	233.- Kanasin	24.- Apatzingán de la Constitución	23.- Metepec	TAMAULIPAS	
28.- Tecpan de Galeana	62.- Ciudad Serdán	GUERRERO	MORELOS	160.- Joluita de Juárez	193.- Empalme	234.- Progreso	25.- Ciudad Lázaro Cárdenas	24.- Villa Nicolás Romero	50.- Ciudad Madero	
29.- Telooloapan	63.- Huejotzingo		120.- Zihuatanejo			235.- Ticul	26.- La Piedra de Cabadas	25.- Los Reyes Acaquilpan	51.- Heróica Matamoros	
30.- Tixtla de Guerrero	64.- Tecamachalco		121.- Taxco de Alarcón	161.- Yauteppec de Zaragoza	TABASCO	236.- Tizimin	27.- Sahuayo de Morelos	26.- Toluca de Lerdo	52.- Nuevo Laredo	
31.- Zumpango del Río	65.- Tepeaca		122.- Tlapa de Comonfort	162.- Zacatepec de Hidalgo		194.- Comalcalco	28.- Heróica Zitácuaro	27.- Cuauhtlán Izcalli	53.- Reynosa	

FUENTE: INEGI, DGE. X Censo General de Población y Vivienda, México, 1990.

En México en el año de 1990 existían seis ciudades con una población de más 1,000,000 habitantes y eran la ciudades de México D.F, Guadalajara, Ecatepec de Morelos, Ciudad Netzahualcóyotl, Monterrey y Puebla de Zaragoza.

En México en el año de 1990 existían ocho ciudades que contaban con una población entre 500,000 y 999,999. Estas ciudades son: Chihuahua, Juárez, León de los Aldama, Acapulco de Juárez, Zapopan, Naucalpan de Juárez, Tlalnepantla de Baz y Guadalupe.

En México en el año de 1990 existían 64 ciudades que contaban con una población entre 100,000 y 499,999, como se muestra en el cuadro.

En México en el año de 1990 existían 48 ciudades que contaban con una población entre 50,000 y 99,999, como se muestra en el cuadro.

En México en el año de 1990 existían 241 ciudades que contaban con una población entre 20,000 y 49,999, como se muestra en el cuadro.

En México en el año de 1990 existían 88 ciudades que contaban con una población entre 15,000 y 19,999, como se muestra en el cuadro.

Urbanización														
Localidades de más de 15 000 habitantes en 1990														
CON POBLACION DE 15 000	CON POBLACION DE 20 000 HASTA 49 999 HABITANTES										CON POBLACION DE 50 000	CON POBLACION DE 100 000	CON POBLACION DE 500 000	CON POBLACION DE 1 000 000
A 19 999 HABITANTES	BAJA CALIFORNIA SUR										A 99 999 HABITANTES	A 499 999 HABITANTES	A 999 999 HABITANTES	Y MAS HABITANTES
AGUASCALIENTES	HIDALGO	QUERETARO	HIDALGO	NAYARIT	195.- Huamantla	238.- Valladolid	MORELOS	MORELOS	AGUASCALIENTES	MICHOACAN	54.- Tampico	CHIHUAHUA	MEXICO, D. F.	
1.- Calvillo	32.- Mexiquihuala de Juárez	66.- Tequisquiapan	89.- Ciudad Constitución	123.- Actopan	163.- Tuxpan	196.- Mascapaná	1.- Ciudad del Carmen	29.- Jutepec	1.- Aguascalientes	28.- Morelia	55.- Ciudad Victoria	65.- Chihuahua	73.- México, D. F.	
2.- Pabellón de Arteaga				124.- Apan		197.- Tenosique de Pino Suárez	ZACATECAS	30.- Temixco		29.- Uruapan		66.- Juárez		
3.- Rincón de Romos	JALISCO	SAN LUIS POTOSI	CAMPECHE	125.- Huajuilla de Reyes	NUEVO LEON		239.- Guadalupe	COAHUILA	BAJA CALIFORNIA SUR	30.- Zamora de Hidalgo	VERACRUZ		JALISCO	
	33.- Chhapala	67.- Tamazunchale	90.- Escárcega	126.- Ixmiquilpan	164.- Cadereyta de Jiménez	TAMAULI PAS	240.- Jerez de García Salinas	2.- Acuña	NUEVO LEON	2.- La Paz	56.- Coahuila de Zaragoza	GUANAJUATO	74.- Guadalupe	
BAJA CALIFORNIA SUR	34.- Encarnación de Díaz			127.- Tepic del Río Ocampo	165.- Linares	198.- Altamira	241.- Río Grande	3.- Ciudad Frontera		MORELOS	57.- Córdoba	67.- León de los Aldama		
4.- San José del Cabo	35.- El Grullo	SONORA	COAHUILA	128.- Tezontepic de Aldama	166.- Montemorelos	199.- Miramar		4.- Piedras Negras	CAMPECHE	31.- Ciudad General Escobedo	58.- Xalapa Enriquez		MEXICO	
	36.- Jalostotitán	68.- Esperanza	91.- Francisco I. Madero	129.- Tizayuca	167.- Cd. Sabinas Hidalgo	200.- San Fernando			OAXACA	3.- Campeche	32.- Cuernavaca	59.- Minatitlán	75.- Ecatepec de Morelos	
CAMPECHE	37.- San Miguel el Alto	69.- Magdalena de Kino	92.- Matamoros	130.- Tula de Allende		201.- Valle Hermoso		32.- Juchitán de Zaragoza		3.- Campeche	32.- Cuernavaca	60.- Orizaba	68.- Acapulco de Juárez	
5.- Champotón	38.- Tamazula de Gordiano		93.- Muzquiz		OAXACA			33.- Salina Cruz	COAHUILA	NAYARIT	61.- Poza Rica de Hidalgo		76.- Ciudad Nezahualcóyotl	
	39.- Teocalticho	TABASCO	94.- Parras de la Fuente	JALISCO	168.- Ciudad Ixtepac	TLAXCALA		5.- Manzanillo		4.- Monclova	33.- Tepic	62.- Veracruz	JALISCO	
COAHUILA	40.- Tequila	70.- Frontera	95.- Sabinas	131.- Ameca	169.- Huajuapán de León	202.- Apizaco		6.- Tecmán	PUEBLA	5.- Saltillo		69.- Zapopan	77.- Monterrey	
6.- Allende	41.- Zapotlanejo	71.- Paraíso	96.- Nueva Rosita	132.- Arandas	170.- Loma Bonita	203.- Calpulalpan		34.- Atlixco	6.- Torreón	NUEVO LEON	YUCATAN			
7.- Castaños	44.- Teapa	72.- Teapa	97.- San Pedro de las Colónias	133.- Atotonilco el Alto	171.- Santa Cruz Xoxocotlán	204.- Santa Ana Chautempan		35.- San Martín Texmelucan	CHIAPAS	35.- San Martín Texmelucan	34.- Ciudad Apodaca	63.- Mérida	MEXICO	
8.- Ramos Arizpe	MEXICO			134.- Aultán de Navarro	172.- Santa Lucía del Camino	205.- Huamantla		7.- San Cristóbal de las Casas	36.- San Pedro Cholula	COLIMA	35.- San Pedro Garza García	70.- Naucalpan de Juárez	78.- Puebla de Zaragoza	
9.- San Buenaventura	42.- Ocoyoacac	TAMAULI PAS	COLIMA	135.- La Barca	173.- Santo Domingo Tehuantepec	206.- Villa Vicente Guerrero				7.- Colima	36.- San Nicolás de los Garza	ZACATECAS	71.- Tlalnepantla de Baz	
	43.- Tejupilco de Hidalgo	73.- Ciudad Alemán	98.- Villa de Alvarez	136.- San Juan de los Lagos		207.- Zacatelco		8.- Cuauhtémoc	QUINTANA ROO			64.- Zacatecas		
COLIMA	44.- Tultitlán de Mariano Escobedo			137.- Sayula	PUEBLA					37.- Chetumal	OAXACA		NUEVO LEON	
10.- Ciudad de Armería	45.- Valle de Bravo	TLAXCALA	CHIAPAS	138.- Tala	174.- Amozoc de Mota	208.- Acayucan		9.- Delicias		8.- Tapachula	37.- Oaxaca de Juárez		72.- Guadalupe	
		74.- Conlita	99.- Arriaga	139.- Tuxpan	175.- Huachuquillo			10.- Hidalgo del Parral	QUERETARO	9.- Tuxtla Gutiérrez				
CHIAPAS	MICHOACAN		100.- Citalapa de Figueroa	140.- Zapotitlán	176.- Izúcar de Matamoros	209.- Alvarado		38.- San Juan del Río			PUEBLA			

11.- Chiapa de Corzo	46.- Huejutla de Núñez	VERACRUZ	101.- Comitán de Domínguez	177.- Tezuitlán	210.- Ciudad Mendoza	GUANAJUATO	DURANGO	38.- Tehuacán
12.- Palenque	47.- Tacámbaro de Codallos	75.- Naranjos	102.- Ocozacoatlán de Espinoza	178.- Jicotepéc de Juárez	211.- Catemaco	11.- Acámbaro	SAN LUIS POTOSÍ	10.- Victoria de Durango
13.- Reforma	48.- Tangancicuaro de Arista	76.- Carlos A. Carrillo	103.- Tonalá	MEXICO	179.- Zacatlán	12.- Guanajuato	39.- Ciudad Valles	11.- Gómez Palacio
	49.- Yurécuaro	77.- Fortín de las Flores		141.- Amecameca de Juárez	212.- Cerro Azul	13.- San Francisco del Rincón	40.- Matehuala	39.- Querétaro
CHIHUAHUA		78.- Isla	CHIHUAHUA	142.- Coyotepec	214.- Coatzacoatlán	14.- Silao	GUANAJUATO	
14.- Pedro Meoqui	MORELOS	79.- Lerdo de Tejeda	104.- Santa Rosalía de Camargo	143.- Cuauhtitlán	180.- Cozumel	15.- Valle de Santiago	SONORA	12.- Celaya
15.- Manuel de Ojinaga	50.- Emiliano Zapata	80.- Misantla	105.- José Mariano Jiménez	144.- Melchor Ocampo	215.- Cosamaipoan de Carpio		41.- Heroica Guaymas de Zaragoza	40.- Cancún
	51.- Puente de Ixtla	81.- Tres Valles	106.- Nuevo Casas Grandes	145.- San Mateo Atenco	216.- Cosolacoaque	GUERRERO	42.- Navojoa	14.- Salamanca
DURANGO	52.- Tlaqueetango			146.- Tenancingo	217.- Las Choapas	16.- Chilpancingo de los Bravo	43.- San Luis Río Colorado	SAN LUIS POTOSÍ
16.- El Salto		YUCATAN	DURANGO	147.- Teoloyucan	181.- El Pueblito	17.- Iguuala de la Independencia		41.- San Luis Potosí
17.- Santiago Papasquiaro	NAYARIT	82.- Hunucma	107.- Canatlán	148.- Tepotzotlán	SAN LUIS POTOSÍ	220.- Martínez de la Torre	TABASCO	HIDALGO
	53.- Acaponeta	83.- Matul de Felipe Carrillo Puerto	108.- Ciudad Lerdo	149.- Santa María Tultepec	182.- Ciudad Fernández	221.- Nogales	44.- Cárdenas	42.- Soledad de Graciano Sánchez
	54.- Compostela	84.- Oxtutzcab		150.- Zumpango de Ocampo	183.- Ebanu	222.- Pánuco	18.- Tulancingo	SINALOA
GUANAJUATO	55.- Ixtlán del Río	85.- Takax de Alvaro Obregón	GUANAJUATO		184.- Río Verde	223.- Papanitla de Oñate	TAMAULIPAS	43.- Los Mochis
18.- Abasco	56.- Santiago Ixcuintla		109.- San Miguel Allende			224.- Perote	45.- Ciudad Marte	JALISCO
19.- Apaseo el Alto	57.- Tecuala	ZACATECAS	110.- Cortazar	MICHOACAN	SINALOA	225.- Río Blanco	46.- Río Bravo	16.- Tlaquepaque
20.- Apaseo el Grande	86.- Victor Rosales	111.- Dolores Hidalgo	151.- Ciudad Hidalgo	185.- Costa Rica	226.- San Andrés Tuxtla	19.- Lagos de Moreno		17.- Tonalá
21.- Comonfort	NUEVO LEON	87.- Loreto	112.- Morelón	152.- Jacona de Plancarte	186.- Escuinapa	227.- Tantoyuca	20.- Ocotlán	VERACRUZ
22.- Romita	58.- Allende	88.- Sombretete	113.- Pénjamo	153.- Jiquilpan de Juárez	187.- Guasave	228.- Alamo	21.- Puerto Vallarta	SONORA
							47.- Tuxpan de Rodríguez Cano	46.- Ciudad Obregón
23.- Villagrán			114.- Salvatierra	154.- Maravatio de Ocampo	188.- Guamúchil	229.- Tierra Blanca	22.- Tepatlán de Morelos	MEXICO
	OAXACA		115.- San Felipe	155.- Nueva Italia de Ruiz	189.- Navolato	230.- Tiapacoyan		47.- Hermosillo
GUERRERO	59.- Matias Romero		116.- San Luis de la Paz	156.- Pátzcuaro		231.- Aguadulco	48.- Fresnillo	18.- Ciudad Adolfo López Mateos
24.- Atoyac de Álvarez	60.- Santiago Pinotepa Nacional		117.- Santa Cruz de Juventino Rosas	157.- Puruándiro	SONORA	232.- Nanchital de Lázaro Cárdenas	19.- Coacalco de Berriozábal	20.- Chalco de Díaz Covarrubias
25.- Chilapa de Alvarez			118.- Uriangato	158.- Los Reyes de Salgado	190.- Agua Prieta		23.- Chicolapan de Juárez	TABASCO
							21.- Chimalhuacán	49.- Villahermosa
26.- Petatlán	PUEBLA		119.- Yuriria	159.- Zacapu	191.- Heroica Caborca	YUCATAN	22.- Ixtapaluca	
27.- Ciudad Altamirano	61.- Acazingo de Hidalgo				192.- Cananea	23.- Kanasin	23.- Metepec	TAMAULIPAS
28.- Tecpan de Galeana	62.- Ciudad Serdán	GUERRERO	120.- Zihuatanejo	160.- Jujutla de Juárez	193.- Empalme	234.- Progreso	24.- Villa Nicolás Romero	50.- Ciudad Madero
29.- Teloloapan	63.- Huejotzingo						25.- Ciudad Lázaro Cárdenas	51.- Heroica Matamoros
30.- Tixtla de Guerrero	64.- Tecamachalco		121.- Taxco de Alarcón	161.- Yautepec de Zaragoza	TABASCO	235.- Tizimin	26.- Toluca de Lerdo	52.- Nuevo Laredo
31.- Zumpango del Río	65.- Tepeaca		122.- Tlaxiaco de Comonfort	162.- Zacatepec de Hidalgo	194.- Comalcalco	236.- Umán	27.- Heroica Zitácuaro	53.- Reynosa
							28.- Heroica Zitácuaro	

FUENTE: INEGI, DGE, X Censo General de Población y Vivienda, México, 1990.

En México en el año de 1990 existían seis ciudades con una población de más 1,000,000 habitantes y eran la ciudades de México D.F, Guadalajara, Ecatepec de Morelos, Ciudad Netzahualcóyotl, Monterrey y Puebla de Zaragoza.

En México en el año de 1990 existían ocho ciudades que contaban con una población entre 500,000 y 999,999. Estas ciudades son: Chihuahua, Juárez, León de los Aldama, Acapulco de Juárez, Zapopan, Naucalpan de Juárez, Tlalnepantla de Baz y Guadalupe.

En México en el año de 1990 existían 64 ciudades que contaban con una población entre 100,000 y 499,999, como se muestra en el cuadro.

En México en el año de 1990 existían 48 ciudades que contaban con una población entre 50,000 y 99,999, como se muestra en el cuadro.

En México en el año de 1990 existían 241 ciudades que contaban con una población entre 20,000 y 49,999, como se muestra en el cuadro.

En México en el año de 1990 existían 1990 existían 88 ciudades que contaban con una población entre 15,000 y 19,999, como se muestra en el cuadro.

Urbанизación											
Localidades de más de 15 000 habitantes en 1995											
CON POBLACION DE 15 000 A 19 999 HABITANTES			CON POBLACION DE 20 000 HASTA 49 999 HABITANTES			CON POBLACION DE 50 000 A 99 999 HABITANTES					
BAJA CALIFORNIA SUR	29.- Toluca de Lerdo	TABASCO	AGUASCALIENTES	DISTRITO FEDERAL	MEXICO	OAXACA	256.- Teapa	ZACATECAS	COAHUILA	31.- Ciudad Lázaro Cárdenas	
1.- La Paz	30.- Buena Vista	56.- Villahermosa	1.- Aguascalientes	18.- México, D. F.	179.- Tepexpan	220.- Huajuapán de León	257.- Tenosique de Pino Suárez	299.- Víctor Rosales	1.- Ciudad Acuña	32.- La Piedad de Cabadas	
	31.- San Pablo de las Salinas				180.- Amecameca de Juárez	221.- Ixtépec		300.- Jeréz de García Salinas	2.- Frontera	33.- Sahayo de Morelos	
BAJA CALIFORNIA	32.- Xico	TAMAULIPAS	BAJA CALIFORNIA	JALISCO	181.- Coyotepec	222.- Loma Bonita	TAMAULIPAS	301.- Río Grande		34.- Heróica Zitácuaro	
2.- Ensenada		57.- Ciudad Madero	2.- Mexicali	19.- Guadalajara	182.- Cuautitlán	223.- Matías Romero	258.- Altamira		COLIMA		
		58.- Heróica Matamoros	3.- Tijuana		183.- Melchor Ocampo	224.- Santa Cruz Xoxocotlán	259.- San Fernando		3.- Manzanillo	OAXACA	
CAMPECHE	MICHOACAN	59.- Nuevo Laredo	MEXICO		184.- San Mateo Atenco	225.- Santiago Pinotepa Nacional	260.- Valle Hermoso		4.- Tecomán	35.- Juchitán de Zaragoza	
3.- Campeche	33.- Uruapan	60.- Reynosa	COAHUILA	20.- Ecatepec de Morelos	185.- San Martín Azcatepec	226.- Santo Domingo Tehuantepec			5.- Villa de Álvarez	36.- Salina Cruz	
4.- Ciudad del Carmen	34.- Zamora de Hidalgo	61.- Tampico	4.- Saltillo	21.- Ciudad Nezahualcóyotl	186.- Tenancingo de Degollado		TLAXCALA			37.- San Juan Bautista Tuxtepec	
		62.- Ciudad Victoria			187.- Teoloyucan	PUEBLA	261.- Calpulalpan		CHIAPAS		
COAHUILA	MORELOS	CHIHUAHUA	NUEVO LEON		188.- Tepotzotlán	227.- Amozoc de Mota	262.- Santa Ana Chiautempan		6.- Comitán de Domínguez	PUEBLA	
5.- Monclova	35.- Cuautla	5.- Chihuahua	22.- Monterrey		189.- San Pablo Autopan	228.- Huauchinango	263.- Contla		7.- San Cristóbal de las Casas	38.- Atlixco	
6.- Piedras Negras	36.- Cuernavaca	VERACRUZ	6.- Juárez		190.- Tultepec	229.- Izúcar de Matamoros	264.- Huamantla			39.- San Martín Texmelucan	
7.- Torreón	37.- Jiutepec	63.- Coatzacoalcos	PUEBLA		191.- Santiago Teyahualco	230.- San Andrés Cholula	265.- Villa Vicente Guerrero		CHIHUAHUA	40.- Cholula de Rivadabia	
		64.- Córdoba	GUANAJUATO	23.- Puebla de Zaragoza	192.- Fuentes del Valle	231.- Santa María Moyotzingo	266.- Zacatelco		8.- Delicias	41.- Teziutlán	
COLIMA	NAYARIT	65.- Minatitlán	7.- León de los Aldama		193.- Valle de Bravo	232.- Tecamachalco			9.- Hidalgo del Parral		
8.- Colima	38.- Tepic	66.- Orizaba			194.- San Miguel Zinacantepec	233.- Tepeaca	VERACRUZ		QUERETARO		
		67.- Poza Rica de Hidalgo	GUERRERO		195.- Zumpango de Ocampo	234.- Xicotépec de Juárez	267.- Acayucan		DURANGO	42.- San Juan del Río	
CHIAPAS	NUEVO LEON	68.- Veracruz	8.- Acapulco de Juárez			235.- Zacatlán	268.- Agua Dulce		10.- Ciudad Lerdo		
9.- Tapachula	39.- Ciudad Apodaca	69.- Xalapa Enriquez			MICHOACAN		269.- Alvarado		SAN LUIS POTOSÍ		
10.- Tuxtla Gutiérrez	40.- Ciudad General Escobedo		JALISCO		196.- Huetamo de Núñez	QUERETARO	270.- Ciudad Mendoza		GUANAJUATO	43.- Matehuala	
	41.- San Nicolás de los Garza	ZACATECAS	9.- Zapopan		197.- Jacona de Plancarte	236.- El Pueblito	271.- Catemaco		11.- Acámbaro	44.- Río Verde	
DURANGO	42.- San Pedro Garza García	70.- Zacatecas			198.- Jiquilpan de Juárez	237.- Tequisquiapan	272.- Cerro Azul		12.- San Miguel de Allende		
11.- Victoria de Durango	43.- Ciudad Santa Catarina		MEXICO		199.- Las Guacamayas		273.- Las Choapas		13.- Cortazar	SINALOA	

12.- Gómez Palacio		10.- Naucalpan de Juárez	200.- Maravatio de Ocampo	QUITANA ROO	274.- Coatepec	14.- Guanajuato	45.- Guasave
	OAXACA	11.- Tlanepantla de Baz	201.- Nueva Italia de Ruiz	238.- Cozumel	275.- Coatzintla	15.- San Francisco del Rincón	46.- Guamúchil
GUANAJUATO	44.- Oaxaca de Juárez		202.- Pátzcuaro		276.- Cosamaloapan de Carpio	16.- Silao	
13.- Celaya		MICHOACAN	203.- Puruándiro	SAN LUIS POTOSI	277.- Huatusco de Chicuellar	17.- Valle de Santiago	SONORA
14.- Irapuato	PUEBLA	12.- Morelia	204.- Los Reyes de Salgado	239.- Ciudad Fernández	278.- Isla		47.- Agua Prieta
15.- Salamanca	45.- Tehuacán		205.- Zacapu	240.- Ebanó	279.- Ixtaczoquitlán	GUERRERO	48.- Guaymas de Zaragoza
		NUEVO LEON			280.- Jaltipan de Morelos	18.- Iguala de la Independencia	49.- Navojoa
GUERRERO	QUERETARO	13.- Guadalupe	MORELOS	SINALOA	281.- Martínez de la Torre	19.- Zihuatanejo	
16.- Chilpancingo de los Bravo	46.- Querétaro		206.- Emiliano Zapata	241.- Costa Rica	282.- Misantla		TABASCO
		SAN LUIS POTOSI	207.- Jojutla	242.- Escuinapa	283.- Nanchital de Lázaro Cárdenas del Río	HIDALGO	50.- Cárdenas
HIDALGO	QUINTANA ROO	14.- San Luis Potosí	208.- Puente de Ixtla	243.- Gabriel Leyva Solano (Benito Juárez)	284.- Nogales	20.- Tulancingo	
17.- Pachuca de Soto	47.- Cancún		209.- Yauatepec de Zaragoza	244.- General Juan José Ríos	285.- Pánuco		TAMAULIPAS
	48.- Chetumal	SINALOA	210.- Zacatepec de Hidalgo	245.- Navolato	286.- Papanatla de Olarte	JALISCO	51.- Miramar
JALISCO		15.- Culiacán de Rosales			287.- Perote	21.- Ciudad Guzmán	52.- Ciudad Mante
18.- Puerto Vallarta	SAN LUIS POTOSI		NAYARIT	SONORA	288.- Tantoyucan	22.- Lagos de Moreno	53.- Ciudad Río Bravo
19.- Tlaquepaque	49.- Ciudad Valles	SONORA	211.- Ixtlán del Río	246.- Heroica Caborca	289.- Alamo	23.- Ocotlán	
20.- Tonalá	50.- Soledad de Graciano Sánchez	16.- Hermosillo	212.- Tuxpan	247.- Esperanza	290.- Tierra Blanca	24.- Tepatlitlán de Morelos	TLAXCALA
			213.- Xalisco	248.- Cananea	291.- Tlapacoyan		54.- Apizaco
MEXICO	SINALOA	YUCATAN		249.- Empalme		MEXICO	55.- Tlaxcala de Xicohténcatl
21.- Ciudad López Mateos	51.- Los Mochis	17.- Mérida	NUEVO LEON	250.- Huatabampo	YUCATAN	25.- Chalco de Díaz Covarrubias	
22.- Chimalhuacán	52.- Mazatlán		214.- Cadereyta de Jiménez	251.- Puerto Peñasco	292.- Kanasin	26.- Chicoloapan de Juárez	VERACRUZ
23.- San Francisco Coacalco			215.- García		293.- Progreso	27.- Ojo de Agua	56.- Tuxpan de Rodríguez Cano
24.- Cuautitlán Izcalli			216.- Linares	TABASCO	294.- Tekax de Alvaro Obregón	28.- Texcoco de Mora	57.- San Andrés Tuxtla
25.- Ixtapaluca	SONORA		217.- Montemorelos	252.- Comalcalco	295.- Ticul		
26.- Metepec	53.- Ciudad Obregón		218.- Ciudad Sabinas Hidalgo	253.- Huimanguillo	296.- Tizimin	MICHOACAN	ZACATECAS
27.- Villa Nicolás Romero	54.- Heroica Nogales		219.- Santiago	254.- Macuspana	297.- Umán	29.- Apatzingán de la Constitución	58.- Fresnillo
28.- Los Reyes Acaquilpan	55.- San Luis Río Colorado			255.- Paraíso	298.- Valladolid	30.- Ciudad Hidalgo	59.- Guadalupe

FUENTE: INEGI, DGE, XI Censo General de Población y Vivienda, México, 1990.

CON POBLACION DE 100 000		CON POBLACION DE 500 000		CON POBLACION DE 1 000 000	
A 499 999 HABITANTES		A 999 999 HABITANTES		Y MAS HABITANTES	
BAJA CALIFORNIA SUR	29.- Toluca de Lerdo	TABASCO		AGUASCALIENTES	DISTRITO FEDERAL
1.- La Paz	30.- Buena Vista	56.- Villahermosa		1.- Aguascalientes	18.- México, D. F.
BAJA CALIFORNIA	31.- San Pablo de las Salinas				
2.- Ensenada	32.- Xico	TAMAULIPAS		BAJA CALIFORNIA	JALISCO
		57.- Ciudad Madero		2.- Mexicali	19.- Guadalajara
		58.- Heroica Matamoros		3.- Tijuana	
CAMPECHE	MICHOACAN	59.- Nuevo Laredo			MEXICO
3.- Campeche	33.- Uruapan	60.- Reynosa		COAHUILA	20.- Ecatepec de Morelos
4.- Ciudad del Carmen	34.- Zamora de Hidalgo	61.- Tampico		4.- Saltillo	21.- Ciudad Nezahualcóyotl
		62.- Ciudad Victoria			
COAHUILA	MORELOS			CHIHUAHA	NUEVO LEON
5.- Monclova	35.- Cuautla			5.- Chihuahua	22.- Monterrey
6.- Piedras Negras	36.- Cuernavaca	VERACRUZ		6.- Juárez	
7.- Torreón	37.- Jiutepec	63.- Coatzacoalcos			PUEBLA

		64.- Córdoba	GUANAJUATO	23.- Puebla de Zaragoza
COLIMA	NAYARIT	65.- Minatitlán	7.- León de los Aldama	
8.- Colima	38.- Tepic	66.- Orizaba		
		67.- Poza Rica de Hidalgo	GUERRERO	
CHIAPAS	NUEVO LEON	68.- Veracruz	8.- Acapulco de Juárez	
9.- Tapachula	39.- Ciudad Apodaca	69.- Xalapa Enriquez		
10.- Tuxtla Gutiérrez	40.- Ciudad General Escobedo	ZACATECAS	JALISCO	
	41.- San Nicolás de los Garza	9.- Zapopan		
DURANGO	42.- San Pedro Garza García	70.- Zacatecas		
11.- Victoria de Durango	43.- Ciudad Santa Catarina		MEXICO	
12.- Gómez Palacio			10.- Naucalpan de Juárez	
	OAXACA		11.- Tlanepantla de Baz	
GUANAJUATO	44.- Oaxaca de Juárez			
13.- Celaya			MICHOACAN	
14.- Irapuato	PUEBLA		12.- Morelia	
15.- Salamanca	45.- Tehuacán			
			NUEVO LEON	
GUERRERO	QUERETARO		13.- Guadalupe	
16.- Chilpancingo de los Bravo	46.- Querétaro			
			SAN LUIS POTOSI	
HIDALGO	QUINTANA ROO		14.- San Luis Potosi	
17.- Pachuca de Soto	47.- Cancún			
	48.- Chetumal		SINALOA	
JALISCO			15.- Culiacán de Rosales	
18.- Puerto Vallarta	SAN LUIS POTOSI			
19.- Tlaquepaque	49.- Ciudad Valles		SONORA	
20.- Tonalá	50.- Soledad de Graciano Sánchez		16.- Hermosillo	
MEXICO	SINALOA		YUCATAN	
21.- Ciudad López Mateos	51.- Los Mochis		17.- Mérida	
22.- Chimalhuacán	52.- Mazatlán			
23.- San Francisco Coacalco				
24.- Cuautitlán Izcalli				
25.- Ixtapaluca	SONORA			
26.- Metepec	53.- Ciudad Obregón			
27.- Villa Nicolás Romero	54.- Heroica Nogales			
28.- Los Reyes Acaquilpan	55.- San Luis Río Colorado			

En México en el año de 1995 existían seis ciudades con una población de más 1,000,000 habitantes. Eran las ciudades de México, D.F, Guadalajara, Ecatepec de Morelos, Ciudad Netzahualcóyotl, Monterrey y Puebla de Zaragoza.

En México en el año de 1995 existían 17 ciudades que contaban con una población entre 500,000 y 999,999, como se muestra en el cuadro.

En México en el año de 1995 existían 70 ciudades que contaban con una población entre 100,000 y 499,999, como se muestra en el cuadro.

En México en el año de 1995 existían 59 ciudades que contaban con una población entre 50,000 y 99,999, como se muestra en el cuadro.

En México en el año de 1995 existían 301 ciudades que contaban con una población entre 20,000 y 49,999, como se muestra en el cuadro.

En México en el año de 1995 existían 101 ciudades que contaban con una población entre 15,000 y 19,999, como se muestra en el cuadro.

CUADRO 8.- Exportaciones millones de dólares 1934 – 2000.

Año	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES
	MEXICO Millones US\$	MEXICO Millones US\$
1933	121	70
1934	149	93
1935	207	113
1936	188	129
1937	221	171
1938	161	109
1939	150	128
1940	142	132
1941	138	200
1942	168	172
1943	231	212
1944	216	311
1945	258	373
1946	320	601
1947	414	720
1948	560	640
1949	430	440
1950	640	550
1951	530	820
1952	590	810
1953	660	810
1954	780	710
1955	830	870
1956	590	1070
1957	735	1155
1958	736	1129
1959	826	1007
1960	753	1186
1961	930	1139
1962	985	1143
1963	764	1240
1964	1,054	1493

1965	1,145	1560
1966	1,430	1605
1967	1,199	1748
1968	1,145	1960
1969	1,254	2080
1970	1,402	2461
1971	1,504	2407
1972	1,694	2718
1973	2,250	3814
1974	2,958	6057
1975	2,904	6580
1976	3,417	6028
1977	4,167	5489
1978	6,005	8109
1979	11,512	12086
1980	18,031	22144
1981	23,307	28462
1982	24,056	17742
1983	25,953	12476
1984	29,101	16691
1985	26,758	19116
1986	21,803	17573
1987	27,599	19697
1988	30,692	29402
1989	35,171	36400
1990	40,711	43548
1991	42,687	52315
1992	46,196	65050
1993	51,885	68439
1994	60,882	83075
1995	79,542	75858
1996	96,002	93674
1997	110,431	114847
1998	117,459	130948
1999	136,391	148648
2000	166,455	182702

Elaboración propia en base a las EHM, Tomo I y II, 2010.

CUADRO 9.- Tipo de Cambio moneda nacional entre dólar 1934 – 2000.

Modelo	Periodo	Tasa de Desarrollo	PIB
		Promedio total	Promedio total
Estatat	1934 - 1981	2.184	6.146
Neoliberal	1982 - 2010	1.546	2.422
Presidente	Periodo	PIB Sexenio	Tasa de Desarrollo
Lázaro Cárdenas	1935 - 1940	4.540	2.684
Manuel Ávila Camacho	1941 - 1946	6.155	2.109
Miguel Alemán Valdés	1947 - 1952	5.787	2.088
Adolfo Ruiz Cortines	1953 - 1958	6.415	2.114
Adolfo López Mateos	1958 - 1964	6.408	1.969
Gustavo Díaz Ordaz	1965- 1970	6.240	2.042
Luis Echeverría Álvarez	1971 - 1976	5.965	1.689
José López Portillo	1977 - 1982	6.548	2.375
Miguel de la Madrid Hurtado	1983 - 1988	0.338	0.184
Carlos Salinas de Gortari	1989 - 1994	3.907	1.853
Ernesto Zedillo Ponce de León	1995 - 2000	3.512	2.902
Vicente Fox Quezada	2001 - 2006	2.392	
Felipe Calderón Hinojosa	2007 - 2012		

Elaboración propia en base a las EHM, Tomo I y II, 2010.